



ESTE LIBRO
FUE
ESTADO DE
NO SE PUEDE

segundo Comisión de Gobierno: 27 octubre, 1985

Todos l

derretiafe el plomo, falia
 los ojos del idolo deshecho
 en lagrimas; llamauafe este
 dios idolo del zelo, ò de los
 zelos de Dios, porq̄ le prouo-
 caua mucho a enojo. Y afsi di-
 ze el texto: *Vbi erat statū ido-
 bi. Moy lū coeli ad prouocandū: prouo-
 se. in li. cauafe Dios, y enojauafe abra-
 de dire- sandole cō zelos el idolo; por
 Etione que accion tan propia del ver-
 perple- dadero Dios, como era com-
 cor. p. 3 padecerse, y profeguir con
 las lagrimas, no la queria
 ver en deidad fingida, ni en
 dioses falsos: tengo zelos
 desse idolo, quitadmele de
 delante, y lo que me prouo-
 ca a enojo, es, el ver, que quan-
 do empiegan las mugeres a llo-
 rar, profigue el con sus lagri-
 mas, accion propia del verda-
 dero Dios, y no de dioses fal-
 sos. Aora aureis entendido ya
 porque siendo todas las accio-
 nes de la Magdalena perfetas,
 en su conuersion la del llorar
 fue de mediada, *cepit lauare;*
 porque profegua Christo: y el
 llamo a la lamination es por*

mi
 gran
 gar de san
 clarando aquena
 David: *Cadent a la
 mille, & decem milia
 dextris tuis,* caso que deue
 causar assombro, porque
 siendo la mano derecha el lu-
 gar de los faouores de Dios,
 para vno de los que caen de
 aquellos que estan a la ma-
 no siniestra, son diez los
 que se pierden de los que
 tiene Dios a su mano d
 cha. Dize san Chelsofo-
 mo: *De quibus dicit, nisi de
 illis quibus diciturus est Esu-
 riuu enim, & non dedistis
 mihi manducare: sitiui,
 & non dedistis mihi bibere:
 nudus eram, & non operui-
 stis me: hospes, & non col-
 legistis me: infirmus, & in
 carcere, & non visitastis
 me: in tribulatione, & non
 me estis consolati.*
 na milia

Chrysa.
 in ps

Numeros como se con
 las
 Meue el T
 como se con

de

... y el octavo, hasta que cogiã los frutos. Sus palabras son estas. *Respondetur, quod in Tostat. sexto anno tantã copiã frugum q. 11. in Deus dabat indeficiẽter, ut sus Exo. 23 ficeret pro tribus annis, scilicet, pro sexto, & septimo, qui erat annus dimissionis, & pro sequẽti anno, qui erat octauus, ordine cõtinuatus.* Luego segũ elto, bien podemos dezir: *Beati misericordes, quoniam misericordiam consequentur.*

No queria Dios que le ofreciessen animales q̄ no fueren puros: *Nõ offeres mihi animal formiculosum* y dize otra letra: *formiculosum*, no me ofrezcã hormigas de ningun genero q̄ sean, no las quiero: yo pienso que el no querer nuestro Dios le ofreciessen hormigas, es, porque es animal que se opone a todo lo que es misericordia y piedad, supuesto que todo su cuidado es hazer tesoro de trigo, escondiendolo debaxo de la tierra, porque los demas animales, o aues del cielo no participan de...

...o, de la mano...
...passa a la siniestra,
...para vn vengatiuo que
...de la mano siniestra, son
diez los que caen de la mano
derecha, que pudieron compa
decerse, y no se compadecen
para vn deshonesto diez, q̄ pu
dieron hazer limosna, y no la
hizieron: *Cadent à latere tuo
mille, & decem millia à dex
tris tuis.* Notò...
Exo. 23 en el Exodo...
...el septimo año no se
...fen las tierras, sino que
...tregassen a los pobres, para q̄
ellos las sembrassen a su volun
tad de las semillas q̄ ellos qui
tiesen; y lo mas cierto es, que
de lo que se desgranaua el sex
to año quedauan las tierras
sembradas para los pobres; v
sua Dios con ellos de tanta
misericordia y piedad, que erã
...cosechas muy abũdantes,
...de los Nume...

la paz que es paz de Dios, no ha de descansar en los sentidos, antes a estos se les ha de hazer siempre guerra con la mortificacion; la paz de Dios sobre los sentidos ha de estar en el alma. Así declara este lugar

S. Pasc, in Mat. 5:

gar S. Pascasio: *Idcirco si pax Dei omnē sensum superat, sensus humanus eminus in se vetus iacet.* De modo que aquellos se llamarán hijos de Dios, que a imitacion del Salvador del mundo procuren hazer pazes; porque vno de los fines que tuvo este Señor en su Encarnacion, fue, hazer pazes

Psal. 75

Dios, y los hombres: esse na aquel verso: *Confregi tias, arcum, scutum, gladium.*

S. Pau. ad Ephe. 2:

& bellū; y S. Pablo dixo: *Ipsē est pax nostra, qui fecit utraque vñi.* Y así por Christo nuestro Señor dixo Esaias, que en viniendo al mundo sería tal la paz que auia de hazer entre Dios, y los hōbres, que *Constabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces:* dichosos todos aquellos que a imitacion deste pacífico Salvador saben hazer pazes entre sus hermanos! dicho

Isa. 6.2

que *Constabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces:* dichosos todos aquellos que a imitacion deste pacífico Salvador saben hazer pazes entre sus hermanos! dicho

ti pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur.

DISCURSO IX.

Que muchas vezes castiga Dios a los malos con beneficios, y premia y consagra a los buenos con persecuciones.

Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est Regnum caelorum.

CO... es de nuestro Señor, castigar muchas vezes a los malos con beneficios, y premiar a los buenos con persecuciones y trabajos.

Vamos a prouar lo primero, que castiga Dios muchas vezes con beneficios, extraño modo por cierto de castigar haziendo bien, regalando, enriqueziendo, dando faouores, suele Dios castigar. San Gaudencio dificulta, porque la Magistad del Hijo de Dios, pues sabia quan amargamente le auian de perseguir los Indios, porque no les dexò con tiempo quando fue huyendo a E... porque no se quedò a... que no se pasó con... Ref...

Gaudēt. ser. 9. ad Neophi. tos.

Sermon de

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E

11

TAB^A

E

N.^o

1

primero castigar con
haziendoles bien,
oles, sanando sus
resucitando sus
que a vn ingrato el
igo de todos, es, el
con beneficios. Las
el santo: *Nolebat se
estem vita Iudaeis
cito subtrahere, donec ipse in
carne adueniens doceret eos, &
instrueret, verberaret curatio
num beneficijs eos, qui ingrati
existerent.*

Esther
c. 5.

No aueis reparado en la
Reina Esther, q[ue] la an-
daua, y que deseaua quitar
la vida a Aman, en el
clarado de los Hebreos, y pa-
ra efctuar la Reina el caso, vn
dia combido al Rey a comer,
y suplicòle, lleuasse consigo a
Aman, para que comiesse a su
mesa: *Si Regi placet, obsecro,
ut veniat ad me hodie, & A-
man tecum ad conuiuium,
quod paravi.* De modo que la
Reina deseaua que muriesse
Aman, y engordauale para la
matança sentandole a su me-
sa, que para castigar a vno que
es sumamente ingrato, o des-
penado facinoroso, es bien
que para que el castigo sea
grande, empieza por benefi-
cios. Y assi Ruperto

Rupert.
lib. 8. de
victoria
Verbi
Dei

sobre este hecho de
Esther, di-

*prudenter providebat illic a-
perire inimicitias, unde effuge-
re non posset hostis, homici-
da del beneficio recibido en
la mesa quiso que passasse a la
horca.*

Lo mismo vemos en Chris-
to nuestro Señor, que viendo
que Judas auia sido tan teme-
rario, que se atreuio a comul-
gar en culpa mortal, para entre-
garle por este delito, y otros
muchos al verdugo del demo-
nio, que diesse con aquel mal-
dicipulo en la horca, diole la
sopa mojada, que no fue otra
sino con aquel benefi-
cio hazer señas al demonio,
y darle con imperio se a-
poderasse de aquel hõbre. Es
pensamiento este de Theofi-
lo Alexandrino: *Idèd accepta
bucella legitur, quòd Sata-
nas in Iudae pectus intra-
uit; quia sicut antidoto fu-
gatur venenum; ita dato pa-
ne apparuit Satanas in Iu-
da, in quo dum furaretur la-
tebat.* De modo que le cas-
tigò con el beneficio recebi-
do de la sopa, y como el ve-
neno huye, y se manifiesta to-
mando la triaca, assi el vene-
no del demonio que
culto en I

Theoph.
Alex. li.
4. allego-
riar.



D·D·PEDRO FAX

R. 9 836



ORACIONES

FVNEBRES

ALAS EXEQVIAS DE DON

PEDRO FAXARDO

Y REQVESENS, MARQUES DE LOS
Velez, de Molina y Matorel. Señor de
las Baronias de Castellui, Rosans, Molin-
de Rey, y otros en el Principado de Ca-
taluña. Adelantado Mayor, y Capitan
General del Reyno de Murcia, Marque-
sado de Villena, Arcedianato de Alca-
raz, Campo de Montiel, Sierra de Sigu-
ra, y sus partidos. Comendador de la en-
comienda del Moral, Virrey y Lugarte-
niente y Capitan General deste Reyno
de Sicilia.



EN PALERMO, Por el Bua, y Portanoua,
Año de 1647.

Con licencia de los Superiores.

II

LO QUE EN ESTE BREVE TRATADO
se Contiene.

Relacion del Entierro, y Nouena.
Ocho Sonetos, y quatro Epigrámas.
Arouaci6 del Señor Inquisidor Trasmiera.
Dedicacion ala Excelentifs. Señora Mar-
quesa de los Velez.
Sermon del Sol.
Arouacion del P. F. Cosme de Palermo.
Otra del P. F. Angelo de Pulizi.
Otra del P. M. Pedrofa.
Otra del P. M. Checalone.
Otra del P. M. Beluto.
Otra del P. la Chiana Iesuita.
Dedicacion al Excelentifs. Señor Conde
de Oropesa.
Sermon del justo.
Dedicacion ala Excelētifs. Señora Condesa
de Oropesa.
Sermon de la Estrella.
Arouacion del P. Faluco.
Otra del Señor Inquisidor Cisneros.
Dedicacion al Excelentifs. Señor Marques
de los Velez.
Sermon de la Rosa.
Seis Decimas al Difunto sobre los quatro
Sermones.

VII III

RELACION DE EL ENTIERRO,
y Exeqnias del Excelentissimo Señor
Marques de los Velez, Virrey de
Sicilia, &c.

Entre las muchas y grandes alabanzas
de que es digno el Reyno de Sicilia,
vna de las mayores y mas señaladas es, ver
la solemnidad y fausto, multitud de lutos,
lagrimas, y otras ceremonias de gran triste-
za y llanto; lugubres musicas y cantos, con
que vá a enterrar los muertos, y particular-
mente quando son Señores grandes, o per-
sonas de puesto notables, y dignidad. El nu-
mero de achas con que acompañan a los di-
funtos es muy grande, y también lo es el pro-
uecho que tienē los Cōuentos, o las Iglesias
donde se haze el entierro; porque de ellas
es segun derecho y costumbre, toda quanta
cera entrare acompañando al difunto. De
donde se puede colegir, que aunque el Ex-
celentiss. Señor Marques de los Velez, se
enterrò en secreto (como su Excelēcia lo or-
denò y mandò, antes que muriesse) toda la
nobleza de la Ciudad de Palermo affistiò a
su entierro; tan llenos de dolor y sētimiēto,
como de lagrimas y pena, que muchas ve-
zes



"IV"

zes el biẽ, ni se conoce, ni se estima como mereze, hasta despues de perdido: aunque el Señor Marques siẽpre fue muy venerado de todo el Reyno, assi en vida, como despues de muerto. En su vida gouernò con mucha suauidad, justicia y zelo, por lo qual alcanzò ser muy estimado, y de todos obedido. Despues de muerto tambiẽ fue digno de toda honrra, pompa y aplauso, y de que en gratificacion de tantos beneficios como el Reyno auia recebido en su gouierno, honrrassen su cuerpo con honorifica sepultura, pues sin acẽtos de palabras, el hallar se fuera de su Patria lo pedia diziẽdo. *Aduena, & peregrinus sum apud vos, date mihi sepulchrum, ut sepeliar.* Però los buenos Regniculos, y principalmẽte los Titulos, Caballeros y Señores, como columnas que son de los Reynos y Prouincias, y atiẽden mas a la obligacion de satisfazer beneficios con generoso animo; en consideracion de todo esto, derramauan muchas lagrimas por la muerte de su Virrey, estimando el tenelle algunos dias por deposito en su Reyno, y mostrando justo sètimiento a la perdida de tan gran Principe; que es lo que dize el Es-

pi-

Genes.
23.

"V" "IV"

piritu Santo : *In mortuum produc lachrimas,* Eccl 38
& non despicias sepulturam illius; sed fac luctum
secundum meritum eius. Assombro, pasmo, y
terror causò su no pēsada, y felicissima muer
te, y en todos estampò vna interior admira
cion, quando mirandole muerto, parece
que no se creya que lo estuuiesse: que es en
grã manera prouechosa para muchas cosas,
poner la vista en vn cuerpo muerto, y pen
sar en la muerte, però principalmēte para
tres. La primera es, para alcázar la verdade
ra sabiduria, que es saber el hombre regir y
gouernar su vida: porque (como dizen los
Filosofos) en las cosas que se ordenan a al
gun fin, la regla y medida para encaminar
las, se toma de el mismo fin. Pues como en
tre los fines y terminos de la vida nuestra,
vno dellos sea la muerte (dõde todos vamos
a parar) el que quisiere acertar a encaminar
su vida, deue poner los ojos en este bláco,
y conforme a el encaminar sus obras. La se
gunda es, para apartarnos de el pecado, se
gun que el Eclesiastico lo testifica diziēdo:
Acuerdate de tus postrimerias, y nunca jamas Cap. 7.
pecarás. Gran cosa es no pecar, y gran reme
dio para esto acordarse el hombre que a de
do
mo;

"VI"

morir : porque no ay cosa q̄ assi mortifique los apetitos de nuestra carne, como cōsiderar que tal a de estar ella despues de muerta. La tercera es, no solo prouechosa para bien viuir, sino tambien para bien morir: porque es grande ayuda el apercebimiēto para las cosas arduas y dificultosas; el considerarlas mucho, y vn tan grande salto como es el de la muerte, que llega desde esta vida, a la otra; no se puede bien saltar, sino se toma muy de atras, y muy de lexos la corrida.

Estas y otras muchas consideraciones sebrò la muerte de el Señor Marques, en los animos atentos de los mayores señores del Reyno. Algunos que no se hallaron en Palermo, y vinieron despues a honralle sepultado, llenos de lagrimas y suspiros, nacidos de el afecto con que le amauan; sin duda que le dirian con el alma, aquellas lamētables palabras, que el Sāto Profeta Isayas dixò : Señor, que hazes aqui? Eres tu el que estàs cubierto de tristes brocados negros, para prouocarnos a llantos y gemidos? Como cayste de la soberania de tu folio y Monarchia, en vn sepulcro de tanta tristeza y

ob-

obscuridad? El ponerte de baxo de vna piedra dura, has elegido por Tabernaculo, ala estimacion que se deue a tu persona? *Quid* isa. 22. *tu hic? aut quis hic? quia excidisti tibi hic, sepulchrum: in petra tabernaculum tibi?* Donde està Marques aquella antigua Magestad? aquella gētileza? aquella autoridad? aquel tēblar de reuerēcia todos para hablarte? aquel seruirte con las rodillas por el suelo? *Quid tu hic? in petra tabernaculum tibi?* Però ya que el cuerpo Difunto no responde a tantas preguntas, la piedra de el sepulcro lo pudiera hazer, si tuuiera el letrero que muchas, diziēdo: *Hodie mihi, & cras tibi*, oy por mi, y mañana por ti. Que toda la vida de los hijos de Adam, (desde que salē de el viētre de sus madres, hasta que dan con sus cuerpos en la sepoltura) no es otra cosa, que vna grande y continua ocupacion, de preuenirse al estado en que me veo: *Occupatio magna creata est omnibus hominibus, a die exitus de ventre matris, usque in diem sepulchrae.* O que excelēcia grande es de los justos, que aun despues de muertos estan sus obras predicando vida, a quiē los cōsidera y mira en vn funesto sepulcro.

†

Y aun



Ezech.
39.

Y aun por esso manda Dios por su Profeta Ezechiel, que assiata todo el pueblo al entierro de sus amigos, porque es grande gloria suya que los honrré, y quede en memoria el dia de su entierro: *Sepeliet autem eum omnis populus, & erit nominata dies, in qua glorificatus sum, dicit Dominus Deus.* Honrrosísimaméte cumplio esta diuina ordenació la Ciudad de Palerino, y toda la nobleza de Principes, Duques, Marqueses, Condes, Varones, y Señores que se hallaron en ella, cõ otros muchos que vinieron de el Reyno: assiatiendo assi al entierro de su Exceléncia, como a la nouena que se celebrò de funerales Exequias, con gran demostracion de sentimiéto; en la Iglesia de San Iuan Baptista en Castella mar. En todos estos nueuedias se celebraron infinitas Missas, por Clerigos, y Religiosos de todos Ordenes, y vna Missa Comuétual solénissima, con grande musica de toda la Capilla Real. El noueno dia dixo la Missa cantada, el Illustris. Señor Arzobispo de Palermo D. Fernando de Andrade y Sotomayor; con assisténcia de el Exceléntis. Señor Marques de Monte Alegre, General de la Esquadra de Galeras de este Rey-

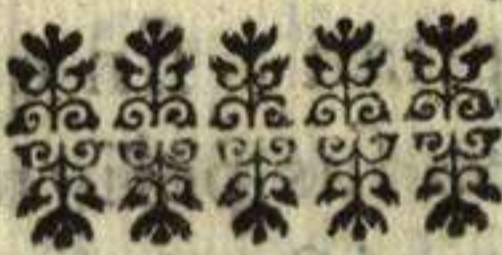
Reyno, y Virrey y Capitan General en el Interim; El qual estnuo en el folio eminente y alto, que se haze a los Señores Virreyes, por el titulo que gozan de Monarchas. Asstieron tambien este dia los Tribunales todos; el del Real Patrimonio, Diputados de el Reyno, Iuezes de la Gran Corte, Pretor y Jurados en forma de Ciudad, con todos los demas Tribuuales inferiores: vestidos todos de luto, como se deuia hazer por la muerte de yn Principe tan grande. Que todas las honrras y glorias que le hizieron en vida y despues de muerto, las auia merecido por muchos Titulos, de nobleza, de integridad, de zelo de la Iusticia, de tolerancia en las desatenciones, y principalmete por la excelencia de sus grades virtudes, porque: *In abundanti iustitia, virtus maxima est*: No Prou is era possible passar sin lesion alguna, por tantos lances peligrosos como le sucedieron a este famoso Capitan; sin que Dios le asstiera propicio en sus peligros y trabajos, y de ellos lo sacara victorioso, como siempre lo quedò con el patrociniò y socorro de el Cielo, que està gozando. Y como en este Reyno de Sicilia, han visto todos en este

† 2

Ex-

Excelērifs. Principe , tanta afabilidad en su
trato , tanta misericordia con los mēdigos
y menesterosos, tanta integridad en las ac-
ciones de su gouierno, tanta vigilancia en
el zelo de la justicia, tanta atencion y cuy-
dado en acudir con socorros de limosnas
a los pobres Conuētos y Hospitales, tanto
respecto y reuerēcia a los Ecclesiasticos , y
tanta affiltēcia a honrrar las fiestas princi-
pales de los Santos : esta suma luz de tanto
buen exemplo, los a tenido como defalū-
brados, y no la han conocido hasta despues
de perdida , però finalmente quando este
conocimiento hallò estimacion y honrra
en los animos de los Reyniculos, entonces
se la deffearō y dierō como a persona Real.

Lauda post cōsumationem.



Voca-



Vocavit Angelus Militem metuentem Dominū.

Actor. Cap. 10.

S O N E T O.

EL Soldado leal, que de la vida
Y el honor de su Rey zeloso viue,

No se dirige al ocio, ni se exhibe

De injuria, hambre, sed, golpe, o herida. *Ad Ro.*

No Don Pedro Faxardo nunca olvida *8 n. 35.*

Las cosas del gouierno, quando escriue

Los infortunios que por el recibe,

Pidiendo a Dios la gloria merecida. *I*

Tuuo su poca dicha por contrario *Matth.*

A la qual resistió constante y fuerte *7 n. 8.*

Esperando del Cielo dulce premio.

El rendirse ala tierra, es ordinario

Siempre que llega el trago de la muerte

Para poder gozar de eterno gremio. *In Off.*

B.M.



al

Qui



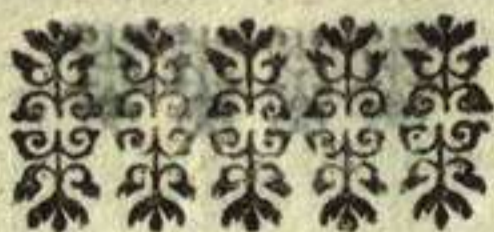
Qui bonus est, hauriet gratiam a Domino.

Proverb. Cap. 12.

S O N E T O.

Aunque en copioso número, la gente
Al funeral entierro es combidada,
Tal vez por impedida, o descuydada,
Se junta poca, y aun dificilmente.
Empero lo precioso y conueniente,
Que no puede faltar en tal jornada,
Son los penados, donde amor traslada
Luto y dolor, por el amado ausente.
Quando injurias, o probrios, y baldones,
De Pedro entierran la embidiada gloria,
Suele de pocos ser acompañado:
Mas en tan dolorosas ocasiones,
Que nadie le acompaña en su victoria,
No puede faltar Dios, que es el penado.

*Psal. 36,
nu. 28.*



In

In Funere
Illustris. & Excellentis.
D. D. P E T R I F A X A R D O
de Requesens Siciliae Proregis,

F. F. Ferdinandi del Prado, Ordin.
S. Francisci Conuentual.

Epigramma.

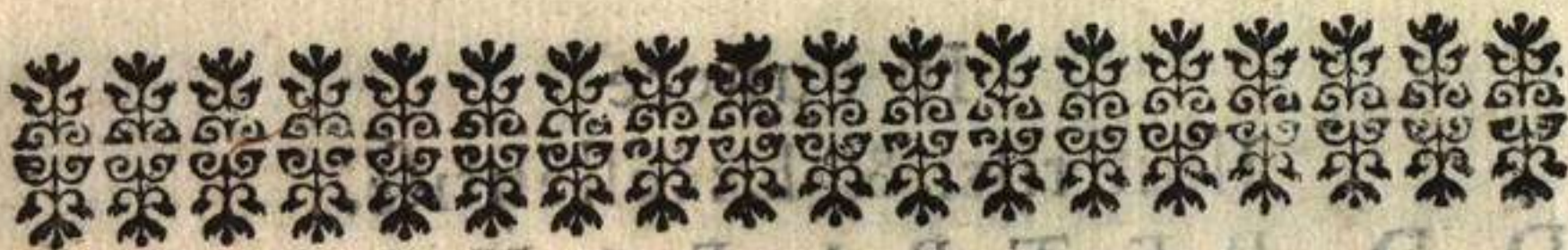
Non te Belga ferox, non te mauortia pubes
Sternere belligero fulmine, & ense valet;
Quem profugū cum terga dares iam fleuit Oretus
Betica non tenuit feditiosa cohors:

Barbara velesium gens sacrum per sæcula nomen
Ense cadente tuum vt decidat haud potuit,
Atque ipsam immortale caput duo Numina
Mars, Mors.

Eripere haud poterant: eripit ipse Deus;
Eripuit dirum fundens per membra calorem
Palmaque diuina funere parva manu est:
Ipse Deus potis est: Animam dum præcipit ipse,
Aetheris & summa sedulus arce locat
Cui parat excubias Astrorum fulgida turma,
Nectit, & Augustæ ferta beata comæ.



Qui



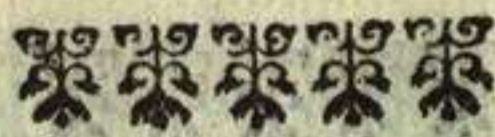
D. D. P. E. T. R. I. F. A. X. A. R. D. O.

Qui se exaltat humiliabitur, & qui se humiliat exaltabitur. Luca Cap. 14.


F. F. Ferdinandus del Prado, Ordin.

ISONETO.

CAer el Angel de el felice estado,
Apena perdurable y afrentosa,
Derechamente fue treta forzosa,
Puesto que en su soberuia à tropezado.
Que el hombre en la justicia leuantado
Cayesse al ser mortal, fue justa cosa,
Porque en esta cayda dolorosa
Tropezò en la ambicion de su pecado.
El gran Faxardo como humilde, estuuo
Siempre à obras de justicia tan dispuesto,
Que de heroycas virtudes fue vn abismo.
En todos sus gouiernos recto anduuo,
Tenièdo el corazon en Dios tan puesto,
Que Dios lo iluminaua è su amor mismo.



In


In Mortem
Illustrissimi, & Excellentissimi D.
DON PETRI FAXARDO
 de Requesens Proregis Siciliae,
 P. F. Antonij Cassata eiusdem Ord. Conuen-
 tual. S. P. N. Francisci,

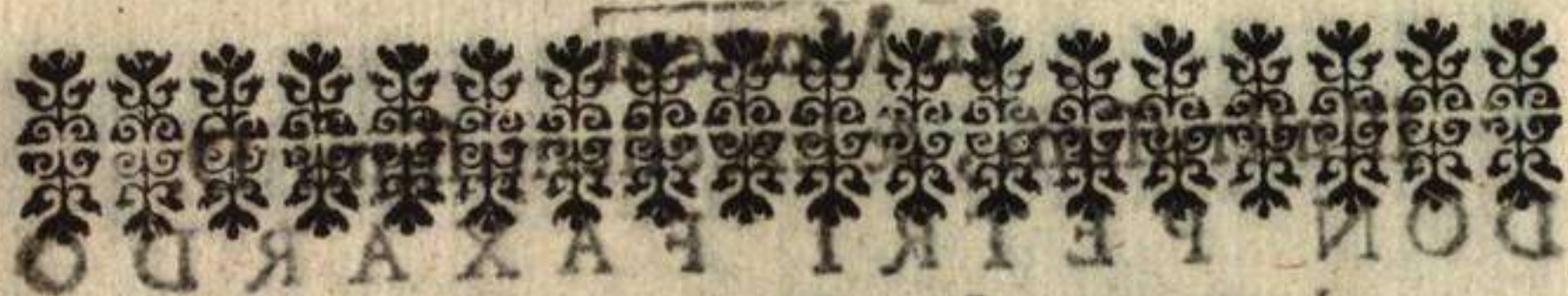
Epigramma.

A Vstriaci iouis hesperie, Petrus Aquila, sternes
 Fulmine centauros; velleris in die diros,
 Fama volans (proh mirum) caelum & sidera pressit,
 Non inuis passa est, tot retegenda bona.
 Quid? potuit Faxardus sydus ab aethere lapsum,
 Trenacriam lustrans, tot cumulare donis.
 Sensit heu mors, fortunæ individua comes,
 Dirimit en vitam gloria magna putans.
 Credidit (ah fallax) in pectore carne perire,
 Occidit, hesper erat. Lucifer Austro oritur.





De †† -ant



Transiimus per ignem, & aquam, & eduxisti nos in refrigerium. Psalm. 65.

S O N E T O.

*Math. 10
m. 22*

Passar pretende el Rio caudaloso
 Tal vez el viandante denodado,
 Y aunque varias honduras tenga el vado,
 Perseuera en lo mas dificultoso,
 Mas quando llega a ser tan peligroso,
 Que el agua da a la boca, el mas osado
 Se buelue a tras de el curso comencado,
 Fatigado, confuso, y temeroso.
 O ya inquieto Marques que fortaleza
 Tenido auéis con furias tan veloces
 De trabajos, sufridos con gran zelo!
 Pues no bastò al remedio, la destreza
 De vuestro valor, en golfos tan atroces,
 Bien podeis remediarlo desde el Cielo.

*Isay. 38.
m. 5.*



Inst

††

De

De D. D.
P E D R O F A X A R D O

Requesens, Marchionis de
los Velez,

Siciliae Prorege Defuncto.

S O N E T O

Epigramma.

Cernis vt immenso splēdescat lumine Petrus?
Cernis vt ardentes vibret ab ore faces?
Lustrat hic Hesperiam Romam; sicula; q; per oras
Discurrit tanto lumine conspicuus:
Ardet, & inuictus demittit fulmina in hostes;
Regique infensos fortiter exuperat.
Creditus hic esset Phæbus dilapsus ab alto,
Ortum ni terris duceret hesperijs.
Est tamen, incensus tanta dum luce coruscet,
Fax ardens, superis æmula fideribus;
Quæ terris cedens, haud mirum regna polorum
Si petit, & summa iussa micare domo est.





Memorare quae mea substantia.

Psalm. 88.

S O N E T O.

A Qui yace vn Faxardo generoso,
Que al Orbe se ostetava muy lucido:
Iere. 31.
nu. 2. Del patrio y fertil tronco diuidido,
Cayò en el seno del comun reposo.
Fue traspuesto a vn terreno mas dichoso,
Donde con flor y fruto enriquecido,
No teme la inclemencia, ni el bramido
Del seco invierno, y Astro tempestoso.
Malach.
4 n. 2. Que en el eterno Reyno sin mudanza,
Luze otro Sol mas puro, y otro Cielo
Que en las plantas influye eterna vida.
Quien pues con tan segura confianza,
Ossa soltar la rienda al desconuelo,
Viendo que va a gozar gloria cumplida?



Me

st

In

In Obitu
D. D. PETRI FAXARDI,
& Requesens Marchionis de
los Velez,
Siciliae Proregis.

Epigramma.

Vltima Faxardum vidit, dum funderet hostes
Hesperia innumeros, magnanimosq; duces;
Vidit & explosos rueret dum fortis in ignes
Roma, ac audacem frangeret inuidiam.
Credidit inuictum tellus, cum cerneret armis
Nec subigi martis, nec potuisse mori.
Rescivit; subitoque aptans sua spicula fatum
Confodit Petrum vulnere lethifero,
Prædicat occisum; sed frustra; æternus in æuum
Viuit, nec potuit claudere morte diem.





Sperat Iustus in morte sua.

Proverb. Cap. 14.

S O N E T O.

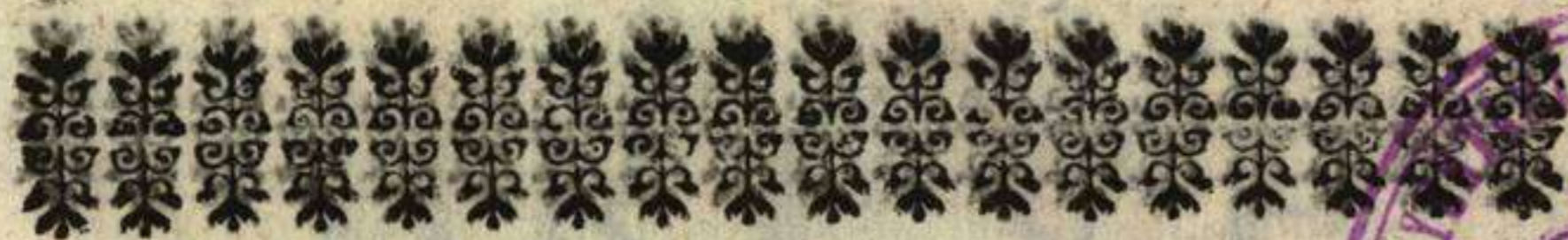
D El cuerpo despojado el sutil velo,
De Dō Pedro Faxardo yà se escōde;
El Alma no, que Dios la tiene, donde
De gloriosa virtud alcanza el buelo.
Y aunque a las prēdas que dexò en el suelo,
Yà con voces mortales no responde,
Al comun llanto en ira correspondē.
Si ira de comun llanto llega al Cielo.
Que el que por sus virtudes y por fama,
Vna vida mortal y transitoria,
Por dos eternas vidas a trocado:
Yà las lagrimas culpa, que derrama
El ciego y tierno afecto, lastimado
Que no reprime el llanto con su gloria.

Sap. 4.
n. 7.

104. 12.
n. 25.



Sicut



*Sicut Stella matutina in medio nebulae:
Eccles. Cap. 50.*



S O N E T O.

Este que en sacra Pira Aromas llora,
 Digno dechado es de vna luz vella,
 Pues que muriendo, naze ardiēte Estrella,
 Y de inmēto splēdor luciēte Aurora.
 Yà otro gozo en region mas pura honora,
 Con rayos rutilantes de cētella,
 Pero metido en tofeo marmol, sella
 Su hermosa luz, que es ya ceniza agora. *Gen. 18.
nu. 27.*
 En medio de vna nuē està encubierto,
 Si bie sus trasparetes resplandores,
 Dexan bislumbres de sus gozos tantos.
 Sin duda va por premio al dulce Huerto *Gen. 18.
nu. 27.*
 Por mas gozar tēprano de sus flores,
 Con que aplaca y despide nuestros llantos.



BRE

Quasi



Quasi plantatio Rosa in Ierico.

Eccles. Cap. 24.

S O N E T O. 2

A Qui descansan del mayor Faxardo,
 En reposo inmortal, Braço y Espada;
 Vrna breue los cierra (dedicada
 Al mortal vfo) con vn velo pardo.
 Rosa fue fragante (y también fue Nardo)
 Mas sobre tosca piedra en voz turbada,
 Las voces de su fama dilatada,
 Lo celebran por Principe gallardo.
 Pues la fama le queda por trofeo
 Del blason, que en gouernos a tenido,
 Con deuida memoria a sus memorias;
 No admite vrna breue, Mausoleo.
 Es lo que dignamente a merecido,
 Que pregone noticias de sus glorias.

sepulch
reg. co
riar. glo
rios.



BRE

BREVE DISCURSO DE VIDA

PARA LA MUERTE.

Al Christiano, beneuolo, y deuoto Letor.

DESENGAÑOS DE LA VIDA.



Porque en los quatro Sermones funebres, que en este pequeño volumen se descriuen, se tratan de la vida, y muerte de vn varon justo, tan Excellentiss. en virtud como en nobleza, quise (o piadoso, y benigno Letor) preuenir afectos, y despertar apetitos, combidando al gusto a su leyenda, poniendo como precursor dellos, este discurso breue de vida, para la muerte. Y porque en ambas cosas deue nuestra cõsideracion estar muy fixa, pues para morir bien, no ay medio de vtilidad mayor que el meditar la muerte: humilde te suplico que no te canfes, ni de leer este discurso tomes hastio, pues si con el gusto que yo lo escriui, tu lo

A le-

leyeres; no dudo que tu alma saque de ello gran prouecho. Porque si atentamente miras, cō ojos desapassionados, que tales son las cosas desta vida, y sus engaños, veras manifestamente, que en gran manera son todas vanas. Y assi mismo si premeditares al hombre, tambien echaras de ver, y conoceras, que sobre manera es vanissimo, mas inconstante, y perecedero que todas. Que las cosas desta vida sean vanas, no aura hombre tan fuera de juycio que lo niegue, assi por verse dello cada dia la experiencia, como por ser cosa que claramente se conoce. A quel Predicador grande de su inconstancia, y caduquez, nos intimò esta verdad marauillosamente: quando dixò. *Cunete res difficiles, non potest eas homo explicare sermone, non faciatat oculus visu, nec auris auditu,* Que todas las cosas desta vida son defabridas por extremo, cuytadas, y cortas, en tanto grado, que no puede dezir vn hombre lo que son. Dixo vn Autor moderno, que con tanta breuedad se pasan, y tan por la posta caminan, que ni son hoydas ni vistas. Esto mismo prouo elegantemente Valerio

Eccl. 1.

*marauillosamente: quando dixò. Cunete res
difficiles, non potest eas homo explicare sermone,
non faciatat oculus visu, nec auris auditu,*

Que todas las cosas desta vida son defabri-
das por extremo, cuytadas, y cortas, en tan-
to grado, que no puede dezir vn hombre
lo que son. Dixo vn Autor moderno, que
con tanta breuedad se pasan, y tan por la
posta caminan, que ni son hoydas ni vistas.
Esto mismo prouo elegantemente Valerio

Ma-

DE LA VIDA. 3

Maximo, diciendo: *Caduca nimium haec, fragilia puerilibusque consentanea crepundijs sunt. Affluunt subito, repente dilabuntur, nullo in loco, nulla in persona stabilibus nixa radicibus consistunt; sed, incertissimo statu fortuna, huc ad illuc, aëta, quos in sublime extulerunt: improviso decursu destitutos profundo cladum miserabiliter emergunt:* son caducas sobremanera, inconstantes, y fragiles las cosas desta vida; sinò atiendasse como aperecen de repente, y luego desaparecen: en ninguna persona se ven firmes ni estables, nacen oy, y mañana mueren, y assi se puede cõ razón dezir, que siendo ellas tan vanas, y perecederas, quien de ellas fia no tiene juyzio. Pintarasse muy bien todo lo dicho, con el dibuxo que Ezechiel haze famoso, hablando dela floridissima, y riquissima Ciudad de Tiro, en metafora de vna Naue gallarda, y muy vistosa, que con flamulas, gallardetes, y banderolas, cargada de ricos tesoros, fulca las hondas procelosas del inchado mar. Va pintando de que son las tablas, y dize que de las Ayas de Sanir: *Abietibus Sanir extraxerunt te: el Arbol de vn crecido, y alto Ce-*

Valer. l.
6. c. 9. n.
26.



Ezech.
17.

A 2 dro

4 DESENGAÑOS

dro del espacioso Libano, los Remos de
Enzina de Bafan, las Iarcias de Marfil de
la India, las Velas de la blanca Olanda de
Egipto, las cubiertas de las Islas de Elifa:
Purpura de Insulis Elifa facta sunt operimentum
tuum. Esta Ciudad de Tiro hermosa, tan
gallarda, y rica, que a vela, y remo corre
por el ancho mar, es vna estampa fina de la
felicidad de esta vida, que corre, y buela
por el mar deste mundo. Pero pregunto yo
aora, como no pintò Ezechiel, ni hizo algu-
na memoria de las que llamamos anclas;
siendo parte principal, y muy necessaria pa-
ra vn Nauio? Como estas siruē de amarrar,
y refrenar la Naue con sus tenazes dientes;
no las quiso nombrar el Profeta, porque en
ningū tiempo se diga, que essa vizarra Na-
ue, tiene anclas que la detengan, sino ve-
las, y remos que le hagan bolar: para que
todos entendamos, que las cosas de esta
vida, las riquezas, y los gustos, las honrras,
y pompas fuyas, tan breuemente passan, tan
ligeramente corren, y tan agilmente bue-
lan a vela, y remo, por el mar de este mun-
do, que no ay detenerse vn punto, ni parar-
se

DE LA VIDA. 5

se solo vn instante. Assi lo confirmò San Gregorio el Grande, quando dixo: *Vanum profectum est, quia difficile habetur, & cito amittitur. Nec stare, in his floribus suis mundus blandiens cernitur, repentina fortuna turbatur aut festina, & omnia deturbante morte concluditur.* Todo quanto en esta vida ay es fragil, y vano, porque con dificultad se alcãza, y con facilidad se pierde, y el lisongero y alagueño mundo, no puede permanecer entre flores tan caducas: alterarse con mudanzas repentinas, y con esto, o del todo se concluye, o con la muerte se concluye todo.

Despues de auer pedido a Dios, Daud; que alzasse la mano de castigar al hombre, pues ya le tenia tan humillado en su composition, y en la vida tan tassada que le auia dado en este mundo, le pide de nuevo con palabras de grande compassion, diciendole: *Ne auertas hominem in humilitatem; idest ne inducas in mala, & res aduersas: in Hebreo legitur; Ne uertas, ne redigas hominum ad tenuitatem, calamitatem, abiectionem, & miseriam: Señor, no vuelvas al hombre en su*
pri-

Gregor.
1. Reg.
c. 12.

libro
12.

Ps. 89.

primera humildad que es su nada. *Et dixisti conuertimini filij hominum*. Nolo aflijas, y congoxes de manera, que se ahogue en las muchas aguas de sus penas; bastále los males que dentro de su casa tiene, sin que mayores le vengán de afuera. *Quoniam mille anni ante oculos tuos, tamquam dies hesternae que praeterijt*, Y pues mil años que viua ante tus ojos, es como vn dia de ayer que ya pasó, siendo tan corta su vida que apenas nace, quando luego muere; esto no le basta? la Hebrea traslacion, sobre la suplica de Daud a Dios, por el hombre, dize: *Ante oculos tuos (idest tua aestimatione, & iudicio) ante tuam aeternitatem (vel sicut tua aeternitate) comparentur*. Que la breuedad de su vida, no se puede comparar, sino a cosas muy breues, y muy cortas, que a penas asoman, y comienzan a ser, quando luego lo pierden y se acaban; que por esto son sus años como sino fuesen, y tenidos por nada. Son como custodia en la noche; o como vn sueño que fenece; o como vna vana yerua que ala mañana florece, y a la tarde ya está seca; o como humo que en el ayre se resuel-

ue,

Hebre.
transl.

1e8 11

ue. Ninguna destas cosas tiene ser permanente: *Eorum anni erunt ea, quae pro nihilo habentur, ut custodia in nocte, vel somnus, vel Herba quae mane floret, & vespere decidit, & arefcit, vel fumus qui diffoluitur in aere.* como las centinelas en la soldadesca, que se reparten en la noche en quatro partes, y de tres en tres horas se mudan, y dexando supuesto, acabando el soldado su vigilia, se va a dormir, y le sucede otro: *assies la vida de hombre.* Como el sueño que tambien se acaba en despertandose vno, y se halla miserable, y pobre, el que se soñaua Rey, Duque, o Marques: *assies la vida de el hombre.* Como la agua del Rio corriente, que se va precipitando al mar vna tras otra, desapareciendo a quien la mira: *assies la vida de el hombre.* Como las campanillas que haze la lluvia en la balsa de el agua, que quánto mas grandes, y mas inchadas, tanto mas presto se deshazen: *assies la vida de el hombre.* Como el humo que quanto mas alto sube, tanto mas presto le deshaze el ayre, y a penas parece quando desaparece: *Assies la vida del hombre.* Por todo lo referido, la

Hebr.
transl.

có.

8 DESENGAÑOS,

cóparò Aristoreles a los guzanillos que nacen junto al Rio *Sipamis* en Scitia, llamados en Griego *simerobia*, animalitos que solo tienen vn dia de vida. porque ellos nacen al amanecer, y mueren al anochecer, que parece aquello que dicen los miserables hombres en el libro de la sabiduria: *Nati continuo desinimus esse*, en naciendo, dexamos luego de ser.

Sapiēt.
c. 5.

Cuentase que estando vn dia los dicipulos de Pitagoras esperando que les dixesse que cosa era la vida del hombre: subio a la cathedra, y dando en ella vna buelta al rededor, escondiose de repente, significandoles con esto, no solo la brevedad de nuestra vida, pero tambien la inquietud, trabajos, y desasosiegos de ella, haziendo verdaderas aquellas palabras de David: *In circuitu impij ambulat*. Andan siempre al rededor de si mismos los hombres malos, porque a mas de ser su vida breue, inquieta, y sin sosiego, tambien se halla en ellos otra verdad del mismo Profeta: *Mane sicut herua transeat, mane floreat, & transeat; vespere decidat, induret, & areseat*. Que es lo que vemos en las

Psal 11

DE LA VIDA.

las flores del campo cada dia, estar frescas, y hermosas: por la mañana, y en dandoles el sol quedar marchitas: porque las pone muy lacias, y las priva de todo buen parecer, y lozania. Assi se ve en las flores de la marauilla, que antes de la tarde se encogen ellas mismas, como quien pide sepultura, para el fin de su vida. El afligido por justo, marauillosamente declarò lo dicho. *Homo natus de muliere breui viuens tempore, repletur multis miserijs, qui quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut Umbra, & numquam in eodem statu permanet.* Pero no se podria saber, que es lo mas precioso, y vistoso de la vida de el hombre? la respuesta es dezir, que la jouentud, y los años floridos de su mocedad. Pues vease aora la verdad del echo, puesta en practica de que es como flor; quando con el calor cillo de vna calètura se marchita, y se yela de vna terciana con el frio, y con vn elado cierzò se refeca, y al fin muriendo se acaba, dexado dicho; que el tiempo que viuio en este mundo, solo fue sombra de vida, pues poniendosele el Sol, la sombra que la causaua se acabò.

8107
 106, 14.
 106, 14.
 106, 14.

B Con-

Confirmando quanto auemos dicho, profi-
 gue el sacro Cantor, diciendo: *Anni nostri*
sicut aranea meditabuntur: vel estimabuntur;
seu pro aranea tela reputantur. Que nuestros
 años son comparados a la tela que haze la
 araña. para cazar moscas de que se sustenta.
 Assi lo sienten San Iuan Chrysostomo, y
 Theodoreto, declarando que la araña es
 animal penzoñoso, y malicioso, el qual se
 defentraña para hazer redes, cõ que enrre-
 da, y mata las moscas, y mosquitos, y todo
 cae sobre su cabeza, y en su daño; pues quã-
 to mas trabajo, y mayor tela fue la que texiò,
 y la telaraña que hizo; tanto mas presto se
 ve, y nunca falta quien la quita con la esco-
 ba, y a ella tambien la vida con el pie, y la
 tela que durò toda la noche de vrdir y te-
 xer, se acabò por la mañana. Assi son pues
 los años de los hombres, que por viuir en
 este mundo mucho tiempo, se defentrañan
 en pretensiones y tratos, y en ellos se enrre-
 dan como arañas, y quando se miran mas
 honrrados y mas ricos, creyendo viuir mu-
 chos años con regalo; viene al fin pensar la
 muerte, y dando en el suelo con sus cuer-
 pos,

DE LA VIDA:

pos, les quita las telarañas del mundo, para que digan con verdad lo que el Rey Ezechias; aun estaua vrdiendo mi tela, quando me cortaron la ebra: *Dum adhuc ordire, succidit me.*

Isaia 38

La Hebrea translacion lee aqui: *Anni nostri sicut loquella, sicut dictum, vel meditatio:* que es tan ligera, y liuiana nuestra vida, que passa no menos veloz que vn pensamiento, bolante como vna palabra, que apenas nos sale por la boca, quando se acaba para no boluer a ella: *Sermo enim prolatus, mox euanescit, volans irreuocabile verbum.* Y assi perdida vna vez la vida (si tan breue, y momentanea) fenece todo el fausto y aparato, toda la autoridad y pompa que tenia, sin poder voluer al mundo a recobrar lo perdido, El Caldeo Parafrastre enseña: *Anni nostri, sicut vapor oris in hieme:* que es lo mismo nuestra vida, que el vaho que en inuierno nos sale de la boca, y por ser el ayre mas espefo que en verano, se conoce y echa mas de ver, pero que luego desaparece. Diuina-mente notò esto Santiago, quando reprehendiendo mucho en su canonica a los que

Hebr.

transl.

Alia transl.

Parafra. Chald.

ponen en caudal su vida, y toda ella se les
 passa en trazas, de como se auran en este
 año, y en el otro, les dize assi: De donde
 nace el tener tanta firmeza de vuestra vida,
 fino sabeis lo que sera mañana de vosotros?
 Pensais eternizaros en el mundo, o que es
 eterna la que llamais vida? *Que est vita ve-*
stra? Que es vuestra vida? Vapor est ad mo-
dicum parans, & deinceps exterminabitur. Es
 como el vaho de la boca, que pocos le ven,
 y presto se deshaze. Porque si mil años de
 vida comparados con la eternidad, son co-
 mo el día de ayer que ya passò, que seran
 vuestros setenta años? *In potentatibus octua-*
ginta anni. Y si de ellos passais, es gran des-
 gracia, porque todo a de ser trabajo, y do-
 lor, *labor, & dolor.* Y si quitamos de aquí al-
 guna cosa, que vendran a ser cinquenta
 años? Que los quarenta? Que los treinta?
 Que los veinte? porque quitando al hom-
 bre las noches de los años que a viuido (las
 quales son sombra de la muerte) y los años
 de la niñez (que para el no fueron, ni sabian
 que estaua en este mundo,) y los de la ve-
 gez, y edad decrepita tan congoxosa; quãdo

vinieremos a apurar toda nuestra vida, cer-
nida que esté muy bien, dexando a parte
los saluados de las enfermedades, trabajos,
y tristezas, lagrimas, y miserias, de fuentu-
ras, y fatigas (a todo lo qual llama San Aguf-
tin muertecillas, o muertes pequeñas, por
ser efectos del pecado que metió la muerte
grande en el mundo, y son sus hijas pues ella
las pario) no saldrán en limpio diez años de
buena vida. Pues por esta vida breue, y vn
gustillo vano que en ella se puede gozar, a
de perder el hombre la eternidad de vida?
locura, y falta de juycio viene a ser. San
Efren Siro lo aprueua diciendo: *Linque*
paucissimos annos, ut aeternum tempus acqui-
ras. Non te perturbet seculi huius vita proli-
xior: nam breuis omnino, & fere nulla est. Ab
Adam usque in praesens tempus, omne interposi-
tum aevum, quasi umbra pertransijt. Paratus
esto, atque ad iter expeditus. Noli te onerare
superfluis. Hiems prope est: occupare festina,
rectum illud, quod nos quoque persequimur, per
gratiam Christi. Hombre, dexa esta vida
de tan pocos años, por aquella eterna de
gloria que puedes comprar en este tiempo

Augu^a
stin.

S. Efrē.
Ser. ad
Animā
negli-
gētem.

tan

tan limitado, y corto. No te perturbe la prolixidad de la vida de este siglo, que realmente no es prolixa sino breue. No ves que todo el tiempo que a pasado desde Adam a nuestros dias, solo a sido vna sombra de vida, que a desaparecido con la falta de los cuerpos, de los quales con el Sol del alma que los alumbrava, salia ella? Preparate, y ponte ligera para el camino que te queda por andar; no te cargues de lo superfluo del mundo, pues quanto mas ligero te hallares, tanto con menos embarazo podras seguir seguro tu camino. Mira que está ya cerca el tiempo del inuierno que es el de la muerte, desacomodado por inūdaciones de aguas, y desecho por las tēpestades que suele auer en el, para bien caminar, y hazer jornada. Procura ponerte en baxo de cubierto, hasta meterte en el mismo cielo para que fuisse criado.

En esta vida breue como auemos dicho, se halla vn consuelo grande, que viue y acompaña al hombre justo, y vn desconuelo que cerca y atormenta al hombre malo. Passan los justos esta breue vida, llorando

sus

DE LA VIDA.

sus desdichas y pecados, como causa de
 auer Christo muerto, solo para enteramēte
 redemirlos. Pero los pecadores que olui-
 dados de esto, atienden solo de sus cuerpos
 al regalo, riendo pasan el tiempo de su vi-
 da, y aun siempre quando pecan rien: a los
 quales dize el Espiritu Santo: *Stultus quasi*
per risum, scelus operatur, que son necios los
 pecadores, pues que pecan riendo. La di-
 ferencia de estas vidas es, que la tristeza
 momentanea de los justos, se trocarà en ale-
 gria eterna, que ninguno podra quitalla de
 sus corazones *Et gaudium vestrum, nemo tol-*
let a vobis: porque el mismo Dios en jugarà
 sus lagrimas, y de alli en ningū tiempo, les
 quedarà ocasion alguna para mas llorar, ni
 para vertir lagrimas de tristeza: *Et abster-*
get Deus omnem lachrimam ab oculis eorum.
 Dize el Predicador dela verdad, que la tri-
 steza de los hombres justos, no absoluta-
 mente se puede llamar tristeza; sino vna
 como tristeza: *Quasi tristes, semper autem*
gaudentes. Y cae tan bien despues de ella,
 la alegria; como la comida despues dela
 hambre, y como el descanso, despues del

Prover.
10.

Ican. 16

Apoc.
21.

2. Co-
rint. 6.

tra-

16 DESENGAÑOS

trabajo, conforme lo que dize el Doctor Angelico: *Secundum quod homo meminit, se euasisse ab aliquibus tristibus, sic magis, vel minus letatur.* Muy al cōtrario sucede a los malos, porque la alegría que pocos dias gozaron, ferà conuertida en lagrimas de tristeza: *Si exultant in rebus pessimis, & letantur cum male fecerint; extrema gaudij luctus occupat, & risus dolore miscebitur,* pues burlandose de ellos el mundo, auiendose apartado de Dios por seruirle a el, se les fulminarà lo que Baruc Profeta dixo: *Nutriui enim illos cum iucunditate; dimissi autem illos cum fletu, & luctu;* que auiendolos sustentado, y alimentado con gozo, y alegría, y mal agradecidos, quedē expuestos al perpetuo llanto, y a la incessable tristeza. De manera, que el gusto y regalo de los mundanos, lleno de falso consuelo y alegría, es vispera cierta de sus lagrimas, principio seguro de sus pesares, y anuncio manifesto de sus desdichas. Assi se halla a la letra en el libro de los Machabeos, donde se cuēta: que los principales de Canaam, lleuaron vna Donzella a desposar, y saliendo a recebilla

in

fu Espofo, acompañado de hermanos, y de amigos; no obstante la gran musica que trahian con la Nopia, y la gente armada que lleuaua el Nouio, Ionatas Capitan General de Israel, les falio en medio del camino, y con grande crueldad quitò la vida a todos, y algunos que escaparon dela muerte, huieron muy mal heridos: y la musica y trópetas de alegria, en lloros y en dolor se còuirtio: *Et conuersa sunt nuptia in luctum, & vox musicorum in lamentum.* Pareceme que estas vidas dos, de hombres malos y buenos, se puaden considerar en vnatabla de Agedrez, formada de puntos blancos y negros. Mirando pues las casasy puntos del, de llano; tras vn punto blanco, viene otro negro: y no estan dos puntos blancos vno en pos de otro, fino vno negro y otro blanco. Pero si se miran de traues, veráse vna hilera de puntos todos blancos, sin auer entre ellos punto alguno negro; y otra a su lado de puntos negros, sin hallarse entre ellos punto alguno blanco. Quien mira como deue los placeres del mundo, nunca veras dos juntos, fino que tras el placer vie-

1. Ma⁷
cb. 9.

-en

C

ne

ne el pesar, como auemos dicho. Pero quié
 los mira de traues, que son los hombres tra-
 uieffos del mundo, todo quanto ay en el les
 da contento y gusto, con que procuran to-
 da la vida de puntos blancos, esto es, de pla-
 ceres y regalos, sin que haya punto alguno
 negro de lagrimas y de pena. Mas en su
 muerte (que siendo de hombres malos a
 de ser pessima) verán venir sobre si, los pun-
 tos negros, y ninguno blanco: esto es, mu-
 chas penas y amarguras, y ninguna confo-
 lacion, ni amparo.

Pero aunque es assi, que todo lo pompo-
 so y florido de esta vida es tan instable, y
 en gran manera tan caduco, si con atenció
 premeditamos al hombre, hallaremos que
 sobre manera es mas que todo ello fragil, y
 perecedero. El Real Profeta lo dixo mara-
 villosamente: *Veruntamen Uniuerfa Vanitas,*
Omnis homo uiuens. Son vanas y caducas to-
 das las cosas desta vida: pero el hombre es
 mas vano, mas fragil y caduco que todas
 ellas. Entenderemos la fuerza de esta Gra-
 matica Griega, con vn exemplo de la nue-
 stra latina. Doctrina es en ella, que ordi-

en

na.

nariamente el superlatiuo tiene más fuerza
 que el comparatiuo. Pero quando este se
 pone despues de aquel, tiene mas fuerza y
 vigor; Como si dixessemos, Francisco es
 doctissimo, pero Antonio es mas docto: aquí
 el comparatiuo puesto despues de el super-
 latiuo, acrecienta y dize mas. Pues esto es
 lo que David dize; para encarecer y exage-
 rar la inconstantia y fragilidad del hombre.
 En el primo lugar pone el superlatiuo gra-
 do, que todas las cosas son vanas, y luego
 añade, que el hombre sobre manera es, mas
 vano que todas juntas. Y porque alguno
 no diga, que es hablar a bulto en lo que de-
 zimos, quiero proponer el modo de la
 prueua con vn peso, y que pongamos en
 vna balanza la vanidad de todas las cosas, y
 en otra la vanidad de el hombre, y veamos
 qual es la balanza que tiene mas peso, y cõ
 esto echaremos de ver, si nos engañamos, o
 no. Los apasionados de si mismos como
 aman mucho su vida, y estan con ella tan
 casados, afirmaran y defenderan, que no es
 tan breue ni perecedera como dezimos. Pe-
 ro el Cantor Sacro los desmiente, diziendo:

Ps 61. *Veruntamen vani filij hominum, mendaces filij hominum in stateris, ut decipiant ipsi de vanitate in id ipsum.* Vanos son los hijos de los hombres, y mentirosos en sus pesos, digan ellos lo que quisieren que se engañan, por no querer mirar bien lo que pesan y valen. El Platenfe Felix, traslada soberanamente el verso pasado diziendo: *Mendaces filij hominum in stateris, ut ascendant ipsi vanitate magis,* son los hombres menterosísimos, quando no saben lo poco que llegan a pesar, pues puesta en vna balanza, la vanidad junta de todas las cosas, y en otra la del hombre, hallaremos que viene a pesar menos, porque sube mas la del hombre: luego mas vano es el, que todas las cosas juntas. Quando se pesa vna cosa con otra, la que en la balanza sube mas, es la que pesa menos. Pues segun esto, menos viene el hombre a pesar, que toda la vanidad de el mundo, pues puesta ella en vna balanza, y el hombre en otra, viene el hombre a subir mas; luego viene a pesar menos, pues la balanza que menos pesa, essa es la que sube mas. En esto se fundò Homero (segun

Felix
hic.

re-

refiere Plutarco) quando dixo: *Nihil homi-
ne imbecillius terra nutrit*: que de quantas
cosas alimenta, cria y sustenta la Madre co-
man, ninguna mas fragil, ni mas caduca,
que el hombre, pues viene a ser mas fragil y
caduco que ellas juntas todas. Y assi vino
a dezir este Insigne Filosofo, que en razon
de vanidad y miserias, puede hazer el hõ-
bre coro a parte y Gerarquia de porfi: *Si te
ipsum intus aperueris, varium quoddam, ac
multis refertum malis penum reperies, ac mū-
dum quemdam miseriarum reconditum.* Y
verdaderamente que si vn hombre quiere
mirar sin passion lo que es, hallarà que el
mundo en que viue es vn mundo vano, y
que el es vn mundo menor, pero mucho
mayor en la vanidad; porque en razon de
miserias, es otro mundo segundo mas lle-
no de ellas que no el, y mas inconstante y
caduco. O que bien lo encarecio S. Agu-
stin, diziendo: *Si vitrei essemus, minus casus
timeremus*: dichosos fueran los hombres si
fueran de vidrio, y no de tierra, que aun-
que pudieran temer el quebrarse, estuuiera
de este peligro mas seguros. Pues ay cosa

Plutar.
in mo-
ra.

Idem
trac. de
morbo,
corp. &
anime.
tom. 2.

Augus.
ser. 1.
de ver-
bo Do-
mini.

mas

mas vana, mas fragil, y que mas facilmente se deshaga que el vidrio? Aqui responde el Africano Doctor soberanamente, y dize: *Quid fragilius vase vitreo, & tamen servatur, & durat per secula. Et si enim casus vitreo vase timeretur senectus ei, & febris non timeretur, nos ergo fragiliores, & infirmiores sumus.* Que aunque es verdad que el vidrio, puede quebrarse, pero si se guarda con cuydado y diligencia, puede durar años infinitos y siglos largos; porque el vidrio nunca se corrompe, ni si le guardan perece poniendole a buen recado. Pero el hombre, por bien y mas que se guarde, por mucho y bien que se esconda, lleva siempre con siigo la causa de sus males, y sobre si la ocasion de sus achaques; pues de si mismo cria, y engendra enfermedades que le postren, dolores que le derriuen, y miserias que le acaben. Y assi digase y con grande razon, que somos mas fragiles que el vidrio, y no se tenga a mucho que digamos, que si las cosas desta vida son en gran manera vanas, el hombre sobre manera las excede por vanissimo en la caduquez, fragilidad, y flaqueza,

Con

DE LA VIDA.

23

Con singular energia y elegancia describe San Gregorio Nazianzeno, quanto aue-
mos tratado hasta aora, de la vanidad de
nuestra vida, y de todas las demas cosas del
mundo. Y dize assi: *Eiusmodi vita nostra
est, fratres, qui fluxam vitam ducimus: eius-
modi in terra ludus, ut cum non simus, nasca-
mur; cum nati sumus, rursus dissoluamur. In
somnia sumus minime consistens spectrum quod-
dam quod teneri non potest, avis prateruentis
volatus, navis in mare vestigium non habens,
puluis vapor, ros matutinus, flos suo tempore
nascens, & suo tempore marcescens. Nuestra
vida (humanos) es vn continuo juguete
de los siglos y los tiempos. No siendo na-
cemos, naciendo luego nos resolvemos en
lo que de antes eramos. Es vn sueño de
vn misero, que entre las burlas y fantasias
fuyas, se imagina poderoso Rey en vn ma-
gestuoso trono, y despierta triste mendigo
sobre las duras piedras de vn portal de casa.
Es vna fantasma, es vna sombra; es vna vi-
sion que al echarla la mano para tenerla,
desaparece burlandola. No es el aue que
buela, sino la señal que dexa quando na-*

S. Gre.
go Na-
zianz.
ora. 10.

M.VI.T

ue-

uega golfos de vientos, quando fulca pic-
lagos de ayre, que apenas diuide cō los re-
mos de las alas sus diafanas hondas, quando
ya se borrò la imperceptible fenda ala mas
lince vista. Es la vida vna Naue, que con
alas de lino y plumas de aya, rompe camino
por salados parages, por tormentosos rum-
bos que se ve caminar, pero no fendas de
por donde a caminado. Es vn vano poluo,
que solicita su ruyna quauto mas se enca-
rama sobre las espaldas del viento. Es vn
humido rocio de la mañana, que apenas sié-
te los rayos del Sol; quando, o de respecto
se retira, o de temor se consume, con la
admiracion de tanta magestad, o con la
magestad de tanto rayo. Es vna pomposa
flor Efimera fragrante de los Vergeles, que
suele despertar aliento, y anocheecer ceniza.
Pues si tanto como esto es nuestra vida, yo
digo que por esso mismo no viene a ser na-
da: como ni las cosas vanas del mundo que
dessea, pues ellas, ella, y el hombre, todo
es vanidad.



TRIVM-

TRIVMPHOS²⁵

DE LA MVERTE.



Inguna cosa basta para librarnos dela muerte, y su cruel tirania; porque es tan absoluta en todo, y tan soberana en su execuciõ, que ninguno se escapa de su brazo, ni ay quien pueda huyr de su potencia. Por esso notò San Fulgencio, que llamaron los Antiguos a la muerte *Atropos*, que quiere dezir cosa sin orden: *sine ordine*. Para que entendamos, que la condicion de la muerte es obrar sin ley: *Mortis conditio sine lege venit*, S. Fulg. porque ni la tiene ni la guarda, como ni tã poco orden; para todos es vna, terrible para el Rey, rigurosa para el vassallo, formidable para el pobre, inexorable para el rico, valiẽte para el grande, fuerte para el pequeñuelo, cierta para el niño, ineuitable para el mozo, forzosa para el viejo, y general para todos San Pablo nos promulgò este vando quãdo dixo: *Statutum est hominibus semel mori*, que *Ad Hebr. 9.* està destinado a todos los hõbres el morir.

D Affi

Apud
Ambr
Calcp̄i

Apuley
ad Pal
serat.

Chry-
lost.

Assi lo leyò Theofilato, mudando la palabra *Estatuydo*, en *Destinado*. Y dize que se declarò diuinamente el rigor de esta ley cõ la palabra *Destinado*, porque segun Columella, Ciceron y Suetonio, *Destinar*, es lo mismo que *Elegir* y *Assignar* vna cosa para el fin, el qual no puede faltar. Segun esto sera dezirnos claramente y sin rebozos, que esto de morir el hombre, no es a caso, sino que nacio assignado, elegido y marcado para morir. Y assi quando alguno jurare, *Como naci para morir*, Iura la mayor verdad que puede, porque para esso mesmo naciò. También he hallado que la palabra *Destinar* significa *Atar*, como de Apuleyo lo aduertio Passerauio. Y segun esto nos quiere dezir en su sentencia el Apostol, que el hombre està tan *Atado* a la ley absoluta del morir, y al imperio tirano dela muerte, que no ay Hercules Valientes, ni fuertes Alexandros, ni Sansones inuencibles, que puedan romper sus lazos y ataduras. De otra manera declara este bando la boca de oro, y dize: que el instituto del hombre es morir, *Institutum est hominibus semel mori*. Vulgarmẽte dezi-

dezimos todos, para significar lo que en las Religiones se guarda y obserua; el instituto de Santo Domingo, el de San Agustín, el de San Francisco, y en esto se diferencian, en que cada vno de estos tiene su instituto, y regla. Pues dezir el Apostol, que es instituto del hombre morir vna vez, es lo mismo que intimar, que no es otra cosa el instituto del hombre, sino el morir, y que essa es su profession y nace para esso, y que es ley inuiolable, laqual no puede quebrantarse jamas, por ser estatuto general del morir. Contemplaua vn discreto a este mundo, como a muchos lugares que llaman de *Behetria*, los quales tienen tal priuilegio y essenciõ, que el que quisiere viuir en ellos, aunque mas sea de los Godos, por mas hidalgo y noble que sea, a de pagar pecho y gabela, como si fuera el mas zafio villano del lugar. Assi es este mundo, lugar proprio de *Behetria*, que quantos a el vienen a viuir, por mas hidalgos y Reyes que sean, han de pagar pecho a la muerte, porque es ley inuiolable que todos la rindan basallage pues hasta el mismo Christo, con ser hidal-

go de quatro costados, y de solar tan cono- cido, por baxarse a viuir a la *Behetria* de la tierra, pagò pecho a la muerte, y la rindio basallage.

Es tan grande el poder de la muerte, y es tan inuencible su cuchillo, y tan tirano su poder, y tan effento con todos, sin perdonar calidades; que dixo vn sabio, que si vuiera de elegir juez para algun caso de importan- cia, o pleyto de consideracion, que no eli- giria a Bartulo, ni a Iason, ni a Acurfio, ni a Baldo, sino ala muerte. Y preguntando- le el porque, respondió: que para con la muerte no ay excepcion de personas, no se ahorra con nadie, a todos lleva por vn ra- fero, no se enternece de lagrimas, y gual-

*Raulin
in doc-
trinal.
mortis.*

mente trata a todos: *Quia apud eam non est personarum acceptio.* Diuinaméte pintò esto Daniel, quando trata de la estatua del Rey Nabuchodonosor de oro, plata y cobre, yer- ro y barro, y que arrojaron vna piedrecita de vn monte, y la hiriò, y toda se conuirtio en ceniza, y se hizo poluo vil y baxo: *Con- trita sunt pariter ferrum, testa, aes, argentum & aurum, & redacta quasi in fauillam.* Muy

*Daniel.
3.*

bien

bien representados estan en esta estatua de tan varios metales, los estados varios de los hombres del mundo; en el oro los Reyes, en la plata los Grandes, en el cobre los Poderosos, en el yerro los fuertes, y en el barro los Flacos. Pero son de notar las palabras del Profeta quando dize: que yguualmente fueron defechos, y en poluo reducidos los metales todos; los preciosos y los viles, los grandes y los pequeños, los altos y los bajos. Insinuacion es esta que nos da muy claro a entender, que la muerte a todos yguala, a todos mide por vna regla y compas, porque no se ahorra con ninguno. Y bien conoceremos lo absoluto de su imperio, lo imperioso de su magestad, y como contra su brazo (aunque le pintan flaco y en los huesos) no ay poder que valga, ni valor que pueda. Obseruò esto con agudeza Rabi Salomon, quando la sagrada Escritura, llamando (antes de llegar el tiempo de su muerte) Rey a David, y honrrandole con titulo de Señor, en llegando el plazo decretado de Dios, de pagar el comun y vniuersal tributo a la muerte, ni le llaman Rey, ni Señor

3. Reg.
2.
Rabb.
ap. Pi-
ned. in
c. 8.
Eccle.
v. 8.
nm. 6.

Señor, fino que dize que llegaron los dias de David, al vltimo de la muerte: *Appropinquauerunt dies David, ut moreretur.* Et inferius: *Dormiuit igitur David cum patribus suis.* Et Rabi Salomon: *Cum saepe David decoretur Regis titulo in scripturis: ut cum de morte agitur, sola nominis pratermissa dignitate fit mentio.* De suerte que solo el nombre muy asecas se le da a David, llamandole antes Rey y gran Monarcha: pero quando se haze mencion de su muerte, no se haze memoria de su corona, ni de su Purpura, ni de su Magestad y Cetro. Con esto veremos todos quan poderosa es la muerte, y quan absoluta señora, pues los mas ricos, los mas victoriosos, y los mas poderosos Reyes, aunque sean Dauides que matan Gigantes, a vista de su poder son flacos Pigmeos, y vnos cobardes Enanos, y contra su valor no ay resistencia, ni contra su imperio fortaleza, que todo lo postra, todo lo yguala, Tiaras y Cayados, Azadones y Cetros. Bien, pudieramos dezir si fuera de prouecho, que nos libre Dios de quien no sabe ahorrarse con su mismo Padre. Refiere el gran Agustino,

stino, como fingieron los antiguos, que estando en el Capitolio de Roma acomodados todos los Dioses, hallaron que faltaba lugar a Iupiter, y que les pidio selo diesen, y assiento para viuir entre todos ellos. Respondieron, que de buena voluntad le darian assiento y lugar, pues era el Principe de los Dioses. Solo el termino (que es la muerte) respondió diziendo: *Nemini cedo*: a nadie me rindo, yo no doy lugar a ninguno, ni admito compañía de otro. Era Iupiter el Padre de los Dioses, y este nombre le dauan los antiguos, como refieren muchos Doctos. Pues a que proposito fingierõ que el dios termino (esto es la muerte) por ser termino y remate de todas las cosas, no quiso dar lugar, ni rēdirse al Dios Iupiter, Padre y Señor de los demas Dioses? Para enseñar a todo el vniuerso, y dar a entender quan absoluto, indepēdente y essento es el poder de la muerte, pues cõ su mismo Padre no se quiere ahorrar: y quien cõ su Padre no se ahorra, con quien se ahorrará?

L. 4. de
cin. c.
33. car
tar tex
tor.

Natal.
cartar.

Rauis.
Textor.
2. t. 207.

Aora pues, que resta por hazer, despues
de



de auer considerado maduramente las vanidades del mundo, y todas las cosas del, y la vanissima fragilidad del hombre, acompañada de tantas miserias que lleva sobre si? Lo que resta por hazer es, que conocido todo lo referido, se preuenga el hombre (pues vale por dos vn preuenido) para que quando la ebra de su vida, sea cortada de la muerte con su cuchilla, o guadaña, la priuacion de la téporal vida, sea principio y nacimiento de la eterna. Y en esto deue poner el hombre todo su cuydado, y lo mas atento de su consideracion, imitando a Dauid que hablando con Dios, le pedia por merced, y singlar fauor, le descubriessse el termino y raya de su vida, para componerse mas bien para la muerte; *Locutus sum in lingua mea, notum fac mihi Domine finē meū, & numerum dierum meorum quis est, ut sciam quid desit mihi, ecce mensurabiles posuisti dies meos, & substantia mea tamquam nihilum ante te.* Ya veo señor (le dezia) que me auéis dado los años medidos y tassados, no como los vuestros que son eternos y sin medida. En fin se han de acabar mis dias, y yo no se
el

Ps. 38

el quando. Medido tiempo de vida es la
 mia, y mas que no la aueis medido a varas,
 ni tampoco mensurado a palmos, sino con
 tan estrecha y corta medida, como la de vn
 puño: *Mensura pugillorum mensurasti dies* Hebre.
meos. Bien se que me pusistes vna vida traslat.
 corta, y texida de vnos dias viejos: *Ecce ve-*
teres posuisti dies meos. Son llamados dias alia
 viejos nuestros dias, porque claramente se traslat.
 conozca y vea, el engaño de los mozos y
 mancebos, a los quales les parece que es ra-
 zon, que auiendo poco tiempo que vistie-
 ron esta ropa de la vida, les a de durar de
 justicia muchos años, del modo que vn ve-
 stido nuevo dura. Y no echan de ver; que
 aunque a poco que se le pusieron, la pieza
 de que se cortò era de paño viejo y podri-
 do, y que tan presto se fuele romper el sayo
 recien cortado de paño podrido y mal texi-
 do, como el otro de buen paño de mucho
 tiempo cortado. Es compuesta nuestra vi-
 da de dias viejos. Cortaron nos el vestido
 de la pieza del viejo Adam, y assi no ay que
 fiar que aya poco que vno se vistio, para que
 no se lo rompa presto, y se aparte el alma del

E cuer-

cuerpo; porque en naciendo al mundo, luego dexamos de ser, como lo dize el Espiritu Santo: *Nati continuo desinimus esse*. Y por esto dixo San Gregorio, que assi se deshaze entre las manos nuestra vida, como la Sal en el agua: *Nostrum viuere est, a vita transire*. Cada hora que viuimos, es vna menos de vida, cada semana vna menos, y cada mes vno menos, y cada vn año, vn año menos de vida. Por lo qual dixo Salomon, de cada vno de los que viuimos en estas casillas de barro de nuestros cuerpos: *Inclinata est ad mortem Domus eius*: que en naciendo se inclina y rinde nuestra casa a la muerte. De suerte que nuestro viuir es, como vna muerte viua, porque continuamēte nos va quitando la vida. Y aun el mismo Christo llamò a nuestra vida, muerte, y a la otra que no se a de acauar, absolutamente vida, quando dixo: *Qui credit in me transiet de morte in vitam. Idest de hac mortali vita,* quien en mi creyere, passará de muerte a vida, conuiene a saber, de esta vida mortal a la eterna. De la mortal dixo Dios al primer Padre, moriras de muerte: *Morte morie-*

Sap. 5.

s Greg.

Prou. 2

Ioan 6.
Greca
tra sl.

Genes. 2

rie;

DE LA MVERTE.

35

rieris; y assi todos como el auemos de morir. Pues como vnos muerē de mal de costado, y otros de cauardillo; todos los hombres al fin acabamos nuestras vidas de mal de muerte. Y en realidad de verdad, no podemos dezir que viuimos, sino que vamos muriendo, y siempre caminando a la sepultura.

Assi lo dixo la prudente Tecuytes a Dauid: *Omnes morimur, & quasi aque dilabimur in terram, que non reuertuntur*: Todos morimos y como las aguas resbalamos en tierra, que nunca vueluen a su ser. No le dixo todos moriremos de futuro, sino de presente, y todos sin excepcion alguna, el Rey, el basallo, el rico y el pobre: porque la muerte es como la bara del mercador; que con ella mide el fayal y el brocado. Desuerte que todos nos vamos muriendo, y nuestra vida es vna viua muerte. Y assi como los que nauegan, van vnos durmiendo, comiendo otros, otros jugando, llorando otros, otros riendo, y todos van caminando y bolando al puerto (que es lo que San Geronimo dixo: *Quotidie morimur, quotidie commutamus*,

2. Reg.
14.

S. Hier.

QUINTA

E 2

Hoc

Hoc ipsum quod scribo, quod relego, quod dicto de vita mea tollitur. De la misma manera vamos todos deslizandoy corriendo a la sepultura. Y como los Rios de agua dulce van corriendo al mar amargo, que los amarga a todos, sin ser mas conocidos en entrando al mar, ni saberse qual es Ebro, ni qual es Tajo: de la misma suerte en la sepultura, no es conocido, qual fue el Rey, ni el bassallo; qual fue el rico, ni qual el pobre, pues no se hallan sino huesos frios, podre y corrupcion; sin poder volver al trono, ni a la vida que dexaron. Discreta comparacion fue la de Tecuytes, al fin hablò como Muger discreta, comparando a todos los que vivimos, a las aguas: porque assi como ellas en los Rios, vnas van y otras vienen, y las vnas van emPELLANDO a las otras, hasta llegar al Mar amargo: assi los hombres a su imitacion, vnos emPELLAN a los otros, y estos a los que viniẽ tras ellos. Porque nuestro Abuelo, echò de casa al Bisabuelo, y nuestro Padre al Abuelo, y nosotros al Padre, y a nosotros nuestro Hijo, y a el, nuestro Nieto; sino le falta primero a el la muerte, como a Abel que

morio

murio primero que su Padre Adam. Pero esto es lo ordinario, y segun el orden natural, paraque todos viuamos como hombres que auemos de morir sin saber el quando. Que por esto con auer Dios dispensado con muchas leyes y prematicas suyas, con ninguno a querido dispensar en la de muerte, ni con su proprio Hijo, que se vniò con la naturaleza humana, mortal, y compuesta de contrarios. Porque aunque los judios no le mataran, Christo Señor Nuestro muriera de vejez. Ni con su Inmaculada Madre quiso Dios dispensar en este vando comun, para que se viesse la verdad de aquella palabra infalible de Dios dicha a nuestros Padres, que auian de morir, en la hora que comiessen del vedado Arbol: *In quacunque hora comederitis, morte moriemini.* Y la mentira del Diablo que los engañò, y dixo, que no moririan de aquel mal: *Nequaquam moriemini.* Tampoco quiso dispensar Dios en esta ley, por quitar a los hombres el amor que tenemos puesto en las cosas caducas del mundo, y que le pongamos en el. Porque si cada dia vemos, que los nuestros y los

que

que no lo son, lo dexan todo, y los enterramos desnudos con sola vna mortaja; y sabemos que infaliblemente a de ser lo mesmo de nosotros, y con entender esto, vamos como echizados tras de esto transitorio: que fuera si supieramos que Dios cō alguno dispense, en que no muriese, y que podria ser que tambien dispensasse con nosotros? Pues no quiere Dios, sino que todos los hombres sepan, que en materia del morir, no ay que esperar dispensacion.

Elias y Henoe fueron arrebatados al Parayso sin morir. Pero dize S. Gregorio: *Elias mortem distulit, non euasit*: que alzò y leuantò en alto Elias ala muerte, pero que no se escapò. Han de voluer los dos acà cerca del Juicio, a oponerse cōtra el Antecristo, y ellos matarà, y seran gloriosos martires, Mas paraque nosotros en estos dias de vida que Dios nos concede, la preparamos para bien morir, y la muerte no nos halle descuydados, que con la vida temporal perdamos también la eterna para que Dios nos crio: aprovechemonos de lo que hazian los antiguos quando sacrificauan a la muerte. Ofreciála

*Natalis
comes.*

vn

vn Gallo, el qual fue siempre simbolo de la
vigilancia: para enseñar a los viuentes, que
todos esten velando y muy en el caso, y na-
die se duerma en materia de muerte, por-
que infaliblemente le a de acabar la vida.
Despiertese el que duerme, y vele todo el
mundo, que no ay quien sepa en que edad
le cogera la muerte, ni en que mes, ni en
que año, ni en que Reyno, ni en que esta-
do, ni en que dia le cortara el hilo delgado
de la vida, y assi recelese de todo. Assi lo ha-
ria (a mi parecer) el que entrando en vna
casa, le dixessen con certeza, que vno de
los de aquella casa le auia de matar, sin seña-
larle quien: este tal de todos se guardaria,
sin fiarse de ninguno. Pues lo mismo deue-
mos hazer todos, sabiendo de cierto que
auemos de morir, y que podria ser que quié
nos a de quitar la vida, esté dentro de nue-
stra propria casa, puesto que ella es tan mi-
serable y quebradiza, que aun los que vie-
nen de la otra vida a esta, parece que rece-
landose de sus peligros, no hallá mayor de-
fensa, que la memoria de su fragilidad, y to-
mar por Cota para pertrecharse, la misma
mor-

mortaja con que los enterraron. Esto se vio en Samuel quando refuscitó; y viendo la echizera a cuya causa refuscitó al Sãto Profeta. preguntandole Saul lo que auia, dixo:

1. Reg.
28.

Vir senex ascendit, & ipse amictus est pallio.

Veo vn venerable viejo, que està cubierto con vna capa. Rabì Salomon dize; que esta capa fue la mortaja con que lo enterraron:

Rabb.
ap. A-
bulens.

Fuit pallium, cum quo sepultus est. Pues si por tan breue tiempo a de estar Samuel acà en la tierra, porque ocasion viene cubierto con la mortaja? No ay otra capa mas vistosa, para vno que viene del otro mudo a este? Bien cierto es que si: mas viene Samuel con su mortaja, para traer delante de los ojos la memoria de lo que fue; porque vn instante que more en esta vida, no parece que puede auer seguridad, sino es a vista de su propia vileza, y como si Samuel necesitara de defensa, assi se ampara y viste de su mortaja. Y si vno que està tan seguro como Samuel, toma esse amparo; que haremos nosotros miserables, viuiendo en medio de tãtos peligros? Con hazer nosotros de necesidad, lo que Samuel hizo fin ella, me parece que

-10m

asse-

asseguramos nuestra saluacion, y las calamidades, miserias y caduqueces de las cosas de esta vida, y la vanissima naturaleza nuestra. Y no obstante que la muerte quede victoriosa y triunfante, todo nos seruirá de mayor merecimiento, y de passar de la vida temporal a la eterna. Y el piadoso Lector por su paciencia, logrará el medro espiritual de estos auisos, aprouechándose mucho de ellos, y me perdonará la prolixidad por el prouecho.

(†)

Fray Jorge Romeo.



LA

E

S O

SONETO

AL DIVUNTO.

Oritur Sol, & occidit. Ecclesiaste. Cap. 1.

DE este eclipsado Sol en Trono obscuro,
 Y en negras sóbras de tristeza embuelto,
 Lo que fue corruptible está refuelto,
 Mas lo puro a buscado alomas puro.
 Donde pisando el cristalino muro,
 De el mortal peso vfanamente suelto,
 A su primera causa oy se a buelto,
 Y eterno y sumo bien tiene seguro
 O espíritu feliz, que rayos gozas
 Pues llegaste por Sol a tanto assiento
 Ante el fin verdadero delos fines !
 Candor es Celestial el que ya rozas
 Alegre está tu voz , con dulce acento
 De incessable cantar de Serafines.



Ad Illustriss. & Excellentiss. D.
DON PETRVM FAXARDVM
 Marchionem de los Velez
 De insignibus Familię.
 Pastor Oretides.

A Equoris Rupes medijs in fluctibus horret,
 Acris & vrticę desuper hertua viret.
 Sunt ea Faxardę clarissima stemmata gentis,
 Sunt quę portendant grandia, Petre, tibi.
 Nam Fortuna licet furat vndique, & vndique Fattu,
 Stabis in aduersis rebus, & vsque ferēs.
 Et tentata diu virtus florebit, & ipsa
 Non nisi lædentem pungere discet amans.

In Funere eiusdem Marchionis
 Tetrastichon.
 Petri Maragliacę

E Xtreme decus Hesperia, & fortissimus Heros,
 Dignus luce diu qui frueretur, obit.
 Principis ę tanti morituram funere vitam
 Discite mortales quam breuis hora rapit,



Aliud eiusdem.

A Euo cuncta ruunt turesq; humilesq; tabernæ,
 Omnibus atq; premit mors pede certa caput.
 Vna sed æternum virtus sibi prorogat æuum,
 Nomen & æternum, qui bene vixit, habet.

Hieronimi Cigalæ in illud Eccles. i.
 Sol oritur & occidit.

Solis ad instar eram rutili, dum vita maneret,
 Nec mea tum fulsit gloria Sole minus,
 Sol radios, ego nomen amans extendere factis,
 Orbis ad extremas currimus ecce plagas.
 Hic ego nil regnans inuidi sidera Phæbo,
 Cum mihi Phæbeis lucidiora forent.
 Sidus sanguis erat, Faxardum & clara propago,
 Et virtutis amor sidus, & altus honor.
 Vno dissimiles fuimus, te sidera Phæbe
 Emorientē nitent, meque cadente cadunt.

In eundem locum. i. Eccles.

Anonymus.

A Emula Phæbeæ pietas tibi lampadis arsit,
 Quam nunc extinctam Trinacris ora gemit.
 Sol properando diem Siculis fert lucidus oris,
 Tu rem cunctando restituis Siculam.

Alud

F s

Apro

Aprobacion del Illustrifs. Señor Don Diego Garcia de Trasmiera, del Consejo de Su Magestad, Inquisidor Apostolico y Decano del Santo Tribunal de la Feliz Ciudad de Palermo.

Al muy R. P. M. Fr. Antonio de Sobremonte Villalobos, Predicador General perpetuo del Sacro y Candido Orden Premostratense habiendo visto la Oracion Funebre que predico en las honrras de el Excelentifs. Señor Marques de los Velez &c.

A Marga es la memoria de la muerte, y mas quando es de persona tan digna de vida; Dura boz la de Murio, y mas quando es sugeto tal el difunto: pero la energia de la retorica christiana puede tanto, que hauiendo empezado a leer esta Oracion Funebre con llanto la acaba con consuelo. El Sol que en ella propone V. P: cō sus resplandores enjuga el humor que cō sus rayos saca de los ojos, pues lo que la perdida de tal Varon affige la ganancia de tenerle tan mejorado de puesto consuela. Que eficazmēte

per-

*Sol no
habet ex
peccato
remissi
cū defi
cit Ter
tu. l. de
milit.
Christ.*

*Coper
nico in
sistema*

persuade V. P. a no temer el morir quando la exemplar vida es disposicion de tan buena muerte; Y que propiamente hizo Sol en su Oracion Euangelica al Excelentiss. Señor Marques de los Velez, el qual en el curso de su ecliptica pasó por signos tan horribles que mejor que al fabuloso Phaetonte le pudieran hazer perder precipitado las riendas de el gouierno; mas su valor constante, su virtud solida, su asistencia indefesa, le conduxeron seguro al deseado fin de la gloriosa mansion a que todos anhelamos. El Sol dize el agudo Africano que no tiene quien le mire sino quando se eclipsa: Quando el Excelentiss. Marques viuió la mucha luz de sus Prohezas no permitia examinar menudamente sus virtudes; despues de eclipsado se destinguen mejor rayo a rayo sus perfecciones; lucido linage de sombras las que hazen brillar mas el sugeto; Que hay obscuridades que clarifican, y resblandores que obscurecen. Ya huuo Philosopho que hizo al Sol centro fijo e inmouil de el vniuerso, persuadiendo que la terra es la que con mouimiento rapido se gira, y si esta opi-
nion

nion tuuiese tanta verdad como agudeza, bien se pudiera aplicar ala firme constancia de nuestro Heroe que en medio de tan rapidos y desreglados mouimientos, conseruo siempre la firmeza en su estauilidad de tal suerte que siruiò en sus gouiernos de guia a los perdidos, de luz a los ciegos, de Norte a los naufragantes, y si zozobrò alguna Naue en tan desechas borrascas, ni se rompio en escollo, ni encallò en Bagios; efetos de tan luminoso Pharol. A la tremula luz de la vltima candela, se distinguen mas bien las acciones humanas, al crepusculo de este Sol en su ocafo se conoce mejor la fragilidad de ellas, pues el que gouernò tantos Reynos, acaudillo tantos exercitos, manejò lo mas sumino de tan grã Monarquia, y desde sus pueriles años, como robusto Gigante caminò ilustrando tan distintas prouincias, de uil pauesa nos enseña que solo *virtutis monumenta manent*. Mucho quisiera mi afecto dezir, de Governador tan grande si V. P. me huuiera dejado espigas que coger, mucho pudiera ponderar en credito de Predicador tan fecundo, si su

*Exulta
ut ut
Gigans
ad cur-
rendas
vias.*

mo-

modestia me permitiera discurrir. Y assi ciño la censura con que el asunto pidio tal Orador, y el Orador no se empleaua bien en menor asunto, pues como dize el

otro Politico. *Laudabilis*

vir a laudato viro

laudari de-

bet.

Palermo y Nouiembre

25. de 1647.

Don Diego Garzia
de Trasmiera,



Alá

'Ala Illustrifs. y Excelentifs. Señora

D. MARIANA

ENGRACIA DE TOLEDO

Y PORTUGAL,

MARQVESA DE LOS VELEZ.



EN el intempestivo eclipse y temprano ocafo del Sol de su amantissimo esposo de V. E. volber los ojos a Dios cuyo brazo le quitò la vida y sacrificarle con gusto aquella preciosa parte de la alma, y aquel pedazo sangrieto del corazon, serà la mas heroica hazaña y el mas agradable sacrificio que puede V. E. consagrar alas aras de tan alta Magestad, sin que le impida el ser grande que el brazo y cuchillo sea de Dios, si es de V. E. el rendimiento y voluntad con que lo sacrifica, que lo mucho de vna accion no esta en la execucion de la obra sino en lo prompto del corazon que la ofrece del animo que se rinde; que mas da el que da su corazon.

G

ren-

rendido, que el que da el golpe en el cuello fino va con gusto del corazon ; mas le importò a Abrahan el amago del corazon ala garganta del hijo , que a Ieptè el golpe con que degollò ofreciendo en sacrificio a Dios la hija vnica fuya : aquel amago de corazon le dio Dios por sacrificio , y este sacrificio fin corazon no le dio Dios por amago. De fuerte que lo heroico de sacrificar la prenda mas dela alma, no esta en que sea propria o agena la mano que executa el golpe , fino solo en que le ofrezca gustoso el corazon y afecta la voluntad ; como que considerando V. E. despojo dela muerte a su amantissimo Dueño diga su corazon a Dios , Señor si antes supiera que esse era vuestro gusto, que ja tubiera de mi si a vos os dejàra el golpe , pero ya que lo aueis echo, tan con vos vègo en el caso, que solo llego a sentir que no sea mia aqui la execucion. Ea pues Excelentiss. Señora conuierta V. E. el llanto en alegria como hizo aquella Ilustre Matrona Melània de quien quenta San Ieronimo que de la muerte de su Esposo estando la sangre aun caliente, la casa llena de llantos , y el viento
de

de suspiros, quãdo los criados turbados juzgaba rasgado de dolor su corazon, con ojos serenos sin despedir vna lagrima, partiò cõ semblante alegre a los pies de vn Crucifixo, y prostrada de rodillas como prendiendo a Dios para que no se le fuese por los pies se rio cõ el y de esta manera le dixo *Expeditius tibi seruitura sũ, quia tanto me honere libera sti*, de aqui adelante Señor os seruire mas desēbarazada, pues alibiarme cõ esta muerte de carga tanta de cuidados, es sin duda querer que de todos haga solo en vos su empleo Ea Excelētifs. Señora Dios quiere solo para si el corazon y amor de V.E. dele pues alegre muchas gracias de auerla desēbarazado de cuidados llebãdose para si a quien era empleo tã justo de todo el caudal de su amor, que no es licito el llãto en los ojos de V.E. quando su dicho Dueño en la gloria goza eternas alegrías, assi lo asigurã su vida y sus virtudes de que en essa breue oraciõ que hize en sus exequias ofrezco humilde yn breue conpēdio a los ojos de V. E. a quien nuestro Señor guarde felices siglos.

De V.E. su menor Criado

Fr. Antonio de Sobremonte Villalobos.

ORACION

FVNEBRE

Que hizo el R.P. Fr. Antonio de Sobremóte
Villalobos, Predicador General perpetuo
del Sacro Orden de Canonigos Reglares
del Gran Patriarca San Norberto.

EN LAS SOLEMNES HONRRAS.


*Que se hizieron en la Iglesia de S. Iuan Baptista
del Castillo de Palermo al Ilustrissimo*

y Excelentissimo Señor

DON PEDRO FAXARDO.

Oritur Sol & occidit: Ecclesiasta 1. n. 5.

SALVTACION.

 Y no predico tumulos, no triun-
fos ni trofeos de Imperio tira-
no de la muerte , no predico
malogros de animosos alientos
que en lo mas perfecto de la vida secò el
Rayo ardiente de la muerte, no predico no-
bleça vltrajada (que no es executoria contra
la fiera Parca la nobleza) no predico el Pe-
cho

cho y tributo tirano que la mayor profapia
y estirpe mas Real paga al funesto cetro de
huesos, que estos de engaños con lengua
muda, y con Retorico silencio los persuade
a questo negro tumulto; mas ardua es mi
empresa pues aspira mi desseo a furcar el gol
fo inmenso de las hazañas y virtudes cō que
ilustrò la luciēte carrera de su vida, vn Prin-
cipe perfecto, vn inclito Heroe. Y no fue-
ra tan ardua aquesta empresa a no hacerla,
mas inaccesible la grandeza del sugeto, que
al paso que la propone al discurso, le retira
del conocimiento. De los sugetos grandes
dijo ingenioso como siempre Tertuliano,
que por grandes los conocemos y por
grandes los ignoramos; lo que los haze di-
gnos de estimacion es, no estimarlos como
merecen: con estas palabras pone el exēplo
en Dios: *Deum estimari facit dum estimari
non capit, ita cum res magnitudinis, & notum
hominibus obijcit, & ignotum*, lo que haze a
Dios digno de nuestra estimacion, dice,
es venirle siempre corta la mayor, y lo que
califica mas su grandeza en orden a nuestro
conocimiento, es, que la misma grandeza,
que

que nos despierta la razon para conocerla nos pone en empeños y obligaciones de ignorarla, y quãto mas queremos descubrir della, se viste de mas cõfucion nuestra ignorancia. Però con todo eso (dize el Africano insigne) es delicto no arrojarnos ala empresa en el fiador de ser siempre loable el quedar cortos en ella, *Et hæc summa delicti nollentium recognoscere*, todo este preludio asido necesario para hazer la salua alas alabanzas del Excelentiss. Señor Don Pedro Faxardo Marques de los Velez: David en la piedad y en lo prudente Salomon de nuestro figlo, el que mejor supo juntar ala Magestad lo afa- ble, al disgusto lo sereno, ala queja el desimulo, al disfauor el agrado, ala pobreza el socorro, al desualido el amparo, a los riegos el recato, ala Religion el zelo, ala deuociõ lo tierno, alo Diuino lo humano, al Regalo la templanza, alas ausencias el Respecto, al festejo la modestia, a lo severo la gracia, como al poder la justicia. Su grandeza pues propuesta oy a mi discurso y retirada del mismo me comunica aliento y osadia, pues quedar corto en las alabanzas de sugeto tan

su-

sublime es loable, y no atreberme a ellas por grandes es delicto. Al Oceano pues inmé-fo de sus virtudes desejo no medrosos le-ños en el fiador de vn cósuelo honroso, de que fino le diere renombre ni nauegacion lifongearale por lo menos mi naufragio. Pe-ro ni aun este llego atemer si el Espiritu Sã-to me foccorre con el Cefiro suaue de su gracia; pongamos ala Emperatriz del Cielo por intercessora haciendola con el Angel la salua acostumbrada. Aue Maria, &c.

Oritur Sol & occidit: Ecclesiaste 1. n. 5.

SI alguna vez e deseado lo ardiète en el decir, y lo delgado en el poner; si algu-na vez e deseado vna alma en cada pensa-miento, y vna vida en cada voz, a sido en el texto presente donde para desempeño de mi Oraciõ hablò a mi sentir el Espiritu Sãto misterioso como nunca, y profundo como siempre; *Oritur Sol & occidit*; Dice, nace el Sol y muere, siendo su edad el breue figlo de vn dia. Llòrale al nacer la aurora; no me espanto que le llöre su nacer, pues la

ma-

mayor alteza nace para mas sufrir: *Luminare maius ut praesset diei.* Criole Dios por Capitan General de los Astros Celestiales, y a la altura de la dignidad midio el peso de la carga. *In Sole posuit tabernaculum suum,* Cargo en el Dios los cuidados de su Trono, la prouidencia del dosel de tan alta Magestad. apenas pues le criò por Capitan General de la milicia del Cielo y por Presidẽte y Gobernador de las criaturas del mundo, quando en arrebatado movimiento comẽzo a discurrir por las campañas del Cielo, y a cuidar prouidente desde la vida del hombre a la mas caduca flor, desde el metal mas precioso al àtomo mas ciuil: *Statim que ab accepta luce.* Dice el Aguila Africana de *s. Aug.* Augustino, *Sese in orbem capit rotare,* y desde el instante que en la purpura de la luz esta Magestad reciuió; comẽzò arrodar el Sol, *capit rotare* (que bien se explica en nuestro castellano esta energia latina) que el ponerle a presidir a los astros fue solo echarle arrodar; mortales, de engaño, que las dignidades, las dichas, las fortunas y los cargos desta vida son cargas tan pesadas que por
 scellas

se ellas no es gozarlas sino sufrirlas.

Diganos esta verdad vn Rey a quié Dios le dio fortunas y grandeza a medida del deseo, y despues deposeidas se queja de que las sufre, no blasona que las goza. Y auisa este desengaño al mas soberano Principe. En el mundo dice Salomon, todos estan quejosos desde el cetro asta el cayado, *ab eo qui utitur lacinto & portat coronam, usque ad eum, qui operitur lino crudo modicum tanquam nihil in requie est*, del Rey al labrador tan poco es su descanso que es ninguno, y dentro de la mayor dignidad no se alla descanso sino queja. Notese que para decir Rey, dice, el que vsa de lacinto en vestiduras, *qui utitur lacinto*, y es el caso que antiguamente se bordaban de flores los vestidos y segun la diferencia de los estados se vsaba de diferentes flores, pero en la vestidura Real solo se vsaba el Iacinto, vea el curioso a Plinio lib. *Plinio.* 21. cap. 8. Pues que misterio tenia la flor del Iacinto que ella sola era la flor Real? aora, aberiguemos esta verdad de la misma naturaleza sin apadrinarla de fabulosos engaños. Miren, el Iacinto es vna flor purpurea, mas

H que

que las otras hermosa, cuyas ojas como a Reyna delas flores la van labrando corona, y entre tanta Magestad es flor que viue en vn grito, su vida es vn solo ay, y ya que la naturaleza no la soccorrio con lenguas para que lo auise, la proueyo de carateres y letras con que lo escriba, y en la purpura de sus ojas, cō la sangre de sus venas formados letras, a, y. con que esta diciendo ay, triste y natural suspiro. Oigan al mas curioso inuestigador que parlo ala naturaleza sus secretos, Plinio, ita *Discurrentibus Venis, Ut grecarum literarum forma A. I. legatur*, flor dime de que te quejas? Iacinto de que suspiras si en tus sienes tienes la corona del imperio delas flores? Pues por eso, que aun entre las flores el imperio poseido no causa contentos sino quejas, y poseerlo, no es gozarlo, sino sufrirlo. Alto pues ya esta entendido *Utitur Iacinto*, vistase el Principe y el Monarca de las flores del Iacinto y ellas mismas publiquen el estado y las glorias que trae con siigo la pompa Real, que estan tan llenas de penas que poseerlas no es gozarlas sino sufrirlas, y sepase que en los labios no

*P'inio
ubi sup.*

simil

sup

H

de-

dejan risas sino suspiros, que no llenan de gozos sino de quejas, que si al Sol le criò Dios para la dignidad, para Virrey y Gobernador, tan bien le cargo el peso y los cuidados de su Trono: *In Sole posuit, &c.* para que se sepa que aun en el Sol la dignidad no fue cargo sino carga.

Ea pues si el Sol nace Capitan General de los Cielos, Virrey y Presidente del Dia, lllorele al nacer la aurora pues nace para sufrir: *Solem Orientem sic lacrimatur aurora,* dixo el Diuino Africano, con lagrimas le da el pesame al nacer el Sol la aurora, que la aurora nos enseña las mejores ceremonias, que los pesames se an de dar al nacer y los parabienes al morir, pues el morir solo es dejar de penar. Movidos solo de esta razon natural los mas autorizados Gentiles siguieron este opinar. De Hesiodo Filosofo grãde refiere San Ieronimo que en los natales lloraba y en los Funerales rreya, y celebre Ieronymo el pensamiento, *& Hesiodus, dice, Natales hominum plangens, gaudet in funere;* De muchos pueblos donde florecia la mejor filosofia cuẽta S. Ambrosio que da-

S. Iero.
de obitu
nepotia
ni epis.
ad he-
sioduz.

S. Amb
lib de fi.
de & re
sur. 1. 4

ban los pesames al nacer y los placemes al morir, haziendo lloros al que nace y festi-
nes al que muere, *Fuisse etiam quidam feru-*
tur populi, qui ortus hominum lugerent, obitus
que celebrarent, y aprueba de estos el San-
to el buen sentir: *Nec imprudenter*, dice el
Santo y no andaban imprudentes sino au-
fados. Y la Iglesia Catolica concluye el San-
to si tomamos su censura es de aqueste pa-
recer pues a los Santos no haze fiestas en
los dias que nacen sino en aquellos que
mueren, *Nos quoque ipsi natales dies Defun-*
ctorum obliuiscimur, & eum quo obierunt diem
celebri solemnitate celebramus. De suerte que
si de la Iglesia y de los Santos seguimos los
aranceles, al nacer se debe el pesame como
el placeme al morir; Y si en esta parte co-
mo debemos atendemos a Christo Nuestro
Redemptor le allaremos deste mismo pare-
cer dando el pesame al viuir, y a la entrada
de este mundo; Aora doi alcance a aquel llá-
to y suspiros que tubo Christo en la Refur-
reccion de Lazaro, sabe Christo su muerte
estando ausente y no la llora, consolado, di-
ce, que duerme, viene a su casa alla a las

Her-

Hermanas quebrantadas del dolor y ni llo-
 ra ni da el pesame, llega al sepulcro asisti-
 do con llanto pio todo lo noble del pueblo
 y con demostraciones, (que tan bien el do-
 lor suele tener ceremonias), *Fleuit Iesus, &*
exclamauit, y lanzando Christo vn ardiète
 suspiro del pecho y virtiendo en lagrimas
 el corazon por los ojos dice: *Lazare Veni fo-*
ras, Lazaro buelbe a viuir, y buelbe a entrar
 en el mundo; menos durò lo pronunciado
 que lo obedecido, salio Lazaro, y allò a Chri-
 sto con lagrimas en los ojos: Pues Señor
 no las tubisteis en ellos quando salio desta
 vida y las teneis quando vuelbe? no las te-
 neis quando muere y las teneis quando re-
 nace? fueron a caso vertidas y nūca enjutas
 por el dolor de su muerte, y aora continua-
 das con el gozo de su vida que tambien tie-
 nen sus lagrimas los gozos? no, que no me
 faca el llanto su muerte sino su vida, no son
 ceremonias de muerto, sino pesames de vi-
 uo, juntamente llorè y able, con la voz le-
 di la vida y el pesame con los ojos; grã sen-
 tir del Cõcil. 3. Toledano, però diganos los
 S. Ieronimo: *Doluit Lazarum non dormientē,*

sed

Cõc 3.
 Toletã.
 & refer
 tur. C.
 qui di-
 uina 13
 q. 2.

S. Iero *sed potius resurgentem, & flebat cum cogebatur propter saluandos alios ad seculum reuocare, hanc vitam dantis Dominus ingemiscebat.*

llorò de Lazaro no lo muerto sino lo resucitado, llorò que por salbar a otros a el le sacaba ala vida, dala Dios con la voz, y llorala con los ojos, para darle juntamente la vida y el pefame del viuir: *quam tu doles esse sublatam,* y tu lloras el que muera quando Dios llora el que viua? *contra lachrimas eius pugnant lachrimae tuae?* no ves que esas lagrimas son contrarias y hacen guerra alas lagrimas de Dios? pues quando tu le das pefame ala muerte Dios le esta dando ala vida que a de volver a viuir? Verdad es esta que aun no la ignoran las aues. An reparado en lo Raro de la musica del Cisne en aquella aue nebada copo de plumas, que estando toda su vida triste en yn gemidor arrullo, solo dulcemente canta vecina del morir? que el cantar y el espirar es en ella todo vno? de suerte que ala muerte la recibe cõ el mas dulce y mas canoro motete? O aue, sabia, que conociendo los bienes que la muerte te grangea, en ese rudo lenguaje con

con tremetiva armonia de tu morir te das
 los parabienes, grabe injuria de los hōbres,
 que aun las ceremonias justas del nacer y
 del morir las sepa mejor vna aue Oiganlo al
 Principe de la eloquēcia Romana Ciceron.
*Tusc. 1. Cygni praeidentes, quod in morte boni
 sic cum cantu, & voluptate moriuntur, sic omni-
 bus, & bonis, & Doctis est faciendum.* Ea pues
 aprendan los buenos los doctos y todos
 aprendan del Cisne a conocer el grabe biē
 del morir a dar se en la muerte no pesames
 sino festivos parabienes. O Excelentissimo
 Señor Don Pedro Faxardo, Marques de los
 Velez, Adelantado de Murcia, Virrey y Ca-
 pitán General deste nobilissimo Reyno de
 Sicilia, Sol de aquesta esfera laminar de
 muchos orbes, alqua hermosa del Dia que
 vn soplo te encendió y caducaste en vn so-
 plo, o Sol que a fuerza de tu grādeza en tus
 gobiernos no conociste el descanso y enfer-
 maste en la Carroza de tu Imperio a chaque
 noble del Sol que es morir de caminar, que
 ni al Sol le falta vn Cancer en su camino ni
 a quē en todo es imitacion del Sol, *Solem
 Orientē sic lachrymatur aurora,* Ea pues mor-

Latinus
 Cicerō
 Tus 1.

es. del

enidos

ta-

tales auroras os quiero de aqueste Sol, lloralde solo al nacer, que es embidiarle y no amarle el llorarle en el morir pues comienza a descansar; Y porque se vea como del Sol merece los priuilegios, notese quan altamente le beuio los atributos y aciertos.

Tertul.

Sol Oritur, & occidit. Fenix del Cielo llamado Tertuliano al sol, que desde que nace solo cuida de su muerte, y en este afan del morir se libra todo su estudio, Y asi el Espiritu Sancto solo dice, *Oritur Sol, & occidit*, que parece solamente que nace para morir. Y no extraño que esto solo le celebre, pues el saber morir y tratar en la vida de la muerte es la mayor hazaña: que bien conocio esta verdad Iob. aquel Soldado valiente de Dios! Va contando las hazañas de todo el progreso de su vida, y entre todas solo de aquesta blasona. *Dicebam que in nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies meos*, donde Rabi Salomon con los mas antiguos Hebreos leen *Sicut Fenix*. Entre todas las obras de mi vida, dice, la que nunca perdia de mis labios, la que siempre repetia era decir que auia de obrar como el Fenix, *Dicebam*

Iob. 29.

cebam

cebam sicut Fenix, Pues que hazaña es esta del Fenix de que tanto blafonaba el paciētissimo Patriarca? qual? solo el saber morir, y tratar en vida de la muerte: *Sicut Fenix*, que eso solo sabe el Fenix, y esa es la mayor hazaña. Esta Aue hermosa de la Arabia, dice el eruditissimo Bercorio *Sciens defectum natura sua*, Conociendo lo caduco de su fragil naturaleza; no trata de las glorias de la vida sino solo de los aciertos de su muerte con instinto de que a de resucitar. Construye su sepulcro como otras Aues su nido de liños olorosos de Incienso y Mirra y otras fragrantes gomas, y arboledas, y quando ala fragrante oguera construida el Sol con sus rayos y el Fabonio con sus soplos la encienden: *Ex feruore Solis flante Fauonio inflamatis*, Entōces pues: *Spōte ignem ingreditur, & ibi incineratur*, Entrega su vida al fuego que encendio el Rayo ardiente del Sol, y sabiēdo que a y otra vida que en sus cenizas renace, solicita gustosamente su muerte y se haze su ataud, su funeral y sus exequias, que asta vna aue cuida mucho de su muerte si sabe que ai otra vida. Gloriosa alma de la Arabia, Aue

Bercor.

I her-

hermosa, porque no te lozaneas en el viéto? porque no haces luntas y festejos con los coros de las otras Aues? porque tan recoleta? porque tan solitaria viues? Ea festejate, viue al placer, dejate ver de alguno, trata de viuir. No puedo no responde el Fenix, no puedo tratar sino solo de mi sepulcro y de mi muerte, porque en el acierto della consiste vna gloria de otra vida, y si de mi morir bien depende mi renacer, y en plumas flamantes y gloriosas volber a resucitar, no quiero no tratar de nido en que viua, sino de ataúd en que muera, tente aue tente, no me digas mas, que si vna gloria de pluma, que te espera te trae tá cuidadosa, para afrenta naciste de los hombres que viuētan descuidados auista de vna eternidad de gloria. Alto pues: *Sicut Fenix*, dice Job, mi mayor hazaña, es la del Fenix, el saber morir y tratar en vida de la muerte, que eso solo sabe el Fenix. Preciese otro de limosnero que tambien yo lo fui, dice Job, preciese otro de sufrido, que tambien yo lo fui, preciese otro de casto, que tambien yo lo fui, que de lo que yo me precio es: *Sicut Fenix*, de que

fu-

supe morir como el Fenix y tratar en vida
 de mi muerte, que esta es la mayor hazaña.
 O Excelentiss. Señor, injuria noble del Sol
 y agrabio illustre del Fenix, pues obraste por
 albedrio lo que el vno por impulso, y el otro
 obro por instinto. Quien te vio tan atento y
 tan acertado en tu muerte, ya como vn ca-
 tedratico tan sebero aunque tan blando, dá-
 do consejos de vida alas prendas de tu alma
 mas queridas, ya consolandolas en su Orfa-
 nidad, ya en coloquios dulces con la Rey-
 na de los Angeles, que se yo si en algun ex-
 tasis arrebatado, pues tal vez confesaste que
 veyas luces muy hermosas, ya exalado el co-
 razon en suspiros y en lagrimas, besando tá
 estrechamente los pies de vn Dios crucifi-
 cado, que podemos decir como de Moyfes,
 que en vn osculo de Dios la vida trocaste
 por la muerte. Quien pues te vio tan acerta-
 do en ella, que no confiese que a solo saber
 morir te cõsagraste desde tu primer nacer,
 y ala verdad fue asi: pues preguntado de su
 confesor, conocido ya el riesgo de su enfer-
 medad quando la molestia de accidentes
 publicaua la cercania de su muerte, si que-

ria disponerse para recibirla con vna confesion de espacio, respondio Padre, todas las vezes que en mi vida e llegado a este Santo Sacramento de la Penitencia (que fueron dos o tres cada semana) e procurado llegar tan enfayado para la muerte y tan dispuesto como si en aquel instante supiera que auia de morir. O Varon grande, no alabo tu nobleza, que importa que en tus venas hirbiese sangre tan illustre, mas importa que espiritu tan Diuino ardiese en tu alma. No quiero pues celebrarte de limosnero, aunque fuiste tan caritativo con los pobres, que jamas llegaste a la mesa sin su compania, dejando de comer el manjar mas de tu gusto por cõsagrarle a su sustenco, no celebros la Religión de tu familia, sagrario de continuas oraciones, y el bezar siempre cõ todos tus Criados a las noches el Rosario, no pondero dos ayunos todas las semanas sin otras muchas veces que con el tenedor y pũta del cuchillo escarbando en el plato cõ tropelia Santa, engañando a los Criados, gustabas solamente pan y agua. No alabo lo riguroso de Disciplinas y copiosa llubia de azotes, con que

en las ausencias y soledades te affigias. No pondéro el feruor de tu deuocion a la Emperatriz del Cielo y al Sol de Dios Sacramē-
tado, a quien como Aguila generosa con vista no palpitante por espacio de ocho y mas horas incadas en la tierra las rodillas, sabias veberle los Rayos y las luces, no pues celebró el resto de las demas virtudes tuyas, que es empresa para volumines inmensos, y deducirlas a vna breue oracion, fuera intentar contarle al Sol los Rayos, y reducir a vn breue vidrio la inmensidad de arenas que a sus orillas arroja el vidrioso orbe de Iacintos; solo pondéro la continua memoria de tu muerte y que no trataste de otra cosa en toda la carrera de tu vida. Quien pues puede negarte la gloria si en el cōtinuo morir como el Fenix y el Sol, supilte lograr la mayor hazaña: *Oritur Sol, & occidit*. Pero para que me embarazo, si solo con decir vna calidad del Sol salgo de todo mi empeño? Quieren saber quien es el Sol? Dice S. Ieronimo: quiē entre todos los celestes luminares su opiniō no deja a dudas ni a sospechas *Cando em non S. Iero. relinquit suspitioni*: el que de tal suerte luce
que

que a su candor y pureza respetò siempre la
duda, y nunca se atrebio la sospecha. La Lu-
na se mira con ciertos visos de manchada,
la mas crinita estrella con su tremulo esplé-
dor, el mas ardiente lucero con sus Rayos
vacilantes, a qualquiera se atrebe la duda de
su pureza, solo al Sol le respeta la sospecha. Y
no me espanto que de sospechas se limpie,
que es vn Principe del Cielo, y vna sospecha
le sobrarà por opprobrio. Triste caso, que
en vn Principe soberano vna sospecha se le
pase haer opprobrio. Sirua de apoyo a esta es-
trañeza de pensar vn lugar valiente en los
Reyes. Vnge Samuel a Saul por Rey y Go-
bernador del Pueblo, y remitele al Sepulcro
de Raquel, y dale por señas de vngido, que
alli allará dos varones, *Inuenies duos viros iux-
ta Sepulcrum Raquel;* pues porque quando le
cria por Principe le remite el Profeta al Se-
pulcro de vna Dama hermosa y tan honra-
da, la qual estimò siempre mas la honra que
la vida, *Da mihi liberos alioquin moriar;* da-
me hijos dijo la hermosa Raquel a su Esposo,
o muerame yo luego. Que como la hon-
ra antes que Dios encarnate consistia en la
fecun-

Reg. 1.
6.10.

Ge 30.

Gen 1.2

fecundidad, Raquel estimò mas la honra que la vida. O Aguila Africana de Aug que es feras no penetraсте? que luces no beuiste? *Proinde rem comperi pulcram, & bene olentem*, Raquel fue la que en aquellos siglos supo mejor ser hermosa y ser honrada; sea así. Pues porque le remiten al Rey Saul a vn Sepulcro de vna hermosa, y de vna honrada? miren a que escuela le remite el Profeta, para que Saul aprendiese el arte de saber Reynar. Pues por eso le remite ay, que esa es la mejor escuela, cuide como vna Dama hermosa de su fama y opinion, y de Reynar ya a aprendido todo el arte; pues así como el honor y opinion de vna Dama se infama del pensamiento atrebido, así la honra y la opinion de vn Principe del pensamiento y de la sospecha se infama. Menos que en ayentes tales no pudiera tener logro lo nuevo de este pensar, las palabras son de Christo escritas por S. Mat. *Qui uiderit mulierem ad concupiscendum illam, iam mechatus est eam in corde suo*, Y la Siriaca, *Illico adulterauit eam in corde suo*. El que mira a vna muger con deseo de violarla, su pureza ya violò, ya adul-

adulterò, ya amanzillò su pureza. Extraño modo de dezir, no dize solo, que aquel que mirò y que deseò lascibo, ese solo cometìo adulterio, sino tambien que la misma persona pretendida, quedò del deseo del que la mirò violada, y dejò su honrra amancillada y perdida. Aqui de Dios y de la Razò, mortales. que vno desee y pretèda el adulterio, y dos adulteros queden? pues que importa para quedar infamada vna Dama que otro atrebido llegue a desear, si ella no allegado a còsentir? Mucho importa, que bastò el dar lugar a su atrebimiento, que estan delicado el honor de vna belleza, que para infamarse, basta que se le atreba vna malicia.

Tertul
de pe
nit. c. 3.

A Tertuliano y como lo digiste, *Adulterum non solum desinit qui quominus in alienum matrimonium cecidisset. Verum etiam illum, qui aspectus concupiscentia contaminasset*, No solamente el deseo deja adultero al pretendiente, sino tambien queda contaminada la persona pretendida: de suerte que la dama honrrada no a de dejarle licencia al atrebimiento. O que de atèciones se pide a vna hermosura; pues vna muger para honrrada no se

ba-

basta resistida? no bastàra para su honor res-
 ponder con vn desden? no, si con el desden
 proboca, que desuio que enamora muy cer-
 ca esta de caricia. O que bien lo dijo Sene-
 ca, però que no dijo bien? no es honesta la
 que despide para encender, o la que encē-
 diendo despide: *Non dicam pudicā que ama-*
torem ut incenderit repulit, No hace casta
 aquel desden que proboca, sino solo el agra-
 do que despide (que ay desuios que enamo-
 ran y ay agrados que refrenan) vuelba pues
 por si Tertuliano y saque nos de su empeño:
 yo no quiero dice que vna Dama sea sebe-
 ra como vn luez, riase però: *Minatrix risus*,
 sea vna rifa con amenaza, o vna amenaza
 con rifa, de suerte que su blandura y agrado
 ponga freno alo atrebido. *Electa ut Sol*, lla-
 mò Dios a su Esposa, como del Sol dice a
 deser su hermosura, pues asi como el Sol
 a los ojos que intrepidos y temerarios quie-
 ren mirarle atrebidos, con sus rayos los de-
 ja tan castigados que su audacia la truecan
 en reberencia, y en respeto su lascibia, la
 hermosura sea de Sol que no aliente atrebi-
 mientos, sinò que todos, o los compõga, o los

Seneca
 de Be-
 nef. 6.

14.

K

rin-

rinda, que del Sol se infamàra la belleza si nuestros ojos la miràran con lascibia. Ea pues : *Iuxta sepulcrum Raquel* : El Sepulcro de vna hermosa y honrrada fea la escuela de vn Rey, como ella a de viuir circumspecto para no violar su opinion. No delugar ala malicia ni ala sospecha de su justificacion, si quiere escusar oprobrios, que algo tiene de flaqueza quien puerta abre ala malicia, o ala sospecha, y en vn delicado honor eso basta para afrenta. Sol fue nuestro Excelentissimo Difunto luciente en toda la carrera de su vida, tan atento y tan circunspecto en sus gobiernos, que siempre le respectò la malicia, y jamas se le atrebio la sospecha : ajustado segun esto le viene el epitecto y exemplar del Sol : *Candorem Non relinquit Suspicioni*, Que su pureza y su honor no deajo adudas ni a sospechas.

Però ya me parece que siento los ecos de algun malicioso murmurador maldiciente, que dize que àlla vn atomo en este Sol, y en este Diamante vn pelo, vn poco de dilacion en el despacho, y en vn Sol, y en vn Diamante que están brillando a los ojos es
mu-

mucho delicto vn atomo, es grabe defecto vn pelo ; a desdicha de lucidos que vn atomo os desualore , y que vn pelo os desquilate. Pero tened, que en este crisol se apuramas su fineza, y en este contraste se acredita mas la grandeza de nuestro Excelentiss. Marques, que sin duda es muy pulido quien de vn pelo es acusado, y sin duda tiene prendas de Divino, a quien en la tierra solo se atrebio a notar la malicia humana vn capitulo que aun a Dios ponen los Santos en el Cielo ; ala prueba. Vio Iuan en su Apocal.
 lipsis al abrirse vn 4. fello que vn as almas clamaban benganza debajo de vn Altar, (que enemigos os saldran delas entrañas de la tierra y de sus lenguas aun no ay seguridad en el sagrado del Cielo) almas Santas eran , y a veces suelen ser estos los peores enemigos, porque persuadidos de su razon y justicia en fee de su aprehension , executan su benganza, y para darla mas fuerza la satisfacion de su agrabio la hazen en el Iuz credito de su justicia. Notese como presentan el memorial y el capitulo en el tribunal de Dios: *Vsquequo Domine Sanctus, & verus*

Et non iudicas? Vos Señor sois fante y verda-
 dero y no juzgais? pues puedese compade-
 cer santidad y diferir? verdad y dilatar? vos
 que de vuestra justicia y verdad teneis lle-
 no todo el mundo, que aguardais a hazer
 justicia, y dando plazos tan dilatados en
 causa tan substanciada, dilatais la sentencia
 a nuestros cótrarios sobre abernos derrama-
 do nuestra sangre? *Vsquequo nõ vindicas san-*
guinem nostrum? Acabad ya de declarar el
 Sanbenito de su infamia, que parece descre-
 dito delas ordenes de el Cielo, que estos
 hombres puedan empatar la gloria, y de
 vna vez vos os acreditais de justo, al Cielo
 quitais vn baldon, y a nosotros nos dais vn
 desagrabio: viose Dios reconuenido de la
 parte que por justicia pedia sentencia, y que
 parecia agrabio de su derecho el dilatarla.
 Reconoce tambien Dios que no està toda-
 via la causa bien substaciada. A quantas co-
 sas ay que en los juicios humanos y en el
 sentir delos Santos piden castigo de infa-
 mia, y Dios siente lo contrario y les preuie-
 ne premio. A quantas cosas ay que piden ca-
 stigo por rumores de apariencia, y despues

me-

merecen premio al examen de la Justicia!
 Ea pues que medio puedo yo usar, dize
 Dios, yo soy Iuez, y como justo segun lo
 alegado y probado no puedo dar sentencia
 en favor del Reo, y como sabio alcanzo que
 ay engaño en la probanza, mucho importa-
 ra dar tiempo al tiempo, que el tiempo es
 padre del desengaño, y el descargo que oy
 no an echo podrá lograrse mañana: la parte
 insta, el termino espesado, si sentencio en
 favor del Reo parecera injusticia, si le con-
 deno voi contra mi ciencia, solo vn medio
 allo, y es acallar la parte para que por algun
 tiempo cese en la demanda y no se profiga
 la causa, y desta suerte al querellate no ago
 iniustitia, al Reo de fagrabio y a mi me doy
 vn gozo pues pongo a tantos daños remedio;
 Y asi salio el decreto: *Et dictum est illis, ut
 requiescant ad hoc modicum tempus*, Notifico-
 fetes termino de dilacion; an visto como la
 dilación en el Principe y en el ministro sue-
 le no ser contra Justicia, o por secretos fines
 suyos, o por meritos dela causa? an visto co-
 mo por la dilación aun a Dios capitulan los
 Santos, pues sea esta la grandeza mayor de

nue-

nuestro Difunto, que vn capitulo solo que pudo oponerle la malicia humana en la tierra, es capitulo que en el Cielo se admite contra la integridad y justicia de Dios, con que queda este Diamante sin pelo y sin atomo este Sol que se oponga a su luz: *Sol oriatur, & occidit*. Llegad pues Sol hermoso ya a vuestro feliz ocaso, però no. Deteneos que siendo Sol de aquesta esfera quedaremos todos en tinieblas tristes con la ausencia de tan generoso Caudillo y Capitan. Pues como Señor el Campo desempara el General, y deja en la batalla sus soldados? la seguridad eligis de la mayor altura, y vuestro exercito de jais batallado en la Cãpaña? si. Ea que fue sagrada emulacion del mejor Caudillo del Pueblo de Dios Moyfes, el qual para asigurar la mayor victoria que vio el mundo hizo otra ausencia como esta. Entra en batalla el pueblo de Israel cõ Amalec su mas poderoso cõtrario, y para asigurar la victoria el Caudillo y General Moyfes deja el acero, las armas se desnuda, y ala cùbre de vn mōse se aleja y se retira, y allì puesto en oraciõ espera el conbate enemigo: Josue pues que
 por

por ausencia de Moyfes abia quedado cō el
 vaston de General en el exercito acometido
 se defiende, y en tan valiēte cōbate rotas las
 frentes de los exercitos ya todos mezclados
 ensayā los aceros en los golpes, y en lo mas
 ardiēte de la batalla, reconoce Iosue que del
 enemigo ya desmaya el valor, caduca el or-
 gullo, y flaquea la fortaleza, y que los aceros
 mas valientes de Amalec dan golpe mas no
 herida. Y adierte que valiente se cobra el
 exercito de Dios arrojandose animoso, dan-
 do muerte con todo el amago al levantar el
 acero. De fuerte que para herir al enemigo
 les venia a sobrar el golpe pues le mataba
 el amago: que maravilla es esta? que por-
 tento? que el acero de Amalec en el ayre se
 embote? y que el de el exercito de Dios cō
 solo el amago mate? quien pelea por ellos?
 quien les asigura la victoria? quien? digalo
 S. Iu. Damasceno: *Manus Moysis crucis instar
 extensa Amalec repulerāt*, No ven a Moises en
 el ceño de aquella montaña en oracion con
 las manos al Cielo levantadas, pues de allí le
 viene a su exercito la victoria. De allí se la
 asigura mejor que si entre los fuyos mane-
 jara las armas en la Cãpaña, Ea pues caminad

Capitan General Virrey y Caudillo nuestro, caminad ala cúbre excelsa del sublime monte dela eternidad, q̄ sinos dejais en la tierra en tá rrenida batalla, de afectos fereis como otro Moyses que en ardiente oració le bātadas las manos estareis pidiēdo a Dios vēza nuestro Catolico Monarca. Triunfe nuestro Español Iosue, no vañando en sangre de bafallos los aceros, sino restituyēdo y rindiendo a su amor los corazones. Ea pues llegad Sol hermoso a vuestro feliz ocafo que pues en el feneçē vuestras fatigas, no os doy pesames si no parabienes, pues moris alo tēporal y renaceis alo eterno, la mayor hazaña lograстеis como el Sol y como el Fenix tratando siēpre en vida de la muerte, y asi la acertasteis tanbiē. Como de Sol fue vuestra pureza pues la respeto la malicia y no se la atrebio la sospecha: appelo en el desconfuelo de perderos de vuestra muerte a vuestras glorias, que si en ese ataud vuestro Sol miro en el ocafo, le cōtēplo amanecer entre risas dela aurora en otro mejor oriēte. No vais solo aunque tan solo, q̄ a todos nos llebais los corazones, pedidle a Dios q̄ en vuestra ausencia nos cōsuele cō fauor de su gracia prendas de su gloria.

F I N.

SERMON II. DEL IVSTO.

Al Excelentiss. Señor Marques Difunto.

SONETO.

Iustus in Fide sua vivet. Abacuc. Cap. 2.

MVrio Faxardo el justo, a cuyo nombre
 Indine el pecho el corazón mas fiero;
 Su Patria triste ofrezca el don postrero,
 Ala fama mayor de su renombre.
 Comience yà a imitar el mortal hombre
 La virtud inmortal, y el verdadero
 Valor, virtud de vn animo feuero:
 Y a luz de tantos Reynos no se asombre!
 Pues viuiendo en su Fè mostrò muy claro,
 Templanza en el poder, ygal semblante
 En los varios sucesos de la suerte.
 Su liberalidad y exemplo raro
 Mucho indicaron ser de Dios amante,
 Quando en la vida no temio la muerte.

Pf. 19.
n. 38.

(t):t:(t)

L Do



SERMON. II.

Domini Dominici Lagaci, V. I. D.

in illud Habacuc. 2.

Iustus autem in Fide sua vivet.

Anonymus.

Iustitiæ cum tale decus, lumenque niteret,
Astrea est nostras visa redire vias.
Quam vereor, moriente suo ne Principe, sedes
Cælestes iterum, nec reditura, petat.

Adm. R. D. D. Iosephi Gaetani Canon. Eccl.
Agrig. in eundem locum Habacuc.

Hendecasyllabum.

VRbes ô Siculo tepente riuo,
Si quid in Siculis amoris ardet,
Vestrum flete Ducemque Principemque
Petrus mortuus est ad vsque notus
Astra, qua pietate singulari,
Qua virtute, fideque pertinaci,
Seu Regi sua præstitit, suisque
Iura, nec male prodidit merita;
Seu bonus sine fraude flexuosa
Debita & quoque reddidit tonanti.

(†):†:(†)

Apr-

Aprouacion del M. R. P. Fray Cosme de Palermo de Menores Observantes, Lector Jubilato, Consultor y Calificador del Santo Officio, Exolimo Ministro Prouincial de esta Prouincia del Val de Mazara.

Por comision del M. R. P. F. Michael Angelo de Palermo, *Semel, & iterum* Ministro Prouincial de esta Prouincia, he visto, y leydo tres Sermones, que ala Muerte y Exequias del Illustris. y Excelentis. Señor Marques de los Velez, Virrey de este Reyno de Sicilia; a echo el P. F. Jorge Romeo, Predicador General, y Confesor de la Excelentis. Señora Marquesa de los Velez: En los quales no he visto, ni he hallado cosa alguna, que no sea a gloria, y honrra de Dios, y dignas alabanzas de vn Principe tan grande, y mucho mas sublime por la Excelencia de sus virtudes heroycas, que son las que realzan a la mayor grandeza *In abundantia iustitia, virtus maxima est.* Que no allienta bien el Oro de la nobleza, quando no lleva marzbes y esmalces de virtud, pues esta es sola, que que allena y hermosa a hombre de

Michae
3.

la fortaleza y espíritu de Dios: *Repletus sum
fortitudine spiritus Domini, iudicio, & virtute:*
Que es lo que mas ilustrò y ennobleció al
Excelentiss. Virrey de Sicilia. Todas las
tres Oraciones estan llenas de prouechosa
y Theologica doctrina, fundada en mucha
y varia erudicion, mayormente de Escrip-
tura Diuina. Y quien se allegare a imitar
este modo de exponer y disponer, gozará
lo mas puro de doctrina tan alta: *Qui ap-
propinquant vestigijs eius accipient de doctrina
illius.* Explicala su Autor con grauedad
y autoridad, por las Reglas y Canones
de los Santos Padres, ponderadas con viue-
za y alteza de agudo ingenio, y adornadas
con elegancia y eloquencia Christiana. Y
no molesta ni pesada, sino muy dulce y
apacible, y que della puede el Orador con
razon dezir: *Eloquentia mea non sit tibi gra-
uis.* Porque finalmente es el Predicador vn
verdadero hijo de nuestro Seraphico Padre
San Francisco. Por tanto digo, que contie-
nen muy doctos discursos, prudentes, y aju-
stados al intento de que tratá, muy dignos
de su Autor, y de la licencia que pide para

Deuter.
33.

Job. 33.

Job. 33.

que

que se impriman. En Palermo y Conuēto
de nuestra Señora de los Angeles de la
Gancha, En 29. de Nouiembre de 1647.

Fray Cosme de Palermo.

Approbatione del M.R.P. Frat' Angiolo da
Polizzi Lettor giubilato, è già Ministro
Prouinciale in questo Regno di Sicilia
del Val di Mazzara di Minori Offeruanti
di San Francesco.

COrrispōdenza, ed assieme debito è sta-
to del comandamento, ordine, e cō-
missione del mio superiore che Io legesse
li tre Sermoni Funerali, ch' il M.R.P.F. Gior-
gio Romeo Predicator generale, e Confes-
sor dell' Eccellentiss. Signora Marchesa de
los Velez ha fatto all' oſsequij dell' Eccellen-
tiss. Signor Marchese Vicerè, e Capitan Ge-
nerale di questo Regno. Hauendoli visto
è letto, n'hò sentito ſpiritualgusto, e parti-
cular diletto; tãto per hauer trouato in quel-
li l' inſigne, ed eccellenti grandezze della
vertù del Defonto, quanto ancora per hauer
ponderato l' alto diſcurrere, ed il ſublime
ſtile

stile dell'Autore: dico ch'è debito di giusti-
 tia, e di ragione approuarli, acciò che al sog-
 getto di chi tratta; si come all'Orator Euan-
 gelico chi lo scriue si diano le douute gra-
 tie, comprata estimatione, e grido che meri-
 tano. Perilche molto sodistatto dò libera-
 mente la presente approbatione: è non so-
 lamente la commune di Catolica dottrina.
In dogmatibus Fidei esente e libera d'ogni
 sospettione; ma ancora la singolar d'inge-
 gno tanto dotto è tanto sottile. Si mostra
 Teologo Scolastico molt'alto nelle diffi-
 coltà scolastiche: *Qua scientia non polleant fide-
 les plurimi, quamuis polleant ipsa fide plures,*
 come insegna il Dottor della Chiesa Agu-
 stin Santo lib. 14. de Trinit. cap. 1. Mstico
 nell'altezza, e sublimità del spirito, non al-
 zando solamente l'intelletto con le sottili
 speculationi, ma ancora liquefacendo la vo-
 lontà con l'affetto è desiderio dell'amore in
 Dio, come il Duino Dionisio de' Celesti
 Hierarchia cap. 13. insegna. *Mistica Doctri-
 na est extasis, seu liquefactio animi sursum duc-
 tiva in Deum per amorem feruidum. Et per amorem*
 Positiuo nel penetrar della Sacra Scrittura

i sentimenti con diuersa luce illustrati dalli maggiori Santi Padri della Chiesa, *Dona spiritus Sancti, & communicauit Beato etiam Augustino, & ceteris sacris Doctoribus ad aperienda mysteria sacra scriptura,* come dice Giacobbo di Valenza nel Prologo in Psalteriũ, trattato 2. cap. 2. Fora manco estimabile questa eruditione se si dilatasse in materia commune; però in vita tanto particular, ed in opera tanto singular (come si trouano nell' Eccellentissimo Prencipe Defonto) ponderationi tanto erudite, tanto graui sono vna luce, che manifesta la verità di chi si tratta, & la gran qualità del predicatore che la predica, e manifesta. Merita che questo travaglio si metta in luce, accioche col comune grido è gloria di quello, s' eccita in altre simili opere tanto honorate al suo nome, ed à tutti di tant' utilità. Palermo nel Conuento di Santa Maria degl' Angioli 29. Nouembre 1647.

Frat' Angiolo Polizzi.



LICEN-

LICENCIA DELA RELIGION.

Fray Michael Angelo de Palermo Predicador General y Ministro Prouincial segunda vez, de los Frayles Menores de la Regular Obseruancia en esta Prouincia del Val de Mazara: Por los presentes damos licencia al Padre Fray Gorge Romeo, Predicador General (y Confesor de la Excelentissima Señora Marquesa de los Velez) Religioso de nuestro sagrado Orden, para que auidas las demas licencias necessarias, pueda satisfacer a los desseos de los Amigos, Parientes, y aficionados al Excelentifs. Señor Marques de los Velez, imprimiẽdo los tres Sermones que a echo a su dichosa vida, muerte, y exequias, por quanto tenemos noticia e informacion de personas graues y doctas de la misma Religion, a los quales auemos cometido su censura y aprouacion, que cõtiene sana, erudita y exemplar doctrina. Y porque conste ser esta nuestra voluntad, y por la grande obligacion que toda nuestra Religion Serafica tenia al dicho Excelentifs. Señor Marques, como Prote-

tor

tor y particular bien echor della; y tambien por el buen afecto que tenemos al Autor de los Sermones, concedemos beneuolamēte la venia que pide, y la firmamos de nuestra mano. Datt. en nuestro Conuento Sanctæ Mariæ Angelorum de la Gancha a 30. de Nouiembre de 1647.

Fray Michael Angelo de Palermo
Ministro Prouinc.

Aprouacion del P. M. Fray Gaspar de Pedro-
 sa Regēte de el Colegio de Malta, y Dif-
 finidor perpetuo de la Prouincia de Sici-
 lia de Menores Conuentuales.

HE visto dos Sermones Funebres, que el Padre Fray Iorge Romeo Predicador General, a echo en las Exequias del Excelētiss Señor Marques delos Velez, Virrey de este Reyno de Sicilia, cuyos valores insignes, heroycas Proezas, y excelentes virtudes merezen manifestas aclamaciones en el mundo. Todo se refiere en los dos Sermones doctamente, con muchos apoyos de la sagrada Escritura, y doctrina de los Santos

M

Pa-

Padres: y en el modo del dezir, y elegancia en el disponer, se conoce muy bien la mano, y el amoroso afecto del Autor De varon justo apellida al Excelēt. Sr. Señor Marques, y con justissima razon: porque a merecido este titulo de justicia, el que con tanta integridad y restitud a procedido en sus gouernos, y tan justamente. Por muchos modos hallo que fue justo su Excelencia: en sus obras porque fueron justas, en sus pensamientos porque fueron buenos, y en sus palabras porque fueron de edificacion a todos. Viniéron a ser sus obras, como frutos de vna hermosa Palma, a la qual comparò David los justos: *Iustus ut Palma florebit*: Porque es vn Arbol, que en pocas partes se halla, y mereze mucha estimacion; alli por su apacible vista y belleza, como por el fruto tan dulce y sabroso q̄ comunica: *Palma est arbor quae vix inuenitur, sed si inueniatur, aestimetur.*

Fue justo en sus pensamientos, pues los hombres tan señalados en virtud, con perfeuerancia de tiempo prolongado; con grande dificultad pientan mal de nadie. Alli lo dice San Gregorio de Nazianzo: *Qui a vicio*

10. Clu.
macēs
ser 90
quadr.

S. Greg
Epist.

cio

*sio liber est, is quoque ad suscipiendum vitium
 segnior esse consuevit:* el que libre está de cul-
 pas, no puede sospechar que otros las tengã,
 porque cada vno juzga como quien es, el
 santo como santo, y el justo como justo. En
 las palabras tambien lo fue, pues de solo el
 modo con que hablaua a todos, grandes y
 pequeños, ricos y pobres; quedauan tan pa-
 gados de su buena intencion, como si re-
 cibieran lo que pedian y procurauan: que
 como dixo el Espiritu Sãto, las palabras del
 justo con dulzura enseñan, y persuaden a
 cada vno lo que le conuiene: *Labia iusti*
erudiant plurimos. Tantas y tan esclarecidas
 virtudes auian de ser las de vn Principe, pa-
 ra ser Estrella digna del Cielo de la Monar-
 chia Christiana, como se describe en el Ser-
 mon segũdo. En el descubrio su Autor muy
 grande ingenio, y la subtileza que tiene en
 la aplicacion de la doctrina de los santos;
 pues juntò y aplicò diuinamente sus senten-
 cias, al Excelētifs. Señor Virrey, como a in-
 tento principal de que hablò. Hermosissi-
 ma Estrella deste Cielo fue su Excelencia,
 adornado con fulgentes rayos de valor, ve-

Prob.
10.

stido de esplandores rutilantes de grãdeza, y coronado de candores dorados de glorioso exemplo. Al fin como vna Estrella de la mañana, puesta entre obscuridades de nubes, que sō los murmuradores de la virtud:

Ecc. 50. Quasi stella matutina in medio nebula. De la vida y muerte se trata en ambos Sermones, como del Oriente y Ocaso de vna Estrella, y en las dos cosas muestra el Autor suma agudeza, y doctrina que acomoda con tanta energia y primor; que no se conoçe en qual dellas se auantaja, tratando cō mucha igualdad los puntos de materias tan diferentes, con que se acredita de orador famoso. Y sin duda mereze el nombre que da la Escritura al otro Capitan Vizarro, porque jugaua las armas con las dos manos ygualmente. Discurre por el Thema con erudicion singular, y grauedad de conceptos; y yo en estos pocos pliegos veo, lo que en vn libro entero desseaua San Enodio quando dixo: *Pulchra sunt que scribis, sed ego plus diligo fortia:* pues junta lo dulce y elegante, cō la valentia de pensamientos bien fundados y ponderados, cosa que se deue estimar mucho

Indicij
3.

5. An.
1.1. Ep.
16.

en

DEL IVSTO.

93

en vn Orador Euangelico . . . Y pues no se
halla en que contradiga a nuestra Santa Fe,
ni cosa que disuene al buen sentido della,
me parece que son muy dignos de impri-
mirse los dos sermones, para imitar las vir-
tudes de vn Principe justo, y para consuelo
de todos . En Palermo a 25. de Nouiembre

1647.

El Maestro Fray Gaspar de Pedroso.

Aprouacion del M. R. P. M. F. Francisco Che-
calone, Diffinidor perpetua dela Prouin-
cia de Sicilia, de Menores Cõuentuales.

Al P. F. George Romeo, Predicador Gene-
ral del Orden de N. P. S. Francisco de ob-
seruantes; hauiendo visto los dos Ser-
mones Fanebres que a echo a las Exe-
quias del Excelenteis. Señor Marques de
los Velez, &c.

ES fuerte el amor como la muerte, y es Cãt. 8.
muy desabrida su memoria, però mas
fuerte, y desabrida es, quando en persona
que mereze vida, executa y descarga su ri-
gor. La fama de que vno murio es gran-
do.



dolor, però mayor quando el sugeto es mas illustre. Motiuan los lutos a tristeza y llanto, però es muy grande, quando es mas grãde el difunto, y que sin auer delicto, en su florida edad cogió la muerte su flor. Mas la *Deuter.* Fe nuestra puede tanto, que auiendo leydo 9. estos Sermones con lagrimas, se trocaron en rocío de consuelo y alegria. La hermosa Estrella que V.P. nos pinta con sus rayos, alegorizada en vn varon justo, expele la pena de los corazones afligidos, y los cõvierte en apacible gozo: pues lo que la perdida de tal sugeto affige, la consideracion de tenelle en el Cielo mejorado nos consuela. Con energia persuade V. P. la preuencion para la muerte, con el buẽ viuir: poniendo por espejo cristalino, la vida y feliz muerte de el Excelentiss. Señor Marques de los Veles, el qual como Estrella de este firmamento Christiano, brillò con resplandores de Excelencia, desde su oriente al ocaso. Hija es del Sol, la Estrella, y le imita en lo que puede. Y si sale el Sol todos los dias, y todos elios se pone; todos los dias nace, y muere todos los dias, teniendo la vida tan se-

DEL IVSTO.

95

segura en medio de la muerte, que viue mas de morir que de su misma vida: lo mismo se ve en la Estrella, que sale al ponerse el Sol, y se pone quando el sale: al ocafo del Sol tiene su oriente, y al oriente de el Sol tiene su ocafo, y tan cierta la vida con la muerte, que viue mas del morir que del viuir: *Adimitur ei ortus, si adimitur Occasus.*

S. Ze-
mo ser.
de re-
surrecto.

Lo mismo viene a suceder en la vida y muerte de vn justo, que como Estrella hermosa da luz a quien le mira, con los rayos de su buen exemplo, y asegura con el Ocafo, su Oriente; con su muerte, la vida eterna; y con esto viue mas seguro en el morir; que en el viuir. Y si el justo el simbolo de vna Estrella, segun que V.P. tan doctaméte lo prueua; tambien el Aguila de los Sacros

Doctores, y el Angel Maestro, dizen: que son sus rayos simbolo de los faouores y mercedes recibidas de mano del Altissimo, puesto que ella es vna estampa, y diuifa de los dones y gracias de el Espíritu Santo:

S. Aug.
verbo
stella al
pua lau-
rent.

Stella producta in Calo, designare possunt dona Spiritus Sancti. Porque quando encubre los rayos de sus virtudes, entonces brillan mas

S. Tho.
verbo
stella
pud Pi-
card n.
2. O 3o

fus

sus resblandores, y mas a por fia ostentan
 lo ardiente de sus luzes, que es lo mismo
 que dezimos de las Estrellas en tiempo de
 mucho frio: *Quanto magis frigus viget, tanto
 magis videtur celum stellatum.* Tienen sus
 grados las Estrellas, assi como tambien los
 justos, pues vnos lo son mas que otros, co-
 mo ellas se exceden en la grandeza y res-
 plandor. Singular Estrella fue el Señor Vir-
 rey, y tanto que (si se permite el dezirlo) en
 cierta manera quiso imitar a aquella que
 alumbrò a los Reyes Magos, hasta que halla-
 ron a Dios hombre en vn portal, la qual se
 llamó Estrella de Dios: *vidimus stellam eius.*
 Assi pues aquesta Estrella dio su luz a las
 tres virtudes Theologales, Fe, Esperanza, y
 Charidad, hasta ver, y gozar a Dios en el
 Cielo. Que si en el ay Estrellas errantes
 que nunca paran, y otras fixas que jamas se
 mueuen: la que a los Magos guia, goza de
 vna, y otra virtud por excelencia: *Ista autem
 stella utramque habet, & motum, & statum:*
 Que quando importa se mueue, y fino con-
 uiene; se para. Dechado della es vn justo, si
 quando para las obras de virtud se mueue,
 para

Pau'in
 d 4 post
 Nat'u.
 ser. 9
 to. 3.

Math.
 2.

S. Basil
 hom ce
 human
 Crist
 gener.

para las que no lo son, se para. Dize Alberto Magno, que las Estrellas parecen mucho menos de lo que son, pues ay alguna que es mayor que seiscientas vezes la tierra, y a penas parece nada: *Stelle minus apparent quam sunt*. Y pues son simbolo de vn justo no es mucho que Dios las honrre, porque si cada vno busca lo de su gusto, claro està que a de ser muy del de Dios quien por justo merecio nombre de Estrella de este cielo militante, y en recta fidelidad de vida acabò la fuya, para ser coronado en el Cielo: *Esto fidelis usque ad mortem, & dabo tibi coronam vite*: como larga y doctamente lo trata V.P. en sus dos Sermones. Muy dignos los reconozco de ser impressos para que todos los lean, y gozen de la alteza de su doctrina. En Palermo a 24. de Nouiembre

Alber. Magn. ser. 71.

Apec. cap. 29

1647.

El Maestro Fray Francisco Checalone.

(t) t (t)

N Apro-

SERMON II.

28
Aprobacion del Muy R. P. M. Fray Buena-
ventura Beluto, Calificador del S^{to} Ofi-
cio; Prouincial y Commissario General
del Orden de nuestro Padre San Francis-
co de los Combentuales en este Reyno
de Sicilia.

EN estos dos Sermones Funebres, qua-
litas Exequias del Excelentiss. Señor
Marques de los Velez a echo, el Padre Fray
George Romeo Predicador General del
Orden de nuestro Serafico Padre San Fran-
cisco de obseruancia; he hallado dos cosas
para todos de mucho prouecho, y para mi
de consuelo grande. La vna es, el motiuo
que de alabar y bendecir a Dios tenemos,
por la mucha liberalidad con que comuni-
ca sus gracias y dones, con demostraciones
que conocemos en los que las reciben de
su mano clemente; como lo auemos visto
y experimētado, en las virtudes excelentes
del Señor Marques. Es la otra, el agrado y
gozo que todos podemos tener, leyendo cō
atencion estos Sermones, y no por ser par-
tos de Religioso Franciscano (aunque me-
rezen

DEL IVSTO.

rezen por esso todo aplauso) mas por ver
 quan bien y agudamente, cō soberanos apo-
 yos funda el Autor las esclarecidas virtudes
 del dibuxo a quien retrata. Acertò muy
 bien en saber tomar las mayores luzes al
 sugeto, y doctamente las ponderò, cō suma
 elegancia y energia. Justo y alimentado de:
 su Fe aclama al Señor Virrey, y con n ucha
 razon; porque no siendolo, le fuera muy di-
 ficultosa de llevar la Cruz pesada de vn go-
 uerno tan dilatado, y quien tambien en el
 ha procedido, no podia auer sido menos
 que Principe justo. Por esto le viene muy
 bien el apellido de Estrella, ya porque con
 los rayos del resplandor de su vida, a dado
 lumbrre y fauor a los buenos, y reducido con
 su buen exemplo y a monestaciones a los
 que no lo eran: como porque las Estrellas
 parecen, y desaparecen; salen y se ponen;
 nacen y mueren, segun que todos los vi-
 uientes del Orbe. Pareceme que son muy
 dignos los Sermones de que todos los gozè
 estampados e impresos; vnos por amigos, y
 otros por parietes; vnos por curiosos, y otros
 por aficionados al difunto, y muchos bene.

uolos al Autor: supuesto que en ellos no ay cosa que disuene, ni contradiga a la Santa Fe Catholica que professamos. En Palermo deste Conbento mayor de San Francisco a 28. de Nouiemb. 1647.

*Fray Buenaventura Beluco, Prouincial
y Commissario General.*

Aprouacion del R. P. Ieronimo la Chiana de la Compania de Iesus, Reuisor Ordinario del Illustriss. y Reuerendiss. Señor D. Fernando de Andrade y Sotomayor Arzobispo de Palermo, y del Illustrissimo Presidente de la Regia Gran Corte.

POr especial orden, comission y mandamiento del Reuerēdis. Señor el Doctor Don Francisco de Salerno Vicario General del Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor Arzobispo de Palermo, y del Illustrissimo Señor Presidente de la R. G. C. deste Reyno he visto tres Sermones que el P. F. George Romeo Predicador General (y Cōfessor de la Excelentissima Señora Marque-

la

sa de los Velez) del Orden de San Francisco de obseruancia a echo, a las Honrras , y Exequias del Excelentifs. Señor Marques de los Velez, Virrey, y Capitan General deste Reyno de Sicilia; Y me parece que su doctrina es muy digna de toda estimacion como de vn Predicador perfectamente Euangelico, por ser tan limpia, segura y sana, y conforme a la que el Espiritu Santo enseña en los libros Canonicos, y los Sagrados Doctores exponen. Y no solamente no hallo en ellos cosa contra nuestra Santa Fe Católica, antes muchos auisos para su aumento, y para gloria y honrra de Dios, y manifestos desengaños desta vida, tã erudita y doctamente prouados, con admirables lugares de Santos, sacando dellos altissimos conceptos, para enseñanza y edificacion de los que los leyeren, que es justo que todos gozen de tan alta y prouechosa doctrina, poniendose los Sermones en estampa para que mejor se puedan gozar. Del Colegio de la Compañia de Iesus de Palermo en 28. de Nouiembre de 1647.

*Ieronymo la Chiana de la
Compañia de Iesus.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Francisco Salerno, y por el Illustris. y Reuerendis. Señor Don Fernando de Andrade y Sotomayor Arzobispo de Palermo, del Consejo de su Magestad, &c. En lo espiritual y temporal, Vicario General de dicha Ciudad, y Diocesi: por quanto el Padre Ieronimo la Chiana de la Compania de Iesus, a visto, leydo, y aprouado tres Sermones, que alas Exequias del Excelentis. Señor Marques de los Velez, Virrey y Capitan General deste Reyno, a echo el Padre Fray Jorge Romeo Predicador General del Orden de San Francisco de Obseruancia, y haze relacion que no ay en ellos cosa contra nuestra Santa Fe, Sagrados Canones, y buenas costumbres, antes ser muy utiles, y provechosos a la salud Espiritual de las almas; por tanto en esta consideracion, atendiendo como es justo a cõceder esta venia, damos nuestro beneplacito, licẽcia y facultad para que se pueda imprimir. Dat. en Pal a 29 de Nouieb. de 1647.

El Doctor Don Francisco Salerno

Vicar. Gener.

Al Excelentissimo Señor

D. DVARTE

ALBAREZ DE TOLEDO Y POR-
tugal, Conde de Oropesa y Alcaudete,
Marques del Villar, Conde de Deleytola
y Belbis, Marques de Iarandilla y Fle-
chilla, Virrey y Lugarteniente, y Capi-
tan General del Reyno de Valencia,



Bonos lifongeros pueden ser (Ex-
celentissimo Señor) los serui-
cios mas pequenos de aquella
quien se hazen; porque si su re-
compensa es acto de justicia, como lo dixo
Ciceron: *Referre gratiam ad iustitiam perti-
net: quanto menos deuda en ello interve-
niere, tanto menos tendrá de liberalidad
generosa, realze de la mayor grãdeza. Pues
segun San Geronimo definiendola dize:
Non cumulatione patrimonij, sed largitatis dif-
finitur affectu: mejor se conoce en la magni-
ficencia del afecto, que no en el don de
bienes*

In libl
de off.

Lib. de
v. duso

bienes deste siglo. Conociendo en V. E. esta grandeza por tantos titulos digna, me atreuo a dedicarle el pequeño trabajo deste Sermon Funebre (parto de mi corto taléto) no por obligacion a la paga; porque si dixo

*Ad
Bellam.*

Marcial, Quidquid magna mittit, vult sibi magna remitti; Quien cosas grandes ofrece,

y igual recompensa solicita: tambien dixo,

Idem.

Fictilibus nostris exoneratus est, que queda desobligado el que poco recibe: porque lo que nada es, no induze alguna obligacion.

Y assi no intento yo otra en esta ocasion, mas de que V. E. conozca la voluntad desta humilde offerta; tanto mayor, quanto menor el don y el seruicio, pues es cierto que en la imposibilidad de lo mucho, se descubre el amor para lo mas. Assi lo dieron a

entender aquellas tierras y amorosas lagrimas, que ofrecio Iacob a su Prima Rachel, quando se hallò sin tener que darla, mas de aquel (en su estimacion) seruicio pequeño, de leuantar la piedra para refrescar su ganado:

*Lyræ
sup. Ge
nes. ca
29.*

Quia non habuit aurum, vel argentum, seu iocalia. En su imposibilidad descubrio su amor, y yo hago lo mismo en mi insuficiencia;

Cia;

cia ; però la suplira condicion tan generosa como la de V. E. tan propria de su nobleza, en la qual sin lisonja pueden caber gloriosos Elogios , pues es tan conocida en España , y delas mayores casas della . No el dar este Sermon ala Estampa suena a satisfacion de obra propria, quando ser esta la primera, que (en materia de Sermones) dexo atreuer a luz publica, puede indicar menos prefuncion que obediencia . Ni la direction al Excelentiss. nombre de V.E. queda sujeta de sospechas de ambiciosa ; o porque antes tenuidades tan cortas en tan gran mano , mas que se enuanacen , se humillan ; o porque ya estas dedicaciones se llaman solicitar patrocinijs , ya reconocer fauores , ya contribuir obsequios , como lo primero lo pide el escrito por pequeño , lo segundo toca al Escritor por obligado , y lo vltimo por domestico ; si bien este nombre mas quadra en demonstracion tan poca por titulo al perdon, que por motiuo ala oferta . Dixo Aristoteles, que el honor es premio de la virtud ; *Honor est premium virtutis* ; luego mi atencion en la dedicacion de este asunto ;

In 4.
Ethic.
cap 3.

O acer-

acertada a sido, pues trato en el de las grandes excelencias y virtudes que resplandecieron en la vida y muerte de el Excelētifs. Señor Don Pedro Faxardo, Marques de los Velez, hermano y especial amigo de V. E. Pues mirandolo por todas partes cō sencillo y llano amor, no se hallarà cosa que dislumbré el apellido que dignamente ganò en la comun opinion de varon justo, y Excelētifs. Principe. Dixo el Profeta Isayas: *A finibus terra laudes audiuius, gloriam iusti*, que desde los confines de la tierra se hoyen las alabanzas y gloria de vn justo; porque tanto como esto puede bolar su buena fama y opinion. Que es Arbol tan vello, que a todos ampara y abriga con su sombra; tã verde, tan descollado y tan vistoso, como lo pintò Dauid: *Et erit tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum*: El Parafraestre Caldeo dize: *Omne germen eius, quod germinat, granescit, & proficit*: que es el justo vn Arbol tan prouechosamente hermoso, y tan hermosamente prouechoso, que todo quanto arroja y aborreze, todo es grande, todo es grano, todo es prouecho, la hoja y
la

Ps. 1.
Chald.

la flor, el fruto y la rama, el tronco y la raiz. De vno soberanamente frondoso y fertil, suplico a V. E. admita y ampare estos breues discursos, que publican las virtudes y grandezas: no con otro fin de que Dios sea glorificado en vn justo Principe, por las misericordias y gracias que con el obrò. A V. E. de Dios lo que yo le suplico humilde, para que la felicidad de su casa venza todo encarecimiento, viuiendo para honrra de nuestra edad años sin termino.

De V. E.

El mas humilde sieruo, y Capellan
que besa sus manos

Fray Iorge

Romeo.



O 2

SER-

AL EVNERAL

DE EL EXCELENTISS. SEÑOR MAR-
ques de los Velez, &c. Virrey y Capitan
General de el Reyno de Sicilia. Por el P.
Fray Iorge Romeo Predicador General
de el Orden de San Francisco de Obser-
uancia.

Iustus autem in Fide sua uiuet. Habacuc. C. 2.

SALVACION.



Inuencible imperio, o juridiciõ
indeclinable de la muerte !
pues aunque tan puesta en los
huesos es tanta tu ligereza, y
tan presurosa tu velocidad, que al mas ve-
loz alcanzas y lo rindes, prendes y derriuas
al que es mas poderoso, humillas y desha-
zes al que es mas fuerte, y al que es mayor
Señor postras y huellas. Diuinamente dixo
esto el Santo Profeta Ieremias : *Non fugiat
velox, nec saluare se poterit fortis.* No huya
el mas veloz, aunque sea con pies de cerba-
tillo

rillo montes; ni presume en su valor el mas
 fuerte y poderoso, que el inuencible poder,
 y la indeclinable iuridicion de la muerte,
 le a de alcanzar, derriuar y rendir. Oy ve-
 mos, y tenemos delante de los ojos manife-
 sta esta verdad, con el espejo presente si la-
 grimas de dolor que vertimos, dan licencia
 a que podamos ver nuestra fatal desdicha:
 que al fin quedamos pupilos, por muerte de
 vn Padre y Virrey justo: *Pupilli facti sumus* *Idem*
absque Patre, Mater nostra vidua. Queda
 viuda tambien la Madre Republica, llena
 de lagrimas tristes de este suceso, y nosotros
 huérfanos sin Padre, pues con este amoroso
 afecto miraua, y agasajaua a todos. Vemos
 en fin a nuestro Principe famoso, que era
 el amparo y alegria de su Patria, el gozo y
 consolacion de sus vassallos, el remunera-
 dor de sus criados y familia; el benigno
 a todos, y para todos afable; el apacible a
 todos, y para todos amoroso; el que siempre a
 todos fue en su trato agradable, denodado
 en su valor, robusto en su naturaleza, alen-
 tado en su corazon, animoso en la empresa,
 fuerte en la execucion, y muy valiente en

el



110 SERMON. II.

el animo: quando en lo mejor de su vida, en su mas florida edad (que eran quarenta y quatro años) la muerte con lo inuencible de su imperio, lo tiene a sus pies rendido, postrada su lozania, vencida su fortaleza, y desmayado su aliento. Y assi: *Non fugiat velox, nec saluare se poterit fortis*. No tiene que hazer fuga el mas veloz, ni el mas valiente presumir, que se a de escapar de las manos de la muerte. Quien fiarà en vida tan fragil, que como sombra huye y desaparece? *Fugit velut umbra*? En vapor que tan facilmente se disuelue, pues como vn relampago veloz se va de vista? *Ignem, & vaporem fumi*? En vidrio que tan presto quiebra, y luego queda conuertido en polvo? *Et in puluerem reduces me*? En flor que en tan breue se marchita, y a penas sale a luz quando està seca? *Qui quasi flos egreditur, & conteritur*? En aliento que tan sin sentir se desuanece, pues quando comienza a ser, dexa de ser? *De utero translatus ad tumulũ*? O que potentissimo dechado facilita oy todo humano entendimiento a tener certeza de

Iob. 14.

Ioc. 2.

DEL JUSTO.

III

de estos defengaños, quando miramos vn Marques de los Velez, grande Señor por excelencia, y que despues de auer merecido su valor tantas honrras y mercedes de su Rey, auiedole ocupado en el oficio de Virrey de Valencia, y despues en Aragon, pasandole de allí a Nauarra, y despues a Cataluña; de allí extraordinario Embaxador a Roma, y despues Virrey y Capitan General de este Reyno de Sicilia: oy con quebrantos de el corazon, siuen los ojos de fuentes, para aligerar las penas que siente, viendole puesto en vn funesto Atrud. Fue su vida de hombre justo, y assi hasta el Cielo le acompaña su justicia: *Iusticia iusti super eum erit.* Però ya que su vida temporal hizo transito a la eterna, digamos y prediquemos de la primera los Elogios, notifiquemos lo heroyco de sus obras, y alabemos la excelencia de sus virtudes: *Ante mortem de laudes hominem lauda post consumationem.* Que el justo viue en su Fe (como se vio en nuestro Excelentiss. Difunto) es lo que pretendo probar, con la justificacion de su vida, confirmada con la felicidad de su muerte: però

Ezech.
18.

Eccles.
11.

para

para que logremos vida tratando de muerte, pidamos a la Medianera de la gracia nos la alcance, y para esso digamos: *Aue Maria.*

Iustus autem in Fide sua uiuet. Cap. vi supra.

Que gustos ay mas deliciosos, ni que deleytes mas suaues, ni que consue-
los mas viuificos; que seruir a vn Señor y Dueño tan dulce, tã amoroso y agradable, que parece preciarfe muy aduertido, de ser tan vmanamente cortes con sus siervos, y con todas las demas criaturas, mostrandose tan apaciblemente vrbano, quãto vrbaramente piadoso, que a todos sabe agafajar y satisfazer, y con todos sabe cumplir enteramente. El espíritu de el Profeta Rey, se enciende en gracias y alabanzas de su Criador, por las magnificas obras de sus manos, y dize: que para conocer mas bien su Real grandeza, solo parece que nos valia la contemplacion de la hermosura de esos Orbes turquesados, tachonados de tanta brilladora estrella, y astro rutilante; y el inconstante Planeta, que con la perpetua vicissitud

DEL IVSTO.

113

cifitud de su mudable rostro, pregona en
 veloces giros, la firmeza constante de su ha-
 zedor supremo: *Quoniam video celos tuos, Ps. 81*
opera digitorum tuorum: Lunam & Stellam que
tu fundasti. Aquí hallo vna cosa que aduer-
 tir y preguntar, y es: que puesto que el Es-
 piritu Santo gouernaua lengua, y pluma de
 el sagrado Profeta, como parece que se olui-
 da de el mas principal Planeta que es el Sol,
 de cuyos luminosos alimentos se sustentan
 resplandecientes, la hermosa Diana y sus
 Cõpañeras? Però Eutimio lo reparò docta-
 mente y advertio, lo que en otra parte dize
 el diuino Cantor; *Tu fabricatus es Auroram, Ps. 73.*
& Solem: O sabio y excelso Arquitecto, que
 biẽ se conoçe la poderosa destreza de vue-
 stras manos, pues de ellas saliò essa clara y
 esplendente antorcha, de cuyos lucidos te-
 soros, como de vn Erario refulgente, se su-
 stentan todas las demas que alumbran. Y
 porque a tãto Planeta, no le faltasse la deui-
 da autoridad, le days vna apacible precur-
 fora, que anuncie al mundo su venida ale-
 gre ganando las albricias de tan dichosas
 nueuas. Advertiendo pues Eutimio, como

ob

P

arri-

*Ethni.
in Ps.*

arriba el Santo Rey hizo mencion solamēte de la Luna y Estrellas, dize; *Alibi Solis tantum meminuit, quando ait; Tu fabricatus es Auroram, & Solem.* De manera que de aquí podemos conocer, quā vrbano y cortes Señor tenemos, y quan vrbanamēte assiste a todos, preuenido de amorosos agasajos, pues su amor y apacibilidad, no permite tener a ninguno descontento, quando pretende que todos conozcamos, la diuina atencion con que nos llama y agasaja, a que le demos gracias por tātos beneficios como le deuemos.

Pues si David, por la creacion y fabrica de los Cielos, como tambien de el Sol, Luna y Estrellas, lleno de vn espiritu de amor, y de vn feruor abrafante, haze soberanamēte gracias al Diuino Señor que lo hizo todo: quales y quācas seran las que darà al hazedor supremo, por la creacion y formacion de vn Varon justo, por la conseruacion de su justicia, y por la corona de gloria cō que en el Cielo lo premia, el dia que ya desatado de su cuerpo, queda libre de la humana angustia *Iustus de angustia liberatus est.* Quando ya como hombre justo auiendose sustentando

do en su Fe, y auiendo procurado a llenar su alma de las dulzuras de Dios: *Iustus comedit* Idē 12.
 & *replet animam suam*: Va a gozar de la diuina y soberana essencia? como los gustos y delicias de Dios son, estar siempre con los hijos de los hombres: *Delicia mea esse cum* Idem. 8.
filijs hominum: no se puede ponderar los parabienes que se deuen dar a la Magestad diuina, quando se recrea y goza con vn justo que apreciò, y logrò sus auxilios, hasta llegar a poseerle en el Cielo. Y assi alegranse los justos en la presencia de su Dios, alborozense y llenen de alegria; que si a Dios se le deuen incessables alabanzas, por el lustre de la creacion de esto visible, infinitas gracias mas merece, por la que a vn alma justa comunica, conseruandola en ella, mientras està peregrina y desterrada en este mundo. Que a nacido la luz para el justo dize David: *Lux orta est iusto*; y habla soberana- Ps 97.
 mente el diuino Profeta; pues a los resplandores de essa luz celestial, anda el varò justo muy ajustado, y justamente por las sendas apacibles para el Cielo. Solemos dezir siempre, que si bien ay camino real ordinario,

que

P 2

para

para andar de vna Ciudad a otra, y de vn lugar a otro: tambien se hallan sendas que abreuian el camino, y (aunque no ay atajo sin trabajo) dan menos cansacio al caminante, y aseguran mas presto la jornada. Pues esto mismo diremos (y con mucha razon) de el camino que haze vn Christiano, para la Ciudad de la Gerusalem Celestial. El camino real y ordinario es, la obseruancia de los diez mandamientos de la ley de Dios: las sendas para llegar mas presto el cuminante, son; los exercicios de las virtudes, y de los consejos Euangelicos. Però es de aduertir lo que a muchos sucede, que por dexar el camino real, se pierden por la senda que tomaron, assi quanto a lo temporal, como en lo espiritual. En lo temporal lo vemos cada dia, y en lo espiritual de muchos lo sabemos; pues auiendo elegido sendas abreuiadas para el cielo, dieron con sus almas en el infierno. Y otros assi mismo andando por abreuiaturas al infierno, hallaró sendas ciertas y seguras para el Cielo. Derecha es la senda de el justo, dixo Isayas: *Semita iusti recta est*; Però como es tan estrecha, Judas

que

que auia elegido la de el Apostolado, apoc-
 cos pasos deslizo, fueronsele los pies y las
 manos a la codicia, y no paro de rodar ha-
 sta el Infierno, que cayendo de tan alto, era
 forzoso llegar a lo mas profundo: *Iudas fuit* Afor.
dux qui comprehenderunt le um: Porque vn
 traydor que andaua por la senda Apostolica
 y se hizo Capitán y Adalid de los que fuerón a
 prender a su Maestro, que pena ay que no
 me rezca? Pues sea la mayor, que pierda la
 senda de la justicia, y por la de la iniquidad
 se vaya derecho al Infierno. Mejor le suce-
 dio a Pablo, pues auiendo elegido la senda
 de su perdicion, vino a ponerlo Dios en la
 de su saluacion; haziendole de perseguidor
 suyo: *Saule quid me persequeris* & Predicador Idem.
 de su nombre y de su gloria *Predicator ve-*
ritas in vniuerso mundo. Que quando el Va-
 ron justo denodado y cuydadoso, sigue la
 senda de las virtudes, con Fe, Esperanza y Idem.
 amor, nunca le falta la senda, sino que le du-
 ra hasta llegar a la Ciudad que desea, a la
 patria que apetece, y al sumo gozo que an-
 nela, porque *Semita iusti recta est*.

Quen no a conocido y visto, manifiesta
 y cier-

y ciertamente, con quanta atencion y cuy-
 dado (para grangear el apellido de varon
 justo, y no perder vn palmo de camino) nue-
 stro Excelentiss. Marques difunto, anduvo
 siempre (no solo ajustado a los preceptos de
 la ley de Dios; sino ordinariaméte) por vnas
 abreuadas de solidas virtudes, para abreuiar
 por ellas su viage, y llegar seguro al puerto
 de su saluacion? *Cogitavi vias meas, & con-
 uerti pedes meos in testimonia tua.* Viuio su
 Excelencia en esto tan considerado desde
 mozo, que ya en esta edad, daua indicios
 manifestos de su buen natural, y aplicada
 inclinacion a la virtud. Mas para mejor do-
 mar su lozania; se armaua contra todos los
 enemigos de el alma, con la frecuencia de
 los Sacramentos Santos. Encerraua en su
 corazon atentamente los consejos de sus
 Padres, para ponellos por obra a su tiempo
 y ocasion: *Consilia Patrum in corde absconde.*
 Quien jamas le vio colerico, ni agriaméte
 enojado? Quien le hoyò palabra que fuesse
 escandelosa? siempre fue apacible, amoroso
 siempre, agradable a todos, y para todos ama-
 ble; porque procuraua vigilante no desuiar-

Colib.
 de orat.
 c. 9.

se

se de la senda de hombre justo, que es vna derecha escala para el Cielo: *Limica iusti re-
Eta est.*

Pero sepamos que pretension tiene el justo, procurando de andar esta senda sin torcerse a vna parte, ni a otra, viuiendo siempre en su buena Fe, de que por este camino asegura su viage con felicidad? Padre, lo que pretende es seguir la senda sin dexalla jamas, hasta llegar a lo dulce de la Gloria que dessea. Assi que gloria quiere el justo, y procura alcanzarla con mas breuedad por el camino de la senda! pues aduierta que no a de comer truchas, con las bragas enxutas, ni puede llegar (como el piensa) a lo dulce de la gloria, si primero no passare por lo amargo de la pena. Prouemos aora esto, y despues prouaremos que todo se cifró en nuestro Difunto. Cuenase en el libro de los Cantares, que dixo la Esposa a su Esposo, estas palabras: *Lectulus noster floridus:* Esposo y amado mio, si supierades vos, como tengo vna cama blanda, tan regalada y tan florida, y la casa muy ricamente aderezada, luego hos vendriades con migo a gozarla. Mas
fin

sin darse por entendido el Esposo, la dize:

Idem. 2. Ego flos campi. Soy yo vna flor de el campo.

Vgo Cardenal reparò aqui con particular agudeza, en las palabras de la Esposa, y en la respuesta de su Esposo. Ella le dize que tiene la cama llena de flores, y el la responde que es flor de el campo. Pues que tiene que ver la respuesta con la pregunta? Fue misteriosa (dize Vgo) porque fue como de-

Hugo
bic.

zirla: *Lectulus noster floridus. Tu vis habere me modo fructum lectuli sine domus suauitate mea pasci desiderans. Sed ego adhuc sum flos campi per certamen obtinendus, per laborem colligendus.* Lo que aqui quisiera la Esposa es, que su diuino Esposo fuera fruto y flor suya, y este era su desseo. Y donde lo queria assi gozar? En los blandos regalos y delectosos de la comodidad de su casa y quietud. Assi que esto passa: pues desengañala el Esposo diziendo, que no puede ser lo que pretende, porque el es flor del campo, y para coggerle es forzoso el trauajar, y para alcanzarle es necessario el sudar, y de essa manera se a de conseguir, y no de otra: *Per certamen obtinendus, per laborem colligendus.* Que este diui-

diuino Señor, aunque dessea tan cortes dar gusto a todos, se a de alcanzar a precio de fatigas, y a peso de afanes y de sueños se a de gozar. Si no haganos la prueua de esto San Efren: *Abstinentia, lachrima, preces, & Vigilia ipsa sunt via, que in Cælum ducunt ad Dominum.* La abstinencia, las lagrimas, la oracion y las Vigilias, son las sendas de el Varon justo para llegar a Dios, y gozar de aquel eterno descanso. *Ipsa sunt via,* porque imaginar que se a de llegar al reposo, por lo ameno de las florestas, ni por lo delicioso de los valles, ni por lo ocioso de los deleytes, es sueño, es rifa, es engaño, y es locura grande imaginarlo: que primero se a de passar por lo amargo de la pena; para llegar a lo dulce de la gloria: *Per certamen obtinendus, per laborem colligendus.*


O que bien obrò todo lo dicho, el Nobilissimo y Excelentiss. Marques de los Velles! Prouemoslo a passo, para consuelo de todos sus aficionandos, y para causa de dolor de los que no lo vueron sido, aunque seran pocos. El que pretende ser justo, y gozar a Dios en el Cielo (dize San Efren) a de ser



abstinente. Fue tanto lo que Su Excelencia amò esta virtud, que viuió y murió con ella. Era en el comer y beber vn Cauallero muy templado, y jamas fuera de las horas ordinarias comia, ni bebia. Ayunaua con mucha puntualidad todos los dias de precepto de la Iglesia, y mas todas las Vigilias de los Santos particulares deuotos suyos, que eran muchos. Tambien ayunaua todos los Viernes, y Sabados de el año: Y en las Vigilias de la Virgen Nuestra Señora (de quien era especialissimo deuoto) no comia ni bebia cosa alguna. De manera que en estos dias, no tomaua sustento alguno, desde la çena de el dia antes de la Vigilia, hasta el de la Fiesta al medio dia: que veniã a ser treinta y ocho, o quarenta horas de abstinencia. Todo lo referido guardò en su vida con grande puntualidad, sino que estuuiesse grauemente enfermo. El dia que adolecio de la vltima enfermedad, porque era Sabado no queria comer carne: hasta que el orden de los Medicos y su obediencia, recabò con su Excelencia lo contrario. O como sabia bien (quien esto assi obraua las

gra-

gracias y prerrogativas de el ayuno, y que
 alarga al cuerpo da vida, y la de el alma con-
 ferua en gracia: *Qui abstiniens est, adiciet vi-* Ecclesi.
tam. Tambien hallará a Dios muy propi- 37.
 cio y en su fauor, quien con voto especial se
 constriñe y obliga, a macerar su cuerpo, y
 domarlo con abstinencia y ayuno: *Dominus* Nu. 30.
ei propicius erit, si uouerit, et iuramento se con-
strinxerit, ut per ieiunium et abstinentiam af-
fligat animam suam.

Pasemos a las lagrimas, y que es la segun- 
 da senda y camino de el Cielo; *Ipsa sunt vie-*
 Tenia tantas nuestro Difunto, y vertidas
 tan suavemente quando se comulgaua; que no
 parecian lagrimas, sino perlas que arrojaua
 el amor de la alma. Parecian tan bien sobre
 su rostro, que lo agraciauan mucho, y cam-
 peauan en sus ojos como esmalte sobre el 201 78
 oro: pues aquella suavidad y ferriedad de
 verteirlas, con ocidamente manifestaua en
 aquel passo ser gracia particular diuina, y vn
 soberano don que Dios le hazia: porque a- 218
 qui no daua a la razon, ninguna ocasion de
 durar, de que sus lagrimas no fuesse de a-
 mor diuino. Y bien pudieramos dezir, que

lagrimas vertidas en ocasion semejante, erá
 vn fresco rocío que el Aurora vertia, anun-
 ciando la venida del Sol Eucharístico, a to-
 mar casso de aposento en el alma de nuestro
 Vitrey: *Tu fabricatus es Auroram, & Solam.*
 Seas clementissimo Dueño por siempre alaba-
 uado, por los excelsos beneficios que hazes
 a tus criaturas, quando la gracia de la deuo-
 cion, de el corazon la ternura, y el benefi-
 cio de comunicarte en pan de los cielos,
 todos son dones y gracias de tus manos, que
 como supremo bienhechor nuestro, táto co-
 mo esto es lo que nos agasajas, y procuras có-
 tectar. Dize el Gáton Profeta de los que siem-
 bran lagrimas, que tienen tan segura la co-
 secha, que al tiempo de el segar, o bindimiar,
 se hallarán llenos de gozo y alegría: *Qui se-*
minant in lachrymis, in exultatione metent. Y
 aun por esso echaua el en su casa el buen
 año, pues no se contentaua có llorar de dia,
 y arrojar lagrimas y suspiros a Dios, sino que
 tambien en la noche regaua su cama con la-
 grimas: *Lachrimis meis stratum meum rigabo.*
 Agrada tanto a Dios este aromatico licor,
 que a quien de corazon le ofrezca, le está

pro-

propicio con sus gracias y favores, esperádo
 que le pida mercedes en premio de sus la-
 grimas.

Vamos a la oracion que es la tercera sen-
 da para el Cielo: *Ipse sunt vite*. Confieso que
 no sabre ponderar el fervoroso afecto, con
 que nuestro Excelentiss. Principe rezava
 todas sus deuociones coridianas, que eran
 muchas. Las commemoraciones de los Sá-
 tos se las dezia el solo, pero el officio de la
 Virgen nuestra Señora, muchas vezes lo
 dezia con otro, mas con tanta pausa y e spi-
 ritu, con pronunciacion tan buena, y afec-
 tuoso sentimiento de lo que dezia (como
 era tan buena latino) que se le conocia en el
 modo de el rezar, la suauidad y dulzura que
 en ello sentia su alma, pues parecia que co-
 mo quien se sabrosa en vn májar muy dul-
 ce y azucarado, assi se entretenia melosa y
 suauemente, regalándose en las alabanzas
 de la virgen su singular deuota. Todos los
 dias de el año, a dos o tres horas de la no-
 che, mandaua venir a todos sus criados, y en
 su Capilla se rezava la tercera parte de el
 Rosario de Maria Santissima, y como Prela-
 do

S Bona
uēt. sal.
Bull.

1. Ad
Timot.
3.

do de todos assistia hasta el fin: porque, *Materia est omnium clamantium consolatrix vera.*
 Los Domingos primeros de cada mes ordenaua, que en la Missa que el comulgaua, todos sus criados comulgassen tambien juntamente, y reprehendia al que faltaua: pero con su exemplo obligaua a todos: *Te ipsum praebe exemplum bonorum operum.* Las comuniones ordinarias suyas eran, en todas las fiestas de el año, y tambien los dias de otros Santos particulares, a los quales tenia especial deuocion, o se reconocia obligado de algun beneficio. En presencia de el Santissimo Sacramento estaua postrado en Oracion humilde, dos y tres horas; pero el Jueues, o Viernes Santo estaua cinco, o seys horas; que no parecia hombre vestido de carne, sino de espíritu tan solamente, segun la quietud y sosiego con que perseveraua en su oracion. Que bien sabia este nobilissimo Caballero las condiciones de Dios, quando assi executaua lo que mas le aplice! son estas acciones de hombre justo, que vive y se alimenta de su Fe? Claro está que sí. Pero como sabia que es mejor el fin de la Oracion, que

que no el principio: *Melior est finis orationis quam principium*: Perseuerava tantas horas en ella, hasta sentir en su alma la diuina visitacion: que es a Dios muy a cepra la oración acompañada con el ayuno, como lo dixo el Santo Tobias: *Bona est oratio cum ieiunio*: Pero mucho mas perfecta será, quando la oración lleua por colaterales, Ayuno y lagrimas, virtudes en que nuestro Virrey fue muy señalado hasta la muerte.

La quarta senda de el justo para el Cielo es velar: *Astinencia, lachryme, preces, & Vigiliae ipse sunt Vie, que in Celum ducunt ad Dominum*. Este nombre de yigilia, o de vela, viene de *Vigilo, as*. Que quiere dezir velar, y hazer la guardia. *Declinasse Vigiliarum*. En plural; porque *Vigiliae*, en singular, significa y quiere dezir la Vigilia de los Santos que la tienen. Antiguamente se diuidian las Vigilias militares en quanto especies de horas, de manera que se dezian: *Prima, secunda, Tertia, & Quarta Vigilia* que en romance es lo mesmo que, vela de prima noche, Vela de la modorra, Vela de la modorrilla, y Vela de el alua. Pero dexemos

mos

mos antigüidades, y vamos al intento nuestro: para el qual digo, que *Vigilia* son los cuydados y desvelos que vn Christiano tiene de seruir a Dios, y apartarse de las ocasiones de ofenderle, porque esto mismo es propriamente estar de Vela, y hazer guardia al alma, para que no la asalten sus enemigos.

Psal. 33. *Direrte a malo, & fac bonum*, dice el Rey Profeta, y yo digo que haziendo esto está el hombre en vela de su saluacion, y cumple con lo que Christo a todos amonesta, diziendo: *Vigilate, quia ne quis diem, neque horam: Velad, porque no sabeis el dia ni la hora, en que aueris de dar cuenta de vuestra buena, o mala vida.*

Ad phi. 2. 14. *Quae guardia tan vigilante hazia nuestro Difunto a sus interiores y exteriores sentidos! Grandemente disientia el hoyr de zize mal de algun ausente; y si alguna vez era inexcusable el escucharlo, en su semblante mostraua el enfado y sentimiento que de escucharlo tenia: *Omnia facite sine murmurationibus, ut sitis simplices filij Dei.* El dar credito a injustos excessos contra la razon y la conciencia aunque huiesse de ellos alguna*

apariencia, nunca pudo acuarlo con su Excelencia ninguna informacion. Y de esta verdad todos somos testigos, pues auiendo-le auisado de algunos de lasueros y de ordenes que se intentauan, por no creelas, no las remedio antes que se executaran, sinò despues. Y puesto que todo lo dicho es verdad, digamos y publiquemoslo por vn Principe justo, que supo andar las sendas que abreuia el camino de el Cielo, de Abstinētia, lagrimas, oracion y vigiliass; *ipse sunt vię, que in celum ducunt ad dominum*: fue vn varon que viuió en su Fe, y siempre muy ajustado a los diuinos preceptos de Dios: *Iustus in Fide sua uiuet.*

I I. P.

Ya me parece que siento rumor de ecos que algunos hazen contra lo que auemos dicho, alegando: que nuestro Excelentiss. Difunto era vn Señor muy blando y apacible, todo piedad y todo misericordia: pues hallandose tanto numero de hombres facinorosos, en muy pocos se executaua vna justicia. Yo respondo a todo y digo: que pensamientos tales, o dichos semejantes, ma-

R

ni-

nifiestamente son de poca, o ninguna experiencia, en materias de justicia, y no tienen fundamento que los apoye. Pues aunquz nuestro Difunto comenzò a gouernar de pocos años, siempre en los diez y seis que Su Magestad le ha ocupado en tales puestos, como Gouernador discreto, como prudente Virrey, y como Iuez aduertido, imitando la condicion y modos de Dios, por no defagradalle en vna culpa venial (si possible fuesse) a mezclado lo agrio de el rigor, con lo dulce de el amor; la justicia, con la misericordia, y la piedad, con el rigor. La razon que para esto ay es adecuada, porque assi a de ser vn Virrey justiciero, que no pierda de vista la misericordia; y assi tambien a de ser misericordioso, que no quebrante los fueros de la justicia, si quisiere y pretendiere gouernar justamente. Para prueua de esto viene muy bien, lo que cuenta el Euangelista San Matheo de Christo Señor Nuestro, que predicando aquellas biẽ auenturanzas, que tãto deue dessear y procurar el hombre, fue marauilloso el lugar en que a cada vna colocò. Y hablando de las que hazen justicia,

cia,

cia, dixo el Redentor Soberano; *Beati qui e-* Matt. 9.
sur iunt & sitiunt iustitiam; bien auenturados
 son aquellos que tienen hambre y sed de
 justicia. Y luego inmediatamente dize la
 Duina Magestad: *Beati misericordes*, dicho-
 sos y felices son, los misericordiosos y pia-
 dosos. En la vnion y junta de estas dos vir-
 tudes, de el rigor y la piedad, de la iusticia
 y la misericordia, reparò mucho Guerrico
 Abad, y dize; a que proposito juntò dos co-
 sas el Señor, que parece que se hazen tanta
 oposicion? Y responde diziendo: *Ne scelus* Guerr.
ser om.
mñ SS.
immoderatio in vitium feratur sequitur mise-
ricordia quo temperetur. La justicia demasia-
 da, es crueldad, y la desordenada piedad, es
 culpable remission: pues para que el rigor
 no exceda, juntese con la piedad; y para que
 la piedad no sea vituperable, juntese con
 el rigor, y hagase vna mezcla tan discreta,
 y vn temperamento tan acordado, que ni la
 misericordia passe plaza de remission, ni la
 justicia se opine de crueldad; porque vno y
 otro deue tener vn Principe bueno, vn Vir-
 rey y iusto, como lo fue nuestro Difunto; *Ne*
scelus immoderatio in vitium feratur sequitur

miseritordia quo temperetur. Véga sobre este otro documento semejante y al intento, que se halla en el Exodo, de quando se consagrò Aaron en Sacerdote y Superior de el pueblo. Mandò Dios, que en esta consagracion se sacrificasse vn carnero, con cuya sangre se vngiesse lo extremo de la oreja de el Sacerdote, y de sus hijos. Y esta vncion tambien se auia de hazer en los dedos pulgares de las manos, y en los pies derechos, y luego se auia de vertir la sangre sobre el Altar, y de aquella sangre vertida, juntamente cò el Olio de la vncion, se auia de roziar los vestidos de Aaron, y de sus hijos: *Cum que tuleris de sanguine qui est super Altare, & de oleo unct ouis, asperges Aaron, & vestes eius, filios & vestimenta eorum.* El azeyte es simbolo de la misericordia, y la sangre Geroglifico de el rigor: pues quando se consagran Aaró y sus hijos, sean vngidos con sangre y azeyte, para enseñarles con esso, lo que han de hazer para ser buenos Prelados y Governadores de el Pueblo, y que han de mezclar el rigor de la justicia, con la blandura de la misericordia, y templar lo dulce de la mise-

Exod. 2

RICOR-

ricordia, con el rigor de la justicia. Porque
 en no usando cada cosa de estas con discre-
 cion, no podra ser ninguno bueno y justo
 Principe: *Vt sciunt olei misericordiam, cum
 rigore sanguinis temperare.* Pero echemos ya
 el sello a esta prueva, con lo que San Juan
 en su Apocalipsi, dize. Vio el Euangelista
 Santo en el Cielo vn Magestroso trono, y
 vn Señor de gran poder que le estaua ocu-
 pando: *Et qui sedebat similis erat aspectui la- Apo. 4.
 pidis iaspidis, & Sardinis.* Notable aspecto de
 Señor, que ocupa trono en el Cielo, y exer-
 cita imperiosa Magestad, de jaspe y de sar-
 do. Muy bien sabemos que estas dos pie-
 dras tienen colores diferentes, porque el jas-
 pe (segun Ticonio, Beda, Primasio, y Ru-
 perro) *Aqua colorem refert, sardus gemma est super lo
 rubens. cū Ap.* Tiene la piedra jaspe color de agua,
 y el sardo color de fuego. Pues que cosa mas
 distinta que el agua y el fuego? Como pues
 tiene el aspecto el que es asentado en el
 Cielo, de dos cosas tan diueras? Para ense-
 ñar lo que auemos dicho: que el Virrey, el
 Principe que quisiere (despues de el de
 acá) entrado en el Cielo, a de imitar a

Dios

Dios, que con lo blando de el agua, junta lo abrasante de el fuego, y lo riguroso de el fuego, con lo blando y apacible de el agua: *Ut sciant Principes aque dulcedinem, cum ignis ardore temperare.*

O que impressos tenia en su entendimiento estos documentos nuestro Nobilissimo Principe, y que fixos estauan en su mente, estos modos de gouernar (a imitacion de Dios) justamente: pues de tal suerte viuia atento en toda execucion de justicia, que jamas perdielle de vista a la misericordia. Si como Juez riguroso castigaua delictos graues, como Padre amoroso perdonaua los de poca malicia. Deseaua y procuraua mucho imitar a Dios en esto, mezclando el rigor, con la piedad, y la justicia, con la misericordia. Y para mas assegurar en la justicia sus acciones, y pedia parecer a los Ministros y Iuezes, que es tanta razon que esto assi se haga, como tambien lo es que ellos ayuden a llevar la cruz de el gouierno, a su Principe Virrey. Digo tan claro esto, porque sin razon sentian mal en esto de nuestro Difunto, porque remitia muchos ne-

Dios

go.

gocios a los Ministros, quando haziendolo
 assi procedia como justo Principe, como
 Virrey prudente, como Governador experi-
 mentado, y que fauia cumplir con sus obli-
 gaciones, y mostraua el desseo de hazerlo,
 quando conocia tener necesidad de Cire-
 neos, para el gouierno de tan dilatada Mo-
 narchia, y que estos Coadiutores fuesen los
 Iuezes Ministros. Prouemos esto, y vere-
 mos la razon con que su Exceléctia obraua,
 para no perder el apellido y blason de justo
 Governador. En el primero libro de los
 Reyes hallamos, que mandando Dios a Saul
 que destruyesse de todo punto a los Amale-
 quitas, luego puso su Exercito en Campaña,
 para executar el Orden Diuino que tenia.
 Y llegando a los Cineos, les habló de esta
 manera: Salid a fuera vosotros, y apartaos
 de essa maldita gente, porque si mi cortado-
 ra espada hos hallare con ellos mezclados,
 sin duda que vertirá tambien con la fuya
 vuestra sangre innocente. Quiero libraros
 y abisaros, porque me constan los grandes
 beneficios, que los Israelitas recibieron de
 vuestras manos, quando salieron de Egipto.

olo

Aqui

Aqui pregunta el Abulense, que beneficios y mercedes fueron estos, por quien Saul se hallò tan empeñado a los Cineos, para librallos de el riesgo en que estauan, de morir junramente con los Amalequitas? *Tu enim fecisti misericordiam cum filiis Israel.* Y responde diziendo: que el mayor beneficio que recibieron (entre muchos) fue, quando vino Ietro Suegro de Moysen, y descendiente de los Cineos, y distribuyò la pulicia y gouierno de los Hebreos, en Iuezes, Tribunos, quinquagenarios, y Decanos. *Erat autem istud beneficium, non solum ad Moysen, sed ad omnes filios Israel, ut hic dicitur; quia cause totius populi peribant propter unitatem iudicis, & grauabantur nimis expectando eum: sic dicit Iethro, stulto labore consumeris tu, & populus iste qui tecum est.* La merced y beneficio que de los Cineos recibio el pueblo de Israel, fue: que Ietro descendiente fuyo, viendo que las causas de todo el pueblo pereciã por estar reducido el despacho a solo Moysen; dezirle cara a cara, que distribuyesse el gouerno de los despachos en mas Ministros, porque el pueblo se càsua mucho esperãdo solo

Abul.
cap 15.
q. 26 in
1. Reg

solo a el: *Gravabantur nimis expectando eū.*
 Que estar atado el despacho de muchos a
 vno solo, no es buen gouierno, ni lo ferà
 jamas; *Gravabantur nimis.* Creamos todos
 que es muy enojosa pesadumbae para tãtos,
 pender el cuydado de vn hõbre solo a mu-
 chos negocios, y de calidades diuersas, y cõ-
 diciones encontradas. Pues que remedio
 para gouernar bien? El remedio es que aya
 Ministros, que como miembros de su Prin-
 cipe, cabeza principal de todos, le assistan
 y participẽ de sus afanes y cuydados; y acu-
 diendo cada vno justamẽte a lo que le toca
 y encomiendan: despachan negocios, aue-
 riguen causas, hagan informaciones, y ful-
 minen penas y castigos. Y tengase por el
 verdadero modo de gouernar, el que aue-
 mos dicho, y que en lo contrario han de
 succeder excesos: *Gravabantur nimis.*

Como es possible que vn Virrey, o Go-
 uernador de vna Prouincia, o Reyno, pue-
 da acudir por si solo, a todos los negocios y
 despachos que se ofrczen? Supuesto que no
 lo es, aya Ministros: y si ellos no hizieren
 lo que deuen, nombrense otros que despa-
 chen,

S

chen,



chen, y ellos que se entretengan con solo el nombre, hasta que su oficio muera y espire. El Profeta Isayas dize; que està Dios amenazando a su pueblo miserable, con vna ruyna calamitosa, y le dize assi: *Ecce Dominator Dominus, auferet a Ierusalem, & a Iuda validum, & fortem, & Principem super quinquaginta.* Grande estrago y castigo serà, quando Dios quite de Ierusalem la gente alentada y valiente, y vn Principe que gouierne a cinquenta: *Et Principem super quinquaginta.* Notese bien y atentamente, que entre estas amenazas es vna, que quitarà a vn Principe que gouierne a cinquenta. Pues ciertamente quiere enseñarnos en esto, que quando en la Republica assi se reparten los Ministros, que para cada cinquenta ay vno que despache, entonces es muy felice el gouierno. Però en destruyendo este orden, *Auferet omne robur panis,* no tendrá la Republica vn pan que comer! porque las Monarchias, Reynos y Señorios de la tierra, para ser bien gouernados, han de tomar modelo y dechado de la Monarchia y Reyno de el Cielo. Assi lo dixo Agapeto al Emperador

Iu.

Iustiniano: *Iuxta similitudinem Caelestis Regni, tradidit tibi Deus sceptrum terrena potestatis, ut homines edoceres iustitiam.* Ya esso mesmo sin duda aludiò el Euangelista San Iuan quando dixo: *Vidi Civitatem Sanctam Ierusalem novam descendentem de Caelo.* Baxa de el Cielo la Ciudad Santa de Ierusalem, nueva; porque baxando de alla y ordenada por Dios, claro està que auia de venir como nueva, y muy otra de lo que subió. Pues reparemos y preguntemos aora; la Ciudad de el Cielo, quantas puertas tiene? El mismo S. Iuan dize que doze: *Vidi murum altum habentem portas duodecim, & in portis Angelos duodecim.* Doze puertas vio en la Ciudad de el Cielo, y en cada puerta vn Angel, porque como allà suben tantos despachos, aya artas puertas por donde entren. Assi deuen ser los Reynos y Monarchias de la tierra; han de tener muchas puertas por donde se entre a negociar; esto es muchos Ministros que despachè la infinidad de negocios que se ofrezzen, porque no siendo alli: *Auferet Dominus omne robur panis*, morirà la Republica de hambre por sus despachos. O que,

Agapet.
ad Iu-
stin. an.
nu. I.
Apoc.
21.

Idem.

linda sentencia de vn politico a este proposito! Aconseja a vn Principe, y dizele assi:
*Petrus Camo-
ner L. 2
in Hi-
pocrat.
Apbo-
ris me-
dici &
Politi.* *Observa in te, quod in templorum edificijs, quae
non unum, sed plures mediatores habentem, ita
Principes dum plures mediatores & praeterquam
quod imitantur Deum (summa securitas, &
felicitas) diuiniore sunt, & veriores reges ap-
parent.* Haz de observar en tu Palacio (o
Excelentissimo Principe) lo que en los sa-
grados edificios de los templos, que como
se dedican para los despachos de los memo-
riales de las humanas necesidades, no solo
tienen vna puerta, sino muchas por donde
entren a pedir y negociar. Haz tu lo mis-
mo, que pues tienes muchos Ministros que
despachen negocios, que hoygan de justi-
cia, y que averiguen delictos, con ellos as-
segurarás mas bien la paz de tu gouerno, e
harás mas soberano y diuino siendo vn glo-
rioso remedo de Dios: pues quantos mas te
asisten, quantos mas coronan su excelso
trono, tanto mas ostenta tu venerable gran-
deza, y su tremendo poder.
 Demos fin a este discurso con vn lugar
de el Genesis, que viene muy al incero de lo
 que

que vamos haciendo. Refiere este famoso libro, que salia vna fuente de la tierra, y que la regaua toda: *Fons ascendebat et terra, irrigans vniuersam faciem terra.* Brauo raudal de fuente! A Oleastro le haze grande dificultad, como se pueda entender que vna fuente sola, o pudiese despachar agua para matar la sed de toda la tierra. Y assi dice: que el Hebreo no solo quiere dezir fuente, sino inundaciones grandes de aguas: *Neque intelligas vnicum fontem de terra ascendisse, sed Hebraico more inundationem, pro inundationes ponit.* Imposibile enim, erat, vnicum fontem totam terram rigasse, & alluisse. Muchas inundaciones eran las que salian de la tierra, para regar y bañar la tierra misma; porque era cosa imposible que vna misma fuente fertilizasse a todo el orbe: *imposibile est, at vnicum fontem totam terram rigasse, & alluisse.* Pues si es imposible que vna fuente sola bañe y inunde toda la tierra, como sera posible que vn Principe solo sin asistencia de Ministros, despache todos los negocios de vn Reyno, y todos los memoriales y peticiones de vn Prouincia? Y assi confeslemos todos que el

Gen. 1.

Oleastro hic.

Fontem

hic

Ex-

Excelentifs. Señor Marques de los Velez, tan prudente como experimentado en gouier- nos, tan atento como cuydadoso en los despachos, siempre procedio justamente, valiendose para despachar de sus Ministros, no priuando los de el efecto que les pertenecia, originado de la causa quando fueron nombrados para Iuezes Ministros. Haziendo esto assi los Gouvernadores y Virreyes, a mas de que imitaran a Dios, alcanzaran en su gouierno felicidad y seguridad, y se hará en cierta manera diuinos: *Præterquam quod imitatur Deam (Summa securitas, & felicitas) diuiniore sunt, & veriores reges apparer.* Y pues la bendicion de Dios está sobre la cabeza de el justo: *Benedictio Domini super caput iusti,* Y por muchos logros de virtudes alcanzò nuestro Virrey este titulo: digamos que en todas las acciones de su gouierno, assi como en lo demas de sus obligaciones, fue vn Principe muy recto, y vn varon muy justo, Però que mucho si viuiendo se sustentaua de su Fe, y tenia tanta de que sus Ministros eran buenos, que nunca crío sospecha mala, que le pudiera dañar esta opiniõ, mas siem-
pre

Prou. 10

pre viuió y murio en la de su Fe: *Iustus in
Fide sua uiuet.*

III. P.
Secretos son admirables de el altissimo,
y Juicios incomprehenfibles diuinos, ver
que tan fin orden ni modo, tan fin ocasion
ni querella, tan de valde y tan fin porque,
quãdo Dios a dado a vna Republica vn Go-
uernador que la gouierne y haga officio de
vice Dios, y sea Caudillo de su pueblo: el co-
mo ingrato desconocido, defateto e impru-
dente, se abalanze y delquicie a excesos cõ-
tra Dios, y contra su Lugarteniente y Capi-
tan General que le diò para su conseruaciõ.
Grande mal, consumada desdicha ! porque
es tanto lo que Dios siente el defacato a sus
Vice Dioses, y que faltas antojadizas las pu-
bliquen vanamente, que aun el infierno pa-
reze pequeño castigo, para la venganza que
merece este delicto. O quien pudiera, y
supiera bastantemente ponderar y encare-
cer, lo mucho que Dios se ofende, de ver
ofendidos los superiores ! porque como su
Magestad Diuina los puso en los cargos y
dignidades de gouierno, como echuras su-
yas;

yas; fiente: sumamente que no les respecten
 y obedezcan como es razon, y que los cen-
 sure sus defectos, pues todo es perdelle a el,
 el respeto. Y por el contrario estima mu-
 cho Dios que los veneren y estimen, por
 auerlos el colocado en la superior dignidad
 que poseen, y auerlos puesto en los lugares
 sublimes en que estan. Y quanto son los
 Superiores y Governadores mas rectos y
 mas justos, tanto mayor estimacion mere-
 zen. Y quando a estos se les pierde el res-
 pecto, tanto es mayor la culpa, y lo serà el
 castigo: pues quiere Dios que de los justos
 duren eternamente las alabázas de sus elo-
 gios y buenas obras, però de los hóbres ma-
 los que con lengua y amagos de crueldad
 los ofendieron, hasta sus nombres sean cõ-
 fundidos y corrompidos, y esto, de el casti-
 go no a de ser mas que vna hombra: *Me-
 moria iusti cum laudibus, & nomen impiorum
 putrescet.* Vamos ponderando lo primero,
 para enseñar cõ la atencion que se a de ha-
 blar de los superiores y Principes, y de las
 personas que Dios tiene puestas en alguna
 dignidad. Y sea el primer apoyo lo que
 escri-

escriue San Matheo; quando embarcandose
 el Redentor en vna Nauecilla con sus Di-
 cipulos sucedio; que padeciendo recio tem-
 poral, y viendose todos a pique, el Señor e-
 staua durmiendo. Temerosos de la tempe-
 stad orgullosa y bramante, despertaronle
 diziendo; Señor saluanos, que estamos en
 peligro manifesto. El Salvador les respon-
 dio: *Quid timidi estis modica fidei?* Que es lo Mat. 8.
 que temeis hombres de poca fe? Donde yo
 estoy aunque sea durmiendo puede auer pe-
 ligro, sabiendo que puedo yo mas durmiē-
 do, que los peligros belando? Sobre este
 suceſſo pregunta el Abulense, que porque
 Christo no embarcò en esta Nauecilla mas
 que a solos sus Dicipulos, puesto que era tá
 capaz, que podia entrar en ella otra mucha
 gente que lo seguia? y responde diziendo:
Quia Christus mouerat, quod Discipuli sui in Abul.
super
Mat q.
26 p. 3.
hoc periculo futuri erant infirmi, & ipse propter
hoc eos increpaturus erat, Vocans eos modice
fidei: noluit, quod turba viderent defectum Di-
scipulorum suorum. Sabia Christo nuestro
 bien, que quando sus Dicipulos padeciessen
 aquel peligro, auian de tener poca Fe, y que

T

con-

cõuenia reprehendellos esse defecto: pues no quiere que nadie se halle presente a la reprehension de sus faltas, ni a la correccion de sus defectos, que han de ser Caudillos de su pueblo, y ligares tenientes de Christo, y aunque como hombres puede tener excessos que les arguyan, o a del ser en Secreto como el Señor lo hizo: para enseñarnos con esso, quanto respecto de uemos tener a los Superiores Virreyes, a los Principes y Gobernadores, procurando que sus yerros y faltas no sean vanamente fulminadas, ni sus culpas conocidas: *Noluit quod turba viderent defectum Discipulorum suorum*. Doctrina es la que vamos tratando, que vn Angel nos la enseñe en otro caso, con doctrina que declaró el Angelico Doctor Santo Thomas: Fue el suceso, que disputando el Archangel San Miguel con el Demonio, sobre el sagrado cuerpo de el diuino Caudillo, y Gobernador de el Israelitico pueblo, dize San Iudas Apostol, que no le dixo palabra alguna de medida, ni disetonada, sino solo Dios que te crió te reprehenda, y corrija como puede: *Cum Michael Archangelus cum diabolo*

Iud n. 4

-noo

T

dispu-

disputans alter caretur de Moyse corpore, non est ausus iudicium inferre blasphemia, sed dixit: imperet tibi Deus! Dos cosas breuemente ay que preguntaraqui: vna es, si este diablo cõ quien San Miguel tuuo las disputas y altercaciones, fue lucifer? Muchos interpretes ay, y graues Autores que escriuieron sobre esta Epistola Catholica, y lo passan en silencio, pero el doctissimo Cornelio dize: que no ay que dudar en esso, sino que fue Yucifer con quien lidiò y batallò San Miguel. La otra pregunta es de el Angel Maestro: *Utrum Angelus supremus inter peccantes fuerit supremus inter omnes?* Si fue lucifer el supremo Angel de todos? Y responde (de autoridad de San Gregorio) que si *Primus Angelus qui peccauit, dum cunctis agminibus Angelorum prelatus eorum claritatem transcenderet, ex eorum comparatione clarior fuit.* De manera que ya tenemos dos cosas, que el Angel cõ quien San Miguel peleò, fue lucifer, y que este fue el supremo de todos los Angeles, el mas hermoso, y el mayor en claridad y belleza. Pues dize aora San Iudas: *Cum disputans alter caretur, non est ausus iudicium inferre*

Cornel.
a Lapi.
de.

S. Tho.

1 p q.
63 art.

3 Gre.
gor. ho.

34.

blasphemia. Disputando Miguel con lucifer, no le dixo palabra ninguna aspera, ayrada, ni rigurosa, *Non est ausus.* Pues porque tanto callar? Vn Angel tiene respecto a vn diablo? *Non est ausus?* Porque aunque este diablo auia caydo de el Cielo, y perdido la gloria, bastò que en algun tiempo vuisse sido el supremo en la claridad, y el mayor en la luz, para guardalle esse decoro, y tenelle esse respecto. Y assi le dixo, *Imperet tibi Deus:* Dios te reprehenda, Dios te castigue, que yo no me atreuo, *Non est ausus.* Gran cosa, que a vista de vn exemplo como este, aya quien pierda el respecto a los Superiores, a los Governadores de los Reynos y Prouincia! grande mal, y consumada díficha. *Nō est dignus misericordia, qui contempsit Domino suo.* Pero apoyemos mas esto con vn estu- pendo caso, que se cuenta en el libro de los Numeros. En tan gran manera siente Dios, y con tanto extremo siente, que a los que tienen sus vezes se les pierda el deuido respecto; que siendo assi, que estan dipu- das las penas de el Infierno, para vengar y castigar todo genero de pecados y malda- des

des; parece que essas vengadoras llamas, aun no son bastantes verdugos, de vn pecado tã graue como este. Vamos à la prueua. Llamò Moysen a Datan y Abiron, para mandallos que cumpliesen con las obligaciones de su oficio: mas ellos inobedientes y rebeldes, diziendo mil injurias al Sãto Caudillo de el pueblo, no quisieron obedecelle. Lo que les sucedio fue, que por sus culpas y pecados: *Aperiens terra os suum, deuorauit illos, descenderunt que viui in Infernum*. Abròse la tierra, tragòselos, y viuos vaxaron al Infierno. San Ignatio Martir dize vnas palabras a cerca de este suceſſo que tienen grande misterio: *Datan, & Abiron Moysi resistentes, viui ad Inferos depositi sunt*. O que gran palabra! O que valiente dezir! O que eficaz ponderar! deposito llama (el inclito Martir) al Infierno, donde ya estan pagando su culpa Datan y Abiron. Que es lo quiere dezir deposito? Bien facil es la respuesta en la presente ocasion, con mirar a nuestro Difunto: pero digamosla. Entrais en vna Iglesia, y veis que vn Caballero grande, vn Virrey y Capitan General, no està enterrado con la decen-

Nu. 16.

Ignatio
Epif. 3.

decencia y sumptuosidad que su nobleza mereze; responderos han si preguntais la razón, que aquel no es intierro, sino vn deposito (como el que oy vemos) porque el deposito no es intierro para siempre, que aquel cuerpo se a de trasladar, a otro sepulcro mas rico, mas honorifico y sumtuoso. Pues dize ahora San Ignacio: *Vini ad Inferos depositi sunt*, que por auer perdido el respecto a su Capitan Governador, Datan y Abiron, estan depositados en el Infierno. Que es como si mas claro les dixera; fue tan grande el pecado que cometistes de poco respecto, que co ser el Infierno entierro perpetuo de los castigos de los pecados todos, para el vuestro y todos los de esta calidad, a de ser no mas que vn deposito. Donde quiso significar Sa Ignacio, que parece que aun alli no estan bien castigados, y que han de ser trasladados a otro mayor Infierno. O clementissimo Señor, tanto como esto es lo que sentis, que no se guarde veneracion y respecto a vuestros lugares tenientes, a los Caudillos que elegis para gouernar vuestro pueblo, que aun el Infierno parece pequeño castigo,

para

para vuestra venganza. *Proiecti sunt isti, sicut* Isa. 51.
crux illa queatus, pleni indignatione Domini.
 Però no podriamos saber y aueriguar, de
 donde nacen estos excessos, y estas popula-
 res inundaciones, para aplicar medicina a
 tanto mal, para poner freno y limite a tanto
 desconcierto? y para desagrauiar a Dios de
 tantos agrauios echos a su Magestad Diuina
 en sus Ministros? En pocas palabras me pa-
 reze que esta cifrada la respuesta a todo. Y
 es en suma, que nunca puede prevalecer el
 edificio de vna Republica, ni tener perpetua
 duracion, mientras que cada piedra no
 se colocare en su lugar proporcionado. *Nec* Prou. 6
habebit ultra medicinam. Y por esto en mu-
 chos lugares de el Euangelio, preuiene el
 Señor a todos, que no creamos al Antecristo,
 ni a sus falsos Profetas, y que los tengamos
 por mentirosos y engañadores. Pues
 porque, y para que son estas preuenciones de
 tan antemano? Para enseñarnos quan justo
 y puesto en razón es; que cada vno passe por
 lo que es y vale, y para lo que Dios lo crió,
 fruar, y en el estado que lo puso, se confier-
 ue procurando cumplir con las obligacio-
 nes

nes del, sin ponerse en otra cosa. De manera, que para que todo ande bien concertado, y perseueren las Republicas en buen gouierno, es necessario y forzoso, que cada vno tenga su assiento cõforme el es. Y miẽtras que este orden no se obseruare, tengase por cierta la cayda infalible de las Republicas, y la ruyna y turbacion de los Reynos. Notese al intento aquella grande admiraciõ que haze el sabio Salomon, de ver la mudanza y variedad de las cosas que cada dia suceden en la tierra, y por otra parte ver la constancia y firmeza suya: *Generatio praeterit, generatio aduenit, terra autem in aeternum stat.* Que es esto, que tanto se muden las cosas, y goze la tierra de essenciõ de tanta firmeza? *In aeternum stat?* Qual podra ser de esto la razon? vna diuina hallaremos a esta pregunta, de otra que haze la boca de oro. Pregunta el sagrado Doctõr, que como la tierra da de comer a los malos, supuesto que merezen tan mal la comida y el sustento? Que haga a los justos plato, està muy puesto en razon, però a ingratos, desconocidos y rebeldes? a la humana discreciõ parece que

re-

repugna. Como pues igualmente sustenta a vnos, y alimenta a otros? y responde el soberano Chrysostomo como quien es: *Quia terra ministrare iussa est, non iudicare.* El officio de la tierra es producir yeruas, criar arboles, dar plantas, y todas las otras cosas necessarias al sustento de el hombre: *Germinet terra heruam virentem, & lignum pomiferum.* Mandola Dios ser madre comun de todos, però no la hizo luez de los hombres, y assi passando ella por lo que es, a todos indifrentemente sustenta, a buenos y a malos, a justos y a pecadores. Segun esto, *In eternis stat;* que mucho es que perseuere tan firme, quien no aspira a ser mas de lo que puede, y passa por lo que es? Que entonces aura firmeza, y perseuerãcia de paz en las Republicas y Reynos, quando a cada vno se le diere el lugar que mereze, y no vieremos que los señores andan como vnos pleueyos populares, y estos se apellidan por señores. O que antidoto tã salutifero es este, para las corrietes enfermedades de peste que miramos, si los enfermos quisiessẽ aprouecharse y valerse de el. Hagalo Dios como puede.

Otra pictima misteriosa y al intento, (si-
no me engaño) es lo que refiere San Juan
en su Evangelio quando dize: que suplicá-
do Christo Señor nuestro a su Eterno Padre
la noche de la Cena, que guardasse y con-
seruasse a los suyos, le dixo estas palabras:

108 17 *Pater Sancte, serua eos in nomine meo, quos de-*
disti mihi. Estos hijuelos que me auéis da-
do, con que yo me alegro y regocijo tanto,
guardadlos en virrud de vuestro diuino y
soberano nombre. Pues que medio se a
de tener, para que se conseruen y guarden
como se dessea? El mismo Redentor lo di-
xo: *Sint unum, sicut & nos.* Sean vna cosa
como nosotros, que de essa fuerte perseue-
rarán y permanecerán, sin que nadie sea
poderoso a escurecer sus mejoras; ni a des-
lucir sus aumentos. Que para que la Iglesia
no se pierda y destruya, a de ser vna como
Dios: *Sint unum, sicut & nos,* y para que vna
Republica no se assuele ni se acabe, es ne-
cessario que sus hauitadores: *Sint unum, sicut*
& nos. Pero sepamos el como se a de
entender esto? Como lo excogitó el Do-
ctissimo Cardenal Toledo, diziendo:

Aliud

Alind in hac similitudine, etiam insinuare vide-
 tur, ut quemadmodum unitas Trinitatis non
 confundit ordinem, sed unus est Pater, alius Fi-
 lius, alius Spiritus Sanctus: Filius à Patre,
 Spiritus Sāctus ab utroque, Pater a neutro pro-
 cedit, ita hac unio charitatis non confundit or-
 dinem Ecclesie: non enim omnes Pastores, omnes
 Pralati, sed unus est Pastor, alius ovis, unus
 Propheta, alius auditor, sunt enim gradus. Ay
 en la Trinidad Santissima, tan grande vni-
 dad como distincion, y essa vnidad, no cō-
 tradize essa distincion: porque en esse Sa-
 crofanto, e inefable misterio, se compadece
 muy bien la vnidad de la essencia, con las
 distincion de las personas! Vna cosa es el
 Padre, otra es el Hijo, y otra el Espiritu Sā-
 to. El Padre no procede de ninguno, el Hi-
 jo procede del Padre, y el Espiritu Santo
 procede del Padre y del Hijo. De manera,
 que ni puede auer mayor vnidad, ni mayor
 distincion. Pues dize aora el Hijo Sobera-
 no: *Serua eos*, para que no perezcan; però
 para que se guarden y conseruen: *Sint unū,*
sicut, & nos. Fuerza es que se parezcan a nos
 otros, y que sea su republica y gouierno, vn

Tolet.
 in cap.
 17. 10.
 an no.
 1a. 9.

viuo retrato y remedo nuestro, vnidad de
 naturaleza, y distincion de personas. Assi
 pues, mientras que en las Comunidades,
 Reynos y Monarchias, con la vnidad de las
 voluntades, no vuiere distincion de perso-
 nas, passando cada vno por lo que es, y ocu-
 pado el puesto que le es deuido a su estado y
 merecimientos; no podrá durar ni perma-
 necer. Porque como podrá conseruarse la
 Republica, donde el dicipulo se quiere in-
 troducir a Maestro, el Religioso a Soldado,
 el pastor a Confegero, el esclauo a Señor, y
 el hombre oficial mecanico, quiere ser titu-
 lo de Marques o Conde? Es necessario que
 cada vno esté asistiendo a lo que le toca, y
 no tenga cuydado de los otros: que assi la
 Republica se gouernará en paz, aura vnion
 entre ricos y pobres, entre Señores y cria-
 dos, porque necessitando los vnos de los
 otros, para sustentar el edificio, cada vno en
 su puesto proporcionado, le daran duracion
 y permanencia: *Sint vnum, sicut, & nos.* Su-
 mamente desseo nuestro Excelētis. Difun-
 to ajustar este modo de viuir, entre todos los
 haitadores de este Reyno, y que cada vno
 assi.

-assitiefse lab püesto en que Dios lo auia co-
 locado, sin latenderla mas : porque es clara
 cosa, que apartandole a vn edificio grande
 y sumtuoso, hoy vna piedra, y sacãdo otra ma-
 ñana, y quitando otra despues de mañana,
 todas han de de famparar el püesto de su co-
 locacion, desde el qual sustentauan el edifi-
 cio, y con esto a de reuentar, y dar todo por
 el suelo. A la letra a passado assi, aunque nue-
 stro virtuoso Principe, ni creyò jamas tantas
 ruynas, ni perdio nunca la esperanza de su
 remedio : porque como era Principe justo,
 aquien el Señor gouierna y guiã, por cami-
 nos siempre seguros; *Iustum deduxit Domi-* Sapien
nas per vias rectas, Y el alimento de su vida 10.
 era su Fe; con ella viuia en vnion de amor,
 en ella se reareaua, y por ella aura grangea-
 do muchos bienes: *Iustus autem in Fide sua*
viuet, *que como vive de su Fe.*
 Dios can obligar. *III. P.*
 -La timosa cosa es ver destruir y asolar vn
 sumtuoso edificio material, que su fabrica y
 arquitectura, alegre y enãnora a quantos le
 miran: però sin alguna comparacion es ma-
 yor lastima y compalsion, ver a peligro de
 de-

destruirse, y asolarse el edificio de vna Republica quando la piedras que sustentan esta fabrica (que son sus haitadores) intentan mudarse de puesto, y passarse de vn lugar a otro. Diuinamente tratò esto Isayas quãdo dixo: lebantaràse el pueblo con tanto impetu y furia, que todo serà confusion y alboroto, pues que pelearan vnos contra otros, sin reconocerse beneficios y obligaciones, ni acordarse de faoues recibidos: los muchachos se leuantaran contra los viejos, los plebeyos contra los nobles, los oficiales contra los Señores, y cada vno obrarà cõtra su proximo: *Et irruet populus, vir ad virum, & unusque ad proximum suũ: tumultuabitur puer contra senem, & ignobilis contra nobilem*: Però nada de esto serà bastante, para que el hombre bueno dexee la virtud, ni el justo pierda su justicia, que como viue de su Fe, se halla Dios tan obligado con el, que jamas aparta sus diuinos ojos en su amparo: *Oculi Domini super iustos, & aures eius in preces eorum*. Està atentissimo el Señor a los ruegos y peticiones que le haze, faoues y mercedes que le pide. Esta doctrina es el A.B.C. de los

los Varones espirituales, y la tenia tan en memoria nuestro Principe difunto, que en Fe de que Dios benigno, tenia sobre el sus ojos Diuinos, por seruir a la Magestad Catholica como era justo, armado siempre de la razon y iusticia, intrepidamente se oponia a los enemigos, y antes de esto hazia humilde oracion a Dios, de cuyo inuencible brazo y poderio esperaua todo bué suceso. Que para vencer y humillar enemigos, sustentat las plazas de armas, y defender las Ciudades, no ay cosa de mayor seguro que confiar mucho en Dios, y desconfiar de si mismo. En esta conformidad solia repetir muchas vezes aquel verso de David que dize: si Dios no guardare la Ciudad, muy en vano vela quien la tuuiere en costodia: *Nisi Dominus custodierit Ciuitatem, frustra vigilat qui custodit eam.* Nutriale en valiente y robusto ser, la Fe buena de que viuia, y assi confiaua de Dios el bué acierto de sus acciones, quanto desconfiaua de su industria y valor. Quien sino Dios le pudo dar una victoria tan dudosa en Fuente Raba, quando siendo los contrarios muchos mas que los nuestros,

des-

despues de auer tenido cercada la plaza mas
de sesenta dias, a vn acordado acometimiēto
y en fazon, los turbaron y desbarataron,
y desamparando el sitio hizieron fuga, pere-
ciendo muchos a manos de los pocos? *Ca-*
dent inimici vestri gladio, in conspectu vestro.
Leu. 26 Claro està que fue el tener Dios puestos sus
ojos Diuinos, sobre los Generales que gouer-
nauan, que ya (o desdicha nuestra) los dos
gozaràn en el Cielo el premio y galardón
de sus trabajos y afanes; pues en todo mere-
cio el Excelentiss. Señor Almirante de Ca-
stilla, y no menos nuestro Excelentiss. Mar-
ques de los Velez. E dicho que gozà el pre-
mio de sus trabajos, porque Dios no vende
sus glorias y descaños, sino al precio de nue-
stras fatigas y sudores.

Prouemos esto que es de prouecho para
todos, y sea con aquellas palabras que dixo
Dios al Padre de los creyentes: *Yo soy el*
Señor que todo lo puedo, andad delante de
mi, lleuame presente ante los ojos de tu al-
ma, y sè muy perfecto: Ego Dominus Omnipot-
ens, ambula coram me, & esto perfectus. *San*
Gen. 17 Ambrosio lee sobre este lugar, y dize

Ego

Ego sum Deus tuus, emerere in conspectu meo, *Amb.
l. 1. de
Abra.*
 Et ambula sine querela. Yo soy vuestro Dios

Abraham, mereced delante de mi, y no os quexeis. Sepamos aqui lo primero que es lo que quiere dezir *Emerere coram me*, Mereced delante de mi? Es tomada aqui la metafora de los criados, que antes de seruir quieren tirar los gajes de el concierto, y si piden paga anticipada, los dueños les responden, que lo merezcan y lo sirvan primero, y despues les pagaran; porque querer la paga antes de el seruido, no está puesto en razon. Auiale dicho Dios a Abraham: *Multiplicabo te vehementer nimis*, yo te è de engrandecer y acrecentar en gran manera, pero primero tambien le dixo: *Emerere coram me*, Que auia de ser con vna condicion, esta es, que lo auia de merecer, sudar y trauajar. *Et ambula sine querela*, Y no te quexes de este concierto, porque es ley inuiolable, que a costa de sudores y fatigas, de yo mis glorias y de cansos

Que sudores y fatigas no passatõ por este difunto caballero en el suceso de Cataluña? No fueron muy peligrosos los caminos que

X

alli

em
ab. 1.
ab. 1.

alli anduuo este Excelentiss. Principe? Que afanes y riesgos dexò alli de padecer? Però fuera el mayor de todos (si Dios no le librara por justo) auerle muerto en el cerco de Cambrilis, con vn mosquetazo que desde la muralla le tirò vn soldado conocido, por llevarse solo el laurel y la palma, de auer muerto al General, y Caudillo de vn exercito tan numeroso y grande. Mas no quiso el Señor de los exercitos, que muriera a manos de hombre, vn amigo y siervo suyo; y al fin de aquel tiro, si el Caballero no, murió el Caballo en que yua, para enseñar en esto, que las cabezas y Caudillos de los Reynos y de los exercitos, no se deue poner en peligros tan manifiestos, si la fuerza de la ocasion no lo pidiere. Que fatigas y sudores no padecio en el suceso de Roma tan sabido de todos? No fue vn manifiesto milagro, que unos pocos criados suyos, preualiesse contra docientos enemigos, que le procurauan la muerte? Però el diria en su

Ad Ro
8.

corazon: *Si Deus pro nobis, quis contra nos?*

De las valas veloces que taladraron su carroza (despues de muertos los Caballos que

ills

X

la

la tiraban) quien le podia librar fino la vi-
sta de Dios, de que estava vestido y arma-
do, y la buena Fe de que viuia? Con esta in-
uocaua a Dios y le dezia: *Domine Deus meus Ps 33.*
in te speraui, saluum me fac, ex omnibbs perse-
quentibus me, & libera me. Pongamos aqui
pauſa, para hazer estimacion y memoria, de
vnas palabras llenas de justicia, originadas
de diuino amor, nacidas de vna grande Fe,
y de Excelentifs. virtud, que en este fracato
del Roma dixo nuestro difunto. Auiedo
aueriguado con mucho cuydado algunos
Señores, de injusta traycion que se traua
para quitarle la vida, le aconsejauan que el
se adelantasse para salvarla, y que les diese
permissiõ para ello, que ellos obrarian. Pe-
rõ el respondia muy suauely apaciblemente
diziendo: que no creyessen lo que en ellos
se dezia, que el no lo tenia por verdad, pues
no auia ocaſiõ para que le desse assen ni pro-
curassen la muerte. Apretando en que con-
uenia lo que le persuadian al seruicio de su
Magestad, y al estado de las cosas, respondió:
Su Magestad es Dueño y Señor de mi estado,
de mis hijos, de mi casa, de toda mi hacienda, y

de mi vida: però no de mi alma, que es de Dios y para Dios. Y assi no se hable mas de la materia; però si Dios permitiere ponernos en tal ocasion, cada vno obrará lo que pudiere, que a Dios y la razon tenemos de nuestra parte, y yo no temo la muerte: *Si ambulauero in media umbra mortis, non timebo mala, quonia in tu mecum es.* Cosa es prodigiosa lo que obra la Fe de vn justo, pues parece que hasta las valas de los mosquetes que le tirauan, se voluian contra el que las tiraua: *Deus scutum iusti est contra Gedeonem, subuertens castra Madian.* Quando sin fauor quien, ni como, ni con que preuenciõ, quedaron muchos muertos, de los que pretendieron quitar la vida a vn Principe justo, mala y aleuojamente. De los desordenes tan en vano intentados en este Reyno, con tan atroces amagos sobre su persona y casa, solo Dios lo librò como la justo y amigo suyo, que era su vice Dios y Capitan General de su pueblo, y le deuia su amparo diuino, porque en el solo confiaua todos los suceßos de buena fortuna: Hazia su alma memoriales a Dios para su libertad, y atendiendo el Señor

Riber.
sup. Ps
118.

ala razón de sus peticiones y suplicas, estuuo
a ellas muy atēto y presto, porque assi lo tie-
ne prometido por su Profeta que dize: si el
justo me llamare en su tribulacion, al punto
le hoyrè, y le assistire en el trabajo que pa-
deciere, y auiendole librado de su pena, le
dare la gloria y descanso que por ella vuiere
merecido: *Clamauit ad me, & ego exaudiam* Psa. 90.

*eum, cum ipso sum in tribulatione, eripiam eum,
& glorificabo eum:* Sō sudores y fatigas estas,
que merecen de Dios gloriosos descansos?
Por cierto que si; *Multiplicabo te vehementer
nimis:* pues tanto has merecido delante de
mi (dize Dios) yo multiplicare premios a
tus trabajos, gloria y descanso a tus sudores
y fatigas, que vn varon justo que viue en su
Fe, assi en la aduersidad como en la prospe-
ridad, assi en el descanso como en el trabajo,
assi en la salud como en la dolencia, mere-
cida tiene la corona: *Multiplicabo te vehe-
menter nimis: iustus in Fide sua uiuet.*

Que viuirá el justo en su Fe, dize el Santo
Profeta. Però veamos, si el justo viuirá en su
Fe, potque también no morirá en essa buena
Fe con que viuio? Nosotros solemos dezir,

que vna buena vida logra vna buena muerte. Pues como siempre se predica que el justo viuirà en su Fe, y no se declara como morirà? Por ser tan cierta la buena y dichosa muerte, a vna buena y virtuosa vida, le pareció al Santo Profeta, que bastaua alabar la vida, para que se entendiesse tambien por la muerte. Assi se halla en el libro de la sabiduria, que dize: si el justo estuviere prevenido para la muerte, como en la vida a perseverado atento a la virtud, alcanzará la gloria que annela y desea: *Iustus si morte preoccupatus fuerit, in refrigerio erit.* Y bien se puede tener por cierto de todos los justos, que assi como viuen y caminan por las sendas de la justicia, assi tambien estan prevenidos para la hora de la muerte. Que esto es lo que dixo aquel tan atribulado por tan justo: *Cunctis diebus quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea:* Todos los dias de mi vida estoy esperando el de mi muerte. Pues voluamos los ojos aora y preguntemos, si a la buena y santa vida de nuestro Excelentiss. Virrey, a lo dorado de sus virtudes, y a lo afectuoso de sus obras, le a-

corre-

correspondido vna muerte dichosa, y vn transito venturoso, que tal aurà sido? Tan feliz y bienafortunado, que fue digno de imbidia Santa, y muy digno de que todos lo sepan, para dessear otro semejante, y por los medios que nuestro difunto lo procurò y alcanzò, nosotros tambien lo procuremos y alcanzemos.

Enfermò su Excelencia vn dia de Sabado a 26. de Octubre, llamaronse luego los medicos, comenzose a tratar de la curacion, que por auer empezado la enfermedad sin accidentes muy penosos, se creyò seria de poco cuydado. El Lunes siguiente dia de los Apostoles San Simón y San Iudas, (y tercero de la enfermedad) confesò su Excelencia, hoyò Missa y se comulgò muy alegre, aunque estando en la cama, porque duraua yaun crecia el mal. Al punto que su enfermedad se diuulgò, huuo en toda la Ciudad demonstraciones de grande sentimiento, y en muchos templos de ella, ponian descubierto y patente el Santiss. Sacramento de el Altar, para que acudiesen todos a pedir al Señor, la salua de su Caudillo y Governador.

Hab. 2. Por este intento se hazian muchas oraciones, ayunos y mortificaciones, diciendo: *Exaudi Domine orationes nostras, & da nobis gratiam, & salutem, ut sciat omnis terra, quia tu es Dominus Deus noster.* Oye Señor nuestros ruegos y suplicas, y concedenos gracia y salud para nuestro Principe, para que conozca toda la tierra, que Dios tenemos tan bueno y generoso. Trayan al enfermo muchas imagines de singular deuocion y milagrosas, y muchas reliquias de Santos que adorasse, las quales con especial afecto adoraua, y despues de auer echo oracion a cada vna, mandaua tocar la reliquia en vna poca de agua; y la bebia con mucha deuocion. Que como era justo, y viuia en su buena Fe, la tenia de que Dios (si fuesse su voluntad) le daria salud, con beber agua tocada a las reliquias de sus santos: *Iustus in Fide sua uiuet.* Por toda aquella semana se le hizieron remedios a la salud, y vn dia parecia estar mejor, y otros pronosticauan peligro manifesto. En la paciencia y alegria con que padecia sin quejarse, mostraua bien tener su voluntad muy conforme con la de Dios

Dios. Gloríase en los dolores como otro Pablo, porque jamas se apartara de el la virtud de Christo. Mostrava a todos, y en todo vn semblante alegre, sin duda por el gozo que de padecer tenia su alma, despues de muchos trabajos y pessesares, dolores corporales y penas; pues quando el cuerpo está enfermo y flaco, entonzes está el espíritu de vn justo mas robusto y fuerte, como lo afirmó San Pablo: *Cum infirmor, tunc potens sum.* Era al fin Varon justo, que aunque enfermo en el cuerpo, estava con entera salud en el alma, sin que llegasse a su Fe accidente alguno que fuesse nocivo: *Non infirmatus est in Fide.* Viviò con ella como lo auemos prouado con los testimonios de su vida, y muriò con ella como lo prouaremos adelante con los de su muerte. Pues veamos aora, a vn Principe tan modesto, tan apacible, tan piadoso, tan prudente, tan benigno, tan amable, tan cortés, tan amoroso, tan Christiano, tan agradable y tan compuesto, que le falta para ser justo? Con solo lo que auemos dicho merece el titulo de justo dignísimamente: pero Salomon dize, que el justo a-

01.017
2. Ad
Galat.
12.

Ad Ro
man. 4.

Greg. I
10. 18
12. 10

Y

de

de parir y brotar palabras de sabiduria por
 su boca: *Os iusti parturiet sapientiam*. Mas
 que eran las que siempre dezia nuestro Di-
 funto, fino vna admiracion de Theologos
 en materias de escuelas, y vn espanto de ju-
 ristas en materias de leyes, y vn assombro
 de politicos en materias de estado, y vna
 encendida antorcha en la Theologia misti-
 ca? Podia salir de su boca otras palabras que
 de consuelo, consejo y sabiduria; quando su
 justo corazon, como haytado y relleno de
 el espiritu de Dios, y de la Fe en que se ali-
 mentaua, siempre estaua regoldando pala-
 bras diuinas y santas por aquella boca, como
 otro David: *Eructauit cor meum Verbum
 bonum*.

Pero notemos lo que dize San Gregorio,
 acerca de la sabiduria de el justo, y veremos
 quan grande y quanta fue, la de nuestro Ex-
 celentifs. Virrey. Dize este Sagrado Doctor
*Sapientia iustorum est, vera diligere, falsa de-
 uitare* &c. Es la sabiduria de el Maron justo,
 amar la verdad y apartarse de la mentira.
 Pero tuuo tanto amor y respecto a la verdad
 (nuestro Principe) y a todas las cosas que

Greg. I
 10 c. 16
 in cap.
 12 10b.

de Y lo

lo son, que nunca saliò de su boca palabra, que pudiera ofender esta virtud. Y por el contrario aborrecio tanto la mètira, que aunque en los negocios y pretèsiones le dezian muchas (como jamas las supo inuètar) no se podia persuadir que lo fuèssè, sino que indiferètemète quedaua dudoso, hasta saber de cierto la verdad: *Bona gratis exhibere, mala libentius tolerare, quam facere*: el hazer bien graciosamète, y tolerar agrauios con paciència, antes que no hazerlos, es sabiduria de el varon justo. Quiè mas gracias a echo de gracia, y con mucha gracia y agrado, que nuestro Excelèntis. Marques? jamas permitiò que ninguno que le pedia gracias, y perdones de algunos delictos, reciuièssè por ellos vn maruedi. Y si alguna vez *dolose* alguno le recibìò y el lo supo y tuuo noticia, luego màdaua voluer a su Dueño el dinero, dicièdo: que lo que se da de gracia, y no se vende por dinero, quiè lo recibe es ladron, y lo deue restituyr. Tanto como esto era el cuydado con que hazia las gracias, particularmète a gère pobre. Agrauios jamas los hizo anadie, ni creo que en el mundo se hallarà

Y 2

quiè

quién de el téga queexas: pero teniéndolo su Excelencia tantos de quién tenerlas, a todos perdonaua siempre de buena voluntad, y toleraua con paciencia sus faltas, atribuyendolas a poco saber: *Non enim sciunt quid faciunt.*

Luc. 23

Tambien es regla de la sabiduria de vn justo, no buscar venganza de ninguna injuria por graue que sea, ni aun dessecarla; antes bién facer logro y prouecho espiritual de las que le hizierén, ofreciéndolas con humildad a Dios: *Nullam iniuria ultionē querere, & pro veritate contumeliam lucrū putare.*

Gr. ge.
vi sup

O que puntualmente obseruò Su Excelencia estas reglas y leyes de varon justo; pues no solo procurò grangear merecimiéto, tolerando muy sufrido los agrauios que contra su nobleza y autoridad, eran sombra y amargos de mala execucion: sino que diciéndole vn caballero que le visitò enfermo, que las pesadumbres populares le tenian en aquel estado, respondió: no creo que esso sea, sino la mera voluntad de Dios, y auer llegado yá al termino de los dias que auia decretado de mi vida, a que no se puede faltar: *Constituiisti terminos eius qui prateriri non poterunt.* Y de los

Iob. 14

los enfados que me han dado (que como hombre depuesto los e sctido mucho) puedo assegurar; que no han engedrado mala voluntad, ni desseo de vèganza en mi, porque aunque e tenido viuo y afectuoso zelo de la justicia, nunca en mi vida la conciècia me a remordido escrupulo de voluntad dañada contra otro. Sièpre de corazon me e compassionado de los afligidos, y e tenido tanto contèto de sus aumètos, como de los mios propios: *Iustus afflictis corde comparitur, & de bonorum prosperitatibus quasi de proprijs letatur.* O pureza y sanidad de vn justo corazon, y como has manifestado el que has tenido con el de Dios, quando todos tus grangeos y cuydados consistian, en merecer delante su diuino acatamièto: *Emerere coram me: Y viuir siempre de tu Fè: Iustus in Fide sua viuet.*

Grego.
vi sup.

V. P.

Y à la muerte aunque metida en los huesos, vua dando alcanze a nuestro justo Virrey, quando llegò el Domingo primero de Nouièbre, que era tercero dia de el mes, y el noueno de la enfermedad. Estos primeros

Do.

Domingos celebraua su Exceléncia con particular solénidad y atencion, pues no solo confesaua y comulgaua, sino que todos sus criados (como auemos dicho) hazian lo mismo en la propria Misa; de suerte que parecia vn Domingo de estos en su Capilla, vn dia de Iueues Santo. Y á se sentia muy agrauado de los accidétes mortales, porque se auian manifestado rigurosos. Siépre en toda la enfermedad estaua diziédo Psalmos, Himnos, Salues, y comemoraciones de Santos, y con eslo pocas vezes se le tenia conuersacion que pudiera diuertille algo las penas de la doléncia que padecia. Este Domingo por la mañana llegaron a apretalle de modo (al parecer de todos) que le dio a su Exceléncia vn desmayo, o parafismo, que le dexo frio y yetro, y sin algun sentido por espacio de medio quarto de hora, con que creyeró muchos que era ya muerto. Pero al fin voluio de el desmayo la cara llena de rifa, y hallando llorando a todos dixo: *De que lloran, que es lo que e tenido?* Señor vn desmayo muy grande; le respondio vn Caballero: *O que linda cosa es estar desmayado!* (dixo el.) *O que*

gran

gran consuelo y gozo que e tenido en este desmayo! Cierro que tomaria yo de mejor gana estar assi, que no en mis naturales sentidos. Sobre este suceso de tantos testigos de vista fide dignos (y tuue pena de que no me halle) he tenido mucho que pensar, tengo mucho que dezir, y me queda mucho que imbi-
 diar. Quien jamas a hoydo dezir, que en los desmayos ay gozo y consuelo? Lo corriente y cierto es, que quando el corazon humano no puede resistir, ni tolerar vna grande pena, o passion que lo affige, por faltarle la ordinaria respiracion, y aliento con que da vida a todo el cuerpo, entonces se sufoca y se ahoga su virtud, y causa esse desmayo, dexando al cuerpo como si estuuiera Difunto. Y por esto dizē los Phisicos que el desmayo prouiene; *Ex magna afflictione cordis*, De vna incomportable angustia de el corazon. Pues aqui de la razon; desmayo de consuelo y gozo, no puede ser desmayo meramente natural. Pero quiza no seria desmayo: Mas si lo fue, porque el cuerpo de su Excelecia se pulo yerto y frio, y vno totalmente priuacion de todos los sentidos. Pues
 vea-

Physi-
cor.

veamos aora; que seria esto? Desmayo no, por el consuelo y gozo? pero si desmayo por la priuacion de los sentidos. O valame Dios, y quien nos sabra declarar este suceso? los Theologos misticos, y tambien los Escolasticos lo enseñaran muy bien; y no menos los varones espirituales que tratan mucho de oracion y contemplacion, porque estos no solo *Theorice*, sino *practice* lo saben. Pero yo aora digo (con el recato que se deve) que aquel que fue desmayo, y no fue desmayo: fue (no digo raptó, ni digo extasis) vn enagenamiento espiritual (como enseña S. Teresa) originado de alguna vehemente eleuación, o acto anagogico de la porcion superior a Dios: que dexó como a vn saco de tierra ala porcion inferior. Pero es de advertir, que esta alienacion, o subito arrebatamiento, es sobrenatural. Y si aqui queremos seguir (como es justo y podemos) la doctrina de el Angelico Doctor, bien podemos dezir; que este desmayo, fue raptó, pues solo en la causa se diferencian vno de otro. La causa de el desmayo, es dolor; y el efecto es angustia y pena. La causa de el raptó, es amor; y el

efe-

S. Te
resa.

efecto es gozo y consuelo; pero en ambos concurre la privacion de los sentidos. Valiéndose tratando el Maestro Angel, de que San Pablo fue arrebatado, y de que el no sabia, si aquello fue en cuerpo, o sin el: *Sive in corpore, sive extra corpus, nescio, Deus scit.* De manera que solo supo dezir el Santo Apostol, que fue llevado al Cielo, donde vio la gloria de Dios: *Huiusmodi raptum, usque ad Parasidum.* Notò mucho Santo Thomas la palabra *Raptum*, que fue arrebatado. Y preguntaba que cosa es ser vno arrebatado? y responde diziendo: *Rapi proprie dicitur, quod subito*

2. Cor.
12.

Cōmē-
tar. sup.
locum
Pauli.

& per violentiam auferitur: Arrebatarse a vno es, llevarlo subitamente con violencia, y haziendole fuerza. Yo no puedo ni me atreuo a dezir mas en este caso; ni el enfermo supo dezir otro que auer tenido mucho consuelo, y grande gozo en aquel desmayo. Si fue espiritual superior causado de amor, o corporal inferior originado de pena: yo digo (sin auer passado per mi) lo que dixo San Pablo, que no lo sè, y que es Dios el que lo sabe: *Nescio, Deus scit.*

Buelto en sí, el que algunos tenían por

Z

muer-

muerto, tratose del que recibiese el Santis-
 simo Viatico, por lo qual le dixo su Confes-
 sor, que se preparasse algun poco, para aquel-
 la Confession y comunión que auia de ha-
 zer; pues podria ser que fuesse la postrera
 que hiziesse en su vida; y que con mas afe-
 cto y ternura parece que obraua el alma en
 aquel estado postrero, que no en tiempo de
 salud; por estar ya la muerte llamado a nue-
 stras puertas: *Quia ascendit mors per fenestrā,*
& ingressa est in domum O retpuerta de Prin-
 cipe justo, y que de señales ciertas nos das
 de predestinado. Padre (dixo) Yo siempre que
 e confessado y comulgado, e procurado hazerlo,
 como si supiera que en acauando de comulgar
 auia de morir, pues la misma preuencion se re-
 quiere para comulgar bien, que para morir bien.
 A quien no admirará tanta atencion de vi-
 da? que quantas vezes se preparaua para co-
 mular, tantas se preuenia para morir? Pero
 no me admiro, que si lo miramos bien, con
 la misma cautela se habla de la muerte, que
 de el Santissimo Sacramento Eucharistico.
 El sabio heredero de Dauid, hablando de
 este soberano pan celestial (en sentencia
 de

de los mas interpretes) dize asy Quando se
doris ut comedias cum Principe, diligenter attē-
de que apposa sunt ante faciem tuam, Et sta-
tue cultrum in gutture tuo. Quando te senta-
 res a la mesa con el Principe de el Cielo,
 mira con atencion y adierte el manjar que
 te ponen, y pondrafte vn cuchillo a la gar-
 ganta: porque te hago sauer que te pones en
 peligro grande; pues si llegando en bueno
 estado recibes mas vida, tambien llegando
 en malo recibes y diligencias mas muerte.
Non dantis gratia, sed accipientis nequitia,
 dize Chrsologo: no por el pan soberano,
 que todo el es vida, sino por el mal estado
 y disposicion con que yo llego, con lo qual
 conuerto la Triaca en veneno y el Anti-
 doto en ponzoña. Pues segun esto, ojo aler-
 ta: *Statue cultrum in gutture tuo:* ponte vn cu-
 chillo al cuello, esto es, que procures gran
 recato, cautela y aduertencia, quando fueres
 a comulgar, como si luego viuesses de mor-
 tir; porque de la misma manera hallamos
 que se habla de la muerte, que de el Sacra-
 mento Santissimo, pues a ella tambien se le
 da nombre de pan. Misterio grande hallò

Prouer.
28.

Lucas

Chrso-
gus.

180
82

Luce 6

Ambr.
hic.

Eccl. 9.

S. Ambrosio, en aquellas palabras que Christo Señor nuestro dixo, hablando con la gente que le seguia: *Sunt de hic stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant regnum Dei.* Ay algunos que no gustarán la muerte: *Sed quid est gustare mortem?* Que modo de hablar es, para dezir que vno no morirá, dezir que no gustará la muerte? Es a caso la muerte comida, o bebida, para que se guste y se coma? Responde el diuino Ambrosio que si: por que la muerte es pan? *Ne forte quemadmodum panis vita est, ita etiam panis mors sit.* Si la vida de el buen Christiano es pan, no menos lo es la muerte; porque con ella se Sacramento el Christiano, y es remedo de el Santissimo Sacramento de el Altar, pues tiene sus propiedades, en que tanto es menester para comulgar como para morir, para que lo vno y lo otro haga buen provecho. Passemos a la prueva, y hallaremos que hablando tambien en el Ecclesiastico de la muerte, se dizen vnas palabras nacidas a nuestro intento: *Communione mortis scito, quoniam in medio laqueorum ingredieris, & super dolentium arma ambulabis.* Aduierte hijo que-

querido y repara, que la muerte es comun-
 nion! *Communione mortis scito*. Pues por-
 que se le da a la muerte el nombre que solo
 está dedicado, y consagrado al Santissimo
 Sacramento de el Altar? Porque es muy pa-
 recida y semejante a la comunion de Chri-
 sto Señor nuestro. Y si para persuadirnos
 a cautela y recato, dixo Salomon de aquella:
*Cum sedoris mandacare, statue culorum in gut-
 ture tuo*: Acá nos dize el Eclesiastico que te-
 mamos mucho a la muerte: *Quoniam super
 dolentium arma ambulabis, & in medio laqueo-
 rum ingredieris*: que es necessario viuir con
 cautela y con recato, porque en la muerte
 ay mucho peligro, y en su riguroso trance
 andamos en medio de las picas de nuestros
 enemigos, pues esto de el morir, es como
 passar por picas: *Super dolentium arma ambu-
 labis*. Y dezimos esto con mucha razon, assi
 por lo que auenturamos al morir, como por
 lo que auenturamos al comulgar: pues lo
 mismo podemos dezir de la muerte, que de
 el Sacramento Santissimo: porque si el San-
 tissimo es muerte para el malo, y vida para
 el bueno: *Mors est malis, vita bonis*, assi es
 tam- *In prof.
sa sacris.*

tambien la muerte, que es muerte para el malo, y para el bueno es vida. El Profeta *Psa. 32* Rey lo dixo: *Mors peccatorum pessima*: la muerte de los pecadores, es aborrecible delante de Dios. Y en otra parte dixo: *Preciosa in conspectu Domini, mors Sanctorum eius*, en el diuino acatamiento y cara de el Señor, es preciosa y estimada la muerte de los justos, o por mejor dezir la vida, porque la muerte para ellos vida es, y no muerte.

☞ O Excelentissimo Señor y que lance tan premeditado de vos, y que bien se a conocido lo que aueis deseado echat buen lance, quando assi lo aueis con tantas veras procurado; pues quantas comuniones aueis echo en vuestra vida, tantas vezes hos aueis compuesto y ajustado con la muerte. Dixo su Excelencia a su Confessor que desde el segundo dia de su enfermedad se auia tenido por muerto, y desde entonces comenzò a disponer todo quanto pertenecia al Gobierno de el Reyno, de su casa, y cosas de su alma, como preueniendose adelantado a la hora de morir. Recibió el Santissimo de mano de el Señor Arzobispo de Palermo, y

en

en acabandolo de comulgar le dixo Missa, da qual hoyò con mucha deuocion y lagrimas. Y passadas quatro horas, se descubrieron los accidentes de la enfermedad por lethales, y con esto pidio el enfermo el Sacramento de la sagrada vncion, el qual le administrò el Cura. Y por no poder respondelle los circumstantes de tantas lagrimas que vertian, el enfermo hazia officio de Ministro diziendo en la Letania *Ora pro me, orate pro me*, con lo de mas que se ofrecio responder, como si estuuiera sano. Tenia siempre en la boca versos de Daud al intèto de aquel tranze en que se hallaua, y otros lugares de la Escritura Sagrada que repetia muchas vezes, con muchas oraciones que sabia de memoria y las dezia. Leuantaua los ojos como al Cielo, y pronunciaua afectuosamente aquel Psalmo: *Ad te leuabi oculos meos, qui habitas in Calis*. Vino el plazo de dar la bendicion a sus hijos y criados, y comenzado por la Marqueffa su Prima (que cordialmente amaua) luego en poniendose en la presençia de su Marido, comenzò a besalle las manos, regandolas con infinitas lagri-

lagrimas de dolor, sin poder dezille vna pa-
 Tobie 10 labra: *Flebat irremediabilibus lachrimis.* Pero
 el enfermo, atento y aduertido a lo que ve-
 ya, la hablò de esta manera: *Prima no me llo-
 res, consuelate, que certissimamente confio de la
 misericordia de Dios; que me tengo de salvar:
 porque siempre e procurado viuir conforme a sus
 Diuinos mandamientos. Lo que te encargo es,
 que tengas mucho cuydado de las cosas de su sal-
 uacion, y de tu alma: y de la crianza de tus hi-
 jos. Iras con ellos al Rey, y pedirle has que les
 haga mercedes, pues a visto Su Magestad la fi-
 delidad y obediencia con que siempre lo e seruido,
 y que muero en su Real seruicio. Vete con Dios:
 Y diole a besar la mano. Quedò la Marque-
 sa casi muerta, y desmayada la apartaron de
 la prefencia de su Marido. Vinieron luego
 los hijos por su orden, y los criados por el
 fuyo, comenzando por el Mayordomo ha-
 sta el minimo page.*

O asistencia diuina en vn justo corazon,
 que estando ya este Caballero luchando có
 las ansias de la muerte, tuuiesse tanta gracia
 y fortaleza de animo, que a cada vno que lle-
 gava, segun su capacidad y puesto, le dezia
 bre-

breuemente quanto le conuenia a su Saluacion. Era aquella quadra vn lago de lagrimas y follozos, no se hoya otra cosa que suspiros y gemidos: *Non audiebat nisi afflictorum genitus*. Però siempre el enfermo como fortalecido de la gracia y virtud de Dios, estuuó sereno, y graue, sin vertir vna lagrima la voz clara y amorosa, el dezir afable y con agrado, en el sufrir muy apacible, con que mas quebrantaua los corazones de todos. Solo hablaua con su Confessor, con quien hazia heroycos actos de amor de Dios, y dolor de pecados: *Contritio super contritionem vocata est*. En este estado tan pauximo ala muerte, le lleuaron vna imagen de la virgen nuestra Señora, que hazia muchos milagros, a la qual adorò deuotaméte, y con mucha ternura de alma la dixo vna *Salve*, y mandò al Confessor que dixesse el verso y la oracion, ala qual respondió, el *Amen*: Y luego comenzò de alargar los brazos y mouer las manos, como quien queria alir de alguna cosa. Preguntado que buscava, respondió *Denme acá de essas luces hermosas, O que bellas y hermosas luces? denme acá*

A a

Una,

una, y andaua en busca de ellas, en medio de el quadro de la misma Imagen, que estaua vn poco apartada de su Excelencia. Señor (dixo vn Caballero que se hallò presente) aqui no ay mas luzes que las achas que tienen los pages. Y con esta respuesta recogio las brazos, y no hablò mas de aquello, como quien quedaua vergonzoso, de los amagos, y ademanes que auia echo: *Transierunt in affectum cordis.* Però lo excelente de sus grandes virtudes, bien puedè conceder licècia a la piedad, que sin tener olor de temerarios podamos sospechar, que vio el enfermo algunos nuevos, y nunca vistos resplandores, en Christo, o en su Madre, y lleno su espiritu de el repentino y nuevo gozo, los desseò y procurò gozar: *Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo.* Aprueua esto, el auer quedado como pesaroso, quando se quietò con la respuesta, o que quiza entonces pudieron desaparecer las luzes. Que como nunca en toda la enfermedad (hasta el vltimo acento de su vida) estuuo enagenado, ni desacordado, sino siempre muy atento y aduertido a quãtos negocios

cios le informauan; podemos presumir de los referidos sucesos, que Dios liberalissimo bienechor, y que consuela y regala, a los que de humilde y entero corazon le siruen; pudo vsar con este justo Principe, estas y otras mayores gracias y fauores.

Menor admiracion causará lo dicho, si prouamos (como desseo) que viuiendo el justo en su buena Fè, y teniendola de que a de morit, antes que la muerte le acometa para quitalle la vida, el acomete a la muerte, y la dexa vencida. Porque tiene la muerte las propiedades de el Basilisco, que si ella ve primero, mata; pero si primero la ven a ella, muere, y con esto fenece el Sermon. Todos sabemos lo que de el Basilisco se dize, que mata con la vista. Assi lo afirman Iuan de San Geminiano, Vincencio Baluacense; Pedro Vercorio y otros muchos. Pero es muy de aduertir lo que San Ambrosio dize: Que si el con la vista mata, tambien a el le mata el hombre con la vista: *Basiliscus s. Amb. si quodcumq; prior viderit animal, fertur occidere: & allegatur statim necari qui potuerit a serpente huiusmodi prauideri. Ipse quoque serpens*

s. Amb. in Psa. 118 o- Honar. 10.

mori dicitur, si fuerit hominis praeventus aspectu.
 Mata el Basilisco con la vista, y muere con ella. Si el ve primero al hombre, muere el hombre; mas si el hombre le ve primero a el, el muere: *Ipse quoque Serpens mori dicitur, si fuerit hominis praeventus aspectu.* Pero sepamos, porque es la muerte tan benenosa, y tan mortal para el malo, como dize David: y por el contrario para el justo es tan gustosa, sabrosa y dulce? Como es que el justo la quita la vida, y al pecador le ocasiona mas muerte, la muerte? Lo que a esto se responde es, que por ser la muerte como el basilisco, pues al que primero la mira, al que la medita y considera, al que la ve mucho antes que ella venga, no le haze mal; antes el que la premedita, y el que piensa mucho en ella, la mata y la conuierte en vida; pero al que ella ve primero, lo atosiga y lo mata. Y como el justo tanto tiempo antes que venga, la tiene vista; por esso la venze y la quita la ponzoña: *Mori dicitur, si fuerit hominis praeventus aspectu:* y al pecador le mata, como ella le ve a el primero: *Allegatur Statim necari, qui potuerit à Serpente huiusmodi praevideri.*

Y por

Y por esto dize San Lucas de aquel Venerable y Santo Viejo Simeon, que no auia de ver la muerre, hasta que viesse al Salvador de el orbe: *Responsum accepit Simeon a Spiritu Sancto, non visurum se mortē, nisi prius videret Christum Domini.* No dize aqui, que la muerte le auia de ver a el, sino que el no auia de ver la muerte; porque la diferencia que ay de el pecador al justo, es, que el pecador es primero visto de la muerte, y por esso le mata, pero el justo la ve antes que venga, y por esso la mata.

Tenia nuestro Principe Difunto, muerta la muerte tan de ante mano, que aun quando ella no pensaua en miralle para matalle, el la miraua para matalla. Y para que la muerte se le conuirtiera en vida de gloria, se Sacramentaua (en su manera) con ella, como con el Sacramento Santissimo de el Altar, llegando siempre a comulgar con la disposició y aparejo, que si luego en comulgando vuiera de morir. Viuia como justo en su buena Fè, y con esso eran sus obras como frutos de arbol de vida: *Fructus iusti lignum Vita.* Y en essa Fe y buenas obras, parece

omnim

rece

rece que Dios como a justo y amigo suyo, lo a tenido en gracia confirmado: *Confirmat autem iustos Dominus*. Demos pues gracias infinitas a Dios, por auer sido gouernados de vn Principe tan justo, que si las daua Dauid por la fabrica de el Orbe, y del Planeta Sol: *Tu fabricatus es Auroram & Solem*: mayor razon ay aqui de hazer lo mismo, por auer andado nuestro Difunto Virrey, por la fenda de la justicia, para mas assegurar su saluacion: *Semita iusti recta est*. A passado (como auemos referido) por lo amargo de las penas, para gozar lo dulce de la presencia de Christo: *Per certamen obtinendus, per laborem colligendus*: Fue muy abstigente, y tuuo don de lagrimas, exercitandose en la Santa oracion, y vigilijs de la salud de su alma: *Quia ipse sunt via, quae in Caelum ducunt ad Dominum*, Y de tal manera executò la justicia, que jamas perdio de vista la misericordia: y assi fue piadoso, que no quebrantasse los fueros de justicia; con que le podemos atribuir dos titulos de bienauenturado, como lo dixo el Saluador: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam. Beati misericordes*. Fue assi mismo

mismo vn Principe iusto nuestro Excelentissimo Marques, por auerse valido de los Ministros para su gouierno, remedandose en esto su Palacio al de el Cielo, por tener muchas puertas abiertas a los negociantes, como lo aconsejó a Moysen, su suegro; para sacar al pueblo de la grande pesadumbre que tenia, quando solo Moysen despachaua los negocios: *Quia grauabantur nimis expectando eum*. Siempre viuió constante y firme en el puesto que Dios lo auia colocado, y jamas lo quiso desamparar, porque no diera en tierra todo el edificio de la Republica. Oxala que assi todos vuieran estado, en el lugar que Dios los auia puesto, para que como Christo lo rogò a su Eterno Padre, fueramos todos vna cosa como ellos lo só en la esencia, y distincion de personas: *Sint vnum sicut & no*. Pero nuestro Excelentiss. Marques viuió como justo, y murio como muy justo y amigo de Dios, pues despues de el suceso que referimos de las luces, en apartándole de los ojos la Santa imagen de la Virgen, se voluió de vn lado de la cama al otro, con el brio y valor que pudiera hazer-
lo

lo vn sano, y llamando a su Confessor, le di-
xo: Ea Padre mio *Consummatum est*, esto es
echo, yo me muero muy alegre y contento,
demos a Dios las gracias por este beneficio
tan grande que me haze. Por beneficio grã-
de tiene el morir el Varon justo, porque co-
mo dize San Gregorio, quien de su Fe y Es-
peranza y buenas obras tiene seguridad, al
punto que Dios llama a las puertas de su al-
ma, con la muerte de el cuerpo, luego le
abre la de su voluntad, porque tiene el Di-
uino Iuez de su parte; y se alegra con la re-
tribucion que de su gloria a de tener. *Qui*
autem de sua spe, & operatione securus est, pul-
santi confestim aperit, quia letus Iudicem su-
stinet: & cum tempus propinqua mortis adue-
nerit, de gloria retributionis hilarescit.

S Greg.
hom. 12.
in Euäg

Passando assi vn quarto y medio de hora,
afectandose en diuino amor con la presen-
cia de la muerte, comenzò a besàr y abra-
zàr vn Santo Crucifixo que tenia en la ma-
no, diziendole mil soliloquios y amorosas
ternuras, con tanto espiritu, que se puso los
pies del sagrado Crucifixo dentro de la bo-
ca, y assi entre vn mal pronunciado con la
len-

lengua, y vn biẽ entẽdido con el corazon,
 le dezia al crucificado Señor mil dulzuras
 y amores. Y aclarádo la voz dixo: *In manus*
tuas Domine commendo spiritum meum. Y lue-
 go repitio: *In pace in idipsum dormiam, & re-*
quiescam, Y espiro auiendole sucedido, lo
 que a San Diego de Alcalà, que befando y
 adorando vna Cruz: *In illius suavissimo am-*
plexu obdormiuit in Domino; el qual a todos
 nos de aqui su diuina gracia, y en el Cielo
 su gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

Pf. 30.

Pf. 4.

In mor-
te S. Di-
daci.

Sub correctione Sanctæ Romanæ
 Ecclesiæ.



Bb

SER-

SONETO.

Sicut Stelle Cali estis Vos. Deuteron. Cap. 1.

A Quella hermosa Estrella de el Aurora,
 Aquí viue apesar de lo violento,
 Donde mas piadoso sentimiento,
 Luz que nos niega en tristes sôbres llora.
 Y aunque bié tanto en poca tierra; agora
 Parte negada a su intimo elemento,
 Que presta esplendor fixo al firmaméto
 Y con lumbre mortal sus orbes dora.
 Mas que lagrimas pues demosle flores,
 Al lucido deposito sagrado
 De luz claros, si Opacos, oy despojos
 Denle pias Centellas sus colores,
 Culto sufragio aromas destilado
 Afectos la piedad, llanto los ojos.

*Apoca-
lip 14.
nu. 13.*



Domini D. Iosephi Gaetani V.I.D. in illud
Deuterono. 1. Sicut Stellæ Cæli
estis vos.

Allusio ad insignia Familiæ.

Ceruleo qui forte legens ex equore quondam
Ambigat æthereas emicuisse faces,
Annuet, æquorem cum cernet stemma domusq;
Te clarum in sidus profuisse tuæ:
Atque noua dicit stupefactus luce; rediret
Hoc cum Lucifero quam bene pura dies.

Ad Auctorem Musicum, & Oratorem præ-
stantissimum: Pastor Oretides.

Sidera dum docto designans ore suumque
Motum sidereis orbibus ore notas;
Nescio qua Romæ noua dulcedine comples
Mortales aures, cordaque nostra rapis.
Atque vtinam subeas motoris munus, vt orbis
Sic moderante melos dulcius arte foret.

D. D. Petrus Faxardo Marchio de
los Velez:

En Fax ardeo Pij, Thus Sacrum
adoleor.

B b 2.

Ala

Ala Excelentísima Señora

D. MENCIA

P I M E N T E L

CONDESA DE OROPESA.



Or mitigar el ardor que auran
causado tantas lagrimas justa-
mēte vertidas, para deshaogo
del corazon, me a parecido
(Excelētifs. Señora) que de justicia y con
razon deuia yo salir a téplar esse calor, con
las aromas suaues, y perfumes olorosos, que
el Excelētifs. Señor D. Pedro Faxardo Mar-
ques de los Velez (Hijo de V.E) a dexado
en el mundo, para consuelo de todos. Aro-
mas fueron muy fragrātes las virtudes, que
tanto ilustraron y engrandecieron, y (sobre
toda estimacion) leuātaron estatua inmor-
tal de Gouvernador famoso, y de Principe
justo, a su Excelēcia: pues con la integridad
de su vida, no solo fue suauíssimo olor de
Chris-

2. Co
rint. 2.

Christo mas también al mundo, con el estable bué exēplo que en el dio hasta la muerte. La consideracion de todo lo dicho, es vn apacible refresco, para el ardor de las lagrimas que despide el corazon de V. E. originadas de su grande amor. Que si en la Filosofia natural, el humo es señal euidēte del fuego, también en la de el amor el agua de los ojos, es claro indicio de el fuego del corazon, y el fuego del corazon, señal manifiesta de el agua de los ojos. Arouò esta verdad Christo Señor nuestro quando mirando la fatal ruyna, el lastimoso malogro, y el tragico estrago de la ingrata Ciudad de Gerusalē; llorò sobre ella. Porque ama Christo, llora; que si no amara, no llorara. El agua de sus ojos soberanos, nos da a entēder claramente el ardiēte fuego de su amoroso corazon: assi como las de V. E. bastantemēte nos indican, el cordialissimo amor que a tenido, y siēpre tiene, al mas digno de ser amado, y benemerito de la mas grāde estimacion. Por ser prēda tan de el alma, deue V. E. con entero y humilde corazon, ofrecerla y sacrificarla a Dios, como echura

que

1.º
2.º
3.º

Lucæ
19.

1.º
2.º
3.º

*Sofocle
apud
Stobæum.*

*S. Basil.
hom. 1.
de Laz.
zar.*

que fue de sus manos, mostrando en esto la vnion y conformidad con su voluntad, y disposicion diuina. Y si echo esto como es justo, siẽpre el corazon de V.E. se viere afligido, salgan suspiros y lagrimas, que al fin son en las penas y fatigas del alma, vna lãta suspension fuya, y vn alibio de congoxas y penas. Però vendra tiempo (como diz vn Docto) que essas lagrimas de aora llenas de natural sentimiento, sean despues alborozos, y consuelos de alegria. Y este recambio de conuertir el llanto en gozo, sola la razon lo alcãza: pues si bien se considera, que los que nacen al mundo, nacen para ver trabajos, infortunios y miserias; con lagrimas se les a de dar el pesame de auer nacido. Però no assi a los que muerẽ; que pues se escapan de tantos males y fatigas, calamidades y angustias; placemes y parabienes son, los que deuen recibir. San Basilio enseñò esto) tratando de Lazaro resuscitado) quando dixo: Muy alegres norabuenas, muy felices parabienes se han de dar al dichoso que sale de este miserable mundo; de lazos tan cargado y lleno.

Tan

Tan lleno y adornado de virtudes y dones del Cielo, a salido de esta vida a la Eterna, su Hijo de V. E. que mereze, y se le deuen norabuennas infinitas, y parabienes sin cueto. Y pues yo di en la quenta, dedicando a V. E. (como era justo) esta funebre Oracion, con humildad la suplico admita mi memoria, y buena voluntad, amparando como gran Señora la cortedad de mi ingenio, y ofrecièdo a Dios de nueuo el Hijo que ganò para el Cielo. Pues si en este de la Christiana Monarchia Militante, fue resplandeciente Estrella, y tuuo en el su Oriete, y el Ocaso en vn sepulcro (como en mi Oracion lo refiero) yà con el Oriete que hizo al Cielo Empireo, como Estrella de aquel alto firmamento, quedò libre del Ocaso eternamente. Guarde Dios a V. E. edades dilatadas, con prosperos aumentos en la virtud, con salud cumplida en la vida, y con dichosos successos a tantos valores.

Muy sieruo, y Capellan de V. E.

Fray Jorge Roméo.

SER.

S E R M O N
A LAS EXEQVIAS DE

EL EXCELENTISS. SEÑOR MÁR-
ques de los Velez, &c. Por el Padre Fray
Jorge Romeo del Orden de San Franci-
sco de obseruancia.

Sicut Stella Cali estis vos. Deutero. 1.

SALV TACION.



QVE no solicite agrados a los o-
jos la pintura de mayor estima-
cion, y que no de motiuos a los
aplausos la imagen de mayor
belleza: no siempre son errores de el pincel,
o defecto de el arte, que alguna vez suele
ser de fatencion de quien la mira, por no
saberla buscar las luces, y visos conuenien-
tes. Mas quando con aduertido cuydado se
le hallan competentes luces, es dulce alago
del sentido, lo que se juzgaua borron de la-
pacible. Este arbitrio vrdio vn Rey Barba-
ro como se cuenta en el libro de los Nu-
meros

meros

meros) enemigo del pueblo de Dios, con-
 disponer; que el conducido Profeta Balaã,
 desde lo alto de vn monte estendiese la
 vista a los Reales, y Tabernaculos de el pue-
 blo Hebreo, mirandole por la parte del de-
 salino y fealdad, para que desta suerte lo
 maldixesse: *Veni, & ducam te ad aliud locum;* ^{Nu. 2.}
si forte placeat Deo ut inde maledicas eis: Em-
 pero fue opuesto arbitrio de el Cielo, que
 le voluiesse a mirar a diferētes visos, y por
 la parte de la hermosura y el concierto:
 ocasion executiua, para que el ya advertido
 Profeta, le echasse mil bēdiciones (como
 lo hizo) diziendo en alta y alentada voz:
Quam pulchra tabernacula tua Iacob, & ten- ^{Cap. 24.}
toria tua Israel! Pues que otra cosa es vn
 orador Ecclesiastico, en el dia de las hōrras
 sepulcrales de vn Difunto, sino vn atēto
 Profeta, puesto como atala en lugar alto y
 eminēte? sube alli a maldecir? No. Sube a
 caso a dezir mal? tampoco. Sube en efecto
 a echar bēdiciones al fugeto de quien ha-
 bla, y a menester advertir con piadosa pru-
 dencia, y atencion caritatiua, a que visos se
 ha de mirar la pintura. O varon Illustris.

y famoso, O Excelentiss. Marques de los Velez, yo te buscare las luces, que eres pintura admirable y peregrina del valiente pincel de el Supremo Hacedor. Yo te buscare las luces, nobilissimo Don Pedro Faxardo, y a pesar de la imbidia, de la ignorancia, y de la desatención, hare euidencia a todos, que eres sugeto digno de alabanzas, fertil assumpto de Elogios, copioso argumento a Penigiricos, y que como Estrella refulgente cō tu luz, sacaste de tenieblas muchos malos, por lo qual eres digno de multiplicadas bendiciones. Mas antes que hoygas las mias, justo sera pedir las tuyas al Cielo, por intercession de Maria Santissima, diciendo la Angelica salutacion. Ave Maria.

Sicut Stelle Celi estis vos.

EN todo se ostenta gloriosa la vida de el sabio, prudente y justo; pues llega a aparecerlo (si se permite el dezirlo) aun en lo injusto y malo que obra. Muy diferentemente sucede al pecador; pues aun lo bueno que haze parece malo, y poco acepto

alos

alos ojos de Dios. Delas obras del malo di-
xo Ifayas, *Nonne tale est obsequium, quod elegi?* Isa. 68.
Parecete o pecador, que me agradan tus o-
bras que juzgas buenas? y que me doy por
pagado de tus seruicios que estimas dignos?
Pues hagote saber, que en el dia de essas
obras buenas, o en la hora del juycio de
ellas, se declarará quien eras tu en el obrar-
las: *In die honorum tuorum inueniuntur volū-*
tates tue. Aqui entta San Bernardo dizien-
do: *Grande malum propria voluntas, qua fit,* S. Bern.
ut bona tua, tibi bona non sint. O quan gran- ser. 71.
de enemigo tiene el pecador en su volun- in cāt.
tad! y quan achacosos se muestran aqui sus
intentos, y quan torcidos los medios y fines
en su obrar! pues en las mismas buenas o-
bras que haze, parece que ofende y defa-
grada a Dios: porque aunque buenas, la cir-
cūstancia del modo, o ser el quien las obra,
las desdora y quita el abono, y credito que
seles deuia. De donde viene a ser: *Quod bo-*
na tua, tibi bona non sint: Y a inferirse la pro-
priedad del pecador, que lo bueno que ha-
ze, lo haze de modo que parece malo. No
passa assi en el justo, que en lo malo que

obra, da entender ser bueno. Viuo exemplo tenemos en la negacion de San Pedro. Quien duda que en ella pecò, y grauemente: pero bien mirado parece que en ella ostentò Pedro ser muy estrecho amante de su Maestro Christo. Supone San Bernardo que en Pedro yuo dos voluntades: *Duas Apostoli tenemus voluntates*, la vna, *penitus inculpabilem*, no en todo culpable, qual fue el amor de su vida, y querer conseruarla, que le es natural al hombre. Huuo otra, *Alteram multo laudabilem*, digna de toda alabãza, por emplearse toda en amar a Christo, cõplaciendose en su amor, y en la suma felicidad, y dicha de ser su Discipulo: *Qua sibi complacebat, quod discipulus esset*. Pelearon en Pedro estas dos voluntades, esforzandose vna y otra quanto podian: Pero como entonces aun no reynaua en sus corazones la gracia con su soberania, hasta que el Espiritu Santo los hizo herederos de ella; venció la natural por conseruar la propria vida, forzandole a que cediessse el bien que gozaua amando, y confessando à Christo Su Maestro. Pero quien priuandole del bien,

S Bern
l. de gr
& libro
arbitr.

en

en que se complaze y goza, no muestra que padeze fuerza? y quien no dirá, que entonces su inclinacion y voluntad es contraria a lo que obra? Tal es el justo, y tal se ostenta quando llega a pecar; y tal fue Pedro quando llegó a negar al Saldador: *Vim prorsus (quod negandum non est) passa est illa voluntas, ut contra se loqueretur.* Habló contra si Pedro en aquella negacion (dize Bernardo) no pareze que negò al Redemptor, sino a si mismo: porque vna voluntad forzada en ofender a quien ama, mas se ofende a si misma que al ofendido. Y no puede negarse (dize Bernardo) sino que la voluntad de Pedro en esta negaciõ padecio fuerza: luego ofensa contra si mismo fue, a si proprio se negò mas que a Christo; pues en el modo con que negaua, daua a entender la fuerza que padecia; y así en negar a su Maestro, parece que le confessaua mas. Bien lo dan a entender las palabras que le dixerõ. *Tu ex illis es, nam & loquela tua manifestum Ma. 26. te facit:* No tienes que negar, que tus palabras dan a conocer ser Discipulo de este que niegas: Pues que dezia, que de sus razones

Hic Hugo.

zones colegian quien fuesse? Dixolo diuina-
 namente Vgo Cardenal: *Loquela tua mani-*
festum te facit, scilicet quia loqueris de Deo.
 Hablaua Pedro de Dios, y sus palabras eran
 de modo, que parece que antes le confessa-
 uan ser Dios verdadero. Que palabras di-
 xesse, no las dize Hugo, solo, *Quia loqueris*
de Deo, pero deuia de ser tal el modo, que
 negando confessaua. Ea que si, que es pro-
 priedad de el justo, parecerlo en lo malo
 que obra, y assi concluye San Bernardo, que
 negando Pedro a Christo, daua a entender
 ser amante de Christo: porque, *Si Christum*
non amasset, non negasset inuicis.

Y aunque esto parece que se dexa ver
 assi, con todo pienso que lo a de ponderar
 mas, vna contraposicion de dos acciones,
 de diferente y encontrado juycio, que cõ-
 prueuan lo dicho, en las propiedades de
 el justo y pecador, en su modo de obrar.
 Obedeze el Profeta Balaan el consejo y or-
 den de Dios, y jonas le desobedece y resi-
 ste, A Balaan, le dixo Dios, *Si vocarete*

Num. 22. *Venerunt homines isti, surge & vade cum eis:*

Si vienen a llamarte los embaxadores de

Balac,

Balac, parte al punto y ve con ellos. Hizo-
 lo assi el Profeta, y en fe de aquella palabra
 y mandamiento de Dios, fue a aquella jor-
 nada. No obedecio assi Ionas, pues man-
 dandole Dios que fuesse a predicar a Nini-
 ue, torció el camino, y resistió el orden de
 la Diuina voluntad: *Et surrexit Ionas, ut fu-*
geret in Tharsis a facie Domini. La pregunta *Ionas 1.*
 aora es, qual de estos Profetas dos, fue mas
 obediente, y se mostrò mas justo, Balaan
 que obedeció o Ionas que resistió? Por este
 Profeta comienza San Geronimo el prolo-
 go de su Profecia, llamandole *Sanctum Io-*
nam &c. Y pregunta Nicolao de Lira, que *D. Hier.*
 porque a este Profeta le llamaria Santo, mas
 que a los otros Profetas? y responde: *Ne vi-*
deatur damnatus, quoniam scilicet videtur
mandato Domini repugnasse: que porque na-
 die entendiessse, que Dios reprouò a Ionas,
 por auer resistido a su voluntad, pues tan-
 to os estuuò de tenerle por injusto, que a
 boca llena le llama justo. Esto se dixo por
 el que desobedecio: Veamos aora que se di-
 ze por el obediente? Que le ocurriò vn
 Angel al camino con yna espada desnuda,
 y po-

Nu. 22

y poniendosela a los pechos le dixo: *Peruersa est via tua, mibi que contraria*: Balaan, peruersos son tus passos y contrarios a Dios. Pues Angel Santo, Dios no se lo mandò? Assi es. Pues porque aora tãto le desagrada en cumplir su voluntad? Oleastro responde, con palabras de San Augustin: *Aliquando Deus negat propitius quod concedit iratus, & qui cor suum Deo aduersum habet, nõ debet fidere his, que sibi concesserit Deus, sed magis illa timere*: Mirad que a vezes niega Dios propicio y favorable, lo que a otros concede indignado y por castigo: y pues assi es, aduertida quien en pecado estuuiere, que aun de la dadiua de Dios no deue fiarse, sino antes temerla mucho; porque puede ser, que en el cumplimiento de su palabra diuina, le desagrade y ofenda, como aqui hizo Balaan; pues es tal la desventura de el pecador, que en lo bueno que obra parece malo, y nada grato a los ojos de Dios. Mucho al reues que el justo, como en Ionas se vio, pues aunque resistia a Dios, no del todo le desagradaua. Dize Ruperto: *Fugiens Ionas non multum Deo displicebat, imo propter*

Rupert.

pietas

pietatis magnitudinem valde complacerebat. Tã lexos estuuo Ionas de desagradar a Dios en su resistencia, que antes por la circunstancia de el intento, le agradaua y complacia. Y por esto San Geronimo no le quita, sino que le da nombre de Santo, *Sauctum Ionam*, porque se vea la dicha de el justo, que hasta en lo malo que obra lo parece. Quan diuinas y consolatorias palabras son las de San Bernardo: *Iustus nunquam male viuendo peribit*: nunca el justo aunque obre mal perecera, que es como Estrella de el Cielo, y tiene muy alto su firmamento, y de su parte a Dios, a cuyo brazo nadie puede resistir: *Nunquam male peribit.*

In serm.
de pu-
rificat.

Refiere Moysen a los hijos de Israel, todo quanto Dios le a ordenado que les diga, y despues de auerles dado buenas nueuas, de las gracias y fauores que les haze, en que gozen y posean el monte de los amorreos, con los campos y montañas que lo cercan, y tambien la tierra de los Cananeos, hasta el rio caudaloso de Eufraten: dize el Caudillo soberano, que no se atreue solo a sustentarlos: *Quia estis hodie sicut Stella Celi,*

D d

por-

porque estais oy como las Estrellas de el Cielo. Pues como estan del Cielo las Estrellas? Obedeciendo a su Criador, hermoseando su firmamēto, con su belleza y claridad. Esto mismo es pues lo que haze el pueblo de Dios, viuiendo en justicia y razon, obediencia y verdad; y por estos actos de virtud, tratando los su Capitan General como a justos, dize que son como Estrellas de el Cielo, de donde les emanaran mil bendiciones: *Sicut Stella Cali estis vos.* Cuenta el fabio, hablando de Simon hijo de Onias, que por auer hermoseado el Templo con nuevos reparos, y preuenidole defensas cōtra sus contrarios, y que en su tiempo se descubrieron manantiales de aguas, acompañando a esto la integridad de su vida y buē exemplo, grangeò el apellido de hombre justo, y assi le llama, *Quasi Stella matutina*, que fue como Estrella de la mañana. *Quia iustus sicut Stella illuminat bene viuendo:* porque el justo con el exemplo que da al mundo de buena vida, alumbrá a todos como vna Estrella de la mañana, y mereze por muchos titulos esse nombre. Y assi como

Fictos.
50.
Conti
non hic.

en

DE LA ESTRELLA. 211

en las Estrellas, vnas a otras se difieren en la claridad y hermosura ; *Stella enim a stella* ^{1. Cor. 15.} *differt in claritate* : de la misma manera entre los justos, *Iustus quidem a iusto difert in virtute*. Y por esto se aconseja al justo, que se iustifique mas, y al Santo, que se santifique mas, y passe al estado de perfecto, para que assi pueda alcanzar el ser Estrella de las de mayor claridad : *Sicut stella Celi estis vos*. O que hermosa Estrella tenemos oy ante los ojos, en el Excelentifs. Señor Marques de los Velez ; pues atentissimo a conservar como justo los resplandores de la integridad de su vida, no podemos negar que sus reflexos, con lo excelso y esplendente de sus virtudes, nos han seruido de glorioso exemplo : *ut sis exemplam virtutis, et habeat* ^{Rub. 4.} *celebre nomen*. Robaua los corazones con su dulce proceder, y aunque en este fuera malo, lo tuuieramos por justo, efectos de la sana intencion executina, y alteza de el efecto de sus obras. No se pueden pedir mas heroycas y sublimes, que ver a nuestro Excelentifs. Difunto, tan olvidado de sus proprias comodidades e interes, que solo soli-

citaua los agenos, atendiendo a obligaciones de su officio. Dexar vno su casa por acudir a la agena, no cuydar de su prouecho por darlo al vezino: digo que a lo humano es echo de gran nobleza, y a lo diuino acto de gran virtud.

Vamos para prouea de sto a los cantares, donde dize la Esposa en el primero capitulo, que la pusieron por guarda de vnas viñas que no eran suyas: *Posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodiui.* Affi como me dieron cargo de viñas agenas, yo me descuyde al momento de la mia: Dificultan aqui los interpretes, si obrò bien la Esposa dexando de guardar su viña, por las agenas que le encomendauan? Vgo Cardinal dize que si, y que es ilustre alabanza de la Esposa, el descuydar de su viña, cambiándole por el cuydado de las agenas, porque el dia que a vno de constituyen Gouernador, Virrey, o Prelado, esse dia sea de olvidar de sus intereses dormir a sus vtilidades, y despertar a las agenas, para cumplir cõ sus obligaciones, y satisfazer a su officio.

vgo hic Exponitur hoc in bono, in persona boni Prælati,
qui

qui non querit qua sua sunt, neq; quod sibi utile est, sed quod multis. Ojala que todos los Ministros del mundo hizieran esto, que con esso florecieran mas las Republicas. Pero prueue aora lo mismo el Esposo Soberano, Christo Nuestro Señor. Despues que este Cordero Innocente rindiò la vida a la muerte, dize el Benjamin Coronista, que con el bote agudo de vna lanza cruel, le abrió vn Soldado el pecho soberano: *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Deste suceso nace vna pregunta, y es: que porque ordenò el Señor, que este golpe se hiziera en el lado derecho? De muchas razones que para esto ay, la que viene a nuestro proposito de Daniel Malonio, es admirable; con apoyos de San Iuan Damasceno, Iocodo Clitoueo, Christiano Adicomio, y otros muchos que dizen: Miraua Christo puesto en la cruz al occidente, y el pecho soberano a la parte de el Aquilon; de la qual dizen que a de venir el Ante Christo, y acaso Gog, y Magog, y de donde a su Esposa la Iglesia, se temen mayores males y perjuycios, estragos y ruynas, segun aquello de Jeremias:

Damas.
l. 4. de
fide ca.
13 *Elit.*
in cõm.
Adri-
chom. de
terra
Sancta.

Ab

Iere. 1.

Ab Aquilone pandetur omne malum. Pues como de aqui a de venir el mas sangriento estrago; que haze el benigno Esposo? pone el lado a essa parte, para que primero que en su Esposa, encuentre en el los golpes, y desbraue en el sus furias: *Cum Christus omne malum ab Aquilone contra Ecclesiam suam patere prospiceret, primum istum suscipere in se voluit, ut minus lederetur Ecclesia.* O que enseñanza para Prelados! O que aduertimiento para Ministros Virreyes! que cuyden mucho (les enseña Christo) de prevenir y euitar los golpes de sus subditos, y de aquellos que le son encargados, teniendo de ellos y de sus comodidades mas sollicitud, que de las suyas propias; pues para esto les a encomendado Dios el gouerno de los Reynos y Prouincias, y en esto consiste el ser Principes justos, que como Estrellas adornan y hermosean su firmamento. Tanto obseruò esto nuestro Excelētiss. Principe, que todos sus cuydados y desueos eran, el acudir a todos, el escuchar a todos, el remediar a quantos podia con socorros de limosnas y otros bienes; sin acordarse de

Mallon
ad Pa
leis ca
10. n. 9.

de muchas necessidades y descomodidades de su casa. En acudir a socorros agenos, era vna veloz aue celeste; pero en el cómodo y vtil suyo, vn Señor muy confiado; que parece que este desuelo, lo tenia cifrado en la prouidencia de Dios. Eternos auian de ser (si pudiera ser ello) tales Gouvernadores, y tales Principes; que por auer grangeado y merecido nombre de justos, merecieron y grangearon, el de Estrellas del Cielo. *Sicut Stella Cali estis Vos.*

II. P.

Tiene gran correspondencia el movimiento de el Cielo, y Estrellas del, con el de las aguas del mar. Y en esta correspondencia hallò yo dibuxada la disposicion que la diuina prouidècia tiene, acerca de el termino prefixo que a puesto al curso de la vida de los hombres. Pero especialmente es viuo dibuxo de los mas ilustres Señores de el mundo, que como fin embargo de ser lucidissimas Estrellas; se han de venir a poner en el ocafo de la muerte, y echarse a dormir en el lecho de la sepultura.

ra.

Homil.
de An.
& sam.

Ad Ph.
lip. 2.

Virgil

ra. Esta tan importante materia, para el desengaño de Principes y Señores, supone; que ellos son vn nuevo Cielo politico, que Dios puso aqui en la tierra. Y assi San Iuan, Chrysostomo dize que son *Celestis respublica, celestis policia*. Y Moysen (como auemos propuesto en nuestro Thema) dixo a los grandes de aquel pueblo, cabezas de los Tribus: *Vos estis sicut Stella Celi*; aludiendo al Sueño de Ioseph, que los figurò como Estrellas, para que le adorassen. Y San Pablo dize de ellos, *Lucetis sicut luminaria in mundo*, y a este tono otros muchos lugares en las diuinas letras. De donde vsurpò la profana Theologia, que los Varones insignes se conuertian en Estrellas, y eran colocados en el Cielo. Virgilio colocò al Emperador Augusto como Estrella, entre el signo de Libra y Escorpion: *Panditur, ipse tibi ram brachia contrahit ardēs Scorpius. Et Celi iusta pars parte reliquit*. Y assi Georgio Veneto en su armonia mundi, dize: que estos Planetas, y Estrellas de Principes y Señores, guardan en su Cielo el orden, y disposicion que Dios les a dado, no solo quato
al

al gouierno politico, fino quanto a la grã-
 deza de su estado, segun aquello de el libro
 de los Iueces: *Stelle manētes in ordine suo.* De Ca. 15.
 donde podemos dezir, que en este Cielo
 de la Monarchia Christiana, el *Sol* es nue-
 stro Rey Catholico; la *Luna* es la Reyna;
Saturno los priuados; *Mercurio* los Consejos;
Jupiter los Grandes (que son Planetas bene-
 uolos, Padres que ayudan a los Reynos)
Marte los Capitanes de Guerra, y *Venus* los
 Señores que solo tratan de luzir, y regalar
 sus personas. Despues de estos Planetas,
 ay muchas imagines y figuras Celestes; di-
 uersas constelaciones de tãtos Señores, que
 vnos constan de pocas, otros de muchas Es-
 trellas, con mas o menos lucimiento de
 persona, de casa y criados. Pero entre to-
 das ocupa el lugar mas alto y eminente, el
 Plaustro y Elices, carro del Norte, Haue de
 el gouierno del Cielo, que tiran Ossa ma-
 yor y menor, con ruydo de vozina circular.
 Y todos estos Planetas y Estrellas, tienen
 las quatro calidades y propriedades que las
 de el Cielo; ser nobles en la naturaleza ce-
 leste; ser ricas en la virtud y bõdad; ser her-

mosas en la luz y resplandor; y ser poderosas en la influéncia. Y entre todas se consideran tantas cuentas, y razones de estado (que como dixò el Patriarcha paciente) no ay entendimieto criado que las pueda numerar; *Quis enumerabit Celorum rationem?* Pues veamos; estos Astros y Planetas de Principes, y Señores tan lucidos, con tantas calidades de riqueza, de esplendor de nobleza y de poder que cada dia salen en el teatro del Cielo de la Monarchia Christiana: por ventura es para durar y luzir siépre en el? es para que sus cursos y mouimiētos sean eternos? es para que su modo y armonia eternamēte dure?

O secretos de la prouidencia de Dios! y quien ferà el poderoso, para hazer que este curso se eche a dormir en el ocafo de la muerte? Quien sera? la prouidēcia Diuina de Dios, que en su disposicion infalible, puso termino prefixo a su armonia y mouimiēto, y que essas Estrellas de Principes y Señores, imiten a las de el Cielo, que si bié salē resplandecientes en sus nacimientos, y passan gloriosamēte el curso de su vida, vltima-

mosas

E

tima

timamēte han de venir a parar en el ocafo
 de la muerte. O que bien lo dixo el Idio-
 ta, Varon tan Santo como Docto: *Sicut om-*
nes Stelle que ab oriēte Veniunt, quamvis sint
magna Virtutis, tēdunt tamen ad Occasum, &
ibi secūdam diversos circulos, alię tardius, alię
citius sese a nostris aspectibus abscondūt sic etiā
homines ab Oriente per natiuitatem intrant in
mundum, & quamvis aliquando rutilēt, & cla-
rescāt, necesse est tamē, quod tandem ad Occa-
sum mortis, alię tardius, alię citius, secundum
certam durationem, quam a Deo accipiunt, per-
ueniant. Así como las Estrellas del Cielo
 tienen sus nacimientos, y cósmicos Ocasos,
 y Cronicos, que sō, antes o despues del Sol:
 salen por oriente, que es su nacimiento, pas-
 san este Emisferio (dando de si grandes res-
 plandores) que es el curso de su vida; al fin
 cada una en su Epiciclo, y mas tarde, o mas
 temprano, vienen a ponerse en el ociden-
 te, que es su muerte y sepultura. Así dize
 este Padre que son las Estrellas de los hom-
 bres Ilustres y claros, que aunque nazcan
 muy lucidas, y passen gloriosamente el cur-
 so de su vida, con muchos resplandores de

Lic. de
 contēp.
 mort. c.

1.

7. 308

magestad y grandeza; al fin vnos mas tarde
 siendo viejos, otros mas temprano siendo
 mozos, segun el termino que Dios a puesto
 al curso de su vida, han de venir a parar al
 ocafo de la muerte. De aqui se entenderà
 la correspondècia que en algunos passos de
 Escripura pone el Espiritu Santo, juntando
 luces de el Cielo, con el polvo de la Sepul-
 tura: *Quid lucidius Sole? & hic deficiet, Virtutē
 altitudinis Celi ipse conspiciat, & omnes homines
 terra & cinis.* Poco vale ser Astros lucidos
 como el Sol, si esse lucimiento a de venir a
 parar en herrores de vn sepulcro. Aprèdan
 aqui su desègaño los mayores Principes del
 mundo (dize San Gregorio Niseno) para
 saber concertar su vida, y despreciar en esta
 los esplèdores vanos del siglo: *Hæc aspiciens
 modestius tuam traduces vitam splendorem de-
 spiciens, & ex his que videntur discas, quod non
 perpetuo durat, id quod est clarum, & illustre.*
 Si tan poco a de durar lo que parece luzido
 a los ojos de el mundo, pongamos los nue-
 stros en lo obscuro de la muerte y del sepul-
 cro, porque no nos dislumbre tanta aparien-
 cia de vanidad.

S. Greg.
 Nise.

Nun-

Nunca hallò posada en el corazon de
 nuestro Excelentiss. Difunto, la vanidad ;
 que si bien pudiera tenerse por estrella grã-
 de, mirandose gran Señor ; como lleuaua
 por Espojo su Oriente y su ocafo , el vno le
 dezia lo que era, y el otro le afirmaua en lo
 que auia de parar. El oriente le era motiuo
 para luzir en las virtudes, y el ocafo le daua
 preuencion para la muerte. Y sabiendo que
 la puerta del Cielo no puede abrirse sino cõ
 llauue de cruz, abrazò contento siempre la
 que el mismo Cielo le ofreciò, para tener
 derecho a el, y ser del Rey Soberano caba-
 llero de llauue dorada, esto es, llauue de cruz.
 Haga nos la prueua de esto el ladron mas
 famoso de todos los siglos, pues su confes-
 sion humilde alcãza, y roba el Parayso pro-
 metido por la boca de su Autor: *Hodie mecũ* Luc. 23
eris in Paradiso: Felice eres y bienauentu-
 rado, pues con mis auxilios has alcanzado
 tanta gracia, que de saltador de caminos,
 has de ser morador de amenas estancias: oy
 te veras en Parayso. Introduce San Iuan
 Chrysostomo vna humilde replica, que le
 pudo hazer Dimas a Christo, diziendole:
 Señor,

Señor, como me abriran la puerta de aquel delicioso Parque, supuesto que ay en ella vn valiente Querubin, que esgrimiendo vn montante de fuego, está defendiēdo el paso con perpetua vigilancia: *Collocavit ante Paradisum Voluptatis Cherubini, & flammeum ignem, atq; versatilem, ad custodiendam viam ligni vite.* A esto considera piadosamente Chrisostomo, que le responderia el Salvador: *Sicte ingressu igneus gladius prohibuerit: Regium illi signum ostende, tibiq; portas aperiet.* Si quieres que te habra, dile; que por señas de esta cruz, te abra la puerta del Parayso, que ellas son tá buenas, que luego embaynarà el Querubin su estoque, y tu entraràs en tu apacible morada: *Signum protulit, tunc ille confestim aperuit.* Linda seña para que al Christiano le abran la puerta del Cielo, llevar llaue de cruz: porque para abrir aquellas celestiales puertas, no ay otra llaue que haga, por mas que solícite abrirlas. Con essa misma llaue las abrio Christo; assi lo dixo el: *Nonne oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?* Y quereys vos que os dé el Cielo de valde? No os tēgo por tan desat-

Gen 3

S. Chri-
sost. ho.
de Iesu
ad i. er
nos de-
scensu
tom. 6.

Luc. 14

Señor

teto

teto, que presume de vos tan calificado dif-
late. De cruz a de ser la llave con que aueis
de abrir esta puerta, que con llave de cruz,
y no de otra manera, la han abierto los cor-
tesanos de el Cielo. Pareceme a mi, que
nuestro Principe Virrey, siēpre lleuò con-
figo esta llave de cruz. Sino veamos; que
es el cuydado ordinario de mortificar los
sentidos, y que los ojos no apetezcan cosas
illicitas, y que la lengua hable biē de todos,
y que los hoydos no escuchē murmuracio-
nes, sino vna llave de cruz? Que es el velar,
y la oracion y el ayuno, y el gouernar Pro-
uincias y Reynos? Y el andar en las cam-
pañas noche y dia, y el nauegar los mares
en inuerno y verano, sino vna llave de
cruz? Y el viuir en todo lo dicho con tan-
ta vigilancia, que no se pierda el tesoro de
la gracia, ni llegue a enfuciarse el alma con
lo asqueroso de la culpa; que es sino llave
de cruz? Todos diremos que es assi y con-
firmaràlo vn lugar de los Cantares muy al
intento.

Combida el Esposo a la Esposa, a que le-
uante el pensamiento de las cosas de esta
vida,

vida, y se anime a gozar de los descansos
 de la otra: y para alentarla, la dize: *Surge
 Cant. 2 propera amica mea, columba mea, formosa
 mea, & veni.* Mira nuestra felice patria, y
 que poblada està de purpureas rosas, que en
 noblecida de fragantes flores: *Flores appa-
 ruerunt in terra nostra*, y luego dize: *Vox tur-
 turis audita est in terra nostra*, la voz de la
 tortola, se a oydo en nuestra tierra. Entra
 Hic. aqui el melifluo Bernardo, y dize: *In eodem
 cãtico expressum est, quod florum apparitio tur-
 turis comitetur audittum.* Muy para notar es
 el misterio que contienen las palabras de
 el Esposo, el ver como enquadernò el apa-
 recer de las flores, con el cantar de las tor-
 tolas. Pues porque se junta y acompaña
 esto, con aquello? Por le que diximos po-
 co ha: que no se abre el Cielo, sino con lla-
 ue de cruz. Las flores (dize Bernardo) son
 simbolo de la gloria; la tortola estampa del
 dolor, de la penitencia y lagrimas. Affi lo
 tienen, San Gregorio, Pierio, Ricardo, Lau-
 reto, y otros muchos, fundados en lo que-
 xoso, y lastimoso de la voz de esta aue, pues
 en voz de apacible canto, tiene lastimoso

ge-

gemido. Pues acompañar el Esposo lo apacible y doloroso de las flores (figura de la gloria) con lo triste y lloroso de la voz de la tortola (diuina de la penitencia y afan) fera dezir, que no ay diuidir lo vno de otro, y que para llegar a lo florido de la bienauenturanza, a lo alegre de la gloria, es fuerza passar por lo doliente de los suspiros, y por lo amargo de la penitencia: porque, *Non coronabitur, nisi qui legitime certauerit.* Aduirtiēdo que esta pelea y lucha, a de ser contra nosotros mismos, domādo nuestro apetitos, frequētando a menudo los Sacramētos, pēsan do y creyendo bien de todos, dando biē por agrauios, amando los enemigos y rogando a Dios por ellos, y quitandonos el pan de la boca, para que lo coman los pobres de Christo. Todo esto, y executado cō gran valor y virtud, se hallaua en el Capitā General que nos a lleuado Dios, el qual ordenaua y mādaua todos los dias poner vna messa para treze pobres, y se les daua de comer bastantemente, con algunos otros platos que les imbiaua de su messa. Era al fin fulgente Estrella, que con la luz de su buē

Ad Timoth 2.



exemplo, alumbrava a los descuidados y negligentes: *Sicut Stella Caeli estis vos.*

III. P.

GRandemente es misterioso, el curso y armonia que haze el Cielo: y dize San Iuan Chrysostomo, que tiene consonancia con la que se halla, en la comparacion de el hombre, y que es correspondencia que puso Dios entre el, y el Cielo. Pues assi como en el Cielo no puede auer luz, ni oriente de Estrellas, sin que tengan su ocafo y tinieblas; assi en el hombre por estar compuesto de dos partes, que vna es de casta de Cielo, y otra de la tierra, no puede auer luz ni oriente de vida natural, aunque sea muy lucida, que no espere sombras y tinieblas en el ocafo de la muerte, paraque assi el hombre haga consonancia con el Cielo.

Chrysos.
hom de
ira Dei
cap. 15.

Sicut non potest fieri lux, nisi essent tenebrae, nec oriens potest esse sine Occidente; sic, & nos ex duabus aequae repugnātibus compacti sumus anima, & corpore, quorum alter Caelo ascribitur, alterum terra: ergo alteri adheret lux, & vita; alteri tenebrae, & mors. Y esta es la razon,

(dize

(dize el Sato) porque antes que Dios criasse al hombre, criò primero el Cielo, y quiso que en el vuisse nacimientos y ocasos de Estrellas, con alternacion de dias y noches; para que se viesse en el como en espejo, que su composicion natural auia de hazer consonancia en essa celeste armonia. Cuenta se en el Genesis, que despues de auer pecado los primeros Padres, huuo de cortarles de vestir Dios de su mano; *Fecit eis tunicas pelliceas, & induit eos.* Reparò agudamente San Iñodoro, en aquella palabra, *tunicas*, y hallò en ellas singular misterio y dize assi: No refiere el Sagrado Texto, que eran vestidos nuptiales, ni tampoco togas de candidatos, sino vnas loras cerradas como mortajas,, que les cogian de pies a cabeza, y que cõ propiedad las llamo tunicas; porque, *Tunica est appellata, quia in motu incedentis tonum facit; tonus enim sonus est; primũ autem fuere pelliceę tunica, quibus, post offensã Adam, & Eva induri sunt.* Eran tunicas, no de pieles de animales, sino de hõbres muertos, que Dios las pudo assi criar, y que tuuiesen semejanza con las de los hombres

Gene. 3

Lib. 19.
Et him.
cap. 22.

muertos: aunque entonces no los vuisse. Vistiolos de estas tunicas y dixo: que anduiesse con ellas, y quando andauan, como eran de pieles muertas cruxian, haziendo cierto genero de sonido y musica, la qual tenia consonancia con la de el Cielo; que esso es auerlas sacado Dios de sus tesoros (como siente San Teodoreto) que son los que tiene en el orden y disposicion de el Cielo, de donde sacan los vientos que forman sonido: *Qui profert ventos de insauris suis*. Fue dezirle claramente a Adam que aduirciesse, como aquel sonido y musica de la tunica que traya vestida, hazia consonancia con la de el Cielo. Y assi como alli las Estrellas mas lucidas formauan canto acordado y dulce, dexandose caer en el Ocaso; assi el no se imaginasse (por ser Monarcha de el mundo) Estrella tan luciente, que se olvidasse auer de venir a parar al Ocaso de la muerte. Por tanto, que entonasen los puntos baxos de su mortalidad, y no los altos de su estimacion. Donde confidero yo (como aficionado a musica) que aquella tunica era como Maestro de Capilla, que quan-

Apud
Sipom.

quando Adan se desentonaua, queriẽdo subir a los tres puntos altos de la armonia politica, al *Fa* de la potencia, al *Sol* de el esplendor de la nobleza, y al *La* de la alteza del mundo y Señorio: le traya a la memoria otras tres voces, y que entonasse los puntos baxos de el *Mi* de su miseria, del *Re*, de *Recordare nouissima tua*, y del *Vt* de el ataud, y la mortaja: paraque assi hiziesse buena consonancia con la armonia de el Cielo, considerandose Estrella, que auia de parar al Ocaso de la muerte.

La Estrella que yaze en el Ocaso de esse funesto ataud, que tenemos delante de los ojos; muy entonadamente correspondio en consonancia buena a la armonia de el Cielo, porque supo cantar los puntos baxos de la formacion de su cuerpo, y los altos de la creacion de su alma. Esta se ocupaua en alabãzas de Dios, y en seruicios de su agrado y gusto, sin olvidarse de tener sujeta a la esclaua que es la carne, para que estuuiesse prompta a las cosas de virtud. Y pues cada vez que confessaua y comulgaua, se preuenia como si vuiera de morir, bien podemos

demos presumir de su atencion, que viuiendo en salud, passaua cuenta estrecha con la muerte. Porque es tan eficaz y poderosa su memoria, que a quien de ella se acuerda como deue, ni le viene a faltar cosa buena, ni viene a tener cosa mala. Palabras son que repetia muchas vezes nuestro Difunto, y en el lo vemos oy todo cumplido, y assi es justo que las ponderemos al intento. Es lo mucho la parabola de aquel Padre de familias, que al pagar el jornal a los obreros de su viña, aunque todos no fueron a vna hora a trabajar, sino vnos de mañana; otros a las nueue; otros a las doze; y algunos al anocheecer, fue ygual en todos la paga. Los primeros murmuraron al Patron, de ser ygualados en la recompensa con los vltimos, y dezian; *Hi nouissimi vna hora fecerunt, & pares illos nobis fecisti.* Pues veamos, puesto que Dios es justo en el retorno de los trabajos que por su amor padecemos; porque galardona a todos ygualméte, pues parece que vnos merecieron mas que otros? Afanaronse tanto los postremos, que alcanzassen en el trabajo a los primeros, para

Mat. 2.

ra merecer tanta paga como ellos? El Padre San Iuan Chrysostomo lo responde diuina-mente, diziendo: Que los primeros obreros eran los justos de los primeros siglos, donde la vida era mas larga y prológada; y estos vltimos los Santos y siervos de Dios de la ley de gracia, en la qual los terminos de la vida son mas breues. Aquellos se resfriauã algo en su trabajo, por fiarse de su vida prolongada, y que les quedaua tiempo para trabajar: *Illis infrigidatio erat cognoscere mundi spacia esse longinqua*. Estos vltimos obreros si se animaron mas, y en breues horas hizieron tanto como los primeros, es porque siẽpre ruiẽron delante de los ojos la breuedad de su vida, y la poca firmeza de sus dias, y con esto: *Accedebantur, & preparabantur*; encendianse en amor de Dios, y como siẽpre se imaginauan poco tiempo, procurauã con gran desuelo recompensar obrando, lo que temian les podia faltar muriendo. Para-que echemos de ver todos, quanto enfria el corazon perder de vista la muerte, y quãto lo abraza en Dios, considerar fragil nuestra vida, pues el que alli la contempla, trabaja

Chryso.
imper-
fect.

baja mas en vna hora, que otros en muchos años.

Y vueluo a dezir otra vez, que es tanto bien este, que quien se emplea como deue en premeditarlo; ni podra tener cosa mala, ni le faltará cosa buena. Hallamos en los cantares, que subia vna alma Santa del desierto de este mundo, por la region del ayre, llena de olores y perfumes, y asombrados los espiritus de el Cielo de tan inaudita nouedad, comenzaron a dezirse vnos a

Cant. 6. otros: *Quæ est ista que ascendit per desertum, sicut virgula fumi, ex aromaticibus myrrhe, & thuris, & vniuersi pulueres pigmentarij? Qui es esta que de los desiertos sube tan fragante y olorosa? San Ambrosio dize: *Præcipue tamen mirrham redolet sponsa & thus.* Hase de advertir y considerar, que los Angeles solamente hizieron aqui mencion, de dos olores en particular; vno es mirra, y otro incienso; pues en viendo que lleuaua eslos olores, luego dixeron que los lleuaua todos juntos: *Et vniuersi pulueres pigmentarij.* Pues porque lleva incienso y mirra, se sigue llevar jutos todos los olores? Claro esta que si.*

Hic.

Que

Que es pues lo q̄ el inciēso y mirra significā?
 El inciēso ya es llano q̄ significa la Oració
 y meditaciō, segū lo q̄ dixo Daud: *Dirigatur*
Domine Oratio mea, sicut incensum; Y la mirra ^{Ps. 139.}
 ya es cosa muy sabida en las sagradas letras,
 que es estampa de la muerte, como lo dize
 el diuino Niseno: *Myrrham mortis esse sym-* ^{Homil.}
bolum, nemo dubitarit eorum, qui sacris in lite- ^{13. in}
ris versati sunt. Segun esto, que mucho es ^{cant.}
 que los Angeles digan, que el alma santa
 va acompañada de todas las virtudes? *Et*
uniuersi pulueres pigmentarij: quando la cō- ^{8. in}
 sideran cubierta de incienso y mirra, esto
 es, de la consideracion y meditacion dela
 propria fragilidad y flaqueza. Porque a quiē
 atentamente lo mira, le sobreuienen tantos
 aumentos, y le recrecen tantos bienes, que
 ni puede tener cosa mala, ni puede faltarle
 cosa buena. Assi lo dixo San Alberto Mag- ^{Albert.}
 no: *Quicumque mortis sue efficaciter recordan-* ^{ser. 47.}
tur, student esse continentes, patientes, & obediē-
tes nituntur semetipsos per veram cōtritionem,
& peccatorum confessionem a peccatorum ma-
sculis expiari; non negligunt eleemosynas suas
pauperibus erogare, nec cessant orationibus, ac

ob. n. n. n.

G g

alijs

alijs bonis operibus inuigilare. Porque echemos de ver, como todos nuestros bienes estan encerrados, en la consideracion de nuestra fragilidad, y hora incierta (y cierta) de la muerte.

Pongamos sello alo dicho, con vna cosa grande a este proposito. Cuenta el Evangelista San Matheo que passando Christo nuestro Señor por la region delos Geraseños, le salieron al encuentro dos hombres endemoniados, los quales viuian en vnos sepulcros: *Occurrerunt ei duo demonia habentes de monumentis exeuntes.* Diuinamente reparò San Pedro Chrysologo en el modo de hablar el soberano Euágelista, el qual dize; que no los demonios tenian a los hombres captiuos y presos, sino que los hóbres tenian rendidos y postrados a los demonios: *Exeuntes de monumentis, & versa vice captiuos ferunt, a quibus fuerant captiuati, sustunt penis quorum cruciatibus torquebantur.* O eficacia, o gran poder de vn sepulcro (dize Chrysologo) pues antes que estos miserables hombres entrassen en las sepulturas, erã captiuos viles e infames de los demonios; però en entrando

Chrysol.
ser. 16.

trandose en los sepulcros, con la representación de la muerte, con la imagen de la propia fragilidad, de tal manera se fortalecieron y alentaron, de tal fuerte se cambió la suerte y alternò la vez, que vinieron a redir a los demonios, y a dar torméto a los que antes los atormétauan, y a fugetar a los que antes les auassallauan a ellos: *Versa Vice, captiuos ferunt a quibus fuerant captiuitati, sistunt penis quorum cruciatibus torquebantur.* Presos pues y arrastrando los traen a la presencia de Christo, apetecible para los hombres, y formidable para ellos, pues su diuina presencia les auia de fer mayor pena, rigor y tormento. Tan poderosa como esto es la representación de la muerte. Y pues todos auemos de parar en sus manos y acabar cõ el golpe de su flecha, atencion y vigilancia pide a queste láze, que no ay *Sol* que lo predomine, ni ay *Luna* que se le escape; no ay *Saturno* que no mate, ni *Mercurio* a quien no venza; no ay *Marte* que se le atreua, ni *Jupiter* que no rinda, ni *Venus* que no contraste, no ay Estrella por mas hermosa que sea, y por mas grande, que no venga al pa-

radero de la muerte; al fin que da fin a todo, y adonde todo negocio se remata, como Tribunal sin apelacion. Pero si de estas memorias y atencion naze el suceso feliz de vn Christiano, felicissimo aura sido en nuestro Excelentiss. Principe, que era atencissima Estrella y muy hermosa, de este Cielo de la Christiana Monarchia, y parece que Dios para que luciese a todo el mundo, lo a tenido puesto muchos años sobre el candelero de tantos gouernos; para que mirado sus virtudes, diessen la gloria al Autor Soberano de quien las recibio: *Ut videant opera vestra bona & glorificent Patrem vestrum qui in Celi est:* que este es el officio de vna refulgente Estrella, de vn Principe, de vn Virrey, y de vn grande Prelado: *Sicut Scellum Celi estis vos.*

Mat. 5.

IV. P.

MVcho a que diximos la correspondencia grande que tiene el mouimiento de el Cielo, con el de las Estrellas, y con las aguas del mar; pues quando el hombre mortal se derrame en la tierra, Vendra a ser

fer como el rio de agua, que desde su nacimiento va corriendo muy apriessa, hasta venir a parar al mar de la muerte amarga. Y assi con propiedad dixo cierto caballero sabio: que nuestras vidas erá como los Rios que van a dar a la mar, que es el morir; y sin duda lo aprendio del Espiritu Santo que dize: *Omnes morimur, & quasi aquae dilabimur.* Pero aqui se halla vna dificultad, y es; que como siendo el hombre de carne, no obstante que esta sea fabricada de el polvo de la tierra, se puede derramar como agua? *Quãdo fundebatur puluis in terra, & glebe eius compingebantur?* La respuesta es, que porque es tierra congelada como el agua. Con excelencia lo explicò el Santo y Docto Idiota en el libro que citamos poco ha: *Sicut aqua coagulata propter feruorem liquefieri solet, sic nostra fragilis, & aquea conditio, que nihil aliud est quam carnea quedam molles aliquantulum coagulata, quando feruore mortis concutitur, & Urgetur, necessario defluit in terram, & mutatur.* Aunque nuestra carne mortal es fabricada de el polvo de la tierra; poco es tan subida de punto, que mientras corre

2. Reg.
24.

Iob. 38

Cap. 1.

el

el ayre fresco de la vida, es como agua cristalina congelada: pero en soplando el Austro ardiente de la muerte, luego al puto ella se dilata, y la haze correr muy apriessa, como David dixo: *Conuerte Domine captiuitatē nostram, sicut torrens in Austro.* De manera q̄ esta vida que gozamos, está como en cautiuero, y la tiene Dios presa con lazos de carne mortal, hasta que el viento Austral de la muerte, le haze esse beneficio de dilatarla, para que como rio vaya corriendo, y pague tributo al mar de la muerte, y se vea libre de tanta miseria.

Aora entre otra mayor dificultad, que necessita de aueriguacion. Que tiene que ver el curso de los Cielos cō el de las Aguas? y que el mouimiento de las Estrellas con el de los rios? Aquellos firmes y solidos: estos liquidos y flexibles? Aqui está lo misterioso: porque es la correspondēcia que deziamos de estos dos extremos, al parecer tan distātes, que pues la ay de los Cielos cō las aguas, tambien en lo racional y politico de los hombres: que supo Dios con su diuina prouidēcia y sabiduria, enlazar en el curso de la vida

da de el hombre estremos tã distantes, que por vna parte sea como Estrella resplandeciente de este Cielo politico del mundo: y por otra sea como agua que corre al tiempo de morir, pagando tributo al mar de la muerte, como dixo Iob; *Quando fundebatur puluis in terra.* Prouemos esta misteriosa connexion y correspondencia, con lo que dixo Isayas, que profundamēte, y ala letra la tocò: *Quis mensus est pugillo aquas: & Cielos palmo ponderabit, ecce gentes quasi stilla sicule reputate sunt, & quasi puluis exiguus, & quasi momentum in statera.* El medir los Cielos con vn palmo, y las aguas con vn puño; que cõformidad puede tener, sino la correspondēcia que vamos buscando, que tuuo fundamēto en la creacion; siendo prouable que estos Cielos y Estrellas, los crio Dios de lo mas puro de las aguas: de manera que tomaua Dios vn puño de agua, y formaua vn Cielo, y de la gota mas pura criaua vna Estrella, y las pessaua poniendolas su termino y medida. Pues assi sera (dize Isayas) en la fabrica de el Cielo de los hombres, y de las Estrellas de los Principes mayores: *Ecce gentes quasi*

Iob. 38.

Isa. 40.

Stilla

Sicilia sicule, & quasi momentum in statera, & quasi puluis exiguus. Essa es la correspondencia, que tengan en su curso su prefixò termino; y assi como fueron criadas y congeladas de las aguas, se bueluan a resoluer en ellas. Pero echa el fello San Pablo diziendo: *Propter quod ab uno orti sunt, & hoc est mortuo tanquam sidera Celi in multitudine, & sicut arena que est ad litus maris.* Ala letra habla aqui el S. Apostol de los Reyes, Duques, y Capitanes que Dios le prometio a Abraham, que auian de descender de su casa. Y pondera el Apostol los extremos tan distantes a que fueron comparados: ser por vna parte como Estrellas de el Cielo, y por otra como arena: y no qualquiera, sino la que està a la orilla de el mar, que se engendrã de la refaca, quando las olas inchadas y soberuias, vienen alli a quebrar su furia, y a morir. Para que se vea claro, que essa es la duraciõ de la vida de los Principes y grãdes Señores, que aunque nazcan, y passen el curso de su vida con lucimientos de Estrellas de el cielo, hã de tener su fin prefixo, conuirtiendose en olas fluctuãtes, que vienen

Ad He.
bre. 11.

viene a quebrar su furia y soberuia a la orilla de el mar dela muerte, haziendo de su grandeza vanos sepulcros de espuma, que se refueluen en poluos de menuda arena y ceniza: *Tanquam sidera celi, & arena que est ad litus maris.* Y essa es la correspondencia que tiene esse Cielo en su curso vital, con las aguas que se derraman en el ocafo dela muerte; aun que sean de las mas lucidissimas Estrellas: *Sicut Stelle Celi estis vos, vos otros, o Principes, Virreyes y Señores,* advertid que sois como las Estrellas de el Cielo, y que auéis de parar en el ocafo de el sepulcro.

Principe famoso, virtuoso Marques, si vos oyeradas lo que tratamos, que parecer seria el vuestro? Yo Juzgo que vn *Ita est*, que por esso muchas vezes solíades dezir: *Quien bien viue, bien muere*, Señal euidete de las diligencias cōtinuas que vos haziades para la muerte, affigurandola con vna vida exēplar y virtuosa, y con esplēdores de Celestial Estrella. Apoyemos el dicho de nuestro difunto Virrey (aunque comun y muy repetido) que cōuene viuir bien, para morir mejor, por quāto la muerte es sombra de la vida. Y sea el pri-

mero apoyo, o el considerar aquella misteriosa ceremonia que mandava Dios en el sacrificio que le hazian de las tortolas: *Si autem de turturibus holocausti oblatio fuerit Domino, offeret eam Sacerdos ad Altare, & retor- to ad collum capite.* Quando destas aves se le hiziere oblation de holocausto al Señor, ofrecerle an al Altar, retorcida la cabeza al cuello, mirando al pecho. Pues que sera la causa, que el sacrificio de esta tortola deua hazerse con estas circunstancias, que no se hallan ni hazen con los otros animales que se ofrecen? Iuan Rauasio Tector dize de esta ave vna cosa muy particular y notable: que quando bebe, no leuanta la cabeza a lo alto como las otras aves, despues de auer tomado el agua con el pico; sino que está siépre boca a vaxo, como los animales quadru- pedos: *Cum bibit caput non resupinat.* Esta es pues la razon porque manda Dios que le tuerzan la cabeza al cuello, mirando al pecho y al suelo, sin duda para mostrarnos en esse dechado, lo que dezia y repetia nuestro Capitan General, que como vno viue, assi muere. Esta ave bebiendo, y sustentando

In epis
Der. iur
iur.

-em

d H

se

se, no miraua al Cielo, como reconociendo el lugar de donde le emanaua aquel bien, y los demas; no imitaua a las otras aues, que a penas a llegado la gota de agua a su pico, quando reconocidas miran al Cielo, como al origen de su bien. Pues muera ella en el sacrificio: *Capite ad collum retorto*, torcida la cabeza al cuello, mostrando en la muerte, lo que hazia en la vida; sea la muerte y sombra, para que assi sacrificada, este enseñando quan parecidas son estas dos cosas, y que del modo que vno viue, ordinariamente muere. A esto alude soberanamente San Gregorio Nazianzeno, quando hablando de Juliano Apostata dize: podia se esperar de la escandalosa y sacrilega vida de Juliano, sino el morir apostata? Quando la vida auia sido tan disforme y blasfema, la muerte deuia parecerse a la vida: *Atque ille quidem cum sic & imperium gessisset, praelium administrasset, sic quoque vitam finit.* Como el sacrilego apostata imperò, gouernò, y administrò la guerra, e hizo las demas cosas: assi acabò: porque juntò la punta de la mala muerte, con el pomo de la infame vida, y su viuo

S. Nazianz. orat. 4.

blasfemo, blasfemo tambien murió; *Sic quod-
que vitam finit*, que ver lo contrario, parece
que fuera ver vna nunca oyda marauilla.

Vna cosa marauillosa e notado al intento
de lo que vamos diziendo del Profeta Cátor.
Va hablado en el salmo cinqueta y ocho, de
vnos pecadores maldicientes, y alebosos,
y dize assi: *Conuertentur ad Vesperam, & fame
patientur ut canes, & circuibunt ciuitatē.* Con-
uertiranse, y bolueranse a la tarde, y andarán
hábrientos como perros, cercado y rodean-
do la ciudad, y despues señalando el casti-
go que han de llevar, por lo enorme de
sus delictos, y por lo escandaloso de sus
culpas, dize el Santo Rey otra vez lo mis-
mo, tornando a repetir las mismas palabras:

*Ps. 58. Conuertentur ad Vesperam, & famem patien-
tur ut canes, & circuibunt Ciuitatem.* El Pa-
dre San Gregorio Niseno se admira mu-
cho deste modo de hablar, y desta mane-
ra de castigo, y pregunta: que porque la
muerte a de ser como la vida? y responde di-
ziendo; que el repetir el Santo Profeta dos
vezes vnas palabras, para vida y para muer-
te, fue para aduertirnos que assi como en

-ald

s. d. H

el

el bien, assi en el mal; que de la suerte que vn hombre viue, assi acaba, y esto mismo està aun haziendo en la otra vida. Estos peccadores viuián siempre como perros hambrientos de la sangre ajená, ladrando y mordiendo a todos quantos podían: pues para dezir su muerte, no ay sino representar las mismas palabras; porque segun el orden comun, si cada vno muere como viue, claro està que los que viuián como perros, como perros yrán al infierno. Las palabras de Niseno son diuinas: *Manifestum arbitror ex hac sermonis iteratione homines in alterutro, seu bono, seu malo, in quo nunc sunt, fore itidem post hanc vitam: qui enim nunc in impietate quasi in circuitu ambulat; neque in illa ciuitate degit, sed offeratur canis, que efficitur; is tunc a supena ciuitate excidens, omnium bonorum penuria, et fame punietur.* Assi vemos por experiencia, que quando en las enfermedades sobreuienen algunos frenesies y delirios a los hombres, suelen en ellos dezir, y hazer lo mismo que hazian y dezian quando sanos. Al jugador no ay sacarlo de los naypes, al mercader de sus trampas, al

S. Greg.
Nazia.
tra. 2. in
Psal. ca.
vlt.

8 qil

8 qil

Va-

Varon deuoto de sus oraciones, y al peni-
 tente de sus mortificaciones. Pero ello es
 cierto que vno como viue, assi muere, ten-
 ga el estado que quisiere. Y assi como sa-
 bia nuestro nobilissimo Virrey quan segu-
 ro es este prouerbio, lo obseruò con tanta
 integridad, que ni su vida tan virtuosa, po-
 dia tener otra muerte menos dichosa de la
 que tuuo, ni su muerte tan de hombre justo
 podia prouenir, menos que de vna vida tan
 loable y justificada. Y fue lo tanto con el
 adorno de singulares virtudes, que parece
 lo podriamos apellidar de el nombre de a-
 quella hermosa y grande Estrella que dize
 San Iuan que baxò de el Cielo, como vna
 hacha encendida: *Cecidit de Celo Stella ma-*
gna, ardens tanquam facula. O que dichosos
 son los Reynos y Prouincias que han sido
 por esta hermosa Estrella gouernados, con
 cuyos rayos y resplandores pueden quedar
 enseñados, a viuir siempre cò justicia y paz.
Psalm 84 *Iustitia, et pax obscuratae sunt,* que quando e-
 stas dos virtudes estan hermanadas, con fe-
 licidad se sustenta el buen gouerno, y mas
 bien quando lo predomina vna Estrella lu-
 ciente,

ciente, que es camino y luz a todos: *Stella
hac via est*, como dixo San Ambrosio. *Sicut* L. 2. in
Luc. C. 2.
Stelle Cali estis vos.

QU E bien viene todo quanto auemos
dicho, para prueua de la esclareci-
da vida de este Difunto Caballero,
el qual en lo mejor de su edad, y en lo mas
vigoroso de ella, aunque luminosa Estrella
en el oriente, se puso en el ocafo de la se-
pultura. Estrella fue lucida de este firma-
mento, el Excelentifs. Don Pedro Faxardo
o (per mejor dezir) constelacion celcste,
Cum imaginibus & insignijs, que constaua
de muchas lucidas Estrellas. Mas dexando
las naturales de su antigua nobleza, que en
España es tan conocida, passemos a las mas
lucidas de sus virtudes, las quales le hizie-
ron mas noble, mas Ilustre, con nobleza y
riqueza espiritual de el alma. Que si bien
muchas virtudes tuuo ocultas en su vida,
aora se descubrieron muy resplandeciētes en
su muerte. Dixo a este proposito Filon vnas Filo lib.
de som-
nys.
palabras notables! *Res nostra ad modū Cali se
habent,*

habēt, nā quoties sensus splēdor tāquā Sol oritur,
tūc scientia re vera caelestes occultātur; quoties
autē ad occasum accedit, tunc fulgentissima Vir-
tutum Stella se proferunt. Al salir de la luz de
 el Sol, luego se retiran y desaparecen las
 Estrellas, no luzen en el Cielo: pero luego
 que se pone en el Ocaso, da lugar a que sal-
 gan muy resplandecientes. Mientras que
 luzia por de fuera la luz de los dotes natura-
 les de nuestro Excelentiss. Virrey, el esplē-
 dor de su nobleza, el lucimiēto de su perso-
 na, el ser Señor de vna casa con titulos tan
 grandes, y el hauer sido Virrey de tantos
 Reynos, no parezian tanto las Estrellas de
 las virtudes de su alma (especialmente en
 los que de lejos le mirauan) estauan al fin
 ocultas: però quando essa luz visibile y tē-
 poral se eclipsò en su muerte, entonces co-
 menzaron a resplandecer. Y aunque fuerõ
 muchas las virtudes de que era dotado, y en
 ellas ygualaua al muy perfecto, quatro fue-
 ron principalmēte, de las que tenemos cla-
 ros y ciertos testimonios (y se las auemos
 visto practicar) las quales le ilustraron, le
 enriquecieron, y fueron buena disposicion
 para

para la muerte, pues quien mas la asegura buena, es seguir la virtud. La primera fue, vna Fe viua excelēte, sin genero alguno de sombras ni bisos, sino Fe de vida como lo diremos luego. La segunda fue, ser muy caritatiuo y liberal con los pobres, que siēpre anda esta virtud mano a mano con la Fe, y con las dos, la Esperanza. La tercera virtud fue, ser muy deuoto de la Virgen nuestra Señora, a quien todos los dias rezaua deuotamēte su officio, y la tercera parte del Rosario, y muy de ordinario se encomendaua a ella. La quarta fue, ser afectuosissimo deuoto de el Sacramēto Santiss. del Altar, que tanto frequētò toda su vida. Con estas quatro virtudes pareze que quiso este caballero asegurar su saluacion, y disponerse para bien morir, pues a ellas principalmente està vinculado, el feliz suceſo de vna buena muerte.

La primera virtud fue la Fe, la qual (como dize San Agustin) es el fundamento de toda la vida Christiana: *Si Christus fundamentum est, proculdubio & fidei Christi. Per fidē quippe habitat in cordibus nostris.* Y el Apo-

L de
Eid &
operib.

*Ad Co
lofen.:*

Sol S. Pablo dize: *Sicutamē permanetis fundati
in Fide.* Es la Fe el fundamēto, principio y
 raiz, para conseguir los bienes eternos que
 esperamos, pues que alúbrando ella los ojos
 interiores de el alma, nos haze ver aquellos
 eternos bienes. Es el sugeto y estriuo sobre
 que se funda la esperanza christiana, y vn
 argumento que conuenze todo entendi-
 miento humano. De la Fe salen todas las
 virtudes necesarias para la saluacion de el
 hóbne, porque della sale la caridad y amor
 de Dios, y tambien el temor y la esperáza,
 pues siendo ella y la caridad operaciones
 de la voluntad, es imposible que pueda ella
 producir estos actos, sin que se presuponga
 la Fe (que es operacion del entendimēto)
 la qual nos enseña, que siendo Dios suma-
 mente bueno, a de ser sumamente amado;
 porque: *Nihil volitum, quin precognitū.* Y que
 siendo summa verdad, a de cumplir su pa-
 labra premiando las obras buenas, como lo
 esperamos todos, y Dauid lo hazia: *Tu es Do-
mine spes mea; idest premium speratum.* Es la
 Fe en el entendimiento, atalaya sobre vn
 monte, que enseña a los passageros el cami-
 no,

Pf 90

no, y enseña a la voluntad a quien a de
 amar sobre todas las cosas, y que es Dios su
 vltimo fin, con esso le ama de veras, y sirve
 con amor para gozalle despues en el Cielo,
 que es lo que Agustino dixo: *Fides nos Deo*
supponit, spes erigit, charitas unit. Y San Iuã
 Chrysostomo dize; *Fides religionis Catholicæ,*
lumen est anime, porque alumbra en esta vi
 da al alma, como el page de acha a su Señor
 en la obscuridad de la noche. *Ostium vite,*
 porque es la puerta, por donde al alma le
 entran las virtudes todas, que son vida espi
 ritual de ella: *Fundamentum salutis eterne,*
 porque sin Fe, no se puede hazer obra meri
 toria que a Dios agrada; *sine fide impossibile*
est placere Deo. Pero con ella todo quanto se
 haze en su seruicio le agrada, como le acõ
 pañe la caridad, viuificandola con buenas
 obras, que quãdo estas faltan, se le fale el al
 ma a la Fe, y muere; pues como dize San
 Tiago: *Fides sine operibus mortua est.* De ma
 nera, que entonces llegamos a ser buenos, y
 verdaderos Christianos, quando la Fe acõ
 paña a las buenas obras, y ellas ala Fe. Era en
 nuestro Príncipe Marçs, tã excelẽte y maziza

Agust.
Chrysost.
sup sint
lumbi.

Ad He
br. 11.

Jacob. 2

ls

I j 2

que

que miraua con ella, y veyá la inuisible, e incomprehensible Magestad, y con esto solicitaua su espíritu, y aficionaua su voluntad al amor de Dios, y a seruirlo de veras, pues en esto auia de recibir ciento por vno, segun la grandeza Diuina. *Iustus meus ex fide uiuit*: dixo San Pablo; mi justo no uiue por el sentido, sino por la Fe; quiere dezir, que de la Fe sale la vida de el justo. Assi lo comprobamos acá entre nosotros, quando dezimos: fulano de que uiue? de que come? y nos responden, que de su hazienda y de sus rentas; no porque se coma la casa, ni las heredades, ni los censos; sino porque de ay sale el dinero có que compra quanto a menester para sustentarse. Assi pues la vida de el justo es la caridad, y las obras echas en ella: esso es lo que come, y esso lo sustenta. Pero veamos, de que jueros, o heredades sale essa comida? De la Fe, porque ella le dez, de que manera a de viuir santamente, para agradar a Dios. Y para tener dichosa y feliz muerte, importa mucho la Fe, pues ella no solo anima a la Esperanza de el premio de la gloria, sino que tambien solicita

al

al amor a mas finezas en las obras. Pues como en nuestro Principe Difunto, moraua, vna recta y sana intencion en quãto hazia, esta con lo sublime de su Fe, esperanza y amor, le animarõ a dezir poco antes que muriessse, *Que creyã, y esperaua en la misericordia de Dios, que se auia de salvar,* euidente señal que viuia de su Fe, como dixo San Pablo.

La segunda virtud, que en el resplandecio como Estrella, fue la gran caridad que tuuo con los pobres; pues si viuiẽdo en España hizo muchas y grandes limosnas, mayores sin comparaciõ fueron las que en Italia hizo, por hallarse a cada passo pobres en quien poder obrar. En el estado de Milan, llego a pedille limosna vn pobre honrrado (y como su Excelẽcia quanto al llevar consigo dineros, parecia vn frayle Capuchino, o Francisco) pregũto a su mayordomo si tenia allì en prompto algo quedalle; dixole que se hallaua cõ doze doblas, y pidio se las luego para dar al pobre. Dixo el mayordomo, Señor mire V. E. que tenemos poco dinero. Y haziẽdo reparo el limosnero liberal, no se atreuio a dar al pobre las doce doblas, però dio.

dióle las ocho, y voluiò las quatro a su mayordomo. No quiso partir como San Martin la capa cõ el pobre, sino dalle las dos partes de el dinero que se hallò, y quedarle cõ sola vna. Por quãtas partes andaua, aunque fuera en carroza, yua rodeado de pobres, y ninguno quedaua sin socorro en su necesidad, Mandaua vestir a muchos desnudos cõ secreto, y a Hospitales y Conuertos pobres tenia limosnas señaladas para cada mes. Pues tambien esta virtud excelente tiene por su parte muy cierto (como la Fe) el sucesso de vna buena muerte. Baste para prueua desto el dicho celebrado de San Geronimo: *Non memini me legisse, mala morte esse mortuum, qui opera charitatis exercuit.* El que es amigo de los pobres, y vfa con ellos obras de caridad, no tiene que temer mala muerte; y no es mucho que dixesse esto, pues lo aprèdio de Isayas, que lo dixo biẽ claro. Dõde despues de auer echo memoria de las obras de caridad, que con los pobres se exercitan, que sõ las mismas q̃ nuestro Difunto exercitaua: como el darles de comer, *Frangere esurienti panem iuum:* el mandarlos recoger dentro de

Epist
ad Ne
pot.

Isa. 58.

su casa, *Egenos, & Vagos induc in Domū tuā;*
 y el darles de vestir quando van desnudos,
Cum videris nudum, operi eum, luego añade
 el buen sucesso que en la hora de la muerte
 está prometido a semejantes obras: *Tunc erū-*
pet quasi mane lumen tuum, & anteibit faciem
tuam iustitia tua, & sanitas tua cito orietur,
& gloria Domini colliget te. Biē lo podemos
 tener por muy cierto en este caso, que a la
 hora de la muerte de nuestro Difunto Prin-
 cipe, resplandeciò esta virtud excelente, rō-
 piēdo de si rayos de luz, de las buenas obras
 que auia vsado cō los pobres, que le sirvie-
 ron de pages de acha, para poder entrar se-
 guramēte, en la incognita region de la otra
 vida. Y aunque en esta se le vuerā pegado
 algunos achaques, y llagas de humanas fra-
 gilidades, *Sanitas tua citò orietur:* Y el He-
 breo, *Vulnera tua cito obducentur,* Presto se le
 sanarian en aquella hora (dize el Profeta
 Isayas) porque el auer sido amigo de los po-
 bres, y la caridad que vsò cō ellos, es el bal-
 samo que en aquella hora sana milagrofa-
 mente las llagas de los pecados, y prepara
 vn alma para yr sana y segura, a gozar de
 la

la gloria de Dios ; *Et gloria Domini colligete. Sicut Stella Cali.*

La tercera virtud que en este Caballero resplandecio, fue la deuocion grande que tuuo con la Virgen Nuestra Señora, pues no contétandose con rezarle todos los dias su officio, y la tercera parte del Rosario, ayunaua todas las Vigilias de las nueue Fiestas fuyas del año, a no comer ni beber cosa alguna en todo el dia, que es vn *Aliquid amplius*, que ayunar a pan y agua: y es finalmente vna inuencion de amor, reuerencia y veneracion a la Reyna de los Cielos. Aqui tambien está vinculado el sucesso de vna buena muerte, y ay mucho con que prouar esto en los Santos. Mas lo que aora se me ofrece es, lo que San Anselmo dixo: *Cui sal-
Ansel. tim concessum fuerit sapè dulci studio posse cogitare de Virgine, magnum promerenda salutis indicium esse coniecto.* Pues si solo pensar todos los dias en la Virgen Nuestra Señora, es indicio cierto de saluacion: que será hazerle vn tanto seruicio, como rezar el Rosario, y officio suyo? Ella parece que lo asegura, *Qui elucidant me, vitam aeternam habeb-*

bebunt. Con dezir, que los que assi la hon-
rran con alabanzas Diuinas y ayunos, esten
ciertos que alcanzaran vida Eterna, y que
ella los fauorecera en la hora de la muerte.

Y assi la Iglesia le canta; *Maria Mater gra-* *Eccles.*
tia, Mater misericordia, tu nos ab hoste protege

& hora mortis suscipe: Madre de gracia para
los justos, Madre de misericordia para los
pecadores, reduciendolos en la vida, y li-
berandolos en la muerte. Y por esta razon

notò Hugo de Santo Victore, que si Chri-
sto se llama sol para los justos en el dia de
la gracia: Maria se llama Estrella para los pe-
cadores en la noche de la culpa, que los cõ-
suela y libra, è la hora tenebrosa de la muer-
te: *Si Christus est Sol, Maria stella appellatur,*

quia iusti tãquã in die a Christo illuminantur:
peccatores velut in nocte a Maria cõsolantur: Y
assi sus deuotos vã a parar a puerto seguro de
saluacion que es el de Santa Maria.

La quarta virtud que tuuo este deuoto
Caballero fue, ser muy afecto al Sacrosanto
pan Eucharistico, porque era tãta là hãbre q̃
su alma tenia de recebir este soberano Pan
del Cielo, que a mas de todos los Domĩgos

K k

de

de el año y otras fiestas, también se comulgaba en algunos días de Santos particulares de uos suyos. No podia disimular ni encubrir el deseo que tenia de unirse con Dios por este medio, y cumpliera en el lo del Ecclesiastico pues cuántas mas vezes, y amenudo comulgaba tanta mas hambre y sed tenia de Dios: *Qui edūt me, adhuc esurient, & qui bibūt me adhuc sitient.* Es soberana unio que se efectua por via de la comunio sagrada, por la qual, el sumo bien y beneficio que el Verbo Divino hizo a su humanidad de unirla consigo, se comunica en particular a todos los que dignamente lo comulgan. Por tanto S. Iuā Chrysostomo la llamo, *Iterata Incarnatio*; otra segunda Encarnación, en vos, en mi, y en aquel, y en todos los que dignamente le reciben. Lo qual explicá por el exemplo y comparación de el engerto, que para mejorar el fruto de un Azebuche, le hinxiere una pua de buen oliuo, y despues salen los frutos mejores, y de azebuche y oliuo se haze un arbor. Assi pues (dize S. Hilario) por la soberana comunió, se haze una cierta y natural unio y unidad de Dios y de nosotros: *Quādam naturalē unio-*
nem

Ecccl 24

S. Chry
sost.L. 8 de
trinita.

nem, & unitatem nostri ad Christum. Y San Cirilo la llama, vna natural y substancial vnion con la carne de Christo: al modo que la cera derretida, o el metal, se mezcla y vne cō otro: assi Christo cō nosotros por medio de esta comuniō: *Natura* L. 10.
lē unionē, corporalē, & substancialē cum carne Christi. Tertuliano la llama indibuduaciō de el cuerpo de Christo, esto es, q̄ nos haze esta comuniō vn individuo cō el Cuerpo de Christo: *Individuitatē à corpore Christi.* Tan L. de creatio.
 apretada como esto es la vniō q̄ se cōtrahe cō Dios (real y verdadera) por este altissimo Sacramento. Vnion es de cuerpo y alma, cō el mismo Christo, a quien corporalmete ponemos en nuestras entrañas; y assi nadie se admire de q̄ siendo nuestro Difunto vn archivo de muchas virtudes, tãto annelara a esta soberana virtud, pues a mas de los bienes q̄ de ella auemos dicho: cō esta tan principal virtud se viuificauan las otras que su Excel. tenia menos principales. Y esta virtud tambien es de grande apoyo para tener buena muerte, pues aunque es pan de vida a los dignos. a los indignos es de muerte.

Dize Moysen, que le mando Dios poner
 sobre vna mesa los panes de la propoficion,
 para que todos los pudieran ver: *Pones super*
mensam panes propoficionis. Estos panes eran
 figura forma y dibuxo de el Santifs. Sacra-
 mento del Altar, y donde dize, *Panes propofiti-*
onis, trasladan muchos del original He-
 breo, *Panes facierum* pan de dos caras. Es el
 misterio diuino, porque este soberano pan,
 es pan de dos caras: es pan, y es tambien cu-
 chillo, quando si tiene vna cara hermosa pa-
 ra el que llega hermoso a recebille, tiene
 otra cara espantosa para el que llega feo a
 comulgalle; de suerte que es pan para el
 bueno, y para el malo cuchillo. Tambien al
 recebir este pan, se haze memoria y recor-
 dacion de la Passion y muerte de Christo,
 de manera que es pan de vida, con memo-
 rias de la muerte; y sin duda el comulgar a
 menudo es la mejor, y mayor preparacion
 que vn Christiano puede hazer para morir.
 Y assi dixo nuestro difunto quando espirò;
 en paz juntamēte con Christo, me yre a dor-
 mir y descansar: *In pace in idipsum dormiam,*
& requiescam.

Gran-

Grande virtud y don de el Cielo es, en el tiempo mejor de la vida (que se passa como vn breue dia,) acordarse vn hombre de su Dios y criador, y preuenirse de ante mano, antes que venga el tiempo de la aflicion, que como explica S. Geronimo, es la hora amarga de la muerte: acordandose siempre de ella, y como en este mundo menor del hombre, aunque sea muy luzido, se a de poner el Sol, Luna y Estrellas de sus potencias y sentidos, de sus habitos y actos, en quanto luzen en este temporal. Ninguno se contente con auer grangeado apellido de justo, y que aun en lo malo que haze, parece bueno; todos huyan de su propria voluntad y haganla de Dios: *Quia grande malum est propria voluntas.* Buena cosa es parecer justo, pero mejor es serlo que parecerlo; mas quando se junta lo vno con lo otro, como en el Excelentisimo D. Pedro Faxardo, es singular don de Dios que lo crió para Estrella refulgente de la Monarchia Christiana *Quia iustus sicut stella illuminat bene uiuendo.* Y si quanto mayor Principe y mas excelente virtud, lo haze estrella de mayor claridad: fulgentissima fue nuestro Virrey, y que
me-

merecio mayor hermosura entre las demas:
Stella enim a stella difert in claritate. Y que
 mayor prueva dela virtud de su resplandor,
 q̄ dexar sus propias comodidades, por aco-
 modar las agenas? *Iustus non quarit quod sibi
 utile est, sed quod multis.* Por acciones tan he-
 roycas como estas, originadas en vn animo
 generoso y de sincera intécion, dixo el Pre-
 dicador de la verdad: *Lucetis sicut luminaria
 in mundo.* Però veamos quantos ay en el mū-
 do, que cō cruz de trabajos, afficciones y fa-
 tigas, en tiempo tan prolongado, ayan
 merecido que les abriessen las puertas
 del Cielo, como nuestro Principe? (de-
 xo la respuesta a Dios) *Signum prætulit,
 tunc ille confestim aperuit.* Luego se abre el
 Cielo para los que lleuã llaue de cruz. Siē-
 pre para mas agradar a Dios, supo mezclar
 la alegria cō el dolor; la pena cō el confue-
 lo; el gozo con la tristeza, y los gustos del
 mūdo con la angustia de la muerte: *Quia flo-
 rū apparitio turruris comitetur auditū.* Tábiē
 fue muy buē Cātor nuestro Difunto, porque
 supo acomodar prudētemēte las voces de la
 musica, al mayor prouecho de su alma. Y no
 fue

fue por el modo ordinario que se comiēza a catar, q̄ es subir desde el vi, hasta el lu, fino por el extraordinario modo, y a lo espiri-
 tual mas prouechoso, q̄ es vaxado, y humi-
 lládose desde el la, hasta el vi. Del la del
 señorio del mūdo no hizo caso: del Sol de
 la nobleza, no tuuo de su anecimiento: el Fa
 de su potēcia dio a los pobres: del Mi de su
 vaxeza fue siēpre vestido: cō el Re se recor-
 dò q̄ era de tierra: y cō el vi se puso en casa
 de la muerte, como Estrella q̄ murio en su
 ocafo: *Sicut Stella estis vos.* Dauase en obrar
 biē tan grāde priessa, q̄ parece que no auia
 otro dia para el en que pudiera hazer bien,
 fino aquel en que se hallaua; y esto cō pro-
 uidēcia particular, por ganar en pocas horas
 jornal entero, y premio ygual con los mas
 justos: *Quia multi sunt vocati, pauci vero ele-
 cti.* O que est pada lleuaua siēpre en su me-
 moria, la muerte; que el justo para no dexar
 de serlo, con el vn ojo mira la vida, y con el
 otro la muerte, para que en el bien viuir, y
 biē morir, este siēpre con el ojo alerta: *Om-
 nes morimur, & quasi aqua dilabimur.* Regla
 es esta del morir sin excepciō, y allí los Re-
 yes

yes como el *Sol*, las Reynas como la *Luna*, los priuados como *Saturno*, los cõsejeros como *Mercurio*, los grãdes como *Iupiter*, los capitanes de guerra como *Marte*, y los Señores regalados como *Venus*: todos han de pagar ala muerte este tributo: *Tanquam sidera Celi, & arena qua est ad litus maris.*

Y pues ello es assi, la medicina mas eficaz que ay para bien morir, es el bien viuir, y que a los resplandores de la nobleza desta vida, de ser estrellas tan lucidas; acompañe la consideracion, y la celestial inteligencia, de que auemos de venir todos a parar al ocafo de la muerte, y disponernos para ella, con otras mas lucidas Estrellas de virtudes celestiales, que vayan insertas entre el curso glorioso de esta vida, y siruan para alcanzar la eterna de la gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

Sub correctione Sanctæ Romanæ
Ecclesiæ.

(†) † (†)

S O-

SERMON IV. DE LA ROSA.

All'Excellentiss. Señor Marques Defunto

SONETO.

Quasi Rosa plantata super riuos aquarum.

Eccles. 39.

V Vestro Esposo Señora dio en el hado,
Y aunque tuuo vna vida prodigiola,

Quedò marchito al fin como la Rosa:

Sin razon ofendida de el arado.

Mas a fragancia en culto no alterado

De mas noble pureza, y portentosa

Mano que nos pareze rigurosa.

Para fruto mejor la a trasplantado.

Y aunque al rigor de aquella sôbra obscura

Efecto natural lagrimas fueron,

Y tenidas al trance de perdella:

Fè, y Esperanza cierta hos assegura,

Que a los mortales ojos que la vieron,

A de dar luz eterna para vella.

(†)::(†)

A

Ap-

Eccles.

50.

nu. 8.

Mich.

7. n. 8.

Aprouacion del P. F. Antonio Faluco de Irlanda, Custodio de la Prouincia de S. Juan Baptista de Saxonia, y Lector General en S. Maria de los Angelos Combento Mayor de los Menores Obseruantes en Palermo.

CON admiracion y ternura he leydo vn Sermon que el P. F. George Romeo a echo en el Funeral del Excelentifs. Señor Marques de los Velez, &c. Digo con admiracion, por la singular doctrina, profundidad de conceptos sobre lugares de la Escritura sagrada, con exposiciones de sentencias de los SS. PP. y DD. de la Iglesia, con que agudamente refiere las excelencias grandes que tuuo el Señor Marques en su vida y le sucedieron mucha felicidad, consuelo, resignacion, alegria espiritual, y otras circunstancias de vna venturosa muerte. Digo assi mismo cō ternura, pues siempre que se me representa la perdida de vn Governador tan insigne, en nobleza, en virtudes, y en vn agrado especial con que a
 todos

todos satisfazia , y dexaua aficionados a su
 apacibilidad y trato ; no es possible detener
 el sentimiento al corazon, ni tampoco lagri-
 mas a los ojos. Rosa deste Iardin de la Mili-
 tante Iglesia , lo haze el digno Orador de
 sus Elogios , y con equidad y iusticia ; pues
 con la hermosura y buen odor de su vida ,
 en los gouiernos tantos que a tenido, lleva-
 ua en pos de sí los afectos, y voluntades de
 todos, a la suaue fragancia de su integridad .
 Rosa verdaderamente a sido el alma del Se-
 ñor Virrey, y como tal brillò y fue estimada
 entre las espinas deste mundo, dando siem-
 pre apacible odor con sus raras virtudes , y
 dexando memoria de su fama inmortal, en
 todo el Orbe . Rosa fue de la qual se puede
 dezir , lo que el Esposo dixo en los Cantares
 a su Elposa : *Sicut lilium inter spinas , sic ami-* Can. 8.
ca mea inter filias ; pues el alma de vn Principe
 tan iusto, como elposa que fue y amiga de
 Dios, deue llamarse rosa, y azuzena : *Anima Alber.*
iusti Rosa est, & lilium , quia proxima . Y assi *hic.*
 digamos que fue finissima Rosa , pues della
 salieron tantos y tan deliciosos odores, quã-
 tas fueron las obras, justas en que se exerci-

to en el tiempo de su vida; como son, zelo grande de la justicia, feruor en la Fe, firmeza en la Esperanza, afecto en la Caridad, prudencia en el gouierno, benignidad con los pobres, y otras muchas virtudes, que como partos naturales de la pureza de su alma le acompañaron hasta llegar al Iardin celestial, a donde estas flores diuinas nunca se marchitan, mas son coronadas de esplendores de gloria. Y con esto diremos con razon deste Excellentiss. Caballero, aquello que leemos en el libro quarto de Esdras: *Paraui tibi immensos montes, habentes Rosam, & Liliam, in quibus gaudio implebo filios tuos*: que tiene Dios preuenidos montes de Rosas y lirios en el Cielo, para allénar de gozos eternos las potencias del alma de los justos y amigos suyos. Digo que es dignissimo el Sermon de ser visto y entendido de todos. En Palermo a 29. de Nouiembre 1647.

*Fray Antonio Faluco
de Irlanda.*

Apro:

Aprouacion del Reuerendifs. Señor Abad de San Elias de Trayna, el Doctor D. Roque Pirro, Canonigo, Capellan y Coronista Regio; Protonotario Apostolico, Iudice y Examinador Sinodal, Consultor y Calificador del Santo Officio, y Censor de libros.

HE visto, y no sin muchas y debidas lagrimas leydo, la vltima oracion fúnebre, que a echo en la muerte y Exequias del Excelentifs. Señor Marques delos Velez, nuestro amantissimo Virrey, el P.F. Georgio Romeo del Orden de Menores Obseruantes Predicador General, y Confesor de la Excellentifs. Señora Doña Mariana Engracia de Toledo y Portugal; y es muy elegante, de animado estilo, de copiosa Erudicion, de agudas sentencias, y de aduertidas aplicaciones. Toda la Oracion hallo que es ingeniosa y pia, de quien Seran emulos los demas Sermones que de oy mas se dieren a la estampa de Orador tan Clasico. Es tambien vn florido y fragante prado, por ser
plantado

plantado en el vn arbol de rosas lleno: quie-
 ro dezir, el Excellentiss. Señor Marques, que
 con sus virtudes heroycas, dio siempre en
 vida y muerte suaué olor, y aromaticos efe-
 ctos; tales que gozandose con Dios en el Cie-
 lo, puede dezir: *Ego quasi palma exaltata sum*
in Cades, & quasi plantatio Rose in Iericho; idest
in Via ad Ierusalem. Este nobilissimo Cabal-
 lero (rosa odorifera y flor hermosa) nacido
 en España de aquella antiquissima, y siem-
 pre viua Raiz de los SS. Marqueles de los
 Velez, criado con el cristalino humor y vir-
 tud de los Paternos documentos, y enseñan-
 za de la Christiana perfeccion aun botoncil-
 lo en su infancia, daua frangácia de muchas
 virtudes, que con estos primeros fundamen-
 tos, se apoyan muy bien los mas empinados
 edificios de virtud; quando como Ricardo
 dixo: *Anima bene exculta ex radice cordis, vir-*
tutes spiritualium germinat studiorum. Despues
 en la primavera al nacer del Sol de su joué-
 tud siendo ya capullo, empecandose a des-
 plegar las hermosas ojas, se conocieron mas
 y mejor sus virtudes en sus lucidos empleos,
 y gloriosas ocupaciones en la vida espiritual;
 y sus

Ec. 24

Mal-
don. in

Euäg. in

Matt.

c. 20.

In Cä-

tic. c. 4.

y sus admirables, ilustres y grandes proezas en la Militar, con que dio a toda la España suauissimo olor de su esclarecido nombre. Despues para vltimo adorno del amenissimo, y agradable Jardin de la bella Italia, la Real Magestad de Filipo Quarto trasplantò este gratissimo Rosal, ocupandole en Roma con el officio de Embaxador extraordinario al Summo Pontifice Urbano Octauo, y despues en su amado Reyno de Sicilia, por su Virrey y Capitan General. Y assi: *Non re-Eceles. cessit memoria illius, & nomen eius requiretur à 39. generatione in generationem*, porque es: *Quasi Rosa plantata super riuos aquarum*, prodigiola en todos sus gouernos, y maravillosa en todas sus acciones. Rio de lagrimas llama la Sagrada Escritura, a las que vierte vn alma lanta y deuota: *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei*; Y San Agustín: *Descenderunt effusiones lachrimarum*, con las quales aumentò la *Ps. 118. Augu. bic.* defle Governador famoso, los grados de la deuocion, los afectos del diuino amor, y el zelo de la justicia, para la salud de las Republicas, y paz de las Prouincias y Reynos. No se puede negar que estaua interiormente

be-

bestido de los dones del Espíritu Santo: *Be-*
Ier. 17. nediectus vir, qui confidit in Domino, & erit Do-
S. Hie- *minus fiducia eius, eritque quasi lignum quod plan-*
ron. hic *tatur super aquas, quod ad humorem mittit radices*
suas, & non timebit cum venerit aestus: Y San-
 Geronimo lee: *Cum supervenerit dies mortis:*
 pues con tanto valor y espíritu, *Confidens in*
Domino, jamas le turbaron las tribulaciones,
 ni la borrafcas de los alborotos, antes pudo
Pf. 17. bien dezir; Assumpsit me Deus de aquis multis,
Agust. O como dize San Agustín: De populis multis
in hic. *Et Le- siue populis foris oppugnantibus, sine inuis insidian-*
sius in tibus, & hoc est illa aqua contradictionis, in qua
Pf. 143 Deus eum probavit. Como era bellisima rosa
 y fragante, no lolo fue regada con el regalo
 de la gracia celeste, sino tambien de la ter-
 restre tribulacion, tolerando en ella los nau-
 fragios con fortaleza y constancia, por don-
 de siempre parecio: *Quasi flos rosarum in die-*
bus vernis, y creciendo de virtud en virtud,
 vino a ser: *Emissiones tuae paradisus.* O Segun
 los Setenta: *Propagines siue gemma, quæ ex inti-*
mis virtutibus primo vere ex te mittuntur, repre-
sentat paradisum. Tales fueron todas las obras
 y acciones deste Excellentissimo Caballero,
 como

como de vn hombre Angelico del Parayso,
 segun aquello que la Parafrafi Caldaica di-
 ze: *Iuvenes autem tui sicut mala granata dili-* *Apud*
gunt uxores suas, & generant filios iustos similes *Miche-*
eis. *& ideo odor eorum sicut aromata optima orti in cap.* *Gisler.*
voluptatis; quando las gemmas y capullitos *4. Cāt.*
 de Rosas tan olorosos, tan sublimes, y tan *versic.*
 amenos predicán la semejanza de su proge-
 nitor, con las demostraciones que dan, de
 atentos, y afectuosos a la vida espiritual,
 imitando al que tan diestramente los ense-
 ñò con obras y palabras, a caminar tras el
 olor de sus gloriosos exemplos. Por lo qual,
 parece que hablando Dios con la progenito-
 ra destes capullos de rosas fragantes, la di-
 ze: *Noli timere mater filiorum, quoniam ego te* *Esdrg.*
elegi dicit Dominus, & dabo tibi montes immen- *4.*
ses habentes rosas. El buen arbol da buen fru-
 to, como se vera a su tiempo oportuno: *Et*
omnes dabunt odorem suum. de virtudes, y
 gracias connaturales. De todo lo dicho ha-
 ze elegantes discursos el Orador Euangeli-
 co, en su Oracion tan docta como espiri-
 tual; con que a los Peedicadores darà mu-
 cho gusto, la extraordinaria disposicion y

B

mo-

modo, y a todos general advertencia y atención, para vivir bien, y con esto asegurar una dichosa muerte, siguiendo las pisadas y exemplos de nuestro Virrey y Governador: *In odorem unguentorum tuorum curremus.*
 Cã. 1. Palermo 29. de Nouiemb. de 1647.

El Abad de San Elias

Don Roque Pirro.

Aprouacion del Illustris. Señor el Doctor Don Iuan Lopez de Cisneros Inquisidor en este Reyno de Sicilia Al P.F. Jorge Romeo Predicador General del Orden de S. Francisco, haviendo visto la vltima Oracion funebre que a echo a la muerte y Exequias del Excelentis. Señor Marques de los Velez.

Aunque al hombre es tan notorio el morir, supuesto que a la vida deua suceder la muerte (como a ella preceder la vida) siempre lo amargo de su memoria, causa assombros al humano corazon. Y si miramos que al Autor de la vida, Dios (en quan-

quanto hombre) hizo el panto la muerte, no es mucho que a vn hombre puro, atemorize solo su nombre. Quien no la teme, no tiene ni da muestras de ser Catholico, y se puede comparar a los moradores del abisno: *Qui non inhorrerit morte, inferni Diabolo comparatur.* Luc. Abb.in 8. Cat. Pero quando para morada suya, la gracia diuina edifica trono, y planta su solio en lo puro de vna alma; sin duda que la asegura del miedo del morir, y en muchos justos hallamos manifesta esta verdad, como en San Martin Obispo: *Qui nec mori timuit, nec viuere recusabit.* Inuit. SS. Y en San Hilarion: *Quid times anima mea, egredere fiducialiter:* y en otros muchos. Entre estos justos y amigos, tiene lugar y puesto el Excelentiss. Señor Marques de los Velez, Sol de los gouernos que a tenido, iusto en la integridad de sus acciones, Estrella que a lucido con su exemplo, y rosa que dio fragante olor en su vida. Quando desta se haze sacrificio a Dios, en la segunda vigilia que es la jouentud (como su Excelencia lo hizo) ningun herizo queda de temer la muerte. El que tiene a Dios nada temerà, que por esso dixo bien el

otro amigo de proberuios, que no teme a la justicia, el que tiene Alcalde a su Padre. Tan propicio lo fue Dios de su Excelencia, que pudo con su patrocinio tener en poco los amigos de la muerte. Rosa plantada sobre cristalinas aguas (lo haze V.P. en su Oracion) hermosa en el color, aplacible en el olor, y aromatica en el calor, con que lo retraxo tan al viuo, como conuenia y tenia merecido, pues fue su alma bellissima rosa, regada con lagrimas de amor diuino, muy apacible por lo lustroso de sus virtudes, y de grande vtilidad por lo afectuoso de su zelo. Y si por esto fue rosa su alma del gusto y agrado de Dios; tambien fueron rosas las heroycas virtudes que le acompañaron hasta la muerte, con las quales admirablemente le coronò en su vida: *Coronemus nos rosis antequam marcescant.* Y procurò tanto merezer con la gracia del Espiritu Santo y sus fauores, que vino a ser del Orbe tan bien visto, como vn arbol lleno de rosas en la primavera: *Quasi flos rosarum in diebus vernis.* Por lo qual digo, que dignamente mereze quantas, alabanzas y estimaciones en su sermon V.P. le

le sollicita, entretexiendo en la bella rosa de su Alma, con grande primor flores y perlas. Perlas de los lugares de la Sagrada Escritura, grauemente acomodados y bien dispuestos; y flores de sentencias y exposiciones de Santos ingeniosamente declarados; con que me parece auerle formado de alabanzas vna Real Corona, grangeada y adquirida en los tolerados naufragios con fortaleza, virtud, valor y constancia. Con gusto y grãde satisfacion, he leydo este sermon funeral, y leyera muchos de V. P. y aun le pidiera: *Sume Citharam, bene canis; frequenta canticum, ut memoria tui sit*: Que todos los dias nos diera materia en que pudieramos ver y gozar sus lucidos en pleos, y gloriosas ocupaciones, cõ fragancias de tan olorosas flores, y admiracion de tan preciosas perlas y margaritas, congeladas en el nacar y concha de su ingenio: pues no se si alabe tanto lo que en esta Oracion a dicho, como pondere si a dexado algo por dezir. Que si es verdad que el buen luez, no a de mirar lo que calla el que escriue, sino a solo a quello que dize, segun que Polibio lo dixo en su Romana historia

Pol. in historia (*Oportet eum qui recte sit iudicaturus, non*
Roma. *secundum omissa, sed secundum dicta iudicare*)
bist. con todo esso a dicho V.P. tanto y tan bien
 en este assunto, que para digna alabanza
 dello, serà bien mirar, si a dexado algo por
 dezir. Pero quando el sugeto de quien se
 ora es grande y famoso, famoso y grande a
 de ser el Orador, como en la ocasion presen-
 te lo vemos cumplido. Que vna vida tan ex-
 celente y prodigiosa, como la del Excelentiss.
 Señor Virrey deste Reyno, no pedia menos
 que vn Orador Euangelico, hijo del encar-
 nato Serafin Francisco, que herido con cin-
 co llagas por el mismo Christo, quedò echo
 vn dibuxo y traslado suyo. Palermo en 28.
 Nouiemb. 1647.

Don Ioan Lopez
 de Cisneros.

Al

Al Excellentiss. Señor D. Fernando Faxardo
Marques de los Velez, de Molina y Man-
torel, Adelantado Mayor de el Reyno de
Mirrcia &c.

NO a ciego error, ni tampoco a teme-
ridad atribuyrà el mundo mi glo-
rioso intento, y mi noble prelun-
cion, quando rindo humilde, y deuoto con-
sagro a la proteccion de V. E. este Sermon,
parto de mi corto ingenio. El Sugeto de
quien trato fue Padre de V. E. aromatica y
odorifera Rosa de el gusto y agrado de Dios,
cuya esclarecida memoria de sus proezas, vi-
uirà por muchos siglos en la estimacion, y
aprecio de todo el Orbe. Si V. E. lo imitare
(como en su tierna edad a comenzado) po-
dremos dezir, que qual fue el Padre, es el
Hijo, y que han quedado impresos con in-
delolubles caracteres en su corazon, las he-
roycas virtudes de oracion, limosnas, ayu-
nos, frecuencia de Sacramentos, piedad con
los pobres, y apacibilidad con todos los men-
digos, en la forma y modo que lo vio practi-
car

car al Excelentiss. Señor, Padre de V. E. que en el Cielo goza los premios que mereció. No pretendo Señor (en la dedicacion de esta Oracion Funebre) renouar justos sentimientos, de vna perdida de tanta estimacion, y de tan grande valor; sino a placarlos en consideracion de que assi lo a dispuesto Dios, de cuyas manos diuinas lo recibio V. E. por Padre. Y pues quien se lo dió, se lo quitó, nó lo tome por agrauio, sino por refrigerio al sentimiento, y de gracias al que assi lo dispone y ordena; *Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit, ita factum est, sit nomen Domini benedictum.* Que si es verdad, que vn Principe tan insigne nos haze mucha falta en la tierra, nos deue mucho consolar, el saber quan mejorado está gozando de Dios en el Cielo. De las virtudes que Su Excelencia no pudo ocultar (aunque lo procuró) a nuestros ojos, trato en este Sermon, porque de las interiores de su Alma, solo Dios puede ser el Predicador, que las vio y conocio. Suplico a V. E. reciba mi buen zelo y afecto, y ampare como Señor Grande mis defectos, pues a la nobleza y alteza de su som-

lombra, como de vn arbol frondoso y de virtud grande, expongo la defensa de mi pigmea capacidad, en sugeto que para sus alabanzas merecia vna lengua celeste, ò pluma Angelica. Guarde Dios a V. E. tantos años como desseo, con aumentos de gracia y diuino amor.

De V. E. Siervo, y Capellan

Fray Iorge Romeo.

S E R M O N.

Alas honrras de el Excellentiss. Señor Marques de los Velez, &c. Por el P. F. Iorge Romeo de el Orden de Obseruancia de San Francisco.

Quasi Rosa plantata super riuos aquarum.

Eccles. cap. 39.

PAra abrazar y declarar el intento de las palabras que hauemos propuesto, no he hallado otros mas a mi proposito,

C que

que aquellas de el Santo Profeta Rey en el Salmo ochenta ; donde en lentencia de Ayguano , vâ tratando Dauid de la vida que vn Christiano deue hazer, o por culpas cometidas, o por reparo de las que se pueden cometer, o por ser a Dios agradecido , o por ocasionarlo a que le haga de su mano nuevos beneficios . *Sumite Psalmum , & date Tympanum, Psalterium iucundum cum Cithara* : Cantad (dize el Cantor Soberano) y para esso tomad el atambor de guerra , el alegre Salterio, y la citara sonora . Dize aqui Ayguano, que cada vno de estos instrumentos tiene su particular significacion . El Timpano que se haze de pellejos de animales muertos, significa nuestra flaqueza y fragilidad . El Salterio que se toca con las manos , es simbolo de las obras en que nos debemos exercitar . La citara instrumento concauo, es geroglifico de la mortificacion de nuestros apetitos .

Iob. 21. De manera que el Timpano : *Tenent tympanũ & cytharam , & gaudent ad sonum organi* : Nos trae a la memoria nuestra caduquez y miseria , el *nihil* de que somos formados, las calamidades a que viuiamos sujetos , los sinsosiegos

gos perpetuos que nos rodean, las enfermedades cōtinuas nos que afligen, y la fulminacion de la muerte en que paramos; todo lo qual cifrò David quando dixo: *Non est pax* Ps. 23. *ossibus meis. Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus, non est sanitas in carne mea.* El Salterio que se toca con las manos: *Psalterium* Mich. *quod manu pulsatur, operationem significat,* son las Obras de misericordia en que nos debemos exercitar, atendiendo benignos al socorro necessario de los pobres, logrando con esto el titulo de bienauenturados: *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem,* que con obras tales se da Dios por bien seruido, y las aprecia por alabanza excelsa; *Laudate eum in Psal* Ps. 150 *terio.* La Citara instrumento concauo y hueco: *Quasi cithara sonabit,* es vn geroglifico de el que con vigiliias y oracion, ayunos, y abstinencias macera su cuerpo, lugetandolo al espiritu, como lo està vn esclauo a su señor; para que con esso el alma pueda tratar con Dios mas libremente, y exercitarse en obras de su seruicio, y no viuir el hombre como irracional, dexandose llevar de los alagos que ofrezce el mundo: *Nolite fieri sicut equus & mu-* Ps. 31.

lus quibus non est intellectus. Que se da Dios por
 muy pagado, quando el hombre le canta
Pf. 146. con este instrumento: *Psalite Deo nostro in ci-*
thara. Estos son los instrumentos tres, que
 manda tocar Christo a los suyos; quiero de-
 zir, a los que se precian de sus amigos. Pues
 que pretenderà la Magestad diuina, en que
 el hombre le haga esta musica aqui en el
 suelo, quando siempre està hoyendo musica
 de Angeles alla en el Cielo? Es que le pare-
 ze a Dios, que si con estos tres instrumentos
 (timpano, Salterio, y citara) le canta el
 hombre; fructificara y recibira gracias y fa-
 uores de su mano diuina, con que se harà vna
 aromatica y fragante rosa, plantada sobre los
 arroyos de las aguas; *Quasi rosa plantata super*
riuos aquarum, tan olorosa y tan bella, que
 vèga a ser muy de el agrado y gusto de Dios.
 Diuinamente cantò con lo dichos instrumẽ-
Nota tos el Excellentiss. Señor Virrey nuestro, y
 fue vna rosa tan bien parecida a los ojos de el
 Altissimo, plantada sobre cristalinos arro-
 yos, que fueron las gracias y fauores sobera-
 nos que recibio de el Cielo, con que se acre-
 centò tanto en virtudes, que fructificò olor
 sua-

suauissimo a la complacentia y agrado de Dios. Para que con los tres instrumentos hagamos tambien musica acordada y sonora a las almas, y cantemos con buena gracia, supliquemos a la inuentora de ella nos la alcance, diziendola con humildad. *Aue Maria.*

Quasi rosa plantata super riuos aquarum fructificate. Cap. vt supra.

Grande gloria es para Dios tener hombres virtuosos por vassallos, con cuya fe, virtud y lealtad, crezca (de el modo que puede crecer) su credito y reputacion. Que para vn Señor es gloria grande el tener siervos tales, que con sus obras y virtudes le honrren y acrediten. Acreditò esto Dauid quando dezia : *Afferte Domino gloriam, & honorem, afferte Ps. 28. Domino gloriam nomini eius:* traed al Señor gloria y honrra, traed gloria a su excello nombre. Duda no poca pueden causar estas palabras, porque a vn Señor de tanta Magestad, a vn Rey de tamaña gloria, a vn Emperador de tanto poderio, que gloria, ni honrra se le puede añadir, pues es Señor tan grande, tan infinito y tan inmenlo? San Basilio lo declara

ra

S. Basil. ra diciendo: *Afferce gloriam per bona opera, cum*

hic.

Mat. 5. *opera nostra splendore prouitatis irradiarint hominum oculis, sic ut perspectis operibus nostris homines glorificent Patrem nostrum, qui in caelis est: la gloria que David dize que demos a Dios, no es porque la capacidad limitada de vn hombre sea poderosa, para acrecentar aquella inmensa (que como carece de principio, tampoco tiene fin) sino vn linage de gloria y gozo, ocasionado por nueltras buenas obras. Pues viendo a muchos hombres fieruos de Dios, ajustados a su ley diuina, y que a pesar de inconuenientes y dificultades le aman, le firuen y le agradan; luego se ienan-ta el corazon de el que esto ve, a bendezir y alabar a vn Señor que tiene vassallos tan finos y leales, que por no dexalle, ni perdelle de vista, cederan de quantas conueniencias ay en el mundo. A qui viene como anillo en dedo, a quel famoso epiteto que dio la Esposa, a los cabellos de su Esposo, diciendole:*

Can. 7. *Caput tuum ut carmelus, & coma capitis tui sicut purpura Regis vineta canalibus: Dulce El polo mio, teneis la cabeza tan vistosa y proporcionada, como el monte Carmelo, y los Cabellos*

bellos como la purpura de los Reyes, teñida en las canales donde recibian este color real y magestuoso. A los mundanos amantes, no les contentará este modo de requiebros a la hermosura de vnos cabellos; pues parece, que fuera mejor el compararlos a los rayos luminosos, y a las doradas ebras de el rojo planeta. Pero aqui no se trata de profanos amores, sino de misteriosos y diuinos, van por otro camino las comparaciones, y echanse tan por otro rumbo y parage las semejanzas, como el vn amor es desemejante al otro. Pues que misterio tiene la comparacion de los cabellos a la purpura Real, atada, o teñida en las canales? El Abad Lucas nos lo dirá: *Comas eas personas intelligere possimus, que Christum venerantes lateribus coniuncte sunt Regum. Et sicut purpura circumdatum Regem fulgentissimum reddit, ita & predictae personae largitate, benignitate Imperatoris Christi, exornant:* Por los cabellos podemos entender aquellas personas, que venerando y sirviendo a Christo, andan al lado de los Reyes. Y assi como la purpura haze al Rey hermosissimamente Magestuoso, assi las tales personas honrran, y her-

Lucas
Abb. in
Cant.

y hermoscanal Emperador Christo. Porque para este Señor, non ay mayor honrra ni gloria, en respecto de sus criados y vassallos, que tenellos tan finos, leales y firmes, que despreciando sus proprias comodidades, bueluan por el credito y reputacion de su dueño, no faltando jamas a lo puntual de su seruicio: *Ita predicta persona largitate, benig-
tate Imperatoris Christi, exornant.*

Quiso este amoroso Señor enseñarnos a orar, y en la licion que nos da, dize: que para hazer a su Eterno Padre vna muy gustosa lisonja, y vn razonamiento muy sabroso, le *Mat. 6.* digamos assi: *Pater noster qui es in calis sancti-
ficetur nomen tuum:* Amoroso Padre nuestro, que viues en los altos Cielos, por todos los siglos sea tu nombre santificado. Dize aora Cassiano: que como se disfrazaran las dificultades de estas palabras, supuesto que nosotros no podemos hazer que sea santificado vn nombre, que no depende de la santificacion de los hombres, mas es la misma santificacion de ellos. Y assi parece que fuera mejor dezir, santificado sea el nombre nuestro; pues siendo el nombre de Dios Santo por

por esencia, a de santificar los nombres de los que lo son por participacion. Responde el Padre Cassiano doctamente: *Sanctificatio Dei nostra perfectio est, itaq; dicentes ei: Sanctificetur nomen tuum, hoc dicimus: Talis nos facito Pater, ut in nostra conuersatione spiritali sanctus appareas.* El dessear nosotros, que el nombre de Dios quede santificado, es dezir: Señor, hazednos de modo, que por la santidad y virtud que nos comunicais, parezcamos tales en nuestra espiritual conuersacion, que se conozca bien quan santo, y lleno de perfecciones loys vos: *Ut in nostra conuersatione Sanctus appareas.* Por que no ay honrra ni gloria para el nombre de Dios, ni mas sanctificacion para su credito, que tener siervos y vassallos tales, que con su vida y proceder se conozca, y parezca mas su bondad y grandeza. Portanto, el que de esta manera quisiere honrrar y gloriar a Dios, procure merezer con lo Santo de su vida, y con lo virtuoso de sus acciones, el santificarlo de este modo, y hazer que parezca santo el soberano nombre suyo: no obstante que de su cosecha y por si mismo,

D

lea

lea tan infinitamente grande, quanto in-
Nota. mensamente sublime. O que Varon por
 tantos modos virtuoso? O que Principe
 por tantos caminos fiel; fue, el Excelentiss.
 Señor Marques de los Velez: pues si con
 atencion lo miramos, hallaremos que tuuo
 todas las finezas que deue vn vassallo fiel
 de Dios, y tambien de su Rey. Y si Dios se
 paga tanto, que tiene por honrra y gloria
 suya, las buenas obras que con buen exē-
 plo el hombre haze, con las quales parece
 que (en cierto modo) se santifica: Vn Ca-
 ballero de tanta Fe (como dije en el Ser-
 mon primero) de tãta virtud y lealtad como
 fue nuestro Virrey difunto, que honrras, glo-
 rias y santificaciones dexò de procurar, en
 el seruicio incessãte, y en el afectuoso amor
 que tuuo a Dios? Pero que mucho, quan-
 do esse mismo Señor lo tenia plantado como
 vna fragante Rosa, sobre los rios de crista-
 linas aguas, para que no faltandole el riego
 de su gracia diuina, fructificasse siēpre sua-
 uissimo olor de virtudes, cõ que lo honrral-
 se y sanctificasse: *Vt in nostra conuersatione
 sanctus appareas. Quasi Rosa plantata super ri-*

nos

uos aquarum.

Es el hombre perfecto, el siervo de Dios, vna Rola plantada de tu propria mano. Ber-
corio lo dixo muy doctamente: *Rosa potest* ^{Petrus Berco. ver. Ro.}
significare Christum, Mariam, & quemlibet ho-
minem iustum: quia est flos fragrantissimus, pla-
centissimus, amantissimus, & virtuosissimus, cuius
decor, cuius odor, & cuius valor, quasi cunctis
floribus antefertur. Estremado dezir y ponde-
rar. Es la Rola vna flor de tantas excelen-
cias, gracias, y virtudes, que en ella puede
ser significado el mismo Christo: *Ego flos* ^{Can. 3.}
campi, y dize otra letra: *Ego Rosa.* Tambien
la Virgen nuestra Señora es llamada *Rosa* ^{Eccl.}
Mistica. Puede assi mismo, ser simbolo de
la Rola vn justo, vn amigo de Dios, vn vas-
fallo leal suyo. Pues de donde le prouiene
a la Rola tanta grandeza y estimacion? To-
do esto merece por ser vna flor fragantissi-
ma, placentissima, amantissima, y vir-
tuosissima; cuya gratissima belleza, cuyo
suauissimo olor, y cuyo valor impreciable,
es antepuesto al de todas las otras flores.
Que diuinamente simboliza todo lo dicho
de la Rola, con vn hombre virtuoso y per-

D 2 fecto!

fectò! Pues si ella por su hermosura y fragancia a merecido tanta estimacion y honrra, no menos la merecerà vn sieruo fiel vassallo de Dios, quando con su buena vida de glorioso exemplo, acabò su curso en la obseruancia de la diuina ley, y Fè Catholica: *Cursum consumaui, & fidem seruaui*. Però a mi sobre lo referido, se me ofrezze hazer vna pregunta, y es: que porque siendo la Rosa vna flortan pequeña (aunque de grãde olor) y auiendo otras muchas flores que son mayores que ella (y no de menos olor) no se ygualan en la aceptacion, ni en la estimacion, ni son tan alabadas y requeridas? la respuesta (a mi parecer) es, que la grandeza y soberania de vna cosa, no està en la cantidad, sino en la calidad. Hallaremos la verdad de esto, en aquello que le sucedio a aquella buena muger y piadosa, que solo con tocar a Christo, consiguio la salud que pretendia. Luego el Señor preguntò: *Quis est qui me tetigit?* San Pedro y los demas con-
Mar. 5. discipulos le respondieron: *Turba te comprimunt, & affligunt, & dicis quis me tetigit?* No aduertes la cantidad de gente numerosa,
 que

que te affige, y sales con preguntar quien te toco? El Aguila de los Doctores Sacros, di ^{S. Aug} ze: que Christo no reparò en los muchos ^{super} que le tocauan, sino solo en aquella muger, ^{Luc.} que llena de tanta Fe lo tocò. Con lo qual nos enseña el Salvador, que no estima ni haze caso de los muchos que le tocan, por que le tocan sin Fe: pero si haze mucha cuenta y reparo, de la deuota y piadosa muger, que con tanta Fe le toca. Con esto nos auisa a todos, como no està el valor y precio de vna cosa en la *cantidad*, ni menos consiste en la grandeza y hermosura, sino en la *calidad*: pues vna muger sola con Fe, las apostò y ganò a las muchas personas que tocaron a Christo. Sobre esto desseo que notemos aora vna agudeza de Vgo Cardenal, sobre aquel motete que canta Dauíd diziendo: *Celi enarrant gloriam Dei, & opera Ps. 18. manuum eius annuntiat firmamentum*. Los cielos son su hermosura, vna fabrica y armoniosa compostura, que siempre estan cantando la gala de la gloria de Dios, y el firmamento es vn perpetuo pregonero de sus marauillosas obras. Cada estrella que le
adorna

adorna, es vna parlera lengua; que entona
 lustrosa, y rutilante aplaude, la sabia ma-
 no de el Artifice lumo. Repara pues el do-
 to Cardenal: *Cum dicit cæli, adiungit gloriã,*
Et è conuerso cum dicit firmamentũ singulariter,
coniungit opera in plurali; que quando el diui-
 no Cantor dize, *Cielos* en plural, no pone-
 mas de vna cosa en singular que alaban; y
 quando muchas obras en plural, no pone-
 mas que vn Cielo en singular: *Cæli, gloriam,*
firmamentum, opera. Pues como al vno se le
 da cargo de aclamar muchas obras, y a los
 muchos solo comission para aplaudir vna?
 Para darnos Dios a conocer con esto, como
 no està la grandeza en la muchedumbre,
 no en la *cantidad*, sino en la *calidad*: Pues a
 vn Cielo se le encomiendan muchas cosas,
 y a muchos Cielos vna sola, porque suele
 vno solo valer por muchos, y muchos no
 llegar a valer por vno.

Prosigamos el pensamiento con lo que
 Dios pretende, en que Abrahan dexa su tier-
 ra, amigos, parientes y conocidos. Este or-
 den para la carne y sangre no es poco ri-
 guroso; pero animale el Señor con que lo a
 de

de hazer gran Principe: *Egredere de terra tua, Ge. 12.*
& de cognatione tua, & de Domo patris tui, &
veni in terram quam monstrauero tibi. Auer de
 yr vno a tierra que no conoce, dexando las
 comodidades de la conocida, recio caso es
 y fuerte capitulo; pero alentado con que le
 han de hazer padre de mucha gente, y tron-
 co de vna esclarecida prosapia: *Et faciam te*
in gentem magnam, & benedicam tibi, & ma-
gnificabo nomen tuum, erisq; benedictus: facil es
 tomar efectiua resolucion. Reparò Ruper-
 to, que dixo Dios aquí: *Faciam te in gentem* ^{Ruper.}
magnam; non multã, sed magnam dixit. ^{hic.} Por-
 que aunque parece que a los ojos de el mû-
 do, fuera mayor promessa hazello dueño y
 Señor de innumerables vassallos: con todo
 no dize Dios esso, sino que le dara grande
 gente, no mucha, porque no està la grande-
 za en la multitud, no en la cantidad, sino en
 la calidad, y assi para Dios mas valen quatro
 vassallos buenos, que quatrocientos mil
 malos: *Faciam te in gentem, non multam, sed*
magnam dicit. Por San Matheo dize Chri-
 sto Señor nuestro en vna parte: *Multi ab O-* ^{Mat. 8.}
riente, & Occidente Venient, & recumbent cum
 Abra-

Abraham, Isaac, & Jacob: Vendran muchos de el Oriente y el Occidente, y delcansaran con Abraham, Isaac, y Jacob. Y en otra parte dize: O que estrecha es la puerta, y que angosto el camino que lleua a la vida, y que pocos son los que la siguen y entran por el-

Idē c. 7. la: *Quam angusta porta, & arcta via est que ducit ad vitam, & pauci sunt qui inueniunt eā.* San Agustín hizo reparo en la contrariedad que (al parecer) ay en estas palabras, y dize: que como puede ser dezir Christo por vna parte, que son muchos los que han de gozar de Dios con aquellos tres Patriarchas, en el Cielo; y por otra dize que son pocos los que se saluan. Si muchos, como pocos? y si pocos, como muchos? Responde el di-

S. Aug. uino Africano: Certe multi, & pauci, & pauci, & multi. Alij ergo pauci, alij multi? Non:

Dom. Sed ipsi pauci, qui multi sunt; son pocos, y son muchos; son muchos y son pocos. Por ventura, son los pocos vnos, y los muchos otros? No. Esos que son muchos, son pocos; y esos que son pocos, son muchos: porque aunque es verdad, que en respecto de los que se condenan, son pocos: esos pocos valen

valen por muchos, que no consiste el negocio en la *cantidad*, sino en el valor y *calidad*: las margaritas lo digan, y las piedras lo confiesen; el hierro lo testifique, y el oro lo acredite, que no está la grandeza en la *cantidad*, sino en la *calidad*. Allí lo dixo el Benjamin de Christo: *Videte qualem charitatē dedit nobis Pater, ut filij Dei nominemur, & simus*: atended hijos míos y advertid, y vereis la excelente caridad que nuestro amoroso Padre nos mostrò, pues quiere; que no solamente nos llamemos hijos suyos, sino que lo seamos. Aquí pregunta Hugo: *Quare Apostolus non dixit quancam?* porque no dixo San Iuan, que viessemos *quanta* caridad nos mostraua Dios, sino *qual*? y responde allí: *Quia modus ascendit quam quantitas, vel quam ipsa res*: porque el modo, muchas veces obliga mas que la *cantidad*, y aun que la misma cosa; y por esso San Iuan haze mencion de la *calidad* de el amor de Dios, y no de la *cantidad* aunque en cantidad y en calidad es digno su diuino amor de eternos loores, y de inefables elogios.

No es la Rota entre las flores la mayor

E

en

en cantidad, pero es tal su calidad, tantas sus virtudes, tan excelentes sus propiedades, tan suave su olor, y tanta su hermosura; que merece ser simbolo y significado de vn amigo de Dios, de vn hombre santo, y de vn Varon perfecto. Y si ella con lo humedo y fresco de las aguas, fructifica tanta belleza y agrado; tambien vn perfecto cristiano, mediante el rocío de la gracia celestial, fructifica y aumenta virtudes mas y mayores, quando haziendose hermoso en el alma, con los efectos de los fauores que recibe diuinos: viene a ser vna Rosa bella y odorifera, muy de el gusto y agrado de Dios: *Quasi Rosa plantata super riuos aquarum.*

Nota. De las mas hermosas de el mundo fue, el Excelentissimo Señor Don Pedro Faxardo, muy apacible y vistosa a los ojos diuinos; pues si por las precisas obligaciones de su estado, dexò de hazer (por falta de tiempo, o por no poder mas) obras de el seruicio de Dios en la cantidad, las que siempre hizo eran de grande calidad (que es lo que Dios mejor recibe) assi en la intencion de afecto acompañado de Fe, como en lo vigoroso

roso de el espíritu, lleno de vn fuego soberano, y diuino amor: *Quia modus ascendit quā*
quantitas. Si las limosnas que hazia no eran
 (algunos dias) muy copiosas en la canti-
 dad; su grande prudencia y atencion, en lo-
 correr al mas necesitado y peligroso, las
 soberanizaua en calidad, y mas auiendo
 primero passado por el horno de su cora-
 zon: *Diligenter aduerte, ut elemosina tua tran-*
seant per affectum cordis. Muchas mugeres po-
 bres llegauan a su Excelencia llorando, y di-
 ziendo: Señor, tengo vna hija en edad de
 acomodarle, es muy hermosa, y no tengo
 que dalle; hallo marido para ella, con solo
 que yo la de vna cama en que dormir, V. E.
 se compadezca de mi, y de la honrra de mi
 pobre hija, que en mi poder corre mucho
 peligro. O atencion de Principe grande!
 luego mádaua dar lo necessario para aquel
 intento; porque Dios no fuesse ofendido, ni
 maculada la pureza de vna donzella. Y de
 este modo de limosnas auia algunas cada
 mes sin las ordinarias cotidianas, a que nū-
 ca se faltaua en el socorro: que como sabia
 tanto de la condicion de Dios, contempla-

Couti.
 sup. Ps.
 72.

ua en el pobre, a Christo; y vestia a Chri-
*Mat. 8.*sto dando ropa al pobre: *Quod uni ex mini-*
mis meis fecistis, mihi fecistis. Que no solo es
bueno la limosna para preuencion de no
pecar, sino que tambien redime los peca-
dos cometidos; y por esso aconsejo Daniel
a aquel soberuio Rey, que con limosnas hi-
*Dan. 4.*ziessse la redencion de sus culpas: *Consilium*
meum placeat tibi, & peccata tua elemosinis redi-
me. Pero las que nuestro difunto hazia, mas
eran olores de Rosa que otra cola: porque
aquel amor y agrado, con que siempre se
mostraua afable con los pobres, no podia
nacer sino de vn corazon en diosado, echo
vna finissima Rosa, que arrojaua olores y
fragancias de piedad y misericordia: *Quasi*
Rosa plantata super riuos aquarum.

II. PARTE.

CAstor durante, Escritor famoso de
las virtudes y propiedades de las
flores, tratando de la Rosa, dize:
que por lo dulce y aromatico que tiene, es
caliente (los grados de quanto no alcanzò
pues

pues no lo dixo) y que con la virtud de este calor, expele todas las malezas y humedades de el estomago, y lo conforta: *Stomachi* ^{Castor de rosas}
vitijs humanibus affert auxilium. De manera que lo aromatico y lo dulce, dan a la Rosa la virtud de el calor, con que resuelve y deshaze las frialdades del cuerpo humano. Yo lo jurara, que auian de ser propiedades de Rosa, las que pretendian hazer tan grande beneficio a la naturaleza nuestra; que como es ella estampa y diuina de vn Varon perfecto, la ilustrò Dios con tales gracias salutiferas, olor y prouecho de los hombres: para que ellos por esso la estimassen, y ella a ellos los beneficiasse con sus virtudes: *Alter* ^{Col. in Dec. 9.}
alterius honorem reddite. Al fin hallamos que es contraria a la frialdad y tibieza, lupuesto que es de propiedad caliente: pero si esso no fuera, mal pudiera ser simbolo y figura de vn siervo de Dios. Vamos a buscar aora, que es lo que el Varon perfecto deue hazer, para imitar en esta virtud a la Rosa, en la propiedad natural de el calor. Es lo cierto que para simbolizarse con ella, necesariamente deue ser muy teruoroso, y aun abra-

lado

obib

fado en el amor de Dios (que es todo fuego diuino) y esto solo le basta , para que no le quede mal humor, frialdad ni tibieza en el alma. En la Sagrada Escritura , simbolo es del amor de Dios , el oro , y el don primero que le auemos de ofrecer del tesoro de nuestro corazon, amandole mas que a todas las criaturas , y mas que a nosotros mismos , segun que lo amonesta el Maestro Angel : *Primum quod damus est amor , quo volumus alicui bonum .* Y como a Dios no le podemos desear bien , que no tenga ya el de su cosecha ; entonces cumplimos con este precepto de el amor , quando nos holgamos de que el sea Dios , y no otro . Y como este amor a de ser diuino , solo el lo deposita en el corazon de el hombre , como se lo pida : que esse es el precio con que lo vende , a quien se lo quisiere comprar . Assi lo dixo a cierto Obispo que pensaua estar muy rico de el amor de Dios , y dezia : *Diuus sum .* Mas respondio el Señor ; Mientes , antes bien eres , *Pauper ; nudus , miser , & miserabilis* : por lo qual te digo y persuado, que compres de mi vn oro encendido

S. Th p. 2. q. 38. ar. 2.

dido; esto es, que esté purgado y purificado al fuego en que se haze la prueva del oro fino, y te hallaras con perfecta caridad: *Suadeo* ^{Miebã}
tibi emere a me aurũ ignitum, idest igne purgatum, ^{Almen}
^{to. i.}

videlicet charitatem. Son la caridad y el amor las mayores virtudes que podemos desear, porque con ellas queda vn alma muy rica de merecimientos, y por ellas se leuantan de punto todas nuestras buenas obras: de tal manera, que vn jarro de agua fria, dado por caridad y amor de Dios, es merecedor de la gloria celestial. Tienen tan alegre al alma, la caridad y el amor, que dize el Espiritu Santo: *Gaudium est iusto facere iu-* ^{Pro. 13}
sticiam: grande gozo y gloria sienta el justo, quando se ocupa y exercita en obras de justicia y caridad: porque el amor es rio de fuego que enciende al alma, y laua sus fealdades: *Fluuius ignis incendens, & abluens.* ^{Zach. 9}
 Y finalmẽte es el amor vn fuego, que Dios a imbiado a la tierra, para abraçar los corazones de los hombres, como lo dixo Isayas: *Ignis quam Dominus misit in terram.* ^{Isay. 6.}

Veamos pues aora, que tanto seria el di- ^{Nota.}
 uino amor, que gouernaua todas las buenas
 obras

obras de nuestro Excelentifs. Virrey? Yo confieso que ni lo sabre dezir, ni tampoco lo sabre ponderar: porque al obrar virtud era tan veloz y prompto, llevado de su encendido afecto; que parecia vn Serafin vestido de alas, quando yua a ganar indulgencias, a cosas de piedad y misericordia, a visitar a Christo Sacramentado, o a remediar necesidades de pobres. En todo esto era su Ayo y Maestro el amor, porque quando es tan fino como el de nuestro difunto, es vn tirano dulce de las potencias de el alma, que a penas dexa entender (ni aun atender) a otra cosa, mas que a sola a quella que ama. Y por esto San Gregorio Nazianzeno dio al amor nombre de tirano: *Amorem dulcissimum agnoscere capi.* Pero es tirano dulcissimo quando de veras se apodera de el alma; porque de tal manera tiraniza sus sentidos y potencias, que apenas dexa entender (ni atender a otra cosa) mas que a lo que bien quiere. Soberanamente nos descubrio estos efectos el Esposo Soberano, quando hablando de lo mucho que puede y vale en el alma, dize assi: *Fortis est ut mors,*

di-

S. Greg
orat. in
Maxi.

Can. 8.

dilectio, dura sicut infernus emulatio. Terrible modo de hablar! Que razon ay para que el amor se compare al infierno? Yo afiguro que si toman los votos de los amantes, que todos digan que el amor es vna cosa muy dulce, y que no ay gloria mas gustosa, que ver, o hablar la prenda que se ama. Pues esto se a de llamar infierno, siendo vn delicioso paraylo? *Dura sicut infernus emulatio.* Veamos pues que tiene el infierno para ser simbolo de el amor. El Cardenal Lotario lo dize (y tambien Innocencio tercero) que en el los condenados no tratan de otra cosa, que de aquellas penas y dolores que irremediabilmente padezen: *Tantum autem in penis reprobi tolerant angustiam, ut vix aliquid cogitare valeant praeter penas, sed illuc deiciunt impetum cogitationis, ubi sentiunt vim doloris.* Que es lo mismo que dixo el Sabio: *Nec opus, nec ratio, nec scientia, nec sapientia, est apud inferos.* En el infierno no se trata ni platica de otra cosa, que de tormentos y dolores; porque alli acude el impetu de los pensamientos, donde atormenta la violencia de las penas, y alli acude la lengua, don-

de esta doliendo la muela. Pues compararle el fino y verdadero amante, al que en el infierno padece, lerà dezir el Espiritu Santo; que assi como en el tiranizan las penas los pensamientos, assi el amor se haze tan Señor y dueño de el alma, que no dexa atender ni pensar en otra cola, que en la amada prenda: *Illuc deijciunt impetum cogitationis, ubi sentiunt vim amoris*. O que bien ponderò esto el Cantor de los amores de Dios: *Ps. 118. Quomodo dilexi legem tuam Domine, tota die meditatio mea est*: Como tanto amè, y como tan intimamente me enamore de vuestra ley diuina: *Tota die meditatio mea est*: todo el dia y todas las horas, todos los instantes y momentos tengo puestos mis pensamientos en ella. Claudio Aquauia dize *Cl. bicaqui: Hanc quia dilexi, potuit tota die, idest perpetuo meditatio mea esse. Nec enim timendum, ne non possim semper inspectare, quam possim semper amare*. Pensarà alguno que està era de David exageracion, dezir que siempre tenia puestos los pensamientos, la memoria y la atencion en la ley; mas para acreditar esta verdad, y apoyar su certidumbre, dize, *Dilexi,*

lexi, Amè: que quien ama y con fuerza,
 que mucho es que tenga puesta el alma, los
 sentidos y potencias en lo que bien quiere?
Dilexi.

Bueno està; basta que quien ama finamé-
 te, no le queda valor para otra cosa que pa-
 ra pensar, desear y procurar gozar de la
 prenda amada. Pero sepamos, *Quid est amor?* ^{Almen}
idē quod charitas. Añi que lo mismo es amor ^{ser. de}
 que caridad? lo mismo. Luego quien tiene ^{Eucba}
 caridad, tiene amor, y consequentemente
 tiene a Dios? Es así, porque, *Vbi charitas, & Eccl.*
amor, Deus ibi est. Y en que se diferencian
 el amor y caridad, con el fuego? En ningun
 na cosa. Luego lo mismo es fuego, que ^{no y}
 amor y caridad? lo mismo: y Christo es qui
 en lo afirmó diziendo. *Ignem veni mittere Lu. 12.*
interram, quid volo nisi ut accendatur? Yo vine
 al mundo a echar fuego sobre la tierra, y
 abrasarla toda. Con fuego material? No.
 Dize Lyra. *Ignem veni mittere, id est amorem, Lyr. hi.*
& charitatē: El fuego con que Christo quie-
 re abrasar la tierra (que somos los hom-
 bres) es divino; es fuego de soberano amor,
 y de caridad celeste. Porque quiero dar al

hombre (dize el Señor) para que me ame
de todo corazón, vn teruor y afecto de mi
espíritu, para que con la luz de este fuego
abrasador, buele su espíritu a lo superior de
los cielos, a que le combido y prouòco; para
consumir con su calor, todas las imperfec-

Texto ciones suyas: *Mittere ignem, idem est quod da-*
Grec. *re in terram feruorem Spiritus Sancti, qui corde*
illuminans, ad superiora prouocat, & vitia con-
sumit. Que gusta mucho Dios que siempre
Leui. 6. arda el fuego en su Altar: *Ignis in Altari meo*
semper ardebit: que es el corazón de el Va-
ron perfecto, consagrado a su seruicio como
vn deposito, o archiuo de su amor.

Nota Grande y Señalado fue el de nuestro Ca-
pitan General, assi para con Dios, como
para con los hombres. Era imposible no
conocelle el amor grande que a Dios tenia,
quando obraua tan feruorosamente todas
las cosas de su seruicio, que en poniendose
a executar alguna, se oluidaua de quanto
auia en la tierra. Andaua hambriento de
Dios, pues a penas por lo mañana assenta-
ua el pie en la tierra, quando como cierbo
herido del amor, se yua a ofrecer al Se-
ñor

ñor en su Capilla : *Quemadmodum desiderat Ps. 41.
 cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima
 mea ad te Deus.* Hoya deuotamente vna Mis-
 sa, y antes y despues de ella tenia vn rato de
 oracion. Quien es el que compele y oprime
 a tanto bien? Qual es la caula de tan virtuo-
 los efectos y buenas obras? El fuego, la ca-
 ridad, y el amor de Dios, es caula de todo.
 Dios es amor, *Deus dilectionis est*: Dios es fue-^{2. Cor.}
 go, *Deus ignis est*: Dios es caridad, *Deus cha-^{13. De-}
^{uter. 4.}
^{10. 1.}
ritas est: Amor, fuego, y caridad, ardian en
 el corazon del Marques. Y si Dios (como
 auemos dicho) es amor, caridad, y fuego;
 digamos que assiendole Dios a tãtas bue-
 nas obras como hazia; puesto que Dios es
 vno en essencia y trino en personas, cada vna
 de por si le inspiraua y gouernaua, a la mas
 excella perfeccion. El Padre infinitamente
 poderoso: *Ego Dominus omnipotens.* le daua ^{Ge. 17.}
 a conocer el nada de su ser, sin el: pero
 imitando la omnipotencia, y liberalidad di-
 uina, en quanto podia su humanidad de tier-
 ra; de lo poco que tenia de rico y poderoso,
 daua a los pobres muy grandes y continuas
 limosnas. El Hijo infinitamente Sabio:*

Sa-

107

Pro. 8. Sapientia clamitat, & prudentia dat vocem suā:
 lo enseñaua interiormente lo poco que saue
 el hombre sino saue salvarse: por lo qual
 prudentemente miraua, y procuraua sobre
 todo caso, nunca cometer pecado mortal,
 para jamas perder a Dios, y assegurar su sal-
 uacion. El Espiritu Santo infinitamente

Iere. 2. amoroso. Attraxit Ventum amoris sui: con
 el fuego ardiente de su inspiracion y aliento
 soberano, le comunicaua algunas llamas de
 diuino amor, con que alentaua su corazon,
 y deshazia todas las humedades y tibiezas
 de su alma, hasta que dexandola feruorosa
 y ardiente, todo quanto hiziesse por amor
 de Dios, le fuesse meritorio y de prouecho.
 A los proximos tuuo tan buena y sencilla
 voluntad, que en su vida auia desseado mal
 a ninguno, ni menos tener venganza de na-
 die.

¶ Pero de vna Rosa plantada de la mano
 propria de Dios, que menos se podia espe-
 rar, ni que menos se puede dezir? las Ro-
 sas mas fragantes y olorosas, siempre son
 plantadas, de peritos hortolanos, que saben
 buscar el mejor pimpollo; la mejor tierra,
 y el

y el lugar mas acomodado. Pero a la Rosa odorifera y hermosa de el hombre perfecto, solo Dios es el hortolano que la planta, y quien la procura y administra el riego que a menester, para brillar y viuir con lozania:

Manus tua Domine fecerunt me, & plasmauerunt me totum in circuitu. *Iob. 10.*

Las Rosas mas bellas que se conocen, son las plantadas y regadas de los jardines, de quien tiene mucho cuydado el jardinero: porque las siluestres de los montes que produce la tierra (simbolo que son de los pecadores) ni tienen apenas olor, ni tampoco belleza, y al fin son Rosas montesinas. Pero la que planta en el jardin de su Iglesia, Christo (Hortolano de ella) es bizarrissima en la vista, suavissima en el gusto, y deliciosissima en el tacto, al fin criada por el mismo Dios: *Ipsse fecit nos, Ps. 94. & non ipsi nos.* O quanto le simbolizan las fragantes Rosas con los hombres perfectos! Pero saquemos a plaza la mas hermosa y vizarra, y pongamosla par a par con nuestro difunto, y veremos quien discrepa de quien, y si alegoricamente se parecen en las virtudes y propiedades. Es la Rosa del color

lor que tiene el fuego, estampa que es del amor: es tambien dulce, simbolo de la diuina gracia; y estas dos propriedades son en ella muy principales. Tiene entre muchas, dos virtudes mas señaladas; olor suavissimo aromático, estampa de la misericordia; y calor intrinseco solutiuo, simbolo de la justicia. Por lo qual viene a ser, vna flor fragante, placiente, amante, y virtuosa. Vamos aora a su semejante en estas virtudes y propriedades, que por Varon perfecto

Nota. es nuestro Virrey. Mucho es lo que a la Rosa le pareció en el color de fuego, estampa de el amor; quando en el eran todas sus obras como hijas engendradas de esse amor

S. Greg. mismo: Probatio amoris exhibitio est operis. Tá. in hom. bien le pareció en lo dulce, simbolo de la gracia; quando ella era la causa del efecto

Colum. li. 2. de grat. de todas sus buenas obras. *Gratia omnium virtutum procreatrix est.* En la suauidad de color, estampa de la misericordia, fue tan señalado; que vino à ser por ella opinado de remisso, mas no por esso la perdio de vista hasta la muerte, ni se priuò del titulo de

Mat. 5. Bienauenturado: Beati misericordes. En el calor

calor intrinseco solutiuo, simbolo de la justicia, fue intrepido; quando el zelo de su execucion, para euitar ofensas de Dios, y entrefacar los malos de los buenos, le tenian tan sollicito y vigilante, como si de solo el pendiera la honrra de Dios, y su mayor gloria; *Zelus domus tue comedit me.* De modo que *Ps. 68.* en todas las virtudes y propiedades de la Rosa, fue vna Rosa segunda, mas bella, hermosa y agradable a los ojos de Dios que no ella: porque la Rosa plantada de la mano diuina es tan excelente y excella, que no admite alguna comparacion. Y assi de todos los titulos que tiene la Rosa, es muy digno y merecedor nuestro Excelentiss. Principe; pues fue *Rosa fragrantissima cuius odor*, siruió en todas las Prouincias y Reynos que gouernò, como antorcha puesta sobre el candelero, para que con la luz de sus virtudes y buen exemplo, los que andauan a sombra de pecados, se leuantassen al estado de la gracia. Fue *Rosa placentissima cuius affabilitas*, ganò las voluntades de quantos le tratauan, y con la dulzura de sus palabras, mejor que con amenazas y rigores, agregó a muchos

G

a cosas

a cosas de el seruicio de Dios, y de la Catho-
lica Magestad. Fue *Rosa amantissima cuius de-*
cor, complacia y agradaua a quantos lo mi-
rauan, por la natural grauedad apacible
de su persona, por la honestidad y composi-
cion de su sēblante, y por la llaneza y amor
con que a todos recebia y escuchaua. Fue
finalmente *Rosa virtuosissima cuius valor*, solo
es Dios el que lo laue; como quien ve los
mas intimos secretos de el corazon del hom-
bre: *Cordis illius scrutator est Deus*. *Quasi Ro-*
sa plantata.

III. PARTE.

S*uper riuos aquarum*. Son tan excelentes
las virtudes y propiedades de la Rosa,
y es vna flor de agrado tã comun y vni-
uersal; que en diziendo en la Sagrada Escri-
tura flor no mas, se deue entender por la
Rosa, segun la Hebrea declaracion. Repa-
rò San Ambrosio, que llamando la diuina
Esposa à su Elposo celestial, Arbol hermo-
Cant. 2. so: Sicut malus inter ligna siluarum: el nom-
bre que el le dio fue, de vna olorosa flor: *Ego*
flos

flos campi, que es lo mismo que Rosa. Pues porque quiere el Señor darle mas nombre de flor, que de arbol? Dize San Ambrosio ^{S. Amb} que es por dar mejor a entender la grande- ^{in Psa.}za y nobleza de tu condicion; pues quanto mas ofendido, mayores mercedes fuele ha- ^{118.}zer, y assi llamasse Rosa y no arbol. Porque esta es la diferencia que ay de el arbol a la flor: que el arbol cortado vna vez, no da mas fruto y luego se seca; pero la flor es al contrario, que cortada y apartada de su rama, da mayor fragancia, como se ve en la Rosa, y assi el nombre que el Señor se pone, es *Flos campi*, Rosa aromatica y apacible. Tiene esta flor vna estremada y misteriosa propiedad (que quiero apoyarla de proposito) y es; que si la plantan Ajos junto al rosal donde ella está, se le acrecienta mucho el olor. Gran cosa! que vna yerua, o fruto tan fuerte y de apacibles, le aumente su natural olor a la Rosa, y la haga mas odorifera? Pues que virtud y propiedad tiene el Ajo? Que significà rigor, pena, cansancio, dolor, molestia, fatiga y afficion. Assi que tantos ahogos pronostica el ajo? pues para

todos ellos tiene Christo preuenida medicina y deshaogo, y a los que padecieren las dichas calamidades, benignamente y amoroso los llama diziendo, que acudan a el, porque los quiere reparar y renouar a su primer estado: *Venite ad me omnes qui laboratis & operati estis, & ego reficiam vos.* Amor de Señor supremo es, combidar a salud y a banquete de gracias y faouores! Pero es menester reparar mucho, y ver como se admiten estos banquetes de Christo: pues los que laben mucho de su condicion dizen, que nunca su Magestad llama a combites, sin que primero llame a combates, que es lo que acabamos de dezir; poniendo los ajos (que son la fatigas y sudores) junto a las Rosas, para que den mas fragante olor. Vamos a la prueua desto, que es muy bueno.

O Va refiriendo el hijo heredero de Daud, como la diuina sabiduria edificò vna casa, fundada sobre siete columnas muy fuertes, y puso en ella vn generolo vino, y vna regalada mesa: *Sapientia edificauit sibi domum, excidit columnas septem, miscuit vinum, & proposuit mensam.* Claro està, que la intencion de

de

de la sabiduria diuina fue, que todos gozassen de estos regalos, y para esso: *Misit ancillas suas, ut vocarem ad arcem, & ad mania ciuitatis.* Desde el Alcazar y murallas de la Ciudad, llamauan sus criadas a todos los cansados passageros, para que vinieran a reposar de sus fatigas, y a tomar vn refresco de pan y vino. A comer y beber llaman? Si. Y desde donde llaman? Desde el Alcazar, y murallas. Pues esso mas es llamar a pelear que no a comer; mas a combatir que a regalar; porque si llamaran desde vn amenno jardin, parece que se podia creer: pero desde vn alcazar, desde vn castillo, quien a de imaginar que se llama a combites, sino a combates? Y aun porque se llama a combites de refresco, se llama desde el Alcazar, que es como llamar a combates: porque los fieruos de Dios a quien se llama, no comen el pan holgando. Y assi el que quisiere gustar de sus dulzuras y regalos, primero a de passar por los afanes y sudores: primero al rigor de los combates, que al retriugio de los combites: porque como dize el Doctor Arzobispo de Milan, non da regalos

los Dios a los ociosos y bagabundos, sino a los que de buena voluntad, y sencillo corazón le buscan: *Quibus impertiatur aduerte; non otiosis, sed inter angustias querentibus Christum.* O que bien nos predicò esta doctrina desde aquella inmunda bassura, que hizo Catedra de desengaños, el prodigioso exemplo de la paciencia, Job; quando refiriendo lo que con Dios passaua, dixo assi: *Antequam comedam suspiro.* Quien podra creer esto? que no ay bocado que no me cueste vn grito, antes de sentarme a la mesa. San Gregorio dize: que como se puede esto entender, porque si bien lo miramos, quando vemos puesta la mesa, nos alegramos: Pues como el affligido por justo, lloraua y suspiraua tanto? *Antequam comedam suspiro,* Responde el Sacro Doctor: que esto no se deue entender de el combite de la mesa material, sino de la dulce y sabrosa de los fauores que Dios haze a sus amigos. Y que assi hablò diuinemente el paciente Soberano: *Antequam comedam suspiro:* porque nadie llega a la mesa de los fauores y regalos de Dios, que no passe por la amargura de las lagrimas, y por la

la pena de los suspiros: *Nisi enim suspiret, non comedit, quia qui se in hoc exilio per desideriorum caelestium lamenta non humiliat, aeterna patria gaudia non degustat.* Que quien algo quiere, algo le a de costar, y primero que llegue a los combites y refrescos de pan y vino de la gloria, a de passar por los combates, fatigas y dolores de la pena. A de ser como vna suave Rosa, que acrecienta su natural olor con tener bezinos a los Ajos (figura de el cansancio y dolor) que Dios a los suyos no los admite a combites, sino han gustado de combates, y en ellos acrecentado el olor y fragancia de solidas virtudes: *Antequam comedam suspiro: Nisi enim suspiret non comedit.*

Para que tuuiesse misericordia de el hambriento Pueblo, Embiò Dios al zeloso Profeta a Sarepta, en casa de vna viuda pobre, a la qual encontrò a la puerta de la Ciudad, y la pidio vnà poca de agua: *Da mihi paululum aquae in vase, ut bibam.* Obedeciendo la piadosa muger, fue luego por el agua, y viendo esto Elias, la dio vn grito diziendo, que le traxesse tambien vn poco de pan; *Affer mihi obsecro, & bucellam panis in manu tua.*

San

San Iuan Chrysostomo reparò soberanamente en la demanda de el Profeta , y aduertete el modo singular que tuuo en el pedir: porque supuesto que tenia intencion de pedir agua y pan, de buena razon deuia pedir primero el pan, que no la agua. *Non dixit, da mihi panem, sed da mihi aquam, prius aquam petit.* Pues como siendo primero el comer que el beber, primero pide la agua que no el pan? Discretamente pidió; que para saber si la viuda tiene pan, primero la examina, si tiene agua: *Coniectura colligens, quod si aqua facultatem habuerit, possit & panis facultatem habere.* En sabiendo el Profeta que esta buena muger tenia agua, luego se prometio que auria pan; porque luzgò segun el estilo que en la casa de Dios se obserua, donde primero que se coma el pan, se a de tener la agua: esto es, primero llorar que comer, antes suspirar que refrescarse: *Nisi enim suspiret non comedit. Antequam comedam suspiro.* El que no llora, no come, y el que no llega a los combates, tampoco llega a los cõbites. Cuenta la Sagrada Escritura que hallandose muy cansado el alentado

tado moço Ionatas, se le antojo comer de vn panal de miel: *iExtendit summitatem virga: quam habebat in manu, & intinxit in fauum mellis.* Fue aca lo melindre y delicadeza, para comerla miel de el panal, tomarlo con la estremidad de vna vara? Nò por cierto: porque luego dize el sagrado Texto, que lo tomo con la mano de la estremidad de la vara, y lo comiò: *Et cõuertit manum suam ad ad os suum:* De esta accion haze el Cardenal Vgo gran misterio, y dize: *Notandum quia cum virga sibi fauum mellis attraxit.* Ale de nota, que por medio de la vara se sollicitò Ionatas la dulzura de la miel. Pues porque sería esso, antes que con la blandura de la mano, balerse de la dureza de la vara, para gustar mejor de el regalado panal? Por darnos a entender (dize Vgo) que los regalos y dulzuras de Dios, no se atraen ni alcanzan por medio de la terneza de la mano, sino por la aspereza de la vara: *Cum virga fauum mellis attraxit.* Heche el sello a nuestro discurso (despues de varones tan heroycos y eruditos) vna discreta y tanta muger (Santa Sindetica) la qual hablando al proposito de

1. Reg.

14.

Vgo in Ps. 16.

H

to de

1107

to de lo que vamos diziendo, dixo estas palabras: *Labor est, & magnū certamen in primis, eis, qui conuertuntur ad Deum, & postea inenarrabile gaudium*: Primero que vn Christiano llegue a les gozos y regalos de Dios, a de pasar por los afanes y trabajos. Y para esto trae vn admirable simil: *Sicut enim, qui ignem accendere volunt, prius humantur, & ex fumi molestia lacrimantur, sicque obtinent quod volunt*: *Deut. scriptum est, quia Deus noster ignis consumens est, ita oportet & nos diuinum ignem cum lacrimis, atque laboribus in nobismetipsis accendere*. El hombre que quiere encender fuego, primero se ahuma; y de la molestia que del humo recibe, arroja lagrimas, y assi sale con lo que intenta. Dios es fuego, y el que quisiere encendelle en su alma, a de ser con la calidad que el fuego material, esto es: con lagrimas y suspiros, porque de otra fuerte no le podrá encender. Segun esto, que mucho que Christo no de refresco, ni haga regalo a los ociosos y holgazanes, sino a los trabajados en las cosas de su seruicio, y a los fatigados de padezer por su amor? *Non otiosis, sed quarentibus Christum. Nisi enim suspiret,*

non

non comedit. Antequam comedam suspiro.

Pareceme que bastan las ponderaciones *Nota*
 que auemos dicho: pero con breuedad y
 certeza afirmo y digo, que este Excellen- *Nota*
 tils. Caballero (cuyas exequias celebramos)
 passò por quanto auemos referido. Que si
 no admite Dios a combites de fauores, ni a
 refresco de mercedes, ni a bāquete de rega-
 los; sino a los que vuieren passado por los
 combates de las penas, por las picas de los
 trabajos, y por los afanes de las incomodi-
 dades (*Non coronabitur nisi qui legitime certauerit*) *2. Timoth. 2.*
 nuestro difunto Virrey todo lo prouò,
 todo lo gustò, y por todo passò. Y assi me-
 reze eminente lugar en estos combites;
 pues con tantas veras trabajò en los com-
 bates de Nauarra, Cataluña, Roma, y Sici-
 lia; en los que padecio por la mar y por la
 tierra, hasta dar con la carga en el suelo, y
 con el alma en el Cielo: *Venite qui laboratis,*
& ego reficiam vos. La bellissima Rosa, fi-
 gura que es de vn amigo de Dios, tambien
 passa por combites y combates: quãdo por
 galante y bella, por apacible y olorosa, por
 vistosa y agradable, es colocada sobre la

mela mas Imperial y Regia, y en ella tiene
 el lugar primero de estimacion, para que
 todos los combidados puedan gozar de su
Gastor. de Ros. hermosura: *Super omnes flores estimatur.* De
 los combates no se escapa, quando por sacar
 el vtil de sus buenos efectos, la quitan de
 los brazos de su Padre, la priuan de su loza-
 nia y esplendor, y al fin padeze echa pe-
 dazos, aunque siempre con la virtud de su
Idem. fragancia: *Semper manet in odore.* Y si ella
 se acrecienta con la vecindad de los Ajos
 (simbolo de los combates) tambien en vn
 varon perfecto (que es perfetissima Rosa)
 las penalidades y fatigas, los cansacios y so-
 bresaltos de corazon, los dolores de la peni-
 tencia, la abstinencia de los ayunos (que
 siempre son estampa y figura de los Ajos, y
 van con el rosal de su cuerpo) le firuen de
 que el alma acrecienta mayor olor de virtu-
 des, mas fragancia en sus obras buenas, y
 mas hermosura con los aumentos de la
Pf. 84. Durã. te. verb. gracia diuina *Ibunt de virtute in virtutem.* Es
 Reyna de los flores la Rosa. *Regina florum est*
Rosa. *Rosa.* assi como el alma lo es por ser imagen
Gene. 1. de Dios: *Faciamus hominem ad imaginem no-*
stram.

nostram. Atendiendo pues la naturaleza
 prouida, al aprecio y estima de la Rosa, co-
 mo a Reyna y Señora de las flores, parece
 que quiso alligurar su estimacion, con po-
 nella vn cerco de tantas y tan menudas espi-
 nas. La razon del porque dize San Basilio
 el grande. *Rosarium amatoribus natura minutas*
illas spinas quasi quaedam amatoria illectamenta
isti flori adfixit, ut stimulis illis agre contactum
admittentibus, ad maius desiderium colligentes pro-
uocet. No es sin misterio ver tan pertrecha-
 da de espinas, y tan murada de puntas, la
 mas bella y olorosa, flor; porque con esso se
 haze mas estimable y preciosa, pues aquel
 dexarse tocar con dificultad, aquel tal vez
 ensangrentarse la mano por cogella, es oca-
 sion de apetecella mas: *Ad maius desiderium*
colligentes prouocat. Que aunque la Rosa es tan
 bella y apacible, aunque es la princesa de
 las flores: todo esto a menester para conse-
 guir sus estimas, y acreditar sus aprecio.
 Finalmente necessita de tanta barbacana de
 puntas, y de tanto muro de espinas. Lo mis-
 mo hallamos que le sucede al alma de el ho-
 bre perfecto; quando el rosal de su cuerpo
 está

S. Basil.
 epist. 8.
 ad Li-
 bau.



está tan cargado de espinas, y abrojos, que para echarle la mano la penitencia, el ayuno, la limosna, o semejantes virtudes: luego se espinan, y el rosal haze corcobos, y aun saca sangre su rebeldia; pero con todo se coge la Rosa, quando las virtudes toman morada en el alma, y ella sirve a Dios con fragante olor, y desecho el rosal en el martirio por la muerte, viene a parar ella en los gozos de la gloria, donde con verdad se podrá dezir: que sabe bien la Rosa, en que manos repola: *Quasi Rosa plantata.*

A qui deuenos notar vna cosa digna de advertir, a cerca de el escudo de Armas que tiene esta Excellentiss. casa de los Faxardos; que son tres Ortigas verdes en campo de Oro, puestas sobre vna roca del mar, con ondas azules y blancas; que parece que directamente se erigieron en profecia, por troteo de nuestro difunto. Estas tres Ortigas son Geroglifico, de que como soldados de guardia, la han echo vigilantes al famoso Don Pedro Faxardo, con aquellas espinas (aunque blandas) que naturaleza las proueyo. Este escudo de spinas (ñmil de vn rosal)

le

le hazia custodia a los pensamientos, a las palabras, y a las obras; para que no se defuiciasen a ninguna licencia, ni de orden de espirital perjuycio. Las ondas azules (simbolo de el zelo, o zelos) lo viuificauan en vn valor y fortaleza, para abiuar y renouar las cosas amortiguadas; esto es, la continuacion que pide de asistencia a vn Virrey, que como guerrero valiente, salga a defender con zelo la honrra de Dios, y tambien la de su Rey, como lo deue hazer vn Principe que gouierna, segun lo que Ilayas dixo: *Sicut vir praeliator suscitabit zelum*. Las ondas blancas (simbolo que son de la limpieza) eran vn significado de la que auia de procurar tener siempre en su alma, como Caudillo y Cabeza de el pueblo: y assi mesmo en las manos, para poner en los officios, no a los mas dantes (como se suele hazer de algunos) sino a lo mas dignos, y que lo merezcan por sus obras: de la manera que lo executò siempre como Ministro justo, y recto Governador, imitando en esto à Dios, a quien el Rey Profeta dezia: *Secundum opera eorum tribue illis*. En lo verde de las Orugas

(sim-

(símbolo de la Esperanza) ya dixé en el primero Sermon quan grande fue la fuya, pues de Esperanza parece que le passo a ser Fe, quando vna y otra virtud le permitieron dezir, quen creya firmísimamente que se auia de salbar por la misericordia de Dios:

Ier. 17. Et erit folium eius viride. Estas tres Ortigas verdes, con ondas blancas y azules en campo de Oro, se dize que estan puestas sobre vnas rocas de el mar. El hombre es mundo pequeño, pero no tanto que le falte mar de ondas y tempestades; y assi digamos que estas rocas son, la Fe y la caridad: porque nuestro Excellentiss. Virrey en la Fè, estaua desposado con el mismo Dios. Y si (como dize San Pablo) los desposados del Mundo son dos en vna carne, por la vnion del desposorio; a qui que fue espiritual, Dios y el Marques viuián en vn espíritu. Pues si el Marques (como auemos dicho) estaua desposado con Dios, sigue se que viuia del mismo espíritu de Dios: *Et sponsabo te mihi in Fide.* De la caridad hauemos dicho mucho en lo Sermones passados, y assi agora digo solamente, que para su Excellencia era

vna

vna virtud que adoraua como diuina, e inestimable: *Inestimabilis est dilectio charitatis*. Y ^{Cle. de.} _{reqliet} _{verne.} pues esto passa assi, guarde el escudo de sus armas con sus blandas espinas, la Rosa de su Alma plantada por Dios, y elpinenle en las Ortigas todas las imperfecciones que pretendieren tocar esta Rosa, ni en vna minima oja de su flor. Pues porque tanta custodia y tanto recato? porque esta Rosa apacible, este Governador famoso, este Principe tan bueno; no lo a de gozar ni tocar, sino solo quien para si lo plantò; para que en otras manos no pierda su fragante olor, la estremada belleza, y grande hermosura; con que a todos a de beneficiar, y consolar a todos como dechado y exemplo de virtud: *Vt sit exemplum virtutis. Quasi Rosa plantata.* ^{Ruth.}

IIII. PARTE.

S*Vper riuos aquarum*. Sobre los rios de las aguas deue estar plantada vna flor tan bella como es la Rosa. Y seguro que quanto estas aguas sean de mejor calidad y condicion, cristalinas y dulces, tanto mas

I odo-

odoríferas y aromáticas naceran las Rosas.

Cast. I.
de ros.

Y dize Castor; que para hazer las Rosas mas tempranas, no ay medio mas eficaz, que regar el rosal con aqua caliente, sin esperar que (como a las otras flores y yeruas) le venga el agua de los montes: *Quos imbres montium rigant*. Y aunque se dize lo mesmo de muchos arboles, para que comuniquen el fruto adelantado, tambien se sabe, que quando se aprouechan de este medio, dan el fruto menos gustolo, y aun delabrido. Mas no sucede assi en el rosal, sino que con el riego caliente que recibe, arroja la Rosa mas fragante y temprana, que sin el. Passemos aora al sieruo de Dios, al Varon perfecto, y veamos que aguas son las con que se deue regar, para que sea hermosissima y fragantissima Rosa. Dicho se està, que han de ser las lagrimas su riego. Està bien: pero para que de olor mas excelente, y nazca mas presto: como y con que se calentaran estas lagrimas y agua de riego? Con el amor. Y de tal manera quedará la Rosa del hombre justo odorifera, aunque temprana; que a Dios le huela amorosamente, y le de mucho

cho agrado su fragancia. Aueriguemos esto (que lo merece la materia) con lo que se cuenta en el libro primero de los Reyes, quando viendo Samuel que era inobediente Saul, y que daua mala cuenta de el Cetro que Dios auia puesto en sus manos: lloraua mirádo de antemano el mal que le auia de suceder: *Samuel lugebat Saul*. Sobre este ^{1. Reg.} caso dize Bernardo: *Samuel lugebat Saul, & S. Ber.*
ad ignem charitatis incaléscente pectore liquefactus ser. 11.
intus pietatis adeps foras emanabat per oculos. in Ca.
 Estas lagrimas de Samuel, esta agua que derrama por los ojos, este riego que arroja por sus mexillas, era señal de el fuego de amor que en su pecho ardia; porque abrasandole interiormente, no podia mejor ostentar quanto amor tenia al perdido Rey Saul, que es llorando tiernamente: *Intus pietatis adeps foras emanabat per oculos*. Y prosigue el mellifluo Doctor diziendo: *Erumpebant lachrimae de pinguedine cordis gratiae prodetrices*: Salian de los venerables ojos de el anciano Profeta copiosas lagrimas, para que fuesen pregoneras de el fuego de amor, que interiormente ardia en su pecho. Pareceme que todos

entenderan esto, con mirar quando vno pone para assar vna Aue, de la qual sale con el calor de el fuego, mucha enjundia y gordura: en viendo esto, es seguro que diremos, que gorda estaua esta Aue, quando tanto se derrite! Pues assi dize Bernardo, *Erumpebant lachrima de pinguedine cordis gratie prodeptrices.* Yua Samuel arrojando lagrimas, y en cada lagrima indicaua el fuego de amor que en su pecho ardia, que quien mucho llora, mucho ama. Sino digalo Christo Redentor en la resurreccion de Lazaro. Pregunta el Salvador por el lugar a donde estaua el cuerpo difunto, y en llegando allà y *Ioa. 11.* viendole: *Lachrimatus est*, comenzo a llorar, y a enternecerle. Viendo esto los judios que assistian al pesame de las hermanas, comienzan a dezir: *Ecce quomodo amabat eum*, no auéis visto el grande amor que tenia al difunto, y quanto es lo que le queria? Pues de donde coligieron el fuego de amor que ardia en su pecho? *Lachrimatus est*, de el agua que Christo vierte por lo ojos; que quien llora, à ma.

Esta agua cristalina alambicada por los
ojos

ojos, caliéte en el horno de el corazon , con el fuego del amor ; es la que pide por riego la Rosa, para ser agradable y olorosa a Dios. Con esta agua, el alma de vn perfecto Christiano, queda echa vna fragantissima Rosa, adelantase en el nacer a la virtud , y se acrecienta en el olor : porque es agua caliente en fuego de amor diuino . Como el de nue- *Nota,*
stro Principe Governador, era tan feruoroso y ardiente al Santissimo Sacramento de el Altar : antes de la comunión, en ella, y despues, vertia amorosas lagrimas , sin duda, nacidas del grande amor de Dios ; que es esta vna gracia concedida a pocos , y fauor particular que haze el Señor a quien lo merecc . Estremado riego tiene la Rosa. *Plantata super riuos aquarum* . porque las lagrimas son tan poderosas, que pueden en alguna manera competir con las palabras de la Cofagracion que los Sacerdotes dezimos en la Missa. Vn poco suena duro el pensamiento, pero endulcemoslo con la prueua. No ay cayda que mas lagrimas ocasiona, que auer pecado Adam . A quien no harà llorar , el ver que vn hombre gozasse tan poco tiempo

Carr. Abb. po aquel estado tan feliz en que Dios le puso? Verle en solos ocho dias desterrado de las amenidades de el terrenal parayso, a las galeras perpetuas de vn continuo penar, y aquel que era Rey y dueño de los animales,

Ps. 48. paracer por el pecado vno de ellos: *Homo cum in honore esset, non intellexit; comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.*

Pero veamos que pudo ser la causa, de que tan presto cayò de tan alta dignidad, a tan infimo estado? San Iuan Climaco lo dize

S. Clim. grad. 7. ma. *Non erant in Adam ante prauaricationem lachrye,* Antes que Adam pecasse no lloraua, porque en aquel estado no auia lagrimas.

Pues que mucho que cayesse del, a quien le faltaua vn socorro como este tan grande; porque donde no ay lagrimas que rieguen la Rosa de el alma, como puede auer valentia ni poder? Atendiendo a esto dezia San

S. Efre. ser. de comp. *Efren: Largire mihi Domino indigno famulo tuo lachrimas, illuminationem cordis atq; fortitudinem:*

Dadme piadoso Señor lagrimas, aunque no las merezco; que con esso me prometo tanta fortaleza, que no solo vencere a mis enemigos, pero aun contra vos me pa-

rece

rece que me basta el animo. Y que mucho que digamos esto, si dize San Iuan Climaco: *Vidi pauperes, ac virtutibus inopes, ex profundo corde, ad caelestem Regem summa improbitate, ^{S. Ioa. Clim. grad. 7.} atque perseverantia clamantes inviolabilem illius naturam, atque clementiam violasse.* Yo vi muchos pobres, que perseverando en arrojar suspiros y derramar lagrimas, vencieron y conquistaron aquella invencible, e inexpugnable grandeza de Dios. O que notable encarecer! *Illius naturam violasse.* Mucho significa y dize esta palabra, pues arguye fuerza que parece irresistible, y rompimiento que no tiene defensa: *Naturam illius violasse.* O poder de las lagrimas! O fuerza del llorar! y quanta es tu valentia y virtud!

Por esto dixo San Pedro Damiano: *La-Opu. 13
chrima sunt in feneranda inter Deum & homines ^{cap. 12.}
pace sequestres:* Dios y el hombre estan reñidos, el hombre y Dios estan encontrados: pues que remedio? vengan las lagrimas (dize Damiano) que ellas son bastantes para componello todo, haranellas las pazes, y saldran con quanto pretendieren. Que es lo que en el sentido mistico dixo David:

Ve-

Ps. 67. Venient legati ex AEgipto, AEthiopia praeueniet manus eius Deo : Vendran los Embaxadores de Egipto y Etiopia, preuendran las manos para confederarse con Dios, en dulces pactos de firme amistad. Y sepamos, que Embaxadores son estos? Pedro Paludano lo dizze: vendran los gemidos, suspiros y lagri-

Palud. ser. 12. post Pe. mas: Venient gemitus, suspiria, & lachryma ex obscuritate peccatoris, & anima praeueniet manus Deo. Y haran officio de embaxadores por el pecador, y con esso todo se negociara muy bien; Dios se rendirà, su colera se aplacará, su enojo se mitigará, y será esto de manera, que Dios y el alma le confederen, en lazos estrechos de amorosas pazes: *Anima praeueniet manus Deo.* O que hermoso riego para Rosas: *Super riuos aquarum,* pues en imbiando a Dios lagrimas con embaxada, acabando tanto con el: y despachan tan facilmente; que del todo se desenoja con el hombre, y del todo se mitiga y ablanda. Creamos señores que donde ay lagrimas parece que de todo punto se borra el poder de Dios, y que no parece que Dios lo es, segun lo que ellas pueden, y lo que cõ este soberano Señor bala-
len.

Jen. Cuenta San Efren, de San Iuan Anacoreta, vn caso muy raro y al intento de lo que dezimos. Ello es, que mirando con atencion vna vez San Efren los libros de el Coro; vio borradas del todo las palabras donde estaua el nombre de Dios, del Señor, y de Iesu Christo. Con esto le preguntò a San Iulian: *Quis obsecro hosce libros corrumpit? quippe in quibus ubi scriptum erat. Deus Dominus aut Iesus Christus, litterarum elementa deleta reperiuntur.* A lo qual respondio San Iulian estas palabras: *Fornicatrix mulier ad Saluatorem accedens lachrimis pedes ipsius rigauit; Et ego Luc. 7. ubicumque nomen Dei mei scriptum comperio, lachrimis meis rigo:* Quando yo me acuerdo que Maria Magdalena pudo tanto con las lagrimas que llorò; yo donde quiera que veo escrito el nombre Santo de Dios, del Señor, o de el Redentor Iesu Christo, procuro regarle y bañarle con mis lagrimas. Bien està esto: pero porque permitia Dios, que las lagrimas de Iulian borrasen el Soberano nombre suyo? pues donde estàua escrito Señor, en cayendo vna lagrima de el Santo, luego quedaua borrado. Porque quiere Dios dar

nos a entender con esso, el gran poder que las lagrimas tienen, y que si alguno pudiera auer, para borrar y deshazer su grandeza, nadie ay de mas valor y fortaleza que ellas. Segun esso, no es mucho que digamos que son tan poderosas, que pueden competir (en alguna manera) con el poder de las palabras de la consagracion. Supongo con muchos Theologos, que tienen las palabras de la consagracion tanta fuerza, que si por imposible no viera Cuerpo de Christo en el Cielo, ni en la tierra: pronunciandolas el Sacerdote, produxera de nuevo a Christo.

B. Scot. Añi lo siente nuestro subtilissimo Padre Escoto (honrra de mi Serafica Religion, y de las Escuelas todas) y otros muchos Doctores que se precian de Discipulos suyos, y largamente se disputa en el quarto de las sentencias, donde el docto y curioso lo podra mirar. Finalmente digo de las lagrimas, que tratando de ellas Pedro Celente, dize assi: *Aqua hac paradisum irrigat, Ecclesiam lauat, aut facit aut inuenit paradisum*; Esta preciosa agua de las lagrimas, riega el parayso, laua y hermosea la Iglesia, o haze o halla

el parayso: *Aut facit, aut inuenit paradisum.*
 Palabras dificultosas las primeras, sino difi-
 ciles de explicarse las segundas. Que las la-
 grimas hallen el parayso, facil es de persua-
 dirse, pero que le hagan: *Paradisum facit*; esso
 es dificultoso de entenderse. Como e las
 pueden hazer el parayso, si està ya echo?
 Quiso dezir (a mi parecer) Pedro Celense,
 que tienen las lagrimas tanta fuerza y po-
 der, que quando no uiera gloria para ellas
 (demos este impossible) ellas hizieran glo-
 ria de nuevo, como las palabras de la confa-
 cion produxeran de nuevo a Christo, quã-
 to por impossible no le uiera.

O que soberanas son las lagrimas para re-
 gar el alma de vn Varon perfecto, Rosa fra-
 gante y plantada de las manos de Dios!
 Pues si ellas son de fuyo tan olorosas (como
 agua al fin Angelical) que olor no recebirà
 la Rosa (digo el alma) con tal riego, de tan
 ta eficacia, y de tanto poder? No le puede
 dezir menos, sino que serà vn rocio Cele-
 stial, con que el alma purgada, e ilumina-
 da, llegarà a la vnion estrecha de Dios. Aui-
 endo assentado que el alma es significada

Couti.
 ser. ser.
 4 Cine.

k 2 por

20373

por la Rosa, añado de nuevo lo que Iacomo Ferrario dize: *Anima iusti significata est in*
Ferra. Rosa tribus modis: scilicet, in odore, in colore, &
serm. 3. de Euc. in calore, que en tres maneras a de ser esta simbolizacion de el alma con la Rosa, en el olor, en el color, y en el calor. *In odore*, deue como Rosa adornarse de suaves aromas de virtudes, haziendo de todas vnguento preciosissimo, y para que tenga trascendentes perfumes, acomodar tambien los de el tomillo fragante, que assi lo quiere y lo pide Dios: *Accipere debetis aromata in unguentum, & thimiamata boni odoris*. *In colore*, deue assi mismo procurar la hermosura de la gracia, la belleza en la integridad y afecto de sus obras, acudiendo liberal y pronta, a las inspiraciones interiores diuinas: que arreada y compuesta con estas galas, serà muy parecida en el asseo y compostura al Elpосо soberano, que es florido y de color encarnado, y metido entre millares, todos diran *Can. 5. este quiero: Dilectus meus floridus & rubicundus, electus ex millibus*. *In calore*, con lo dulce y aromatico lo facilita; pues estos solicitan feruor, fuego, amor y caridad, que son
arreos

arreos dorados para el alma, joyas con
 que se haze digna Esposa de el Cordero, a
 quien se deue ofrecer abraçada de su amor,
 colgandole al cuello sus brazos en suauissi-
 mo holocausto: *Offeret eam callidam in odo-* Leu. 6.

rem suauissimum Domino. Y de que otras cõ-
 diciones necessita el alma echa Rosa? Tiene
 necesidad para llegar a vnirse con su Esposo
 Christo, que la comunica tan soberanos rie-
 gos: que estè purgada de toda fealdad, e
 iluminada de esplendores de gracia diui-
 na. Que estan son aquellas tres vias, que S. Bon.
 llama la mistica Theologia, *Purgatiua*, *Illu-* de mis.
minatiua, y *Vnitiua*, muy buenas corres- theol.
 ponsales a las tres virtudes Theologicas,
Fè, *Esperanza*, y *Caridad*; y que assi las vias
 como las virtudes, tienen por opuestos a
 los tres enemigos de el alma, demonio,
 mundo y carne: contrarios declarados, a
 las tres virtudes de la Rosa, *Olor*, *color*, y *calor*.
 Todo lo dire con la breuedad que pudiere.
 El *olor* que corresponde a la via *Purgatiua*
 es, vn cierto conocimiento de el mal y del
 bien; por donde considerando el alma la
 ganancia que ay en la virtud, procura cor-
 rer

rer muy ligera, al olor de los vnguentos de Christo, y como no puede por la carga de los pecados, dessea purgarlos con la penitencia, ayuno y mortificacion: *Omne quod potest transire per flammam, igne purgabitur.* Y de el bien que en esto le queda, renace vna firme *Esperanza* en Dios, con cuyo fauor y gracia, y con la diligencia humana que de su parte pone, confia alcanzar el olor suauo a que annela. Pero a todo esto se le opone el demonio; porque como la *via Purgatiua* es la puerta de el bien que el alma espera alcanzar, y al diablo le es mas facil estorualle la entrada, que despues sacalla de la casa en que ya vna vez entrò, que es la gracia: haze las diligencias que puede para ello. El color que corresponde a la *via Illuminatiua* es vna luz mental de los bienes de el Cielo, a los quales con facilidad el alma se aficiona, purgada ya de sus malezas y malos resabios, y quitados los impedimentos de la culpa. A qui halla la *Fè* vn grande apoyo, porque contempla a Dios como primera verdad, y que ni el puede engañar, ni ella ser engañada. Mas tiene al mundo por

con-

contrario, y le combida a que solamente crea lo que ve, y le dexé de lo demas. Pero en este estado, puede el enemigo poco, o nada; porque yá el alma adelantada en el conocimiento de Dios, dexa al mundo para inmundo, y con David Profeta dize: *Illumi- Ps. 12.*

na oculos meos, ne Umquam obdormiam in morte, & dicat inimicus meus pravalui adversus eum.

El calor que corresponde a la via *Vnitiva* es, vn afecto de encendido amor, y vn desseo tan vehemente de vera Dios a quien ama, y gozarle estrechamente; que todo es yr y venir a este blanco, y a este paradero, como al fin que es de toda caridad, y donde se embeue la *Esperanza* y la *Fè*. Que por esso dixo San Pablo: *Nunc manent tria haec, Fides, Spes,* ^{1. Co. 13.} *Charitas: maior autem horum est Charitas.* Su capital enemiga es la carne, porque es tierra y lapeor: *Omnis caro fenum,* y la caridad ^{Isa. 40.} es Dios; por lo qual, quien viue en caridad, viue en Dios, y Dios en el: *Deus charitas est,* ^{1. Io. 1.}

& qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo.

De manera que podemos considerar estas tres vias, *Purgativa, Illuminativa, y Vnitiva.*

En

En vn leño que se pone al fuego para quemar. Este lo primero que haze es, ponerse dene- grido con el humo de el otro fuego que lo affige, luego comienza a llorar, y a despe- dir por los extremos quanta humedad tiene dentro de si. Pues este ennegrecerse y llo- rar al fuego, es vn verdadero retrato de la *via Purgatiua*. Pero quando este leño en- acabando de llorar, comienza a dar llamas y arder, està, yà en la *via Illuminatiua*, por aquella luz que da despues de auerle purgado con las lagrimas. Quando acabò de arder y dar llamas, y quedò reducido a vna brasa, o a muchas; essa es la *via Vnitiva*, pues el calor de el fuego lo penetrò de mo- do, que solo quedò trãformado en vna asqua de fuego viuo, Y a estas tres vias, a las tres propiedades, a las tres virtudes, y a los tres enemigos de el alma; sus tres potencias, *Memoria, Entendimiento, y Voluntad*, han de ler su bien, o su mal, su gloria, o su pena. La *Memoria*, teniendola de el buen olor que lleva cõsigo el viuir biẽ, cõ que auiuará la *Fè* a creer, y a obrar por la *Purgatiua*; dando vn puntapie al demonio, a sus halagos y enga- ños.

ños. El *Entendimiento*, en el color de la *Espe-*
ranza de la Gloria, a de ser vna *Illuminativa*
 antorcha, para conocer mas bien, y preme-
 ditar a Dios en sus diuinos atributos, dando
 de mano a las cosas de el mundo breues,
 por no perder los descansos eternos. La
Voluntad (archiuo de el amor) que es la que
 a de gozar estos bienes, y la que a de definir
 esto quiero, y esso otro no: con el amor lo
 calor de la *Caridad*, es vna via *unitiua* que se
 haze entre Dios y el alma, donde ya el ene-
 migo, a penas puede morder: *Latrare potest*, *S. Aug.*
mordere autem non potest. Y con esso se haze
 vn guisado muy gustoso al sabor de Dios, cõ
 tres platos diferentes, vno para cada perso-
 na diuina; y de los tres solo vno, para la vni-
 dad en essencia. Caudalosos rios son (que
 caminan al mar inmenso de Dios) los mo-
 dos que auemos dicho, con que el alma se
 conserua fresca como vna bellissima Rosa,
 mas odorifera y lozana que no ella, y mas
 bultosa, agradable y estimada: pues se riega
 con las aguas de la gracia de quien la plan-
 tò, sobre cristalinos arroyos: *Super riuos aqua. Nota.*
rum. Con estas soberanas aguas, y con las
 L que

que arrojauan sus ojos este Excellentissimo difunto, crecio tanto en hermosura, tanto se ennoblecio en belleza, y en el Tribunal de la Santissima Trinidad ganò tantos merecimientos, que parece no auer dexado acá en la tierra lugar, para que en esto se pudiera poner duda, y que no fuesse su alma vna Rosa plantada y regada de la propria mano de Dios: *Rosa plantata super riuos aquarum.*

V. PARTE.

Fruetificate. A vna desatenta opinion que alguno a tenido contra nuestro Capitan General, quiero satisfacer, y veremos quan bien fructificò como Rosa. Muchos lo censurauan de misericordioso (como si esto fuesse pecado) y de poco riguroso (como si el serlo fuesse virtud) pero ignorauan y no conocian, que era Rosa plantada de Dios, y que no podia exceder a sus virtudes y propiedades. Y quales son a mas de las que auemos dicho? Tener rigor a mas no poder, y misericordia hasta
no

no poder mas. Pues siendo la Rosa tan suave y apacible, donde tiene el rigor? No en el olor, ni en la fragancia, ni en la belleza; pero está en las espinas de el rosa l, donde si alguno la pretendiere coger, le a de picar a mas no poder, y aun sacarle sangre alguna vez :pero la misericordia de recrear, complacer y alegrar, y seruir de otras muchas utilidades, jamas la dexa de usar con todos, hasta no poder mas. Vamos a la prueua, aunque no facil. Tiene san Matheo en su Euangelio, que primero le llama Dios *Hom-* Ma. 22
bre, que *Rey*, diziendo *Homini Regi*. Pues que es la razon del porque? lo que dize *Hom-*
bre, suena a humanidad y misericordia, pero lo que dize *Rey*, a nuncia poder, magestad y grandeza. Pues ponese Dios primero el nombre de la clementia, que no el de rigor: para enseñar à los grandes y poderosos Principes; que el rigor a de ser a mas no poder, y la misericordia hasta no poder mas; pues primero que vn Virrey tome el azote en la mano, es bien que passen muchos lanzes, y primero que se castigue, muchos auitos y aueriguaciones. Pero para hazer bien, no le

han de bulcar ocasiones ; fin que ellas se
ofrezcan, se han de hazer los beneficios, y
comunicar los bienes . Quiere Dios justifi-
car para con el hombre , el castigo y rigor
Is. 42. de el postrero dia, y dize por Ilayas : *Tacui*
semper, silui, patiens fui, sicut parturiens loquar :
dissipabo , & absorbebo simul . Yo e callado y
sufrido siempre , yà es fuerza el castigar al
pecador rebelde ; a bocados lo e de comer ;
Sicut parturiens loquar . Cosa es de ponderar,
que el castigo vniuersal se compare a vna
muger , que prouocada de los dolores ve-
hementes del parto, da voces . Pues porque
a estos dolores se compàra el castigo de
Dios ? El Cardenal Toledo lo dize : *Partus*
dolor, non est ullis humanis artibus medicabilis :
Ay dolores que con los remedios de la me-
dicina se quitan , o se pueden templar algu-
na cosa ; pero los del parto son forzosos, y
para quien no tiene remedio ningun medi-
camento . Pues dezir Dios quando castiga ,
que lo haze como la muger que tiene dolo-
res de parto : *Vt parturiens loquar :* es dezir
nos a todos, que es forzoso su castigo , ya
mas no poder, y que se holgàra de no tener
ocasion

oportunidad para castigar. Al proposito viene aqui el aforismo de Cornelio Celso, que dice: que quando las heridas se pueden curar con fomentos leues, y sin aplicar asperas medicinas, se deve hazer assi: pero que si no puede ser menos; *Tum demum ad manum, Cor. 1.8 scalprumque veniendum est, cap. 4.* Entonces es quando a de entrar el rigor de el cuchillo, y la aspereza de la mano, que mientras esto no fuere necessario, no se deve hazer. Lo mismo digo yo que a de observar vn Governador prudente, vn Virrey advertido; que lo que pudiere hazer por bien y con blandura, no es bien que lo execute con estrañeza y rigor, que todo esso se guarda para mas no poder, y quando sea forzolo el valerle de el azote: *Tum demum ad manum, scalprumque veniendum est.*

Al contrario auemos dicho que se a de hazer con la misericordia, porque a de ser hasta no poder mas; y siempre se a de procurar ostentar fauores, y aumentar beneficios y gracias, a imitacion de Christo: de quien yo e observado para este lugar, lo que en vn capitulo refiere San Lucas. Fue el caso

caso; que auiendo sanado el Salvador al criado del Centurion, a instancia de su Fè, aplicando en ello Christo la potencia: *In-*

Luc. 7. uenerunt seruum qui languerat, sanum: Luego aduertete el sacro Euangelista, que al momẽto se puso en camino el Redentor para Naim: *Deinceps ibat in ciuitatem que uocatur Naim*: en la qual resuscitò al hjo de la uida, quando diziendole con su imperiosa voz: *Adolescens tibi dico, surge, leuantaos mãcebo*: *Et resedit qui erat mortuus*, luego el joben cobrò vital aliento. Pãssa adelante San Lucas diziendo: como vn Fariseo combidò a Christo a comer con el, y que estando en la mesa, vna gran decadora alcanzò remission de todos pecados. Y para que creyelle ser esto assi; la dixo el sumo Pontifice Cristo *Fides tua te saluam fecit, uade in pace*. Repararemos mucho el orden, con que va el Euãgelista caminando. Y como tomando por exemplar a Christo, nos lo pone delante de los ojos como vn clarissimo espejo, en que los Principes y Poderosos deuen mirarse, para excederse en el hazer bien. Hallamos que es mas resuscitar vn muerto que sanar

vn enfermo: y como dizen San Agustín y Santo Thomas; que es mas el conuertir vn ^{S. Aug.} pecador, que resuscitar vn cuerpo difunto. ^{S. Tho.}
 Pues que haze Christo? Sana primero vn enfermo, luego resucita vn muerto, y despues conuierte vn pecador: enseñando con todo esto, como las misericordias y los fauores, han de ser hasta no poder mas, y llegar a lo sumo, como lo dixo el a su pueblo ingrato: *Quid ultra potui facere vinea mea, Isa. 5. & non feci?* Con este pueblo contumaz, que mas e podido hazer? *Quid ultra?* que parece que es como dezir: *Non plus ultra;* en razon de mercedes y fauores, e llegado hasta no poder mas, a lo sumo. Esto es lo que Cassiodoro dize, que a de obseruar vn Gouvernador atento: sus palabras al proposito son valientes: *Quid tam Regium, quam fecisse felicem? Et eo usque prestare, quo se erectus stupeat attigisse.* ^{Cassiod. l. 3 ep. 11} Que cosa ay mas real, que hazer a vn hombre feliz y dichoso? y prosperalle hasta ponelle en vn alto y sublime estado: que el mismo que le ve fauorecido, se asfombre y espante, viendose colocado en tan empinada cumbre: *Et eo usque prestare, quo se*

se erectus stupeat attigisse. Que esto es lo que se a de hazer llegar hasta no poder mas con los fauores, y beneficios. Famosamente hablò de esta materia San Ildeberto, quando dixo: *Gloriosa virtus est in Principe, extra punire quam liceat, virtus est ad vindictam necessitate trahi, non voluntate venire: Bonus Princeps neminem sine pena punit, neminem sine dolore proscribit*. Es gloriosa la virtud en vn Principe, castigar menos de lo que le es licito: virtud es que lè lleuen como forzado, a que firme el castigo que al delinquente se a de hazer, y no yrle el, sin que nadie lo solicite y se lo pida. El buen Principe a nadie castiga sin pena que el sienta, a nadie encarta en el castigo, que no sea con dolor de su razon, y sentimiento de su alma. *Virtus est ad vindictam necessitate trahi, non voluntate venire*. Que a de ser la misericordia y el hazer bien, hasta no poder mas: pero el rigor y el castigo, a mas no poder. Con esto pueden dexar de fulminar defectos soñados, los que ignoran la intencion de el que gouierna, y el fin por do en camina sus acciones. Las de nuestro difunto, siempre llevaron por blanco

co

co no ofender a Dios, ni faltar a las obligaciones de su oficio. Su intencion jamas le hallò quien la condene, porque realmente fue muy recta, y muy sencilla. El contentar a todos vn hombre es impossible, sin faltar con Dios en alguna cosa, como lo afirmó de si San Pablo: *Si hominibus placerem, seruus Dei non essem.* Y ni aun las Rosas aplacen a todos, por la infinita diuersidad de los gustos; que ay hombres de gusto, sin gusto; y otros de entendimiento, sin entendimiento. Pero digo, que era finissima Rosa, el Caudillo que auemos perdido; puro en sus pensamientos, ajustando en sus obras, en sus palabras amoroso y a todos apacible; que todas eran Rosas las que salian de su boca, con que causaua alegria de suaue olor, segun lo que dixo el Poeta: *Dum loquitur Vernas; afflat ab ore Rosas.* Y si Rosas, *Fructificate.*

Ad Galat. 1.

Obid. S. Fast.

Veamos yà como fructifica la Rosa, y que fructos son los mas señalados que da. El mayor es, que desde que nace hasta que muere, (a manos del que pretende lograr sus virtudes) no entiende en otra cosa, que en preuenirse esperando su fin, y a quel tran-

M ce

ce en que la quitaràn la vida, desafiendola de los brazos de el rosal, y padeciendo martirio en sus encarnadas ojas, para gozar de ellas las virtudes que ganò en su arbol. Esto es lo que la Rosa esta fructificando, desde que nace hasta que muere. Pero es de advertir, que con su muerte gana mayor estimacion y aprecio, supuesto que sus virtudes y propiedades son premiadas por excelencia. Lo mismo deue hazer el hombre, y que en llegando a tener uso de razon, comienze a preuenirle para la muerte, (a imitacion de la Rosa) y para que sea buena, a de auer de àntemano fructificado virtudes, con que su muerte halle aprecio y estimacion por ellas en el Cielo, a donde se da cien

Ma. 19. to por vno : *Centuplum accipietis*, y gloria para siempre, *& vitam eternam possidebitis*. Todo

esto hizo su excelencia desde su tierna edad, y al nacer de la razon : pues considerando que auia de morir, de la manera que vna

Pf. 102. flor se marchita : *Homo sicut fenum dies eius, tanquam flos agri sic estorebit*: Y que a la cosa de importancia que sol a vna vez deue hazerse, le han de preceder muchas prueuas ;

se

se enlayàua a morir con preuencion para su tiempo, esperando como la Rosa el dia, el quando, y la hora. Que en esto consiste todo el bien, o todo el mal, y este es el verdadero fructificar; *Fructificate*. Decretado està por la Magestad de Dios, que todos los hombres deuan morir vna vez, y despues de esso, ayan de passar por estrecho y riguroso Iuycio: *Statutum est hominibus semel mori, Heb. 9. & post hoc iudicium*. Y supuesto que el morir no a de ser mas que vna vez, y que para la cuenta no a auer mas que vn instante; prudente materia de estado serà, morir nosotros muchas vezes, y tomarnos la cuenta a menudo; para que al tiempo de el morir, y de darla, preuenidos de tantas vezes, ensayados y diestros, la demos con cuenta y razon: que lo que se a de hazer vna vez y no mas, se a de prouar muchas. Apoyemos esto que es de prouecho.

Manda el Salvador a sus Apostoles, que no prediquen a los Samaritanos, y les ordena que vayan a predicar a las ouejas que pecieron de Israel: que a essas desengañen, y procuren reducillas al conocimiento de la

Ma. 10. verdad : *In viam gentium ne abieritis, & in ciuitates Samaritanorum ne intraueritis, sed potius ite ad oues quae perierunt domus Israel.* Que es la causa de este mandato del Señor ? San *Chr. hic* Iuan Chrysostomo la dize : *Ideo primo eos ad iudeos mittit, ut quasi in quadam palestra in iudea excitati, ad agones orbis terrarum intrarent, & velut quosdam pullos debiles ad volandum eos inducens.* La razon de querer que primero prediquen a los Israelitas que a los gentiles, es, porque auian de padezer muchas tribulaciones y trabajos en su predicacion : pues enlayense, y preuenganse primero en estos, que no en aquellos : exercitense en lo mas facil para que puedan acometer lo mas dificultoso : *Vt in quasi quadam palestra in Iudea excitati, ad agones orbis terrarum intrarent :* que para grandes afanes, son menester grandes ensayos, para grandes batallas, grandes prueuas ; y para grandes luchas, grandes preuenciones : *Et velut quosdam pullos debiles, ad volandum eos inducens.* Como a polluelos delicados los trata : porque assi como el auē que enseña a volar al hijuelo, no luego le arroja de el nido, sino que primero le alia-
ciona

ciona con breues vuelos, y le ensaya con leuantar poco apoco las tiernas alas, para que con estos ensayos pueda despues bolar agil, y mas veloz: assi Christo, primero los ensayo en Israel, para que despues pudiesen pelear con la gentilidad. Esto mismo a de hazer el sieruo de Dios (y todos los Christianos) ensayarse a tomar muchas vezes la cuenta de su vida, para darla buena al tiempo que Dios se la tome. Por enseñar lo mismo que dezimos, se entrò Ionas predicando por la Ciudad de Niniue, el estrago y ruyna que le amenazaua, sino hazia penitencia de sus pecados: *Adhuc quadraginta dies, & Niniue subuertetur.* Oyendo esta horrible y elpárola sentencia, juzgando que era infallible el morir dentro de los quarenta dias, comenzaron a hazer asperissima penitencia, vistiendose de sacos y cilicios, oluidandose yá de los profanos trages, y hasta el mismo Rey: *Indutus est sacco, & sedit in cinere:* Desnudandose las Reales vestiduras, se vistio de vna xerga aspera, sentose sobre la ceniza; y los vassallos imitando el exemplo de su Rey, hizieron lo mismo. Que cosa puede ser, el
sen.

sentarse en ceniza? *Sedit in cinere*? De donde sale esta ceremonia? El Abulense lo dice: *Abule. ze: Extenderunt se in cinere*, en la ceniza se estendieron, como si con esso dixeran: ello es cierto que auemos presto de morir, y nos auemos de ver conuertidos en poluo debil, y ceniza fria; pues manos a la obra, estendamonos en ella, tomemos la medida a lo que auemos de ser, viendonos en ella tendidos, y al leuantarnos veremos nuestro retrato, e imagen. Ea, vamos al echo de la obra, ensayemonos primero, para que tomandonos en ella la medida a la sepultura, y al bestido de nuestro vltimo fin, nos venga mas ajustado y mejor: veamonos muertos aun antes de morir, para que de essa suerte acertemos a morir mas bien. Pondere-
mos esto con vn simile: *Extenderunt se in cinere*. Quando a vno toman la medida para hazelle vn vestido, lo primero que el oficial le ordena es, que se ponga muy derecho y estienda bien el cuerpo, porque assi le ajustará y le vendrá mejor el bestido que le a de hazer. Pues esso mismo hizieron los Ni-
niuitas: *Extenderunt se in cinere*, tomaron se
al

al morir la medida, y assi estendieron los cuerpos quanto pudieron, porque al morir no quedassen defraudados de la medida que se auian tomado; y les fue de grande prouecho, pues salieron tan bien de lo que pretendieron. Al que hiziere lo mismo, le sucederá lo proprio,

Muy a este proposito, dize de los Soldados Romanos Flauio Vegetio estas palabras:

Equi lignei hieme sub tecto, aestate ponebantur in campo, super hoc iuniores primo inermes dum consuetudine proficerent, demum armati cogebantur ascendere. Hoc enim assidua meditatione faciebant, scilicet, ut in tumultis praelij sine mora ascenderent, qui tam studiose exercebantur in pace:

Para que los Soldados Romanos peleassen alentados, briosos acometiessen, intrepidos rompiesen por las huestes de los contrarios, quando la ocasion se ofreciesse; primero en la blanda ociosidad de las paz, les hazian subir en vnos caballos de palo, defarmados tal vez, y tal armados: porque haziendo esto muchas vezes, se hallassen prestos y ligeros, a exercitar en la guerra, lo que en la paz auian exercitado. O que linda razon: *Vt*

in

in tumultu prelij sine mora ascenderent, qui tam studiose exercebantur in pace. Cada vno tome esta licion al intento porque lo dezimos. Y demos fin a este pensamiento, con aquello de auer sacado Christo Señor nuestro a San Matheo de los tratos ilicitos de los cambios, para hazello su Euangelista. El qual agradecido de tamaño fauor, hizo al Señor vn esplendido combite, y entre los Discipulos, le juntaron tambien al banquete, muchos

Mat. 9. publicanos y pecadores: *Discumbente eo in domo, ecce multi publicani, & peccatores venientes discumbebant cum Iesu, & discipulis eius.* Ya oygo que me pregunta el curiolo, que porque San Matheo hizo este opulento combite? la respuesta dà Madrigal, diziendo: *Hoc Ab. hic fuit, quia Matheus semel hoc facturus erat, & q. 49.*

Aristo. ea que in vita semel fieri debent, magnifice facienda sunt. La razon porque el Euangelista hizo vn banquete tan magnifico, fue: porque, yà no auia de hazer mas que aquel en toda su vida, y cosa que no se a de hazer mas de vna vez, era razon que se dispusiesse de manera, que nunca pudiera mejorarse: *Que semel in vita fieri debent, magnifice facienda sunt.*

Ay

Ay Cristiano que no has de dar mas de vna cuenta, vna vez has de morir no mas, vna vez te han de pedir: *Redde rationem villicationis tue*; si essa sale mal, Dios te lo perdone, que tu solo tienes la culpa y pagas la pena, porque no te ensayaste de antemano muchas vezes. Esta es la razon porque dixo nuestro difunto, que quantas vezes se llegaua a comulgar, tantas se preuenia para morir, y assi le salio tambien la vez que el hazello con efecto le tocò; que en las cosas el exercicio haze Maestros.

De muy perito y verlado, tengo vna digna alabanza que ponderar de este famoso Caballero, y es; que aunque toda su vida era vna còtinuada preuencion para la muerte, como fue tan ateuoso deuoto de las Animas de el Purgatorio (por las quales hazia dezir millares de Missas cada año) manifestàua esta particular deuocion, el dia de la commemoracion de los difuntos; ocupàdole todo el muy alegre y gozoso, en rogar por las Animas. Y como viuia tan atento como diestro, a obseruar las reglas del buen espiritu, procurando que *Nesciat sinistra tua*, *Ma. 6.*

N

quid

quid faciat dextera tua; sin escu^{lar} las ceremonias de Señor en el vestir y componerle, para disimular y encubrir los secretos de su corazon, y lo que en este dia tenia impresso *Eccl. 7.* en su alma, el *Memorare nouissima tua, & in aeternum non peccabis*; y por no obrar a sonido de trompeta, como hazen los vanagloriosos, *S. Aug. l. 2. ser. Do. in promissionem, qua nos elegit Deus conformes fieri mōte t. imaginis filij sui*; componiendose al espejo que suele tener vn criado en la mano, estaua mirando el formado vulto de poluo y ceniza de su cara, y entre suspiros disimulados anagogicos, dezia el oficio de los muertos, con mucha pausa y deuocion, siempre a la vista de su nada, y contemplando en lo que auia de parar: *Eccl. Memento quia puluis es*. Algun curioso me dirà, que sin razon vsaua aqui de estratagema, quien podia retirarse a vn puesto secreto, y alli obrar con mas libertad. Pero yo le respondo; que mas haze la Aueja en sacar dulce miel de vna amarga flor y delabrida, que no el que saca el Azucar de vna dulce caña. Y el que de mundanos vsos, logra utilidad diuina

na, muy claro manifiesta que es Maestro experimentado en materias de espititu: porque como dixo Columbano: *Signum est virtutis, de tribulis facere Rosas.* Que no es muy facil a los grandes Señores que tratan de virtud, podella encubrir de los tantos de su casa. Pero como esto importa tanto por muchas razones, ponia este Principe grande estudio en disfrazar particulares ejercicios de perfeccion, inuentando dissimulaciones para agradar mas a Dios; y que los hombres no pudiesen conocer la intencion con que se hazian tales obras; que es lo que Christo nos enseñó, quando dixo: *Noli tuba canere ante te, sicut hypocrita faciunt: Mat. 6.* Y assi lo que en todos nos parece vanidad, como es componerle a vn espejo el hombre; aqui era dininidad, pues todo le encaminaua a lo diuino; siruiendole para memoria de la muerte, y para preuencion de la estrecha cuenta de la vida; no de figura y cadauer de otro hombre, sino de su propria cara a la de vn espejo, mirandose viuo, y cõtemplandose muerto: *Adhuc viuens inter mortuos reputatus est. Conti. serm. 4 Ciner.*
 Santa inuencion ! Soberana traza ! desseo
 N 2 de

de vida, con aspectos de muerte. Tenerla en memoria con la presencia de vn difunto, no es mucho; pero que hallandose vn hombre viuo y sano, se contemple muerto, y conuertido en tierra: Gran felicidad! Excelsa virtud! muy bien le saldra en la vltima hora el lanze de morir, a quien tantas vezes se prouò a ello, y quedò tan diestro de los ensayos: *Quae semel in vita fieri debent, magnifice facienda sunt.*

En esto solo viene a reducirse el verdadero fructificar de los amigos de Dios, de los hombres perfectos, de las Rosas plantadas por Dios sobre los rios de las aguas: *Quasi Rosa plantata super riuos aquarum, fructificate.* Y en todas las virtudes y propiedades de ella, fue su excelencia Excelentissimo. Cantò a Dios afectuosamente con los tres instrumentos que tanto le complacen: *Tenent Timpanum, & cytharam, & gaudent ad sonum organi:* de misericordia, oracion, y memoria de nuestra fragilidad. Honrrò y santificò a Dios (en cierta manera) con sus buenas obras, y palabras de glorioso exemplo: *Vt in nostra conuersatione spiritali sanctus appareas*

reas. Dexò su patria, casa, parientes y amigos, por obedecer a Dios y a su Rey, con esperanza de alcanzar las diuinas promesas: *Magnificabo nomen tuum, erisq. benedictus*. Mucho mas se manifestó en la *calidad* de el bien obrar, que en la *cantidad* de obras echas con poco afecto: *Quia modus accendit quam quantitas*. Tenia su corazon echo vn rio de fuego encendido de amor de Dios, con cuya agua lauaba las imperfecciones de su alma: *Fluuus incendens, & ardens*. En todos sus afanes y traauajos, que fueron muchos mas de los que auemos referido, acudio siempre a Dios, como a casa de refugio. *Venite ad me, & ego reficiam vos*. En las gracias y fauores, que conocia recibir de la mano liberal de Dios, assi como en las muchas honrras que la Magestad Catholica le hizo: siempre ponía la mira en el Cielo, y con gemidos pedia el buen despacho de sus obligaciones: *Antequam comedam, suspiro*. Con lagrimas cristalinas de su corazon, regaua la Rola de su alma, para que a Christo diera fragantes olores, y agrados apacibles: *Erumpebant lachrimae de pinguedine cordis gratiae proditrices*. Vsa
de

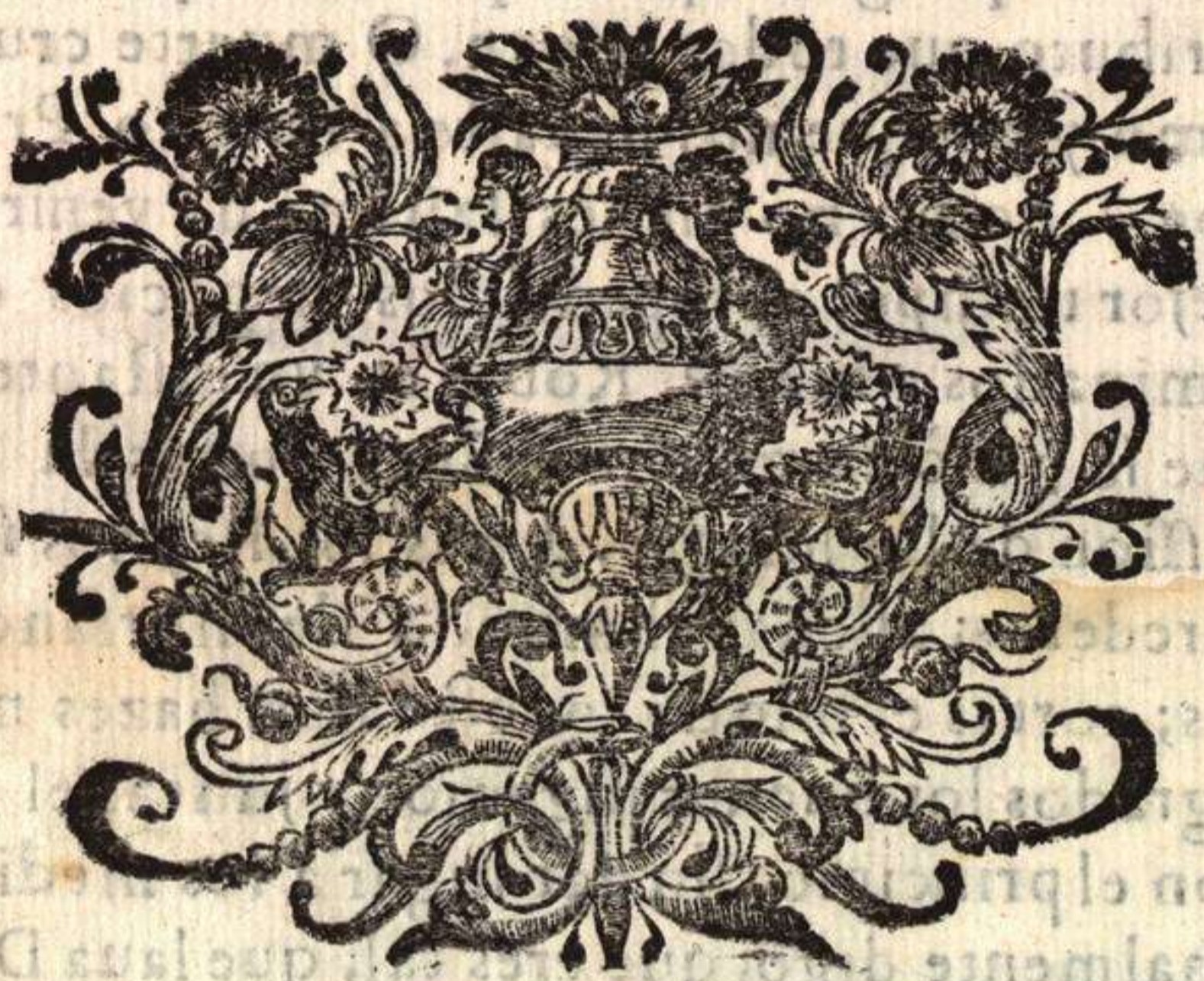
de la misericordia hasta no podermas, y de la justicia a mas no poder, por imitar al Salvador que lo hizo assi: *virtus est in Principe ad vindictam necessitate trahi, non voluntate venire.* Con la meditacion de su nada, se condenaua interiormente de no merecedor de vn saco vil, de soez poluo, y fria ceniza, a imitacion de aquel Rey prudente de los Niniuitas: *Indutus est sacco, & sedit in cinere.* Estos fueron los frutos de esta excelente Rolsa, preuenirse para grangear olores con el martirio de la muerte, que siempre lleuaua delante pe sus ojos, donde se yua mirando como en espejo.

Nota. O muerte quan amarga es tu memotia, y quan presta tu venida! quan secretos tus caminos, y quan dudosa es tu hora! quan vniuersal tu señorio, y quan fieros tus amargos! Los poderosos no te pueden huyr, los sabios no te saben euitar, los fuertes contigo pierden las fuerzas, y para contigo ninguno ay rico, pues ninguno puede comprar la vida por dinero. Todo lo andas, todo lo cercas, y en todo lugar te hallas. Tu paces las yeruas, bebes los vientos, corrompes los ayres,

ayres, mudas los siglos, truecas el mundo, y no dexas de sorber la mar. Todas las cosas tienen sus crecientes y menguantes, mas tu siempre permaneces en vn mismo ser. Eres vn martillo que continuamente ihere, espada que jamas se embota, lazo en que todos caen, carcel en que todos entran, mar donde todos peligran, pena quo todos padezen, y tributo que todos pagan. O muerte cruel, como y porque nos lleuaste a nuestro Principe? como no tienes lastima de venir al mejor tiempo, e impedir los negocios encaminados a bien? Robas en vn instante lo que se ganò en muchos años; cortas la succession de los linages, dexas los Reynos sin herederos; allenas el mundo de ñorfandades; cortas el hilo de los estudios; hazes mal logrados los buenos ingenios, y juntas el fin con el principio, sin dar lugar a los medios. Finalmente digo; que eres tal, que laua Dios sus manos de ti, y se justifica diziendo, que el no te hizo: *Non fecit Deus Mortem: sino Sap. 11* que por imbidia y arte de el diablo, tuuiste ^{o 2.} entrada en el mundo: *Inuidia autem Diaboli introiuit Mors in Orbem Terrarum.* Dios nos
de

de aqui su gracia, y en Cielo su gloria: *Ad
quam nos perducatur, &c.*

SUB CORRECTIONE
ECCLESIAE ROMANÆ.



DE LA ROSA 501105

SEIS DECIMAS,

AL SEÑOR MARQUES DIVVTO,

Sobre los quatro Sermones.

FAXARDO ya llegò el dia

De el premio, por la victoria,

Ya gozays de eterna gloria,

En alta soberania.

Parabienes de alegria

Hos da nuestro amor, porque

Aprendiste el A. B. . C

Desde la pueril edad,

Con letras de Caridad,

Y con firmeza de Fè,

Lea secretos naturales

Hiarca, en su trono de oro,

Y Ptolomeo el tesoro

De los Orbes celestiales.

Que entre facultades tales,

La palma les lleuais vos ;

Porque aunque midan los dos

De el Cielo, y la tierra el ser ;

O Mas

Math.
25. nu.
22.

Pf. 178.
n. 130.

1. Ad
Corin.
13. n 3.

Haba-
cuc. 2.
nu. 4.

Mas alta ciencia es, saber
Ser justo al gusto de Dios.

1. Co-
rint. 2.
nu. 2.

De Pablo foys vn traslado,
Y vn retrato de excelencia,
Pues no quereis otra ciencia,
Que à Christo crucificado.

Pro-
uer. 11.
nu. 9.

Y con esto aueis ganado,
A la eloquencia mayor,
Que el mas insigne Orador
Descubre, por señalarle:
Pues saber vno salvarse,
Es ciencia mas superior.

Dente.
1 n. 10.
Eccles.
1. nu. 5.

En vos los dones se ven,
Que vn labio Principe encierra;
Pues sendo Estrella en la tierra,
Sol al mundo foys tambien.

Eccles.
39 nu.
16.

Esto se conoce bien,
Quando de justo days palma:
Al que en la mas fiera calma
Viue de el ver, y el gustar:
Pues foys para calentar
Rosa al gusto, y luz al alma.

Mat. 5.
nu. 46.

Essas caudalosas minas,
Que en vos de valor se encubren,
Exemplarmente descubren,

Vue-

Vuestras virtudes diuinas .
 Cuyas flores peregrinas ,
 Leuantan, y pueden tanto ;
 Que dexan con dulce encanto
 A todos, con aficion ,
 Porque en vuestro corazon,
 Mora el Elpiritu Sancto .
 Bien enleñays los caminos
 Pedro, de el temer, y amar ;
 Que hos hizo Dios ancho mar,
 De exemplos tan peregrinos .
 En cuyos dones diuinos ,
 No ay bien que no se reluma :
 Pero no es mucho que en suma
 Publiqueis virtudes vos ,
 Pues soys amigo de Dios .
 Con esto para mi pluma .

Iudit.
 3. n. 10.

Ioã. 11.
 nu. 14.









AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 11

TAB^A E

N.^o 1